O este, donde canta al vino:

Arrojad flores, traed cachú y vino,
llenad la copa hasta el borde
y conducidme medio ebrio al lecho.
¿Quién sabe quién vivirá y beberá mañana?
¿Qué más me falta? ¿Dónde se queda Brunette?
Anda, traedla, que ya muere el día.

De esta manera donde el amor arrastra de un abrazo a otro, de un vino a otro vino, también Villon en la *Balada que sirve de conclusión*, dice:

Príncipe, sabed lo que hizo
al morir el pobre Villon:
tomó un vaso de vino tinto
cuando de este mundo partió.

Véase Alfonso Corti: *Villon: su vida y su obra*, Buenos Aires, 1931. Andrés Holguín: *La poesía de François Villon*, Bogotá, 1968. François Villon: *Ballades en argot homosexuel*, édition de Thierry Martin, Paris, 1998. /*Biographie critique et autres études*, Heidelberg, 2002. Fritz Habeck: *Villon ou la légende d'un rebelle*, Paris, 1970. Gustave Cohen: *La vida literaria en la edad media: la literatura francesa del siglo IX al XV*, México 1997. Paul Verlaine: *Los poetas malditos*, México, 1980. Rafael Olivar i Bertrand: *Villon: [vida, obra y época]*, Bahía Blanca, 1950.

ETCETERA capital.indd 462 16/11/17 13:51:24

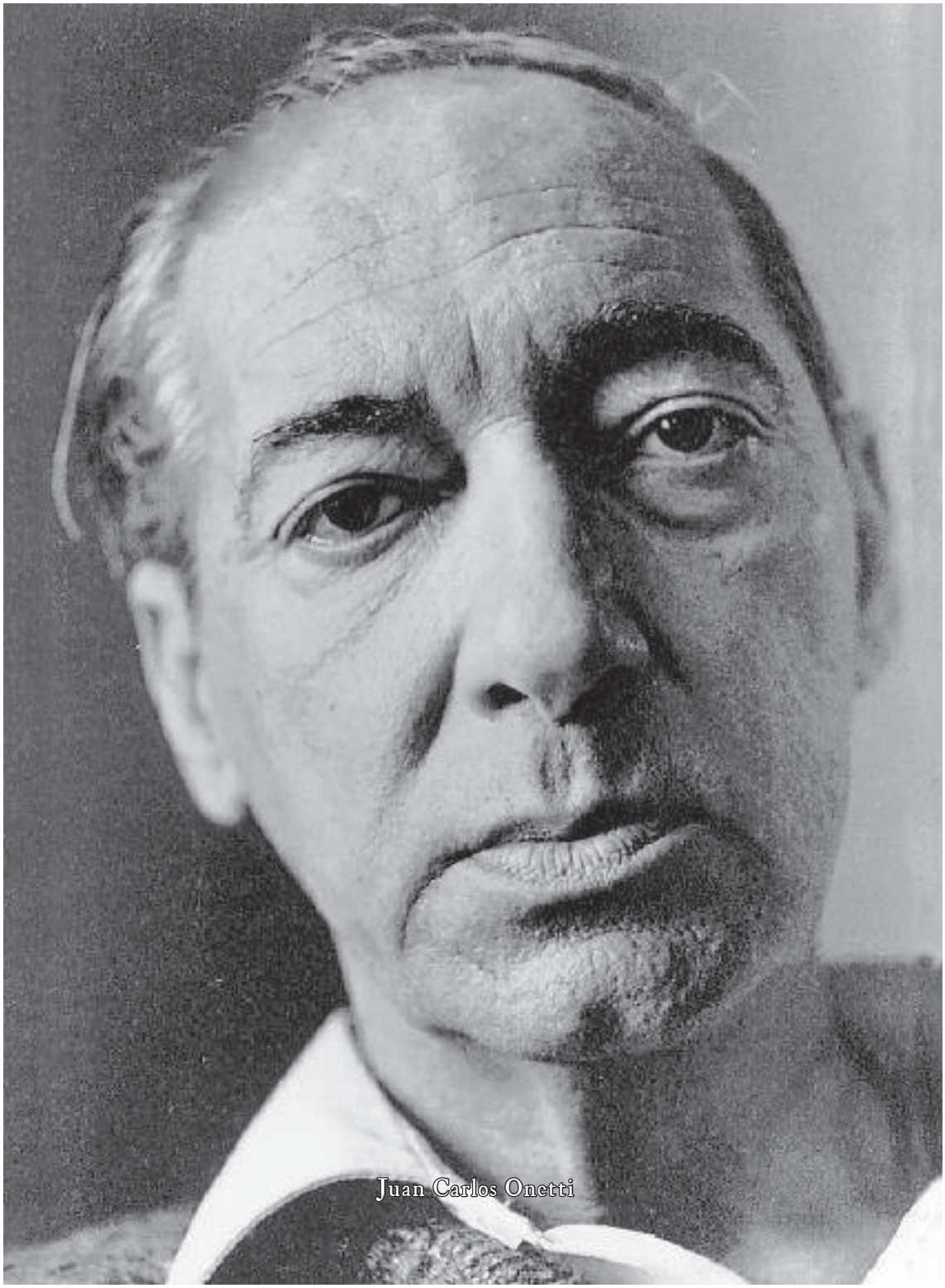
Juan Carlos Onetti

El pozo [1939], de Juan Carlos Onetti Borges [Montevideo, 1909–1994] rompió las convenciones literarias de su tiempo anunciando la nueva novela. Nadie había narrado hasta entonces con lirismo tan cruel y amordazado [*"Todo en la vida es mierda y ahora estamos ciegos en la noche, atentos y sin comprender"*] el desarraigo del hombre, en el mismo momento que el mundo se venía abajo con el auge del nazismo, los estragos de la Segunda Guerra Mundial y los conflictos económicos e ideológicos de entonces, con sus oligarquías dominantes, sus dictadores y caciques.

Este libro hondamente pesimista, creó, en Eladio Linacero, el arquetipo del antihéroe onetiano, "sólo y entre la mugre". Soñador, enamorado de la juventud y la inocencia, no encuentra otra forma de realizar su sueño que raptando una adolescente, Ana María. Lázaro, el militante, tiene un ideal; Cordes, el poeta, sus bellos pensamientos, pero para Eladio no hay sino un sentido de culpa y la certeza de vivir aislado en un mundo de eterna oscuridad.

La vida breve [1950] es una larga novela que marca el punto culminante de su carrera como narrador. No sólo cuenta la vida novelesca de un novelista, Juan María Brausen, sino la novela o el guión cinematográfico que escribe, la crónica que hace durante el relato que Onetti hace de su vida y que llega a confundirse con ella, trascendiéndola y salvándola. El personaje central es un alienado e introspectivo publicista que vive con su esposa, [Gertrudis, que ha perdido un seno a causa de un cáncer], una atroz intimidad de mutuo desamor. Al ser cesado del trabajo, incapaz de enfrentar la nueva situación cae en una serie de fantasías, o argumentos, tratando de dar sentido a la confusión: unas veces es el bandido Arce, que vive con

ETCETERA capital.indd 463 16/11/17 13:51:24



Juan Carlos Onetti

ETCETERA capital.indd 464 16/11/17 13:51:24

una prostituta y vende drogas en las calles, o el médico cínico Díaz Grey, para quien Brausen inventa un amor con la joven Elena Sala y un completo escenario: un lúgubre puerto de río llamado Santa María. De esa manera Brausen lleva a cabo su batalla contra el anonimato, queriendo vivir y morir sin memoria.

Puerto de Santa María es el lugar, la tierra, el nombre feliz lleno de sol, de gentes, de árboles y soledad donde el autor y los personajes hallan salvación. Una ciudad irreal, limbo terrestre donde viven el tormento de la vida breve sin importarles el futuro, ausentes de pasado y sin necesidad ni interés por comunicar algo a los otros. En Santa María los personajes existen absortos en un tiempo que es un presente invulnerable al pasado y al futuro. De allí que mientras Brausen escribe una novela, Onetti escriba la que leemos y los personajes tengan que huir de Buenos Aires o de Montevideo, a Santa María, para encontrar libertad, porque sospechan que es el otro mundo, un país de maravilla, una ciudad literaria.

Santa María está hecha de los sueños de Brausen como Brausen de los sueños de Onetti, quien deja a aquel crear en su memoria y sus delirios la ciudad. Brausen sabrá de la realidad de sus sueños mientras su mujer llora, dormida, y Onetti, que comparte con él un despacho, le hace buscar la salvación en la habitación de la Queca, su vecina de aquel. En esa habitación, "naturaleza muerta" donde se oyen todos los ruidos del mundo y desde donde siente los suspiros de su mujer que sufre en sueños, Brausen, –que se finge Arce para gozar de la pureza ilusoria de no tener pasado y se realiza en Díez Grey haciendo que el ayer no importe y la historia de su personaje sea impotente ante el hoy de Santa María–, se mueve adentrándose en sí mismo como por el espacio irreal de un cuadro. Los objetos, sucios y podridos, reposan con obstinada inocencia, ajenos al devenir, desnudos en su existir, mudos y discretos pero apoderándose del intruso. Absorto en esa paz que contagian los objetos llega a la existencia pura, recorre el alma, el cuerpo, la persona toda de la Queca, logrando una intimidad irrecuperable con ella. Decide entonces asesinarla para lograr el vacío

ETCETERA capital.indd 465 16/11/17 13:51:24

total. Pero un otro, real, la mata por él. Brausen alcanzará la plenitud del ser cuando, en compañía del asesino real, se entrega a la policía:

> *Esto era lo que yo buscaba desde el principio* –se dice–, *desde la muerte del hombre que vivió cinco años con Gertrudis: ser libre, ser irresponsable ante los demás, conquistarme sin esfuerzo en una verdadera soledad.*

La vida breve es una elegía–despedida a la vida sin pasar por la muerte; la conciencia de la soledad y de nuestros falleceres diurnos y nocturnos. Y el rechazo, también, a todos los valores que se nos han impuesto. Brausen inventa una realidad para vengar la realidad no elegida pues, como artista, tiene la facultad de crear otros mundos para escapar de la insoportable continuidad de la existencia.

La imposibilidad de comunicación rige *El astillero* [1962], su pieza maestra. La novela está dominada por la persona de Junta Larsen, un hombre duro, lacónico y rebuscador, antiguo propietario de un burdel que había aparecido por primera vez en *Tierra de nadie* y que también hace parte del elenco de *La vida breve*. Las visiones ideales de la juventud de Larsen, sus subsecuentes sueños de riqueza y poder, le han eludido; ahora está al final de su larga maniobra. Vuelve a Puerto de Santa María y se convierte en un muy bien remunerado gerente de un astillero. De hecho, el astillero es un despojo del tiempo y el salario mera imaginación, pero Larsen, como los otros empleados, entran a gusto y con aparente convicción en este juego kafkiano: estudian archivos envejecidos, hablan de barcos que hace tiempo desaparecieron, cortejan a la enferma hija del patrón. La crisis se precipita cuando uno de los empleados se rebela contra este mundo absurdo, y Larsen, fallando al intentar asesinarle, enloquece y muere.

Para Larsen la vida se nos va haciendo nada, una cosa tras otra sin interés ni sentido. Pero a pesar del fracaso y las degradaciones, su heroísmo reside en tratar de encontrar algún sentido a su constante lucha por sobrevivir, sabiendo que crecer es fallar pues sólo en la

ETCETERA capital.indd 466 16/11/17 13:51:24

juventud somos capaces de amar y tener esperanzas. Al cerrar el libro tenemos la certeza de que la muerte es la única que puede salvarnos del absurdo de vivir, librarnos de esa pesadilla que es la vida adulta.

El asunto de *Juntacadáveres* [1964] es un fragmento de la vida de Larsen, cuando, al establecer un burdel en Puerto de Santa María, asiste a la realización de su ideal. Refiere paradójicamente los precedentes de la expulsión decretada por el gobernador, de Larsen o de Junta, quien murió, según se cuenta en *El astillero*, de pulmonía en un hospital de El Rosario.

Santa María es ya una ciudad en plenitud ciudadana. Pero la verdadera historia hay que buscarla en el ánima de los personajes: Larsen, con su extraña vocación de ser siempre y sobre todo una figura escatológica, un ave de mal augurio que anuncia la muerte, un junta–cadáveres, hiena coleccionista de carroñas, y su grupo de grotescas putas, decrépitas, buscando en el lupanar el naufragio definitivo.

Onetti puso en esta novela toda la sabiduría de su larga existencia a fin de someternos al asfixiante clímax de una ciudad alucinada que renace cada día, desde su provincialismo, entre un río y una colonia de labradores suizos, con la tranquilidad conmovida por la presencia súbita e insólita de una casa de putas, autorizada por el Consejo Municipal mediante votación y luego de un nudo de discordias y conflictos que termina en una tragedia y una curiosa cruzada impulsada por el cura Bergner, con militancia de jóvenes que "quieren novios castos y maridos sanos". Larsen, el proxeneta, significa el "progreso" en una sociedad atemorizada y conservadora. El prostíbulo es el mundo futuro y las putas, la infinita ternura que necesitan los hombres.

Toda la obra de Onetti es una honda reflexión que nos empuja al desamparo, el desencanto, el desarraigo, la pasividad, el aburrimiento. Sus personajes se mueven entre las miserias de la angustia y la resignación, que asumen sin ira ni rebeldía, con cierto fatalismo cristiano digno de nuestras tradiciones, así sea sin fe. Sus personajes son contemplativos a la manera de Díaz Grey o Jorge Malabia, seres incapacitados para crear relaciones orgánicas con sus comunidades y

ETCETERA capital.indd 467 16/11/17 13:51:24

son por tanto relegados a la soledad y el aislamiento. El mundo, para ellos, es un suplicio que deben evitar pues representa la decrepitud e insolvencia de unos valores que la pequeña burguesía abandonó hace ya tiempos, pero que parece serán pronto remplazados por otros. Un mundo de indiferencia moral, sin fe ni interés por el destino. El asunto central de su obra es la imposibilidad del hombre para resistir el peso de la realidad, como dice Eliot en uno de sus poemas. Incapaces de aceptar que sus vidas carecen de sentido, sus personajes tratan de modificar la realidad y se destruyen a sí mismos.

Notable cuentista, la trama de sus narraciones se construye a menudo alrededor de una acción fundamental ofrecida en versiones o claves varias, contadas a través de terceros, pasivos espectadores –como el lector– que evocan con maledicencias, chismes y rumores la vida de otros, dejándonos en la incertidumbre al tiempo que teje un personaje colectivo al que nos vamos integrando, una sociedad a la que terminamos por pertenecer: la gente de Puerto de Santa María.

Onetti fue calificado de anti novelista a causa de su escaso interés en los argumentos tradicionales. La acción en sus libros está generalmente subordinada a describir detalles que enfatizan el paso del tiempo. Su estilo, plano desde los primeros libros, fue cambiando gradualmente hacia un denso y oblicuo instrumento pleno en encubrimientos, reiteraciones, monólogos elípticos de acuerdo con las características complejas y confusas de sus personajes y la estática visión de la vida que tienen.

Juan Carlos Onetti Borges abandonó la escuela secundaria y trabajó como portero, oficinista, mesero y vendedor. En 1932 se trasladó a Buenos Aires, donde vivió por dos años, y publicó sus primeros cuentos en los suplementos literarios de La Prensa y La Nación. Sus intereses literarios se fueron desarrollando paralelamente a sus intereses políticos. De regreso a Montevideo fue nombrado editor de Marcha donde promovió la nueva literatura. Al dejar la revista pasó a trabajar en la agencia noticiosa Reuter, primero en Montevideo y luego en Buenos Aires. En 1974 premió un cuento de Nelson Marra.

ETCETERA capital.indd 468 16/11/17 13:51:24

La historia fue publicada en Marcha, que fue clausurado por diez semanas y Marra, Onetti y otros miembros del jurado fueron puestos en prisión y golpeados, para hacerles entender que nadie podía afirmar que la policía uruguaya golpeaba y torturaba a los detenidos. Onetti sufrió una crisis nerviosa, tuvo que ser recluido en una clínica por algunos días y luego partió para Madrid [1976], donde permaneció hasta la hora de su muerte, sin otra enfermedad que la pereza de vivir, tumbado en una cama leyendo patrañas policiales y paladeando licor de malta en compañía de una perrita fox terrier, La Biche, sacrificada una semana antes de la muerte del escritor para que no quedara huérfana.

> *Vivía*, escribió José Manuel Caballero Bonald, *en un piso algo sombrío, retenido en una de sus más obstinadas fases de acostado. Esa situación de residente estable en la cama dotaba al novelista de un manifiesto aire de enfermo imaginario o de excéntrico personaje de alguna novela no escrita todavía... Cuando lo conocí se había pasado del vino tinto al whisky –por prescripción facultativa, según decía– y sólo leía novelitas negras de frágil calidad y curioso enredo. También oía de vez en cuando algún tango de la buena época y algún bolero clásico... Lo cierto es que aquel señor con aspecto convaleciente no podía ser el mismo que había escrito páginas tan definitivamente seductoras. Pero de todo eso, como él mismo había dicho, hacía ya muchas páginas.*

Sus *Obras completas* aparecieron en México en 1970. Recibió el Premio Nacional de Literatura [1962] y el Cervantes [1980]. Mario Vargas Llosa dedicóa su memoria una generosa biografía titulada *El viaje a la ficción: el mundo de JCO* [2008].

Véase Djelal Kadir: *Juan Carlos Onetti*, Boston, 1977. Elena Andreoli–Ralle: *Juan Carlos Onetti: la plume et le puits*, Paris, 1987. *Juan Carlos Onetti* en Cuadernos hispanoamericanos, n° 529–530, Madrid, 1994. María Esther Gilio y Carlos María Domínguez: *Construcción de la noche: la vida de Juan Carlos Onetti*, Buenos Aires, 1993. Marilyn Frankenthaler: *Onetti, la salvación por la forma*, New York, 1977. Ramón Chao: *Un posible Onetti*, Barcelona, 1994.

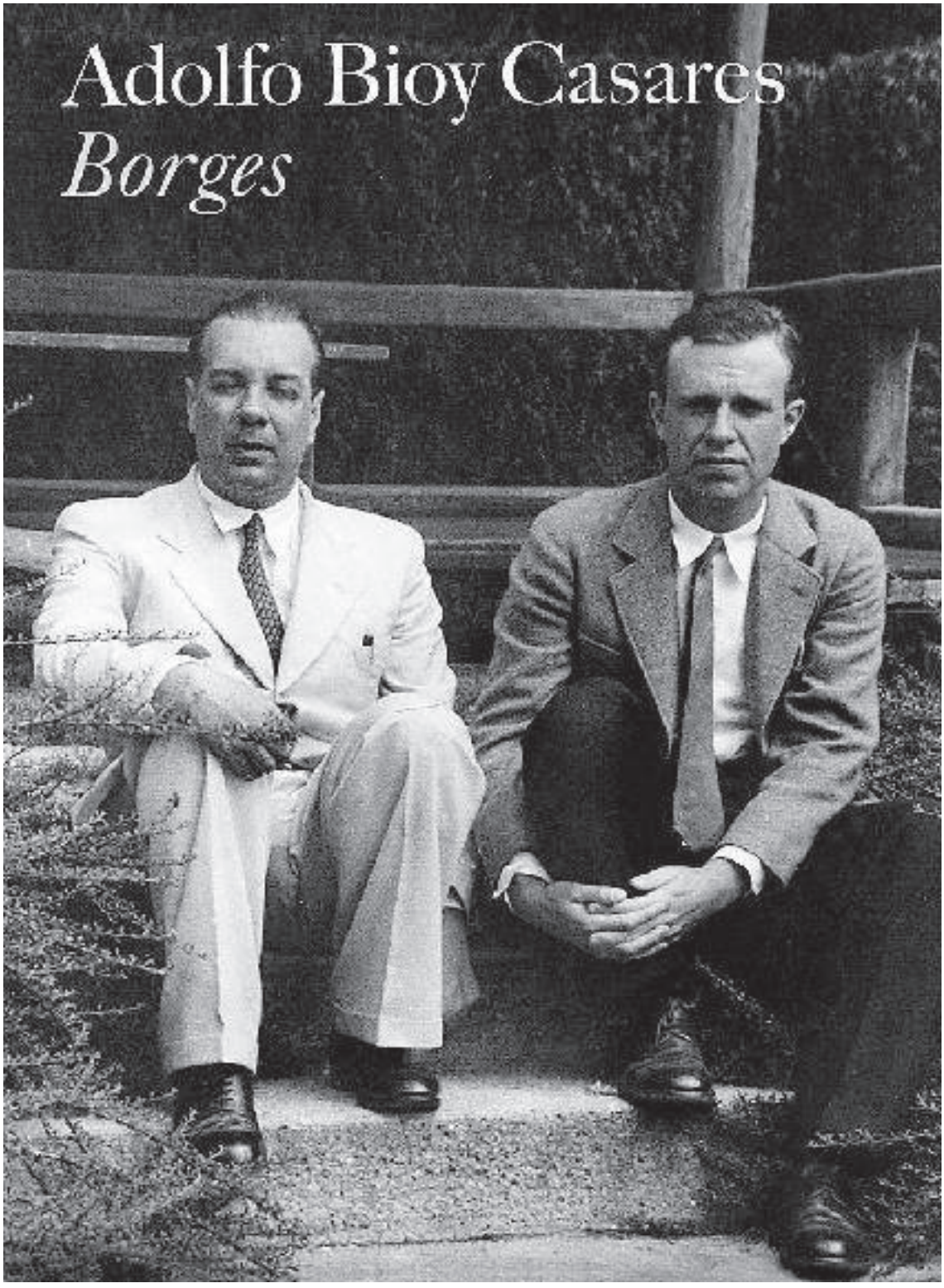
ETCETERA capital.indd 469 16/11/17 13:51:24

Adolfo Bioy Casares

A *La invención de Morel* [1940] debe Adolfo Bioy Casares [Buenos Aires, 1914–1999] parte de su prestigio. Es una suerte de diario llevado por un fugitivo "venezolano", que evadiendo la persecución policial encuentra refugio en una isla, aparentemente desierta, en medio del océano. Pronto descubre unos extraños edificios [un museo de tres pisos con una torre, donde hay una biblioteca; una capilla oblonga y una piscina, de piedra sin pulir] habitados por gentes que ignoran su presencia y bajo, inusuales circunstancias, parecen tomar parte en un ritual de intrigas y convencionales rutinas sociales. El prófugo se enamora de una de esas figuras pero finalmente descubre, luego de un peregrinaje donde ve el fenómeno fantástico de dos soles y dos lunas, que no son seres humanos sino imágenes proyectadas por la compleja máquina de Morel, que regulada por la marea, suministra energía a los motores para producir fluido eléctrico, y crea las figuras. La máquina tiene tres partes: la primera registra, la segunda graba y la tercera proyecta. Las personas desaparecen al desconectarse el aparato. También descubre que Morel ha construido una suerte de paraíso circular donde las acciones y los gestos de las figuras se repiten con la inexorable periodicidad de los cambios lunares. Pero antes de llegar a esta conclusión, la imaginación del protagonista se puebla de sospechas y conjeturas que consigna en el diario que leemos tras su muerte. Todo ello provee de suspenso y de una peculiar atmósfera surrealista a la historia.

Esta novela fue durante la vida de Borges uno de los hitos latinoamericanos de la literatura llamada de ciencia ficción. El tema de la inmortalidad está en su origen. La fascinación de Bioy Casares por los espejos y el recuerdo de *La isla del Dr. Moreau* de H. G. Wells y *El castillo en los Cárpatos* de Julio Verne, donde un científico

ETCETERA capital.indd 470 16/11/17 13:51:24



ETCETERA capital.indd 471 16/11/17 13:51:24

crea "*homunculi*" y usa técnicas especiales para reproducir figuras humanas, son otras de sus arqueologías.

Bioy pasó su infancia entre la estancia de su padre en la provincia de Buenos Aires y la mansión de la familia en la capital. Durante los estudios de bachillerato se interesó por las matemáticas pero nunca abandonó su interés por la literatura. Terminó su primera obra en 1928, un cuento fantástico y policial y al año siguiente publicó su primer libro de cuentos. Fue para ese entonces cuando descubrió la novela española del diecinueve, la Biblia, la *Comedia* de Dante, el *Ulises* de Joyce y los clásicos argentinos, las novelas desechables y las tiras cómicas. Como la mayoría de los jóvenes de clase alta de su tiempo, se inscribió en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires pero al no encontrar éxito alguno en sus estudios se cambió a Filosofía y Letras, pero no llevó a término carrera universitaria alguna y prefirió administrar la estancia de su padre. En 1932, gracias a los buenos oficios de Victoria Ocampo, conoció a Jorge Luis Borges, iniciando así una de las amistades y alianzas literarias más ventajosas del siglo.

Borges logró convencer a Bioy que la actividad literaria excluye a las otras. Crearon una casa editorial y fracasaron. Durante estos años Bioy leyó con avidez, bajo la tutela de Borges, todos aquellos autores que este último consideró, entre otros, los más importantes para el desarrollo de una personalidad literaria: Johnson, Gibbon, De Quincey, Butler, Stevenson, Kipling, Wells, Conrad, Proust, Hawthorne, James y Kafka.

Bioy rechazó siempre sus primeros libros pues para él su carrera literaria comenzó con *La invención de Morel* que ganó el Premio Municipal y fue inmediatamente traducida al italiano y el francés en una época donde los libros latinoamericanos eran raramente tenidos en cuenta en Europa. Ese mismo año publicó junto a Borges y Silvina la prestigiosa *Antología de la literatura fantástica* y harían aparición H. Bustos Domecq, autor de *Seis problemas para Don Isidro Parodi* [1942] y *Dos fantasías memorables* [1946] y B. Suárez Lynch, autor de *Un modelo para la muerte* [1946]. En 1945 publicó *Plan de evasión* y aceptó codirigir con Borges una colección de novelas policiacas

ETCETERA capital.indd 472 16/11/17 13:51:24

inglesas. Al año siguiente Silvina y Bioy entregaron al público una novela detectivesca, *Los que aman, odian*, y en 1948 uno de los libros de cuentos de Bioy que mejor suerte ha tenido, *La trama celeste*, en el cual el propio autor dice haber encontrado por vez primera su real voz de narrador

Bioy publicó una media docena de novelas y otros tantos libros de cuentos, pero es quizás, en un libro póstumo, titulado meramente *Borges*, donde descansará su eternidad.

Como se sabe JLB murió en Ginebra el 14 de junio de 1986. Veinte años después, una editorial argentina puso en circulación un obeso volumen de 1700 páginas, cuyo autor gastó los dos últimos años de su vida en la puesta a punto del quizás, mejor retrato, íntimo, de uno de los más grandes hombres que haya existido jamás. Un ciego de Buenos Aires, la ciudad eterna como el agua y el aire.

El chisme da cuerpo a todo el volumen. Bioy no se cansa de anotar que Borges viene a cenar, dejando por sentado que comía prácticamente de su bolsillo. Es asombroso certificar la incansable voluntad de Bioy por no dejar pasar detalle de lo que Borges le cuenta, le comenta, le trasmite en llamadas telefónicas, sobre el extenso círculo de amistades del rico heredero de La Martona, la más grande procesadora de lácteos de Buenos Aires a mediados del siglo pasado. Un círculo de amistades que presidía otra rica heredera, su cuñada, Victoria Ocampo, otra de las argentinas más celebres, no por su belleza sino por su inteligencia y sus contribuciones a la literatura de nuestra lengua, directora de la revista y la editorial Sur, amiga de Ortega y Gasset, Neruda, Lorca, Tagore, Camus, etc.

ABC hace del chisme la cicuta que va envenenado la lectura de sus recuerdos de Borges. Ni la amistad, ni la prudencia y el respeto a las damas e iguales impiden, que con pasmosa ingenuidad y propósito, Bioy vaya registrando la frase ingeniosa o hiriente, la parcialidad de juicio, la tozudez contra quien se malquiere o se odia, la misoginia, el racismo, los complejos de superioridad argentinos, el anti peronismo, el anti comunismo y el escepticismo tanto suyo como de Borges, a medida que van creando una obra hecha de mutilaciones, modificaciones,

ETCETERA capital.indd 473 16/11/17 13:51:24

suplantaciones y falacias cuyo propósito es la creación, tanto en carne como espíritu, –de eso es testimonio este libro–, de una fábrica inmortal de palabras.

Porque nadie se salva en este extenso escrutinio y saqueo del mundo, donde Borges y Bioy = Biorges, diseccionan pasajes, examinan estrofas y rimas de un verso, impugnan locuciones, festejan sonoridades, ríen de la aspereza y la ausencia de buen gusto de un autor, o rescriben poemas por el mero gusto de ejercer el oficio que mejor conocen: escribir.

> El Fausto, de Goethe, "¿*No te parece* –dice Borges, *es el mayor bluff de la literatura*?". Shakespeare es "*the divine amateur*", siempre usa el "*mot injuste*"; el surrealismo, *"contrariamente a otras ideologías invasoras de lo literario, el catolicismo y el comunismo, prescinde del propósito de lograr obras legibles"*; los poemas de Alejandra Pizarnik son "*absurdas cacografías*"; a Ezra Pound *"lo consideran el il miglior fabbro, pero nadie lo lee*"; "*Thomas Mann era un idiota*"; *"Le dieron el Premio Nobel a Juan Ramón Jiménez… Primero Gabriela Mistral, ahora Juan Ramón. Son mejores para inventar la dinamita, que para dar premios… Gabriela Mistral no ha escrito un poema bastante bueno… Los premios no ayudan, en la posteridad a nadie…"*; *"¿Qué puede saber de nada un bruto como Hegel?"*; [Oliverio Girando] *"su obra no es nada"… "Fue un peronista inmundo"; "Neruda gusta porque a veces es cursi sin asco"; "Lorca escribió poemas horribles"; "Ya me habían dicho que los músicos no tenían oído. Piazzolla no sabe leer los versos"; "Sábato también desaparecerá, sin dejar rastro, después de la muerte"; "Si comparás la muerte de Sócrates y la de Cristo no hay duda de que Sócrates era el más grande de los dos. Sócrates era un caballero y Cristo un político, que buscaba la compasión [...]"*.

Y si el chisme es el hueso, la maledicencia es la medula que amarra esta amistad y la hace compadrazgo. Si Borges es un facón de hielo, Bioy es la perfidia misma y ambos son tóxicos y mortíferos. Bioy, entre líneas, va dejando sentado que Borges tiene una puritana

ETCETERA capital.indd 474 16/11/17 13:51:24

antipatía por los temas amorosos y la incomodidad que siente ante las alusiones literarias a la vida sexual, justificando muchas veces que lo erótico es inferior a lo épico. Pero la cúspide de las insidias se alcanza cuando hacen referencia a las mujeres que les han interesado sentimentalmente. De Haydee Lange, la bella pelirroja libertina que fue una de sus [JLB] pasiones de madurez, quien le dejó por Oliverio Girondo y con la complicidad de Lorca hizo el amor una noche en una terraza con Neruda, dice que "vive idiotizada por el alcohol"; Estela Canto, a quien dedicó *El Aleph* y regaló el manuscrito que luego ella vendería en una subasta pública y que escribiera un libro sobre su relación con Borges, la considera "este pilar de la rectitud"; Silvina Bullrich es una "gorda raviolera del barrio de Flóres"; Susana Soca, una mecenas uruguaya es "una opa" y otro tanto de colores locales por las rivalidades y envidias entre las bellas y elegantísimas para Susana Bombal, Carmen Gándara, las hermanas Grondona, Wally Zenner, Marta Mosquera, Esther Zemboráin de Torres [con quien vino a Colombia por vez primera] o Pipina Dile y Elvira de Alvear, a quien en su postrer locura y pobreza, Borges visita infaltable cada fin de año.

Capítulo aparte merece el primer matrimonio de Borges, cuando a los 68 años, decide casarse, ante la posible desaparición de su madre, con una vieja novia de juventud: Elsa Astete viuda de Albarracín, un ser de otro mundo, menos del borgiano. "Pongo mi destino en manos de una desconocida", dice Borges. "No se parece a las que él nos tiene acostumbrados" –confía doña Leonor Acevedo a Bioy–. Y más adelante los celos de Elsa con sus amigos, sus viajes, sus homenajes, mientras el viejo y ciego poeta cada vez más rico va comprándole vestidos, abrigos de piel, apartamentos, o zapatos de segunda mano.

Al final, por supuesto, llega el turno a María Kodama, con quien casó por poder 45 días antes de morir. Bioy guarda la más estricta prudencia sobre ella, quizás para no ofender la memoria de su amigo y maestro.

Bioy Casares confesó que para él la vida y la literatura eran la misma cosa, que adeudaba tanto a los libros como a su intensa existencia. Su novela predilecta fue *Dormir al sol*. Creyó, además, que

ETCETERA capital.indd 475 16/11/17 13:51:24

el cuento terminará derrotando a la novela pues éste puede tener todas las virtudes de aquella, sin sus defectos, principalmente, su extensión.

De ahí, que quizás sean sus cuentos de la vida sentimental de los machos y las hembras de la clase alta argentina de mediados del siglo pasado, lo mejor de su obra narrativa. *Guirnalda con amores* [1959] y *El héroe de las mujeres* [1978] reúnen una buena parte de ellos, contados a partir de esa técnica recreada por el *noveau roman* de ofrecer al lector la sensación de una conversación privada entre quien lee y quien narra, partiendo sin duda de experiencias reales, nada ficcionadas. El macho de Bioy devela sus miserias pero sigue oculto entre los clisés del lenguaje, mientras las hembras son heroicas en su extensa frivolidad. Bisoños románticos, asustadizos y fatuos que comprueban cada noche su fracaso con "ellas", para quienes la vida es una gran diversión y nada saben de la muerte ni la fealdad o el envejecimiento.

El 14 de junio de 1986, un desconocido, en un quiosco de periódicos, cerca de La Biela, reveló a Bioy que Borges había muerto. *"Seguí mi camino*, anota Bioy. *Fui a otro de Callao y Quintana, sintiendo que eran mis primeros pasos en un mundo sin Borges... Antes de morir*, apunta, *alguien grabó a Borges cantando tangos*: *Dicen que en esa grabación Borges ríe con la risa de siempre*".

Véase Edgardo Cozarinsky: *Borges*, de Adolfo Bioy Casares: *dos amigos implacables*, en La Nación, Buenos Aires, 24 de setiembre de 2006. Emir Rodríguez Monegal: *El héroe de las mujeres*, en Vuelta, n° 34, México, 1979. Luis Chitarroni: *El "Borges" de Bioy, diario de una intimidad literaria*, en Clarín, Buenos Aires, 03/10/2013. Odile Barón–Supervielle: *Borges–Bioy: Tándem tango*, en Quimera, n° 50, Barcelona. Ofelia Kovacci: *Adolfo Bioy Casares*, Buenos Aires, 1963. Oscar Hermes Villordo: *Genio y figura de Adolfo Bioy Casares*, Buenos Aires, 1983.

ETCETERA capital.indd 476 16/11/17 13:51:24

José Lezama Lima

Poeta católico, José Lezama Lima [La Habana, 1910–1976] creía en un sistema poético mediante el cual podríamos salvarnos gracias a la poesía. El hombre, desterrado de la infancia, —el paraíso—, y perdido en el mundo, —la vida adulta—, sólo puede salvarse en los mundos que ofrece el poema.

> *Yo creo* —dijo a Alvarez Bravo en 1968— *que la maravilla del poema es que llega a crear un cuerpo, una sustancia resistente enclavada entre una metáfora, que avanza creando infinitas conexiones, y una imagen final que asegura la pervivencia de esa sustancia, de esa poiesis.*

Y en el prólogo a *Algunos tratados en La Habana* [1958], donde enseña que el artista debe perseguir los eternos enigmas del otro lado de las cosas, obscuros y remotos tanto como claros y cercanos, buscando la realidad del mundo invisible, sostiene:

> *Por la imagen [es decir la poesía] el hombre recupera su naturaleza, vence el destierro, adquiere la unidad como núcleo resistente entre lo que asciende hasta la forma y desciende a las profundidades.*

Su poesía, hermética y densa, evoca oscuras praderas, invisibles jardines y grandes puentes hasta alcanzar un mundo trascendente más allá del visible. El tema de la "imago" y su relación con el cuerpo; de lo que no existe con lo que debe ser, es quizás el asunto central de sus búsquedas a través de la poesía. Algunos de los poemas de *Enemigo rumor* son piezas de antología, joyas de la lengua y el concepto.

ETCETERA capital.indd 477 16/11/17 13:51:24

José Lezama Lima

ETCETERA capital.indd 478 16/11/17 13:51:24

La publicación de *Paradiso* [1966] ofreció al mundo una de las más extraordinarias novelas líricas de nuestra lengua. La primera mitad de esta voluminosa obra, —de catorce capítulos divididos en dos mitades desiguales de siete y ocho, con un eje divisorio, el octavo—, describe la niñez de José Cemí en una especie de subsuelo edípico, que alimenta las florecientes pasiones lujuriosas del joven con un contrapunteo donde las comidas y sus rituales, desde la preparación hasta su ingestión, ocupan un lugar central. A partir de la segunda parte, cuando Cemí entra en la adolescencia, es una discusión sobre el sentido del universo; una configuración sin mesura del mundo, tan ambiciosa como los *Specula* de la Edad de la fe, cuando el mundo era apenas símbolo e imagen del espíritu y la idea, "más realidad que la cosa misma"; una búsqueda de las razones de la amistad, entendida como eterno coloquio; de la poesía y sus visiones, y de la homosexualidad. Es, también, una jugosa crónica de La Habana de comienzos del siglo pasado y un vasto poema de la historia cubana, con retratos de un grupo social de antes de la revolución castrista, a través de una galería familiar donde sobresale la madre, homenaje que intenta crear un lugar donde ella brille y esté para siempre, como quiso Dante con Beatriz.

La visión central de la historia es la gracia que precede a la categorización de las cosas, la separación de lo individual de lo universal, de la imaginación de la acción, un paraíso bíblico con retoques del paraíso dantesco. Porque más allá de los recuerdos de infancia y los decorados realistas de la vida habanera de comienzos de siglo, Cemí debe alcanzar el paraíso, la poesía, así la realidad sea la deleznable dictadura de Machado y las luchas de obreros y campesinos para derrocarla. Cemí debe hacer un viaje a través de las inmensas coordenadas de los sistemas poéticos antes que pueda oír la música de las esferas celestes. Obra de erudición que cita con abundancia y sin rigor de Dante, Pitágoras, Plotino, Goethe, Nietzsche, Rimbaud y Laozi. Uno de sus capítulos es una disputa entre Fronesis y Foción sobre los orígenes de la homosexualidad a la manera de las discusiones medievales, y sus páginas están llenas de referencias a las grandes tradiciones herméticas de Egipto, Europa, Asia y el mundo precolombino.

ETCETERA capital.indd 479 16/11/17 13:51:24

Lezama Lima presentó con un detalle inusual las relaciones eróticas y de lecho entre hombres y discute, en varios lugares, la legitimidad del homosexualismo apoyándose en autoridades clásicas como Platón o cristianas como Agustín, que si bien no aceptan la variante sexual, tampoco le conceden un lugar muy profundo en la escala de valores del pecado. Pero *Paradiso* no ampara la homosexualidad, la discute, en el preciso sentido medieval: *"es el examen de una cuestión donde toman parte varias personas y donde cada una suministra ideas y observaciones a fin de llegar a un solución satisfactoria"*. Cemí, Foción y Fronesis parten de la sospecha de que antes de la heterosexualidad hubo un estado cuando la humanidad se reproducía como los árboles, desprendiendo una rama para engendrar otro árbol: la androginia. Lezama Lima ilustra los debates con crudos y poéticos ayuntamientos entre machos a fin de mostrar cómo el cristianismo rompió para siempre con las parejas que había inventado el esplendor griego. *"Los griegos* –dice Cemí a Fronesis– *inventaron la pareja de todas las cosas, pero el cristiano puede decir, desde la flor hasta el falo, este es el dedo de Dios"*.

La búsqueda del padre, desde los caminos de la muerte para recuperar las formas invisibles de las honduras de la realidad, ocupa al muchacho a través del libro: Cemí en la escuela y la universidad, en sus iniciaciones sexuales y su amistad con el tranquilo Fronesis y el atormentado Foción. Foción, enamorado sin correspondencia de Fronesis, enloquece y muere electrocutado por un rayo. Privado de sus amigos, Cemí es iniciado en la sabiduría por Oppiano Licario, una figura misteriosa que se materializa en los momentos decisivos del libro, realización alegórica de Cemí y Lezama, donde se reflejan y recogen la radiación de las ideas y el conocimiento, *"especie de doctor Fausto, de ente tibetano, el hombre vive en la ciudad de la estalactita, que significa Eros de la absoluta lejanía, donde se confunde lo irreal y lo real en ideal lontananza"*, todo ello en medio de un mundo alucinatorio y fantástico que está siempre a punto de saltar en una reunión o en la confrontación de eventos.

ETCETERA capital.indd 480 16/11/17 13:51:24

Como Lezama Lima, Cemí es habanero, padece de asma desde la infancia, es hijo de un militar, huérfano de padre a los diez años, adorador de su madre, estudiante rebelde en la época de la tiranía de Machado, propenso a imaginar visiones y a ver el mundo bajo un sistema de metáforas. Según el *Retrato de José Cemí* hecho por Lezama Lima:

No libró ningún combate, pues jadear
fue la costumbre establecida entre su hálito
y la brisa o la tempestad.
Su nombre es también Thelema Semi,
su voluntad puede buscar un cuerpo
en la sombra, la sombra de un árbol
y el árbol que está a la entrada del Infierno.
Fue fiel a Orfeo y a Proserpina.
Reverenció a sus amigos, a la melodía,
ya la que se oculta, o la que hace temblar
en el estío a las hojas.
El arte lo acompaño todos los días,
la naturaleza le regaló su calma y su fiebre.
Calmosos como la noche,
la fiebre le hizo agotar la sed
en ríos sumergidos,
pues él buscaba un río y no un camino.
Tiempo le fue dado para alcanzar la dicha,
pudo oírle a Pascal:
los ríos son caminos que andan.
Así todo lo que creyó en la fiebre,
lo comprendió después calmosamente.
Es en lo que cree, está donde conoce,
entre una columna de aire y la piedra del sacrificio.

ETCETERA capital.indd 481 16/11/17 13:51:25

Lo más deslumbrante de la novela es su lenguaje, un barroco sin igual desde Góngora e incluso superior al modelo gracias a la rara claridad que ofrecen sus giros sintácticos. Lezama Lima lee el mundo desde la cultura con una sabiduría delirante de historia y arqueología, con una riqueza imaginaria que ordena el desmesurado manantial de la memoria.

La edición príncipe de *Paradiso* data del 16 de febrero de 1966, con una cubierta de Fayad Jamis para Ediciones Unión de La Habana en cuatro mil ejemplares y 798 erratas que mortificaron seriamente a su autor e intentaron ser corregidas en la edición mexicana al cuidado de Julio Cortázar y Carlos Monsiváis para Era dos años más tarde. Pero si las erratas eran abundantes, mayor fue la envidia contra su autor, que de inmediato fue perseguido por la policía política y los editores y libreros del régimen castrista que comenzaron a censurarle calificándole de pornográfico y homosexual. Algunos de los corifeos del régimen la hicieron recoger en varias librerías y otros la atacaron desde las publicaciones únicas del gobierno calificándola violentamente de incompresible y morbosa. Se dice, incluso, que luego de los virulentos artículos aparecidos en la revista del ejército, *Verde olivo*, donde bajo el seudónimo de Leopoldo Ávila escribieron varios de sus enemigos, incluidos un colombiano de apellido Collazos, que por orden del odio de Lisandro Otero pedían la condena de la novela y el ostracismo para su autor, el propio Fidel Castro, en un conversatorio con estudiantes de letras en la Universidad de La Habana, hizo un precario elogio de la prosa de Lezama Lima.

Lo que no le salvó de terminar sus días en la marginación. Católico en un país cuyo gobierno se declaraba ateo, homosexual en una sociedad homofóbica, brillante, erudito, excéntrico, admirado por todos los grandes escritores de la lengua, la gloria de su novela fue su patíbulo. Sus últimos años los vivió bajo la sospecha, el miedo, el desdén y el rechazo de los numerarios del régimen.

Segundo, de los tres hijos del coronel de artillería e ingeniero José María Lezama y Rodda y de Rosa Lima Rosado, José María Andrés

ETCETERA capital.indd 482 16/11/17 13:51:25

Fernando hizo la primaria en el Colegio Mimó y la secundaria en el Instituto de La Habana donde se recibió de bachiller en ciencias y letras en 1928. Un año más tarde la familia iría a vivir a una pequeña casa en la Calle Trocadero 162 donde vivió siempre el poeta. En 1938 se hizo abogado de la Universidad de La Habana donde el año anterior había publicado su gran poema *Muerte de Narciso*. Fundó cuatro revistas, Verbum [1937], Espuela de Plata [1939 – 1941], Nadie parecía [1942 – 1944] y Orígenes [1944–1956]. Con el triunfo de la Revolución, fue nombrado director del Departamento de Literatura y Publicaciones del Instituto Nacional de Cultura. El 5 de diciembre de 1964 contrajo matrimonio con su secretaria, María Luisa Bautista. Cuatro años más tarde, como miembro del jurado, otorgó el Premio Julián del Casal al poemario *Fuera del juego* de Heberto Padilla, en contra del veredicto de la UNEAC, lo que significó la pérdida del favor del gobierno tiránico. A pesar no contar con el apoyo oficial, Lezama siguió vinculado a la Casa de las Américas, donde publicaron su *Poesía completa*. A partir de 1971, tras los ataques de *Lunes de la revolución* y *Verde Olivo*, comenzó a sobrellevar un ostracismo público, con la prohibición de la edición de sus obras o la mención de su nombre en los medios, en el marco del llamado *"Quinquenio gris"* [1971–1976], un período cuando el realismo socialista fue promovido desde los organismos culturales oficiales incitando una ola de persecución y censura a escritores y artistas considerados "contrarrevolucionarios", como Heberto Padilla, Virgilio Piñera o Reinaldo Arenas.

Su muerte no estuvo exenta de sospechas. Se dice que murió de un infarto a causa de su general debilidad, porque la atención médica que se le prestó, al ingresar con una afección pulmonar, fue indolente e inadecuada.

> *Leo Paradiso*, escribió Octavio Paz a Lezama Lima, *poco a poco, con creciente asombro y deslumbramiento. Un edificio verbal de riqueza increíble; mejor dicho, no un edificio sino un mundo de arquitecturas en continua metamorfosis y, también, un mundo de*

ETCETERA capital.indd 483 16/11/17 13:51:25

signos –rumores que se configuran en significaciones, archipiélagos del sentido que se hace y deshace – el mundo lento del vértigo que gira en torno a ese punto intocable que está ante la creación y la destrucción del lenguaje, ese punto que es el corazón, el núcleo del idioma. Además, es la comprobación de lo que algunos adivinamos al conocer por primera vez su poesía y su crítica. Una obra en la que Ud. cumple la promesa que le hicieron al español de América Sor Juana, Lugones y unos cuantos más.

Véase Armando Alvarez Bravo: *Conversación con Lezama Lima*, en Nuevo Mundo, n° 24, París, 1968. Edmund White: *Four ways to read a masterpiece, Paradiso by José Lezama Lima*, en The New York Times Books Review, New York, April 21, 1974. Eliana Abdala: *Paradiso, ruptura del modelo histórico*, México, 1985. Joaquín Santana: *Lezama Lima [entrevista]*, en Bohemia, La Habana, enero 1, 1971. José Lezama Lima: *Paradiso*, edición crítica coordinada por Cintio Vitier, Madrid, 1988. Julio Cortázar: *Para llegar a Lezama Lima*, en Unión, n° 4, La Habana, diciembre de 1966. Julio Ramón Ribeyro: *Notas sobre Paradiso*, en Eco, XVI/1, Bogotá, 1967. Margarita Junco: *Paradiso y el sistema poético de Lezama Lima*, New York, 1977. Mario Vargas Llosa: *Paradiso de José Lezama Lima*, en Amaru, Lima, enero de 1967. Micheal Wood: *Paradiso*, en The New York Times Books Review, New York, April 18, 1974. Olga Mendell: *Análisis de Paradiso*, Harvard, 1976. Pedro Simón y otros: *Recopilación de textos sobre José Lezama Lima*, La Habana, 1970. Reinaldo Arenas: *El reino de la imagen*, en Gaceta de Cuba, n° 88, La Habana, diciembre 1970. Severo Sarduy: *Homenaje a Lezama Lima*, en Mundo Nuevo, Paris, junio de 1968. VV: *Coloquio Internacional sobre la obra de José Lezama Lima, I. Poesía y II. Prosa*, Madrid, 1984. VV: *Recuerdo a José Lezama Lima*, en Cuadernos Hispanoamericanos, N° 318, Madrid, 1976.

ETCETERA capital.indd 484 16/11/17 13:51:25

Octavio Paz

T.S. Eliot, uno de los primeros poetas que leyó, produjo a Octavio Paz [Mixcoac, 1914–1998] una gran impresión y le abrió las puertas de la poesía moderna. Eliot le habría mostrado la vía de reconciliación entre el mundo moderno y la tradición, enseñándole que el pasado está en el presente, el eterno ahora, donde en un instante confluyen ayer y mañana.

Paz nació y creció en una gigantesca casa donde su abuelo tenía una biblioteca de doce mil volúmenes. Un abuelo defensor de los derechos de los campesinos y autor de una de las primeras novelas mexicanas que tratan el tema. Su padre fue abogado y un influyente pionero en asuntos de reforma agraria, que acompañó a Emiliano Zapata durante la revolución y fue su representante en Estados Unidos. A los diez años Paz estaba familiarizado con la literatura moderna de España y América, y con Novalis, Nietzsche y Marx. Estudió literatura en la Universidad de México pero se negó a graduarse, abandonando los estudios para ir a Yucatán donde fundó una escuela secundaria y descubrió por sí mismo el pasado de México. Durante algunos años, luego de su regreso de España, vivió en Ciudad de México donde colaboró en la creación de revistas e hizo traducciones del francés, alemán e inglés. En 1945 entró en el servicio diplomático. Su primer destino fue París donde conoció a Bretón, Supervielle, Camus, Sartre. Durante los años cincuenta trabajó en Japón e India, sumergiéndose en la poesía oriental, en su pintura y arquitectura y en los clásicos del Budismo y el Taoísmo. Permaneció en el servicio exterior hasta 1968, cuando renunció como protesta contra la violenta represión del gobierno contra los estudiantes en La Plaza de las Tres Culturas diez días antes de la inauguración de la Olimpíada.

ETCETERA capital.indd 485 16/11/17 13:51:25

Octavio Paz

ETCETERA capital.indd 486 16/11/17 13:51:25

La Guerra Civil Española cambió su vida, sus concepciones, y el rumbo de su poesía. El joven mexicano taciturno se tornaría un escéptico ante las posibilidades de una transformación de la condición humana. En 1937 Paz asistió al congreso de escritores antifascistas convocado en Valencia, la ciudad meridional que se había convertido en sede del gobierno Republicano con la presidencia de Manuel Azaña.

Un lustro más tarde visitó Estados Unidos, donde había vivido, durante el destierro de su padre. A los veintitrés años encontró un país, que estando en guerra, pasaba por uno de sus mejores momentos. Luego de ser testigo de los *raids* de la policía contra los pachucos; asistir a la creación de las Naciones Unidas en San Francisco y dar conferencias en Vermont, se instaló en Berkeley para estudiar literatura latinoamericana. Allí se vio a sí mismo y a su país desde la otra orilla, experiencia que le ofreció la imagen inicial para componer su famoso libro *El laberinto de la soledad* [1956].

Paz interpreta la historia de México como resultado de tres grandes rupturas: la conquista, la independencia y la revolución. Con una prosa brillante, plena de artificios, imágenes, epigramas, visiones y generalidades retrata la vida, el pasado y el presente de México, meditando la historia con lucidez, conjurándola, poniendo en su sitio los dioses de la soledad mexicana, los estrechos caminos del nacionalismo y los miedos ante el mundo, "sus actos enfermizos y su triste orgullo". Tratando de asimilar el pasado, sugiere Paz, la Revolución, instintiva, brutal, tierna e impredecible, permanece como un activo equivalente de la fiesta más que como un programa racional. Sus héroes, Zapata, Villa y Carranza, convertidos en mitos, están sumergidos en un baño de sangre como el de Cuauhtémoc. Es necesario escapar de ese México y retornando a los orígenes, construir una verdadera alma a la nación. La fiesta, es decir la Revolución, fue el encuentro del país consigo mismo.

La certeza de que la soledad es nuestra substancia íntima, medula el volumen. Estamos desamparados, desnudos en un mundo de violencia y sin dioses. *Somos, por primera vez en nuestra historia* –dice Paz–, *contemporáneos de todos los hombres.*

ETCETERA capital.indd 487 16/11/17 13:51:25

En París fue influenciado por el surrealismo. En esta escuela encontró el camino para negar la cultura occidental, que buscaba al escribir *El laberinto de la soledad*: independencia de los sistemas políticos y las ideologías. El surrealismo, que propuso abolir la realidad opresiva de unas sociedades decadentes que se creían únicas y verdaderas, le permitió expresar las tendencias más ocultas, del ser y la historia, mediante la imaginación y la poesía. En *El amor loco* de Bretón y *El matrimonio del cielo y el infierno* de William Blake, descubrió la identidad del amado con la naturaleza: las palabras, las frases, las sílabas y los astros –que giran alrededor de ese centro móvil y fijo– son dos cuerpos que se aman y terminan por cubrir la página donde se escribe, donde por la existencia del amor, existe el poema.

El surrealismo confirmó, además, su creencia en la eternidad del arte, que sobrevive a los imperios, a los partidos, a los dioses, y que sin servir a nada ni a nadie, es la libertad misma porque el hombre se crea y se conquista con su ejercicio, acto irrepetible, único y total. Paz se halló entonces en el centro de un mundo que había buscado con angustia: el erotismo y su otro rostro, el amor. Erotismo, alma del lenguaje y su espina dorsal, porque como éste y aquel, son una invención social, la veraz relación con el Otro.

Piedra de Sol [1957], es uno de los poemas más notables del siglo XX. No hay duda que debe mucho al surrealismo, y aunque se burle de las abstracciones, en él subsisten rasgos de los orígenes metafísicos del poeta. Es un homenaje al planeta Venus, cuyos 584 días cíclicos están representados por sus 584 endecasílabos. Venus es la Estrella de la Mañana [Phosphorus o Lucifer] y la Estrella de la Tarde [Hesperus o Vésper].

> *Asociado a la Luna, a la humedad, al agua, a la vegetación naciente, a la muerte y resurrección de la naturaleza,* –anota Paz en la nota que puso a la primera edición– *para los antiguos mediterráneos el planeta Venus era un nudo de imágenes y fuerzas ambivalente: Istar, la Dama del Sol, la Piedra Cónica, la Piedra*

ETCETERA capital.indd 488 16/11/17 13:51:25

sin Labrar [que recuerda al pedazo de madera sin pulir del taoísmo], Afrodita, la cuádruple Venus de Cicerón, la doble diosa de Pausanias, etc...

Pero también, y además, un poema de reconciliación entre la noche y el día, el amor y la guerra, el sueño y la memoria, el silencio y el discurso: Una voz cae a través del tiempo y el espacio, busca contactos, los despojos cósmicos de las catástrofes históricas flotan. El amor surge como la única salvación posible: el deseo de poder encarnar en el presente, donde la carne, saciándose, pueda dar orden momentáneo al caos. Mujer y mundo se hacen un solo cuerpo para que, quien habla o lee, recoja sus fragmentos y avance sin cuerpo, a tientas por otros mundos que no son su memoria. Entonces el espacio detiene el viaje. Paz desciende y recuerda una visión a las cinco de la tarde, con el sol sobre los muros de piedra, cuando las jóvenes abandonaban el colegio y olvidando el nombre de la muchacha, el poeta canta a la mujer en una serie de letanías metáforas. Luego recorre lugares de México y Berkeley e ingresa en uno de los pasajes más citados del poema, una escena de la Guerra Civil Española: el bombardeo sobre la Plaza del Ángel, en Madrid en 1937. El amor, otra vez, permite encontrar la identidad perdida, derrumba alambradas y rejas, destruye a aquellos que se han hecho escorpiones, tiburones, tigres y cerdos para el hombre. La pasión, la locura de amor, el suicidio de quiénes aman, el adulterio, el incesto, la ferocidad amatoria, la sodomía, etc., son preferibles a la enajenación y a la aceptación de una sociedad que nos arruina.

En *Piedra de sol* la violencia y el sacrificio son ofrendas a dioses hambrientos y exigentes. Las mitologías cristiana y azteca brindan el escenario y dotan de cuerpo a figuras como Lincoln, Moctezuma, Trotsky y Francisco Madero, asesinados en la búsqueda del bien. Incapaz de lograr la totalidad ansiada, la voz vive en el deseo y la nostalgia por lo sagrado, que fugaz se revela en las antiguas ruinas de las religiones o en los cuerpos donde el amor tiembla omnipresente, concluyendo:

ETCETERA capital.indd 489 16/11/17 13:51:25

—¿la vida, cuándo fue de veras nuestra?,
¿cuándo somos de veras lo que somos?,
bien mirado no somos, nunca somos
a solas sino vértigo y vacío,
muecas en el espejo, horror y vómito,
nunca la vida es nuestra, es de los otros,
la vida no es de nadie, todos somos
la vida —pan de sol para los otros,
los otros todos que nosotros somos—,
soy otro cuando soy, los actos míos
son más míos si son también de todos,
para que se pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia,
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros,
la vida es otra, siempre allá, más lejos,
fuera de ti, de mí, siempre horizonte,
vida que nos desvive y enajena,
que nos inventa un rostro y lo desgasta,
hambre de ser, oh muerte, pan de todos…

Algunas de las ideas poéticas de Paz están consignadas en *El arco y la lira* [1956], y en la primera sección de *Corriente alterna* [1967], una colección de ensayos sobre arte, ética, pensamiento oriental, drogas, la política del Tercer Mundo, los mass–media, etc. Uno de los más fascinantes capítulos es *La otra orilla*. Esta frase metafórica, dice Paz, aparece, frecuente, en los escritos de algunos maestros budistas. El salto mortal mediante el cual alcanzamos la otra orilla, explica, debe considerarse como la experiencia central del budismo Zen. Pero no sólo de éste. Para el cristianismo, bautizar, comulgar, y los varios ritos de iniciación, no son cosa distinta que un tránsito destinado a hacernos cambiar, a hacernos otros, como sucede con los tabús primitivos,

ETCETERA capital.indd 490 16/11/17 13:51:25

sagradas regiones más allá del mundo material o la esfera hacia donde aspira llegar Juan de la Cruz, tierras de mito, arquetipos y leyendas donde el hombre trataba de alcanzar la realidad mediante el rito y el encantamiento, o mejor, donde cada hombre quiere encontrarse con su doble, su otro. Ese sería el significado de la experiencia religiosa, del erotismo y las visiones poéticas que nos permitirían, ocasionalmente, llegar hasta la otra orilla: tierra nostálgica de reunión con lo Otro. Para Paz las experiencias eróticas son la llave para realizar esta mística unión y descubrir "que el ser es una ilusión, una suma de sensaciones, pensamientos y deseos" como sostiene el budismo. Desesperanza muy parecida a la de Eliot en *La tierra baldía*, que buscó lo absoluto más allá del poder, a través del amor y el arte.

Un cambio significativo sucedió con la publicación de sus últimos libros de poemas. *Vuelta* [1975], fue amargura y pesimismo; los sueños fueron ahora pesadilla: en *Nocturno de San Idelfonso* lamenta la aparición de un clero de políticos de izquierda que, a la manera de los jesuitas de otros tiempos, quieren ignorar y justificar las más horrendas atrocidades. El poema es una amarga sátira contra las burocracias donde terminaron las utopías de occidente. En *Árbol adentro* [1987] la sabiduría es inútil, el tiempo ha llegado a su consumación y del amor, sólo queda la costumbre y los recuerdos.

El 19 de abril de 1998 murió en la Casa de Alvarado, Calle de Francisco Sosa 383, barrio de Santa Catarina, Coyoacán, Ciudad de México. Había sido trasladado ahí por la presidencia de la República, luego que un incendio destruyera su departamento y parte de su biblioteca. Durante un tiempo, la Casa Alvarado fue sede de la Fundación Octavio Paz y ahora lo es de la Fonoteca Nacional.

Véase Alberto Ruy Sánchez: *Una introducción a Octavio Paz*, México, 2014. Camilo Fernández Cozman: *El cántaro y la ola: Una aproximación a la poética de Octavio Paz*, México, 2004. Christopher Domínguez Michael: *Octavio paz en su siglo*, México, 2014. Guillermo Sheridan: *Habitación con retratos: Ensayos sobre la vida de Octavio Paz*, México, 2004. Jung Kim Kwon Tae: *El elemento oriental en la poesía de Octavio Paz*, México, 1989.

ETCETERA capital.indd 491 16/11/17 13:51:25

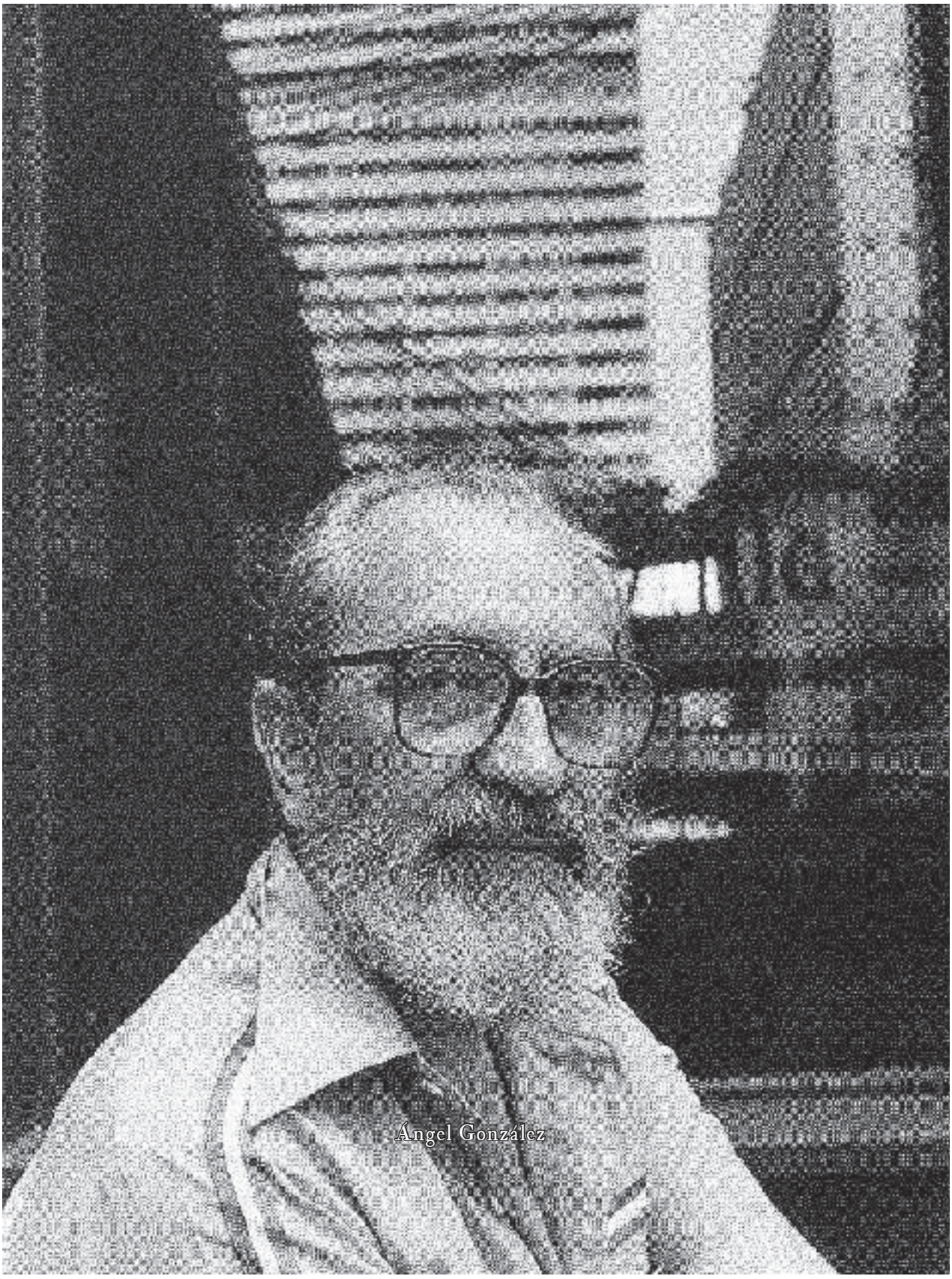
Ángel González

Ángel González [Oviedo, 1925–2008] fue uno de los poetas del siglo pasado que mejor bebió en las prosodias y sintaxis de la lírica de este lado del Atlántico, y cuya obra, habiendo vivido muchos años en América, no recibió, entre nosotros, el reconocimiento ni las lecturas que merece. Fue González quien mayores influjos recibió de Neruda o Vallejo dando expresión a las frustraciones de un disidente, larga y tempranamente aleccionado en la paciencia y reposición de los ideales pisoteados, en un régimen represivo que parecía no terminar nunca. Su tono, frugal en colores y tonalidades, se ocupó también de las amarguras de los amores contrariados, la nostalgia de los días de la infancia y las ilusiones que depararía el porvenir, así concibiera que la vida y la literatura estaban separadas, en su hora, por la cruda realidad vivida y las grandilocuencias de las vanguardias de los años de entreguerras.

Huérfano de padre cuando apenas llegaba los dieciocho meses, hijo y nieto de maestros de escuela, tenía once años al estallar la Guerra Civil Española que descompuso su familia: los nacionales asesinaron uno de sus hermanos y otro tuvo que exiliarse por sus actividades abiertamente republicanas, mientras a su hermana se le impedía ejercer la docencia por las mismas causales. A los dieciocho, como muchos de los jóvenes sobrevivientes a la contienda, enfermó de tisis. Le enviaron, para recuperarse, a un milenario pueblecito leonés, Páramo del Sil, donde contrajo la afición por la poesía. Estudió luego derecho en la Universidad de Oviedo y en Madrid, periodismo.

Aquí, Madrid, mil novecientos
cincuenta y cuatro: un hombre solo.

ETCETERA capital.indd 492 16/11/17 13:51:25



ETCETERA capital.indd 493 16/11/17 13:51:26

Un hombre lleno de febrero,
ávido de domingos luminosos,
caminando hacia marzo paso a paso,
hacia el marzo del viento y de los rojos
horizontes –y la reciente primavera
ya en la frontera del abril lluvioso...–

Aquí, Madrid, entre tranvías
y reflejos, un hombre: un hombre solo.

–Más tarde vendrá mayo y luego junio,
y después julio y, al final, agosto–.

Un hombre con un año para nada
delante de un hastío para todo.

[Aquí, Madrid, mil novecientos]

En 1954 obtuvo una plaza en el Ministerio de Obras Públicas y al año siguiente, con una excedencia, fue a Barcelona para trabajar como corrector de estilo, donde conoció a quienes fueron algunos de sus compañeros de viaje, Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma y José Agustín Goytisolo. Durante esa permanencia recibió uno de los honores del Premio Adonais por *Áspero mundo* [1956], primero de sus libros, y de regreso a Madrid conoció a Juan García Hortelano, Gabriel Celaya y JM Caballero Bonald, otros de sus amigos entrañables y con los cuales, estos y aquellos, haría parte de la nómina de los poetas y narradores de la Generación del 50.

Vendría luego ese cuarto de siglo de luchas sordas contra la tiranía, que cerrará con su incorporación a la nómina de profesores de español de una universidad norteamericana y la muerte de Franco en 1975. Años que le llevaron de un sitio a otro, a Inglaterra, Suecia, Finlandia, Dinamarca, Alemania, Checoslovaquia, a vincularse y

ETCETERA capital.indd 494 16/11/17 13:51:26

separarse del Partido Comunista de España, a Colliure para hacer parte de los actos que conmemoraban los veinte años del fallecimiento de Antonio Machado cuando huía al fin de la guerra; a recibir el premio homónimo de Ruedo Ibérico en París y a reunir toda su poesía bajo la seña de *Palabra sobre palabra*, reeditada sin descanso hasta los mismos días de su muerte, viejo y desilusionado para siempre de este mundo, recibiendo el cariño de miles de sus compatriotas y la admiración creciente del mundo intelectual de su lengua, mientras tomaba el whisky del atardecer en una añosa cafetería de su barrio madrileño en la plaza de San Juan de la Cruz, donde moriría.

González fue el poeta de su generación que con mayor insistencia defendió el compromiso en poesía, aunque distinguiendo entre compromiso y mediatización. Para él, la poesía fue conocimiento porque expresa al poeta en sus sentimientos y sus ideas. Frente a la poesía combativa y entusiasta de los celayistas, la suya fue ambigua y teñida de ironía, desilusión y crítica, una invectiva a la sociedad que reclama en el lector conciencia frente al entorno. No obstante, sostuvo que aquella poesía política fue inevitable y respondía a una necesidad. Incluso recuerda que su poesía y la de muchos de sus compañeros compartió aquel optimismo que quería cambiar el mundo con un verso.

La poesía de Ángel González es urbana, hecha de paisajes con escenas, vividas o contempladas, individual o socialmente, en grandes ciudades. Lo rural no fue materia del presente en sus poemas, será el pasado y la nostalgia, nunca lo que se tiene o se padece hoy. Cuando publica *Áspero mundo* [1956], tiene treinta y un años. Un libro de imaginarias experiencias amorosas desde las derrotas individuales hasta las colectivas, donde sin recato imita tradiciones de la lírica juanramoniana, de Antonio Machado, los más hábiles sonetistas o tonos y ritmos de Celaya y Otero. El testimonio de un universo social que no ha elegido, un mundo duro de vivir o compartir, "*El éxito de todos los fracasos. / La enloquecida/ fuerza del desaliento*". La vida, arduo ejercicio de hipocresía donde nadie es feliz:

ETCETERA capital.indd 495 16/11/17 13:51:26

... y sonríen, a veces, cuando hablan.
Y se dicen, incluso,
palabras de amor. Pero
se aman
de dos en dos
para odiar de mil
en mil. Y guardan
toneladas de asco
por cada
milímetro de dicha.

[Todos ustedes parecen felices]

Sin esperanza, con convencimiento [1961] fue escrito "en unos años de optimismo, de fe en unas teorías estéticas próximas a cierto realismo socialista". Pero el desaliento macula muchas páginas que como en "Campo de batalla" reconstruye posibles escenas finales para la Guerra Civil, o que en "*Sé lo que es esperar*", hace vocación de fe en el futuro, después de "esperé tantos/ días y tantas cosas en mi vida". La palabra muerte rige muchos de los textos donde las ciudades son apenas escenario de la desolación y el desamor. Un pesimismo resultante de la situación particular de la España de postguerra, y que vivían casi todas las sociedades europeas que sentían la derrota del humanismo en la Guerra Fría. Un sentimiento general de frustración y abandono cosido a la violencia urbana, repetida en soledad, aún llegada la vida adulta y la madurez del espíritu. En *Muestra* [1977] las cucarachas protestan cuando lee de noche, la luz les molesta para pasearse por las habitaciones:

Ahora hablan de presentar un escrito de queja
al presidente de la República.
Y yo me pregunto:

ETCETERA capital.indd 496 16/11/17 13:51:26

¿en qué país se creerán que viven?
estas cucarachas no leen los periódicos.

[Dato biográfico]

Esperanza hecha dolor porque no llega nunca.

Te llaman porvenir
porque no vienes nunca.
.....
Y mañana será otro día tranquilo,
un día como hoy, jueves o martes,
cualquier cosa y no eso
que esperamos aún, todavía, siempre.

[Porvenir]

Amor, tiempo y muerte sustanciarán de ahora en adelante, y por partes iguales, la obra del poeta. Sentir que el presente está controlado por la alienación, por la violencia citadina, la inutilidad y el cambio de carácter de las palabras, hace que el hombre sea una parodia de sí mismo, un *golem* a su imagen y semejanza. Todo está cosificado en las ciudades y el mundo del ayer es irrecuperable, los nostálgicos días rurales de la infancia.

Tratado de urbanismo [1967] es el libro donde Gonzalez alcanzó su más alto tono y significación. En él confluyen los recursos que fue capaz de emplear desde las tradiciones hasta los vanguardismos. Pero es su tono, esa distancia brechtiana que también sus compañeros de generación, Caballero y Gil, digamos, crearon como personajes poéticos y les hicieron únicos en la segunda mitad del siglo XX. Ellos, críticos del entorno, la historia, y de sí mismos, sepultureros de su propio cadáver. En estos versos yace Ángel González, que sobrevivía gracias a él Ángel Gonzalez de *Áspero mundo* o *Grado elemental*. La

ETCETERA capital.indd 497 16/11/17 13:51:26

palabra es ahora sarcasmo y mero juego, escoria, nada. En *Los sábados, las prostitutas madrugan mucho para estar dispuestas*, mientras se van levantando entrada la mañana, fuera de sus casas el mundo rueda, inexorable, como cosa. Todo carece de sentido. La somnolencia con que se visten es el ritmo de toda vida:

Elena despertó a las dos y cinco,
abrió despacio las contraventanas
y el sol de invierno hirió sus ojos
enrojecidos. Apoyada
la frente en el cristal,
miró a la calle: niños con bufandas,
perros. Tres curas
paseaban.
En ese mismo instante,
Dora comenzaba
a ponerse las medias.
Las ligas le dejaban
una marca en los muslos ateridos.
Al encender la radio — "Aída;
marcha nupcial"—,
recordaba palabras
— "Dora, Dorita, te amo"—
a la vez que intentaba
reconstruir el rostro de aquel hombre
que se fue ayer —es decir, hoy—de madrugada,
y leía distraída una moneda:
"Veinticinco pesetas". "... por la gracia
de Dios".
[Y por la cama]
Eran las tres y diez cuando Conchita
se estiraba
la piel de las mejillas

ETCETERA capital.indd 498 16/11/17 13:51:26

frente al espejo. Bostezó. Miraba
su propio rostro con indiferencia.
Localizó tres canas
en la raíz oscura de su pelo
amarillo. Abrió luego una caja
de crema rosa, cuyo contenido
extendió en torno a su nariz. Bostezaba,
y aprovechó aquel gesto
indefinible para
comprobar el estado
de una muela careada
allá en el fondo de sus fauces secas,
inofensivas, turbias, algo hepáticas.
Por otra parte,
también se preparaba
la ciudad.
El tren de las catorce treinta y nueve
alteró el ritmo de las calles. Miradas
vacilantes, ojos
confusos, planteaban
imprecisas preguntas
que las bocas no osaban
formular.
En los cafés, entraban
y salían los hombres, movidos
por algo parecido a una esperanza.
Se decía que aún era temprano. Pero
a las cuatro, Dora comenzaba
a quitarse las medias —las ligas
dejaban una marca en sus muslos.
Lentas, solemnes, eclesiásticas,
volaban de las torres
palomas y campanas.

ETCETERA capital.indd 499 16/11/17 13:51:26

Mientras
se bajaba la falda,
Conchita vio su cuerpo
—y otra sombra vaga—
moverse en el espejo
de su alcoba. En las calles y plazas
palidecía la tarde de diciembre. Elena
cerró despacio las contraventanas.

Una poesía que se debate entre dualidades: paraíso perdido y vida adulta, sueños y realidad, deseos y realidad, apariencias y verdades, el ser y lo que no quisiera que fuese, la apariencia y su máscara rota. Los recursos estilísticos serán la ironía, el disimulo o la ignorancia fingida que contrasta la vida urbana y el mundo rural, o el monólogo dramático que usó con eficacia inigualable Robert Browning y perfeccionó Kavafis, y el correlato objetivo de Eliot, visualizado en el cinematógrafo y carnaza de los filmes de Chaplin. Monólogo, correlato e ironía están en estas fragmentarias *Lecciones de buen amor*:

Se amaban.
No demasiado jóvenes ni hermosos,
algo marcados ya por la fatiga
de convivir durante aquellos años,
una alimentación con excedentes
de azúcar y de grasa había dañado
su silueta,
desdibujando la esbeltez del cuello,
añadiendo volúmenes al vientre
y cierta pesadez a las caderas.
Pero se amaban y se mantenían
juntos. Juntos se les veía
en la misa de doce, los domingos,
ella con su astracán y sus carrillos

ETCETERA capital.indd 500 16/11/17 13:51:26

empastados en rosa, él con su aire
de hombre abstraído y su corbata
de seda natural, made in Italia.
Juntos con otros seres también juntos
pasaban las veladas de la tarde
exponiendo al unísono
idénticas creencias,
defendiendo los mismos ideales,
atacando los vicios más comunes
.....
del volumen, decía, de su carne
húmeda y abundante, trasladada
solamente por las piernas
cortas hasta el asiento
delantero de un coche americano
donde, a solas, pensaban
en esa cosa extraña que es la vida
y se veían
tal como eran por dentro, justamente,
con toda exactitud el uno al otro,
pasando
mental revista a un asco introvertido
en la letal penumbra de las glándulas
y a un mutuo horror basado en experiencias
más lúcidas —no mucho más—, es lógico. Pero
no se lo decían nunca, porque
—como afirmaban todos sus amigos—
¡se amaban tanto, tanto, tanto!

De un amor urbanizado, dice González, sólo queda, a la larga, una apariencia que regalamos al público.

Ángel González vivió muchos años en Albuquerque; yo le conocí en el Madrid del tardo franquismo, antes que cayera en manos de sus

ETCETERA capital.indd 501 16/11/17 13:51:26

últimos usureros, cuando aún departía con Barral y Gil de Biedma, o Aurora de Albornoz y Pepe Esteban o Caballero Bonald, caminando noche arriba al dejar el Gijón, entrando a Oliver y Bocaccio y más tarde a los *drugstores* de Velásquez y Fuencarral donde aparecerían Paco Brines, Bousoño, Claudio Rodríguez para terminar la faena en los mercados apestosos a pescado de San Fernando o la Cebada, bebiendo entre camioneros con las reses al hombro, descendiendo a los bares cutres de esos años donde todo parecía venir pero no llegaba.

Véase Emilio Alarcos Llorach: *La poesía de Ángel González*, Oviedo, 1996. Guillermo Carnero: *El último libro de Ángel González alumbramiento de muchos caminos*, en Informaciones, Madrid, 16 de diciembre de 1976. José Esteban: *La segunda salida de Palabra sobre palabra*, en Triunfo, nº 536, Madrid, 6 de enero 1973. José Hierro: *Sobre Ángel González*, en El Mundo, Madrid, 24 de marzo 1997. Luis Izquierdo: *Notas a la poesía de Ángel González*, en Destino, nº 1554, Barcelona, 20 mayo 1967. Martha Miller: *Politics and verbal play: the ludic poetry of Ángel González*, Fairleigh, 1995. Miguel García Posada: *Un modelo*, en El País, Madrid, 22 de marzo de 1997. VV: *En homenaje a Ángel González*, edición de Andrew P. Debicki y Sharon Keefe Ugalde, Bulder, 1991.

ETCETERA capital.indd 502 16/11/17 13:51:26

Martín Fierro

Una ciudadela de estrechos y altos andenes de ladrillo, con rejas y postes para atar caballos, casas bajas, calles polvorientas en verano y "zanjones navegables" en invierno, perros y basuras era Buenos Aires a mediados del siglo XIX.

> *Había gran actividad por la mañana, hasta las dos de la tarde* –dicen Aragón y Calvetti. *La mayoría de los hombres, por ser empleados del gobierno o tener que hacer trámites en sus oficinas, o ser militares, o por partidismo o por prudencia, llevaban cintillo punzó, el color federal. Las mujeres lo usaban en un moño, sobre el pelo. Los vendedores ambulantes iban a caballo, lo mismo que los mendigos. Se veían negros, mulatos y mestizos. Pasada la siesta, la gente volvía a salir, las mujeres aparecían en los balcones. Todo el día sonaban las campanas de las iglesias. Al toque de ánimas cerraban las tiendas.*

Pero en la pampa la vida era azar. Al mando de "cristianos renegados" o de sus propios jefes, los naturales de la Pampa invadían y robaban las haciendas a pesar de los fuertes militares que establecían las fronteras entre "la civilización y la barbarie". El ejército era la ley de los campos, formado por malhechores o gauchos reclutados a la fuerza, una "conscripción ilegal" a la cual se oponían no sólo quiénes la sufrían sino algunos periodistas e intelectuales como José Hernández [Perdriel, 1834–1866].

Militar, periodista, político y poeta, Hernández fue hijo de un rosista y una dama cuya familia fue perseguida por Rosas. Enfermo en su niñez fue enviado al campo, donde vivió por ocho años, sin otra

ETCETERA capital.indd 503 16/11/17 13:51:26

EL GAUCHO

MARTIN FIERRO

POR

JOSE HERNANDEZ

CONTIENE AL FINAL UNA INTERESANTE MEMORIA SOBRE
EL CAMINO TRASANDINO

PRECIO: 10 PESOS

BUENOS AIRES

IMPRENTA DE LA PAMPA, VICTORIA 79

1872

ETCETERA capital.indd 504 16/11/17 13:51:26

instrucción que la escuela primaria que había cursado en una escuela privada del barrio San Telmo. Miembro de la Logia Confraternidad Argentina y federalista, a la caída de Rosas se opuso a Mitre y Sarmiento. Corpulento, bondadoso y comunicativo, el gusto por la conversación con gentes de pueblos y mercados, y su locuaz curiosidad le valieron el apodo de Matraca. Asistió a las luchas intestinas como ayudante del ejército de Urquiza, pero pronto abandonó las armas y obtuvo el puesto de oficial taquígrafo en el Senado. Elegido fiscal general en 1867, en 1869 fundó el periódico El Río de la Plata, contrariando a Sarmiento con una plataforma doctrinaria que defendía la autonomía provincial, la abolición del servicio de fronteras, la intervención popular en la elección de jueces de paz y comandantes militares, la distribución racional de los contingentes inmigratorios, la descongestión de Buenos Aires y la legitimidad de la oposición. En 1872, hospedado en el Hotel Argentino de Buenos Aires, terminó *Martín Fierro*.

> *¿Qué se consigue con el sistema actual de los contingentes?*– preguntaba Hernández en los primeros números de El Río de la Plata–. *Empieza por producirse una perturbación profunda en el hogar del habitante de la campaña. Arrebatado de sus labores, a su familia, quitáis un miembro útil a la sociedad que lo reclama, para convertirlo en un elemento de desquicio e inmoralidad. [...] Nuestros gobiernos fomentan en la campaña vicios que más tarde producen inevitables convulsiones sociales. [...] ¿Ignórase que no hay derecho más sagrado que la resistencia a la opresión injusta y arbitraria, venga de donde viniere? [...] el gaucho ha preparado su montura para huir del peligro, para escapar a nuestra civilización refugiándose en las tribus de la barbarie. Los caciques se convierten en sus protectores y se produce ese fenómeno singular, esa derrota de la civilización. [...] El servicio de la frontera parece haberse ideado como un terrible castigo para el hijo de la campaña.*

Descendientes de españoles, con escasa influencia de sangre indígena, la existencia de los gauchos se remontaba a los primeros

ETCETERA capital.indd 505 16/11/17 13:51:26

tiempos de la colonización, pero sus características se fueron creando a medida que se adaptaba al medio y se vió marginado ante el creciente proceso de urbanización de la minoría colonial dominante. La ironía de su destino se entiende mejor si sabemos que siendo el habitante natural de las pampas, no poseía la tierra. La pampa era su refugio. Su vida era trashumante. De allí que los citadinos le viesen como un vagabundo, perezoso o delincuente real o en potencia. Sin ser mestizo, había adquirido la cultura de los naturales y sus técnicas de supervivencia, vocabulario y costumbres. En el siglo XVIII habían luchado contra los ataques ingleses y luego en las guerras de liberación.

> *Fueron* –dijo Borges– *pastores de la hacienda brava, firmes en el caballo del desierto que habían domado esa mañana, enlazadores, marcadores, troperos, hombres de la partida policial, alguna vez matreros; alguno, el escuchado, fue el payador. Vivieron su destino como en un sueño, sin saber quiénes eran o qué eran.*

Hernández escribió *Martín Fierro* para denunciar aquella situación. La primera edición apareció a finales de 1872. Su popularidad fue tal que siete años después se habían agotado once ediciones, con cuarenta y ocho mil ejemplares. *La vuelta de Martín Fierro*, es de 1879.

Desde la primera estrofa Fierro anuncia una larga historia y pondera su facilidad para cantar.

Aquí me pongo a cantar
al compás de la vigüela;
que el hombre que lo desvela
una pena estrordinaria,
como la ave solitaria
con el cantar se consuela.

Los primeros cantos sobre las causas de sus desventuras le llevan desde una consciencia de lo individual hasta la creación de un

ETCETERA capital.indd 506 16/11/17 13:51:26

arquetipo como el destino que es impuesto a otros. Ha sido arrancado del hogar por el enrolamiento militar. Le envían a la frontera en tierra de naturales. La vida militar es rigor y arbitrariedad; la mugre y la miseria igualan a los soldados; los pagadores y jefes son pícaros, los "gringos" ineptos, los pagos no llegan, se castiga a los soldados con azotes y el "cepo colombiano", la vida está en constante peligro en una guerra a muerte contra los ataques de los salvajes. Pasan tres años. Un día pagan, pero su nombre no está en la nómina. Entiende que nada puede esperar de esa vida y decide huir. Vuelve a su rancho. La mujer se ha ido con otro, los hijos se han hecho peones. Abandonado por la familia y desertor, de hombre decente y respetado pasa a vagabundo. Se entrega al alcohol. En una pulpería injuria a la mujer de un moreno a quien obliga a pelear y asesina con el cuchillo. A ésta contienda seguirá otra. Vive entre pajonales. Una de esas noches, la cuadrilla policial lo cerca para arrestarlo. En la oscuridad defiende su vida. Mata o hiere a muchos de los agresores hasta impresionar al sargento que manda el grupo, que se pone de su parte. Fierro canta entonces la historia del sargento Cruz, que resulta ser la suya:

Ya veo que somos los dos
astillas del mesmo palo:
yo paso por gaucho malo
y usté anda del mesmo modo;
y yo, pa acabarlo todo,
a los indios me refalo.

Allá no hay que trabajar,
vive uno como un señor;
de cuando en cuando un malón;
y si de él sale con vida,
lo pasa echao panza arriba
mirando dar güelta el sol.
Y ya que a juerza de golpes

ETCETERA capital.indd 507 16/11/17 13:51:26

la suerte nos dejó a f'lus,
puede que allá veamos luz
y se acaben nuestras penas.
Todas las tierras son güenas:
vámonos, amigo Cruz.

Deciden atravesar el desierto para refugiarse en tierras de naturales. Se internan en la llanura y se pierden en ella.

Cruz y Fierro de una estancia
una tropilla se arriaron;
por delante se la echaron
como criollos entendidos,
y pronto sin ser sentidos
por la frontera cruzaron.
Y cuando la habían pasao,
una madrugada clara,
le dijo Cruz que mirara
las últimas poblaciones,
y a Fierro dos lagrimones
le rodaron por la cara.

Para los argentinos, –dice Borges–, *no hay tal vez en la literatura entera estrofas más inagotablemente conmovedoras.*

Al final de la primera parte Hernández había sugerido la posibilidad de continuar la historia. En la segunda, la pareja cruza el desierto y llega a una ranchería. Los naturales están preparando una invasión y los toman por espías. Un cacique los salva de la muerte, pero son hechos prisioneros. Pasan los años. Muere el cacique; muere Cruz, a causa de una epidemia de viruelas, pero antes de morir había encomendado a Fierro su hijito abandonado. Mientras Fierro medita ante la tumba de Cruz, el viento trae las quejas de una cautiva blanca. En la tierra

ETCETERA capital.indd 508 16/11/17 13:51:26

hay un niño muerto. Un indio la golpea con un látigo ensangrentado. El indio la ha acusado de hechicera y ha degollado a su hijo. Silencioso empieza el combate. Cuando el indio está a punto de asesinarlo, la mujer se lo saca de encima. Fierro le corta la cara y le da muerte. Fierro y la mujer huyen a caballo, atraviesan el desierto y llegan, a las primeras estancias, donde se despiden.

Han pasado diez años. El juez que perseguía a Fierro ha muerto, sus crímenes parecen olvidados. Un día mientras asiste a las carreras descubre a sus hijos, que cuidan de unos caballos. Le cuentan que la madre ha muerto, que el hijo mayor acaba de salir de la cárcel y que el hijo segundo, a quien una tía hizo su heredero, había sido despojado de la herencia por un un juez que declaró, contra la ley, que sólo recibiría los bienes cuando cumpliera treinta años, confiando la tutela de los bienes al viejo Vizcacha. Mientras celebran el encuentro, un muchacho pide licencia para contar su historia. Picardía canta sus aventuras por las provincias y sus andanzas por la frontera. Picardía es el hijo de Cruz. Cuando termina, otro personaje, un moreno, le pide la guitarra.

> *Aquí nos aguarda* –dice Borges– *uno de los episodios más dramáticos y complejos. Hay en todo él una singular gravedad y está como cargado de destino. [...] El desafío de un Moreno, hermano del otro Moreno a quien Fierro dio muerte injustamente, incluye otro, cuya gravitación creciente sentimos, y prepara o prefigura otra cosa, que luego no sucede o que sucede más allá del poema.*

Fierro acepta los desafíos. El moreno invita a Fierro a un contrapunteo con preguntas difíciles. Fierro le pregunta cuál es el canto del cielo, cuál es el canto de la tierra y cuál el del mar y cuál el de la noche. Luego payan sobre el origen del amor y sobre la ley. Fierro se da por satisfecho, pero el moreno le exige que defina la cantidad, la medida, el peso y el tiempo. Fierro responde:

ETCETERA capital.indd 509 16/11/17 13:51:26

Moreno, voy a decir
sigún mi saber alcanza:
el tiempo sólo es tardanza
de lo que está por venir;
no tuvo nunca principio
ni jamás acabará.

Porque el tiempo es una rueda,
y rueda es eternidá;
y si el hombre lo divide
sólo lo hace en mi sentir,
por saber lo que ha vivido
o le resta por vivir.

Los presentes impiden la pendencia. Fierro y sus hijos se marchan. Luego resuelven separarse y cambiar de nombre para poder trabajar.

Irregular en algunos de sus cantos, Martín Fierro fue redactado –en sextinas octosílabas con dos mil trescientos dieciséis versos– para presentar dos existencias: Fierro y Cruz, miembros de una organización social campesina, sobre quiénes cae el peso de la autoridad hasta convertirlos en rebeldes. Fierro es perseguido por motivos políticos, Cruz por una causa personal. Los ejes narrativos son el retorno al pago de Fierro y la constatación de la destrucción de su hogar, y el momento cuando Cruz se pone de parte del perseguido. Hernández no busca para sus personajes palabras que los diferencien, su criollismo está en la entonación, pero tampoco quiere que sean historias para divertir.

Uno de los rasgos admirables del poema es la presencia del paisaje. Sin describirlo directamente, parece una prolongación del destino de los protagonistas. En la primera parte el mundo del campo está retratado en su dureza, en la segunda, la vida es locura. Vizcacha es, con Fierro y Cruz, el otro personaje de la obra. Un hombre despiadado, avaro y cobarde que vive y muere entre perros.

ETCETERA capital.indd 510 16/11/17 13:51:26

Etcétera

Aun cuando el asunto de *Martín Fierro* traía como novedad la crítica a una injusticia actual, el tono y la manera venían de los lejanos días de los virreinatos; de una poesía oral cuyo centro era el cantor. Una lírica narrada ligada a la música y la danza como puede rastrearse en la chacarera, el gato, el cielo, la huella, el pericón y la firmeza. Verso, estrofa y recursos formales tienen origen peninsular: octosílabos o hexasílabos en cuartetas o redondillas que fueron transculturadas hasta convertirse en vidalitas o cielos entonados en extensas payadas de cantores, como la que protagonizan Fierro y el moreno. Luego, los autores pretendidos cultos tratarían asuntos y entonación para dar brillo al color local o hacer burlas y divertimientos contra políticos, como en *Paulino Lucero* y *Aniceto el gallo*, de Hilario Ascasubi: el primero contra Rosas, el segundo contra Urquiza. Para Lugones y Borges ni estas obras ni *Santos Vega*, la novela rimada de aquel, son antecedentes dignos de *Martín Fierro*. Quien anuncia el poema de Hernández sería *Los tres gauchos orientales*, de Antonio Lussich, *"pero si Hernández* –dice Borges– *no hubiera escrito el Martín Fierro, inspirado por él, la obra de Lussich sería del todo insignificante y apenas merecería una pasajera mención en las historias de la literatura uruguaya"*.

Véase Alicia Terrón: *Ensayos acerca de Martín Fierro*, Buenos Aires, 1962. Arturo Torres Rioseco: *Martín Fierro y la poesía gauchesca*, en Panorama de la literatura iberoamericana, Santiago, 1963. Ezequiel Martínez Estrada: *Muerte y transfiguración de Martín Fierro*, Buenos Aires, 1958. Francisco Castro: *Vocabulario y frases de Martín Fierro*, Buenos Aires, 1950. Horacio Zorraquín Becu: *Tiempo y vida de José Hernández: 1834–1886*, Buenos Aires, 1972. Jorge Luis Borges: *El "Martín Fierro"*, con la colaboración de Margarita Guerrero, Buenos Aires, 1953. Leopoldo Lugones: *El payador*, Buenos Aires, 1916. Luis Alberto Rodríguez: *Vida política del federal José Hernández*, Buenos Aires, 1971. Manuel Gálvez: *José Hernández*, Buenos Aires, 1945. Roberto José del Río: *Vida de José Hernández*, Buenos Aires, 1942. Roque Raúl Aragón y Jorge Calvetti: *Genio y figura de José Hernández*, Buenos Aires, 1972.

ETCETERA capital.indd 511 16/11/17 13:51:26

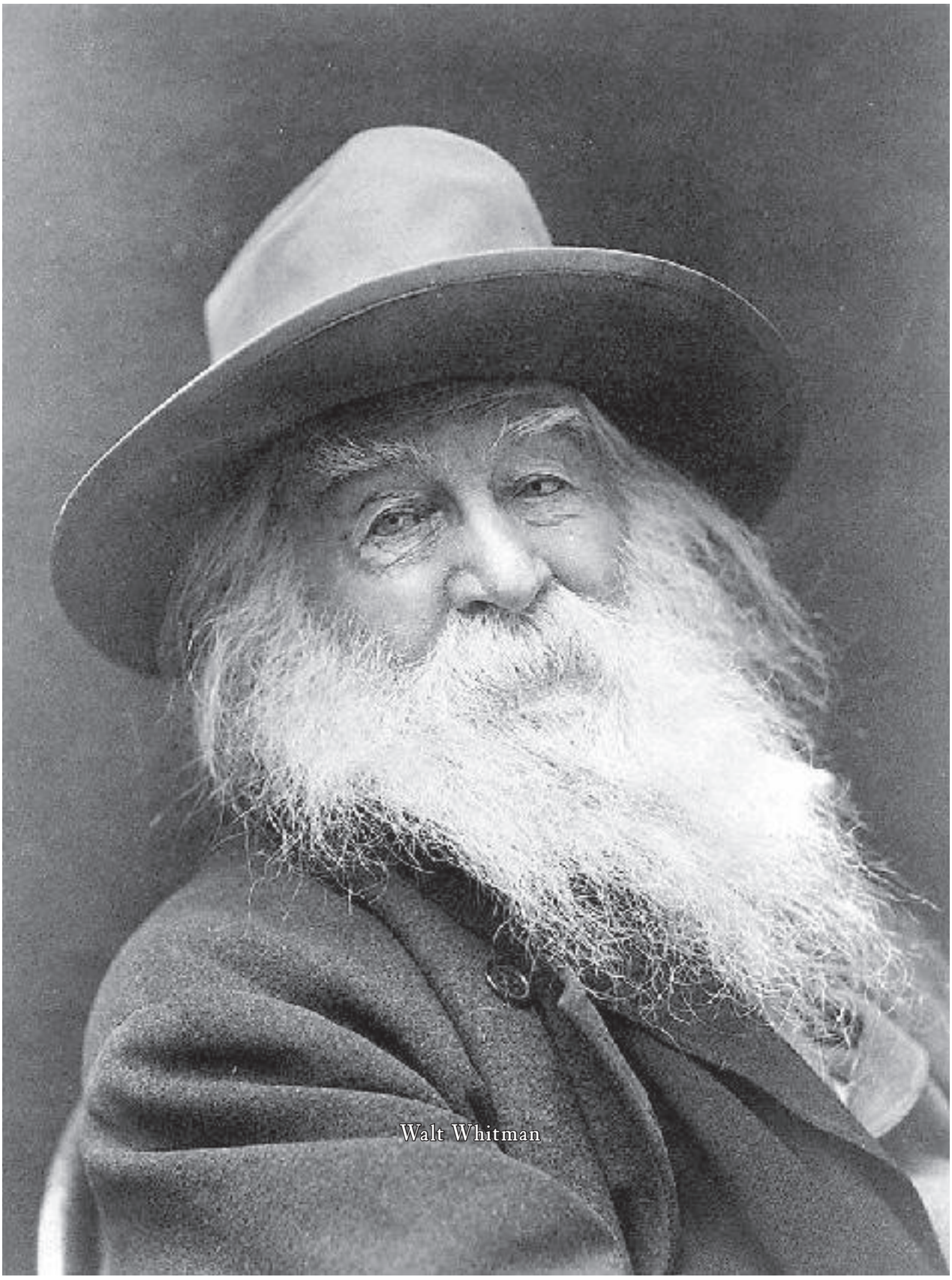
Whitman

Vernon Louis Parrington [*Main Currents in America Thought*, New York, 1927/1954] y Ludwing Lewisohn [*Expression in America*, New York, 1932] están de acuerdo, después de haber estudiado en detalle el desarrollo de la literatura de su país, que el puritanismo ha sido el principal obstáculo para la libre expresión de la creación artística en los Estados Unidos. La lectura de sus libros nos lleva a comprobar una monstruosa desproporción entre la creación de bienes materiales y los valores espirituales en esa sociedad. Las primeras manifestaciones de su literatura, [exceptuando la traducción de la *Metamorfosis* de Ovidio, de George Shandy, y la *General History of Virginia* de John Smith], son obras tan puritanas, que como las poesías de Benjamín Thomson, son de una intolerancia religiosa que en nada menguan a la Santa Inquisición. En uno de ellos dice:

> *Vigilen a los fieles en las reuniones y en las iglesias a todos los que alienten un espíritu de tolerancia, a fin de que ese malvado huevo no produzca un basilisco que lo envenene todo con la herejía y con el vicio.*

Así, los perseguidos puritanos llegados a las costas de Manhattan buscando libertad, se fueron convirtiendo en perseguidores. Ana Hutchison, por ejemplo, fue expulsada de Boston, a finales del diecisiete, por predicar públicamente que el evangelio había eximido a los hombres de la observación de la ley moral del Antiguo Testamento. La primera cartilla de lengua inglesa en el Nuevo Mundo, *New England Primer*, usada entre mil seiscientos ochenta y finales de

ETCETERA capital.indd 512 16/11/17 13:51:26



Walt Whitman

ETCETERA capital.indd 513 16/11/17 13:51:26

guerra de independencia, enseñaba las letras del alfabeto con frases como:

A [En la caída de Adán hemos pecado todos]
B [Para mejorar tu alma, atiende a la Biblia]
C [La cábala es un juego que devora]

Emerson es la figura más importante, en el campo de las ideas más sociales que filosóficas, del diecinueve. Su revolución trascendental contrasta con la teología puritana, racionalista y utilitaria de sus antecesores. Emerson formuló una filosofía basada en la intuición y destinada a permitir el desarrollo, en el individuo, de la *self–reliance*. A los treinta y seis años formuló la teoría de la *oversoul* o del espíritu que anima y relaciona las cosas, al tanto que rechazaba la mediocridad de su tiempo, "fruto de la imitación y el conformismo", y animaba a sus coetáneos a liberarse de cualquier vínculo ambiental y a contar solo consigo mismos. Pero Emerson no solo deseaba un cambio de actitud de los hombres ante su tiempo, sino que sabía cuáles eran las causas que impedían alcanzar la felicidad. En *Journals*, [V, 285] escribió:

> *A question which well deserves examination now is the Dangers of Commerce. This invasion of Nature by Trade with its Money, its Credit, its Steam, its Railroad, threatens to upset the balance of man, and establish a new, universal Monarchy more tyrannical than Babylon or Rome. Very faint and few are the poets or men of God. Those who remain are so antagonistic to this tyranny that they appear mad or mobid, and are treated as such. Sensible of this extreme unfitness they suspect themselves. And all of us apologize when we ought not, and congratulate ourselves when we ought not.*

Thoreau y Whitman fueron dos de sus discípulos. Como Whitman, Thoreau ha sido calificado de anormal y excéntrico. Sus

ETCETERA capital.indd 514 16/11/17 13:51:26

manifestaciones contra el puritanismo, su pasión por la independencia, su figura de vagabundo, su negativa para pagar impuestos a favor de la guerra contra México lo enfrentaron con las ideas dominantes de la época. "Hay que reducir al mínimo las actividades materiales, decía, a fin de liberar el espíritu." Los contemporáneos de Poe y Whitman, en especial los poetas, son figuras menores. Longfellow, Lowell o Whittier representan una burguesía recién llegada, satisfecha con extravagantes exquisiteces; poetas de salón, versificadores para damas y caballeros asiduos a la milla de mansiones de la Quinta Avenida de cambio de siglo.

Se ha llegado a pensar que Poe pudo haber escrito sin vivir en los Estados Unidos. No así Whitman. Sus poemas y su vida habrían sido otras sin los ambientes, luchas, contradicciones, muerte y belleza de esa Norteamérica. En la edición de mil novecientos de *Leaves of Grass* Whitman dice que nació en Long Island, el treinta y uno de mayo de mil ochocientos diecinueve, de padre inglés y madre holandesa, cuyos antepasados habían llegado a América en la primera mitad del siglo diecisiete. Su padre, carpintero, fracasando en un intento por hacerse granjero, se mudó de West Hills a Brooklyn. Luego de cinco años de escuela primaria fue enviado a una imprenta para que aprendiera el negocio de impresor y en mil ochocientos treinta y cinco comenzó a trabajar en el oficio. Un año después se hizo maestro y de allí en adelante, editor, activista durante la campaña presidencial de Martin Van Buren, maestro y columnista. Por un tiempo vivió en New Orleans y luego regresó a New York a través del Mississippi y la región de los Grandes Lagos. Allí dirigió una imprenta, construyó casas y especuló en negocios de finca raíz.

Whitman pasó gran parte de sus primeros treinta y seis años caminando y observando New York y Long Island, asistiendo al teatro para ver representaciones de Shakespeare y escuchando cientos de óperas, sin las cuales, dijo, no habría podido escribir *Hojas de hierba*. Había leído a Tom Paine, recibido la influencia de un predicador

ETCETERA capital.indd 515 16/11/17 13:51:26

cuáquero, Elias Hicks y desarrollado un fuerte sentido racionalista y liberal, bien cercano al anarquismo. Homero, la Biblia, Shakespeare, Coleridge, Dickens, las traducciones de los poemas Osiánicos de Macpherson y Scott, son algunos de los autores que reconocía haber leído con pasión. La primera edición de su libro es de mil ochocientos cincuenta y cinco:

Tengo treinta y siete años. Mi salud es perfecta
y con mi aliento puro
comienzo hoy
y no terminará mi canto hasta que me muera.

Entre mil ochocientos cincuenta y siete y el cincuenta y nueve Whitman llevó una vida turbulenta agobiada por excesos de sexo, bebida y comida. Fruto de esos años es *Calamus*, poemas que recuentan la crisis vivida tras un fracaso amoroso con un joven. Al estallar la Guerra Civil Whitman se había convertido en un hombre de cuarenta años, de carácter apacible, cubierto de canas y bondad. Durante la contienda, uno de sus hermanos fue herido de cierta gravedad y entonces fue hasta los campos de batalla para prestar auxilio a los heridos y gastaba su escaso salario, de pagador de sueldos, comprando pequeños regalos para los convalecientes y agonizantes que encontraba en sus visitas a los hospitales de Washington, y otras veces, ocupando su tiempo con enfermos mentales o mutilados que había conocido durante las batallas. Luego trabajó como oficinista en el ministerio de gobierno, donde fue destituido porque el Secretario de Estado consideraba que *Hojas de hierba* era indecente. De allí pasó a la oficina del fiscal general e hizo algunos amigos que le acompañarían hasta sus últimos días.

Solo a finales de los sesentas Whitman comenzó a ser reconocido como un poeta de importancia, especialmente en Inglaterra, donde llegó, incluso, a formarse una especie de club de sus seguidores. Diez años más tarde estaba paralítico a causa de un infarto, y vivía en

ETCETERA capital.indd 516 16/11/17 13:51:26

Camden, un pueblito de New Jersey donde vivía otro de sus hermanos y estaba muriendo su madre. Sus últimos años fueron una mezcla de odios furibundos de parte de sus enemigos y de amores, que llegaron a la idolatría, del lado de sus admiradores. Pero parece que logró ver lo que había ambicionado: sus poemas eran leídos y repetidos no sólo en su país sino en el extranjero, y aunque inválido y enfermo, lejos de New York de su juventud –que terminó calificando como el sitio más estéril de la tierra–, las visitas de personajes famosos, de poetas de prestigio continental, los asedios de los pintores, sus paseos en coche o en bote, han debido aliviarle los muchos sufrimientos por los que pasó durante sus años de obscuridad y anonimato.

Canto a mí mismo es el conjunto de poemas más memorable de Whitman, es decir, son el Whitman que hoy reconocemos como uno de los poetas singulares del siglo diecinueve y el único de su clase en los Estados Unidos. El resto de su poesía parece repetir esa música que alcanzó en el *Canto* y no podría hacerse, otra gavilla idéntica, escogiendo en el resto de su obra.

El tan atacado pansexualismo de Whitman no parece ser cosa distinta que la respuesta al creciente reaccionarismo que vivieron los Estados Unidos después de la Guerra Civil, donde sin duda comenzaron a desaparecer los ideales que habían creado esa gran nación. Whitman terminó por escandalizar, no a causa de sus extensas peroratas en verso, sino porque lo que veían a su alrededor, muchos de sus coetáneos, era un mundo de cartón piedra levantado sobre los muertos que habían creído en un mundo donde parecía posible la vida con solo trabajar, con vender diariamente el fruto de un trabajo. La frase de Thoreau –*"Hay que reducir al mínimo las actividades materiales a fin de liberar el espíritu"*– era tan incomprensible a los pragmáticos intelectuales norteamericanos de finales de siglo, como podía serlo este fragmento de *Canto a mí mismo*:

ETCETERA capital.indd 517 16/11/17 13:51:26

Quédate conmigo hoy,
vive conmigo un día y una noche
y te mostraré el origen de todos los poemas.
Tendrás entonces todo cuanto de grande hay en la tierra y en el sol
y nada tomarás ya de segunda o tercera mano,
ni mirarás más por los ojos de los muertos,
ni te nutrirás con el espectro de los libros.
Tampoco contemplarás el mundo con mis ojos
ni tocarás las cosas con mis manos.
Aprenderás a escuchar en todas direcciones
y dejarás que la esencia del Universo se filtre por tu ser.

Whitman cantaba en sus poemas una idea que parecía hacerse realidad ante sus ojos, pero que ya bien entrado en años el siglo, resultaba una extravagancia: los hombres y las mujeres eran iguales, cada uno podía hacer lo que soñara. Por eso en *Canto a mí mismo* no puede haber biografía. Su yo son esos miles de hombres que compartían la idea de la democracia y que murieron en los campos de batalla de la Guerra Civil, donde la victoria terminó por convertirse en derrota: un capitalismo del que habla Emerson y que aparece, difuminado, en el poema cuarenta y dos:

Por todas partes, ojos que buscan monedas en el suelo,
cerebros que se estrujan para alimentar l
a voracidad del vientre;
por todas partes revendedores,
hombres que toman boletos, que los compran, que los venden,
y que ni una sola vez van a la fiesta;
por todas partes gentes que sudan,
gentes que aran,
gentes que trillan;

ETCETERA capital.indd 518 16/11/17 13:51:26

por todas partes la burla de una paga ruin…
Y los ricos perezosos que reclaman trigo sin cesar.

En una época de sumisión a una estética plegada a los intereses del mercado, Whitman no solo rechazó el metro y la rima sino que repudió los asuntos de la poesía elegante y convencional que idealizaba los sueños de grandeza de los banqueros e industriales. Sin ser un poema realista, *Canto a mí mismo*, recordando experiencias y empleando, insistente, giros prosaicos, da la sensación de estar en contacto con los seres, los sucesos, e incorpora a la poesía un tipo de ciudad cuyo ritmo era producto de un desarrollo que no habían conocido ni París de Baudelaire ni Londres de Dickens:

El parloteo en la calzada, el ruido de las ruedas de los carruajes,
el barrizal formado por las pisadas, las charla de los paseantes,
el ómnibus, el cochero con el alquila levantado,
el ruido metálico de las herraduras de los caballos
sobre el piso de granito…

Su pasión por la naturaleza y su clara invitación a disfrutar la vida sexual tampoco pudieron ser comprendidas en su tiempo, y quizá tarden mucho en ser compartidas por las mayorías de un mundo que lee, cada vez menos, poesía. Liberación sexual y amor por la tierra son un mismo futuro en los textos de Whitman:

La atmósfera es un perfume, no tiene el gusto de la esencia,
es inodora, ha sido destinada para mi boca desde la eternidad,
estoy enamorado de ella: me iré al otero que está junto al bosque,
me arrancaré el disfraz y me desnudaré,
deseo con frenesí que la atmósfera toque mi cuerpo.
……

ETCETERA capital.indd 519 16/11/17 13:51:27

Instinto... instinto... instinto
el instinto siempre procreando el mundo.
El sexo siempre,
siempre una malla de identidades y diferencias
y la preñez y el parto siempre.
Para mí los machos y las hembras
para mí los adolescentes que luego amarán a las mujeres
para mí el hombre altivo que se encabrita ante el desprecio
para mí la novia
y la novicia.
Soy el poeta del cuerpo
y el poeta del alma.
Los placeres del cielo son míos
y los tormentos del infierno también.
Los placeres los injerto y los prolongo en mí mismo
y los tormentos, los traduzco a una nueva lengua.

Esa es otra de sus contribuciones al porvenir. Haber concebido que la naturaleza de los goces no está más allá de los sentidos, sino que su raíz se encuentra en la imaginación de unos cuerpos que se abrazan y se alejan. Enfrentar cara a cara los deseos y reclamos del erotismo, demanda una ruptura con el estado de cosas imperante. Dar rienda suelta a las pasiones que se acumulan en el lenguaje secreto de los sueños, y realizarlos en la escritura, indican cual fue la capacidad de intuición del futuro, un futuro que no hemos vivido, que tuvo Whitman.

Véase Betsy Erkkila: *Whitman the Political Poet*, New York, 1989. Bettina Knapp: *Walt Whitman*, New York, 1993. David Reynolds: *Walt Whitman's America: a cultural biography*, New York, 1995. Gary Schmidgall: *Walt Whitman: A Gay Life*, New York, 1997. Gay Wilson Allen: *Walt Whitman as Man, Poet, and Legend*, Carbondale, 1976. Justin Kaplan. *Walt Whitman, a Life*, New York, 2003. Newton Arvin: *Whitman*, New York, 1969. Paul Zweig: *Walt Whitman, The Making of the Poet*, 1984. Philip Callow: *A Life of Walt Whitman*, Chicago, 1992. Richard Chase: *Walt Whitman*, Minneapolis, 1961.

ETCETERA capital.indd 520 16/11/17 13:51:27

Fernández de Lizardi y el Periquillo sarniento

Cuando la constitución de las Cortes de Cádiz de 1811 entró en efecto en México el 30 de setiembre de 1812 garantizando la libertad de prensa, José Joaquín Fernández de Lizardi [México, 1776–1827] publicó el primer número de El Pensador Mexicano [1812–1814]. Por criticar, en una de las ediciones al virrey Venegas, fue arrestado, pero el juez de la causa le puso en libertad porque no podía creer que ese insignificante personaje fuese el autor del ataque a la autoridad. Trató, infructuosamente, de editar otro periódico y finalmente, para escapar de la reinstaurada censura de Fernando VII, decidió componer una novela, *El periquillo sarniento*, en tres volúmenes sucesivos, publicada en 1816. El virrey Apodaca no permitió la aparición del cuarto y último de ellos por considerar que, entre otras opiniones, sus referencias a la esclavitud perjudicaban un "comercio permitido por la ley". Una segunda edición del primer tomo, con algunos cambios, apareció en 1825, bajo la presidencia de Guadalupe Victoria, año en el cual Fernández de Lizardi intentó publicarla en su totalidad. La edición definitiva se hizo en cinco libros, luego de la muerte del autor, entre 1830 y 1831.

Ignorada por casi un siglo, la intelectualidad de la Revolución Mexicana rescató la novela considerándola paradigma de una literatura radicalmente popular. Los suburbios del México colonial retratados por Fernández de Lizardi no eran muy distintos a los que vivían los enemigos del Porfirismo, con sus exóticas riquezas y la inmensa masa de miserables, que invadiéndolo todo, quebrantaba las normas retóricas de su tiempo y se independizaba de ellas creando un lenguaje salido de las bocas de léperos, loceros, aguadores, barberos, ladrones, traperos, mendigos, jugadores y cócoras, pleno de mexicanismos,

ETCETERA capital.indd 521 16/11/17 13:51:27

José Joaquín Fernández de Lizardi

ETCETERA capital.indd 522 16/11/17 13:51:27

incorrecciones y germanías. Fernández de Lizardi había prestado su pluma iluminista para dar voz y rostro a los sectores postergados de la colonia, que entrarían en escena con la revolución, para de nuevo verse arrinconados con su institucionalización. Pasajes como este son muestra del cambio que obró su novela anunciando el costumbrismo y las narraciones citadinas contemporáneas:

> *– ¿Qué? Que se llevó los tres años de aprendiz en hacer mandados como ora yo, y en el cuarto izque quería el maestro enseñarle el oficio de a tiro, y mi hermano no lo podía aprender, y al maestro se lo llevaba el diablo de coraje, y le echaba cuarta al probe de mi hermano a manta de Dios, hasta que el probe se aburrió y se juyó y esta es la ora que no hemos vuelto a saber dél, y tan bueno que era el probe, que ¿cómo habría de salir sastre en un año, y eso haciendo mandados y con tantísimo día de fiesta, señor, como tiene el año? Y asina yo pienso que el maestro de acá tiene trazas de hacer lo mesmo conmigo.*

El periquillo sarniento está escrita, en primera persona, por un viejo moribundo –que luego de haber leído en variedad de satíricos y moralistas peninsulares y franceses y en multitud de tratados científicos, jurídicos, filosóficos, enciclopedias y obras divulgativas–, rodeado de su familia, médicos y curas dice a sus hijos que ha redactado la historia de su vida con el propósito de mostrar los males que ha padecido y así ellos puedan evitarlos. Su numerosa memoria incluye un balance de sus orígenes, el catálogo de los consejos de su madre para que pueda hacerse un hombre de rango huyendo de los trabajos manuales; el retrato de su padre tímido pero de agudo sentido común; los peregrinajes del héroe por las caducas academias; el ocio y perversiones aprendidas de falsos maestros; un encuentro con un verdadero dómine y la farsa de su titulación como bachiller, todo ello con un telón de fondo donde se suceden grotescas situaciones resultado de sus servicios a diversos amos, sabios o malignos y el desfile de personajes sin cuento de una

ETCETERA capital.indd 523 16/11/17 13:51:27

sociedad, la virreinal mexicana en el momento mismo de las luchas por la independencia, cuyo rasgo definitorio es una total ausencia de paisajes románticos o neoclásicos. *El periquillo sarniento* fue publicada a diez años del Grito de Dolores, a nueve del fusilamiento de Hidalgo y uno de Morelos y es coetánea a la creación de la Santa Alianza, con la cual los monarcas católicos europeos pretendieron abortar las conquistas republicanas. Pedro Sarmiento también recuerda a sus hijos que esos sucesos y vicios son "ficción de mi fantasía", fabulación de sus lecturas que delata su conciencia de creador.

El propósito aparente de Fernández de Lizardi es divertir mientras ofrece una serie de lecciones morales acerca del vivir, con feroces ataques al orgullo de la "estúpida" clase media, en especial contra aquellas madres indulgentes que malcrían a sus hijos; examina el defectuoso sistema educativo, los problemas de los nativos y los negros, la corrupción de la justicia, los excesos de llanto y las relaciones matrimoniales, conformando un vigoroso retrato del mundo colonial y una denuncia de sus errores, fallas y corrupciones. Pero es, además, un balance de la colonización que analiza sus equivocaciones y evalúa el estado de la sociedad para mostrar la ineludible necesidad de independencia de las colonias. Teniendo como cercano modelo los libros de moda en toda Europa sobre la picaresca y como guías espirituales a los iluministas, ubica al protagonista en diferentes situaciones y estados para hacer una crítica social del caduco régimen explotador de los naturales, el desenfreno y voracidad de su burocracia, los atropellos de la clerecía, la intonsa petulancia de los "cultos" y la corrupción de la maquinaria administrativa, que es, hoy, uno de los mejores alegatos contra el colonialismo peninsular.

Estos hilos permiten que variadas y realistas escenas se conviertan en el primer gran mural de la vida popular de su tiempo: las relaciones callejeras, tipos y situaciones, el hospital, los tribunales, las cárceles, duelos, fiestas, aventuras amorosas y pendencias de juego, ignorancias, oficios y profesiones de aquellos con los que da el protagonista: maestros, escribanos, barberos, médicos, curas, comerciantes, tomados

ETCETERA capital.indd 524 16/11/17 13:51:27

al natural de la vida misma, en contraste con las ideas librescas que expone Sarniento o Sarmiento.

La vida y tribulaciones de Periquillo son resultado, como conviene a las ideas del escritor, de un sistema social que impide, por su absolutismo paternalista e "ilustrado", desarrollar la vida individual. Hijo de padres humildes que no pueden dotarle de una renta sino apenas una educación a medias y una cadena de consejos tradicionales, las escuelas donde puede asistir están regidas por el prejuicio aristocrático que desdeña actividades y oficios prácticos y privilegia el aprendizaje de teologías y elucubraciones. Ignorancia y superstición se suman para hacer desgraciado al joven. Cuando muere el padre sabe que, al no heredar riquezas, no habrá para él lugar en la sociedad. Un hombre de su clase sólo puede ascender en la escala social si es aceptado en las órdenes religiosas, el ejército o la carrera eclesiástica. Pero estas posibilidades también le son negadas. Entonces el mundo de los desarraigados le recibe en su seno haciéndole jugador, curandero, sacristán, escribano, reclutador y bandido.

Usando uno de los recursos conocidos en la novela de entonces, el viaje a países extraños o lugares de fábula, propone entonces la cura al mal que padece el héroe y la sociedad colonial. Siendo aún miembro del ejército embarca, castigado, a Filipinas, donde conoce un negro que expone sus concepciones de una sociedad libre. De regreso, luego de un naufragio de la nave que debe llevarle hasta Acapulco, llega una isla de utopía, donde luego de aprender la lengua del país, descubre que allí todo el mundo trabaja, que no hay aristocracia alguna, la educación es empírica en sus métodos, las leyes pueden ser comprendidas por todos y a todos se aplica por igual: una democracia burguesa basada en la competencia, el reverso de la sociedad colonial mexicana.

El capítulo donde "*Refiere Periquillo su buena conducta en Manila, el duelo entre un inglés y un negro, y una discusioncilla no despreciable*" denuncia la esclavitud y defiende el derecho de los negros a la libertad y la educación. Allí conoce un comerciante rico "pero negro" que por caminar a las carreras golpea a un oficial inglés y éste lo reta a duelo.

ETCETERA capital.indd 525 16/11/17 13:51:27

Luego de la contienda, donde ninguno sale lesionado, asistimos a una extensa disquisición del mercader sobre las razas y la esclavitud: creer que los negros son menos que los blancos es una preocupación opuesta a la razón, a la humanidad y la moral. Poniendo en boca del negro un fragmento de la *L'Histoire Naturelle, générale et particulière, avec la description du Cabinet du Roi* [1749], de Georges Louis Leclerc, conde de Buffon, Fernández de Lizardi sostiene que la corona española fue enemiga del comercio de esclavos para hacer evidente cómo en el momento de la perorata, la misma monarquía se oponía a su abolición y cómo la iglesia, en una actitud farisea, predicaba el amor a los semejantes pero permitía el comercio con seres humanos. Luego demuestra que los prejuicios raciales y sociales son resultado de la ignorancia:

> *Si el tener a los negros en menos por sus costumbres, que llamáis bárbaras, por su educación bozal, y por sin ninguna civilización europea, deberíais advertir que a cada nación le parecen bárbaras e inciviles las costumbres ajenas. Un fino europeo será en el Senegal, en el Congo, en Cabo Verde, etcétera, un bárbaro, pues ignorará aquellos ritos religiosos, aquellas leyes civiles, aquellas costumbres provinciales y por fin, aquellos idiomas. Transportad con el entendimiento a un sabio cortesano de París en medio de tales países, y lo veréis hecho un tronco, que apenas po¬drá, a costa de mil señas, dar a entender que tiene hambre. Luego, si cada religión tiene sus ritos, cada nación tiene sus leyes y cada provincia sus costumbres, es un error crasísimo el calificar de necios y salvajes a cuantos no coinciden con nuestro modo de pensar, aun cuando éste sea el más ajustado a la naturaleza, pues si los demás ignoran estos requisitos por una ignorancia inculpable, no se les debe atribuir a delito.*

En Saucheofú, donde permanece por varios meses, Periquillo pretende ser el Conde de la Ruidera y cita en latín para impresionar a Limahotón, un chino hermano del Tután o virrey de la isla, que ante las pretensiones de aquel y sus desatinos hablando una lengua que nadie sabe, replica:

ETCETERA capital.indd 526 16/11/17 13:51:27

No porque no entiendo te tendré por sabio en mi vida; antes pienso que te falta mucho para serlo, pues la gracia del sabio está en darse a entender a cuantos lo escuchen; y si yo me hallara en tu tierra en una conversación de ésas que dices, me saldría de ella, teniendo a los que hablaban por unos ignorantes presumidos, y a los que los escuchaban por unos necios de remate, pues fingían divertirse y admirarse con lo que no entendían.

Al referirse a la nobleza Limahotón se pregunta cómo podrían servir a la República unos parásitos que basan sus privilegios en las hazañas o servicios de antepasados. *"Aquí nadie come de nuestro arroz y de la sabrosa carne de nuestras vacas sin ganarlo con el trabajo de sus manos. De manera que el que no tiene ningún oficio o habilidad, se lo enseñamos"*. En la isla hasta los santos y sacerdotes deben trabajar. Allí son inútiles los abogados porque todos conocen las leyes; la educación enseña el sistema jurídico vigente; el ejército está formado por ciudadanos de todas las clases, y es mucho más numeroso y eficaz que los que podían organizar los reyes.

En *Don Catrín de la Fachenda* [1832], su última novela, prolongación del Periquillo, creó el arquetipo de la mentalidad colonialista mediante el diseño de un personaje de la nobleza que desprecia el trabajo y cree que el oficio de las armas es el único digno de un caballero. Banal, inculto, presumido representante de lo peor de su casta, algunos críticos han querido ver en el señorito y lechuguino Don Catrín el origen del macho mexicano, donde sobreviven las virtudes feudales del valor y la astucia en un mundo en el cual carecen de sentido. *La Quixotita y su prima* [1818] es una alegoría para ilustrar los problemas de educar a las mujeres sólo para el matrimonio, usando de las teorías de Rousseau. Dos primas, Pomposa, hija de una educación corrupta y Prudencia ejemplo del bien, sirven para hacer un cómico retrato de caracteres bien conocidos, representaciones del bien y el mal vivir.

Las novelas de Fernández de Lizardi son uno de los mejores ejemplos de la búsqueda de identidad que tanto preocuparía a los

ETCETERA capital.indd 527 16/11/17 13:51:27

artistas liberales de la independencia y los años posteriores. En él están ya claramente las consignas más progresivas de su tiempo: igualdad de derechos sin importar sexo, raza o condición, libertad de opinión y de imprenta, lucha contra la pobreza como fuente de las desigualdades, y completa libertad en materia religiosa

Murió, de tuberculosis, en la casa número 27 de la calle del Puente Quebrado el 21 de junio de 1827. Su cadáver fue expuesto al respetable para desmentir que estaba endemoniado.

Véase Alfonso Reyes: *El Periquillo Sarniento y la crítica mexicana*, en Revue Hispanique, tomo III, New York–Paris, 1939. Jacqueline van Praag: *El Periquillo Sarniento: un pícaro criollo*, en La picaresca, orígenes, textos y estructuras, Madrid, 1979. Jefferson Spell: *The Life and Works of José Joaquín Fernández de Lizardi/ The Historical and Social Background of El Periquillo Sarniento/ The Intelectual Background of Lizardi as reflected in El Periquillo Sarniento, en Bridging the gap*, México, 1971. Luis González Obregón: *Don José Joaquín Fernández de Lizardi*, México, 1888. Luis Solís: *Los pícaros en las novelas de Fernández de Lizardi*, México, 1952. Mariana Ozuna Castañeda: *Sátira e ironía desbordantes en Fernández de Lizardi*, México, 2003. Nancy Vogeley: *Lizardi and the Birth of the Novel in Spanish America*, Gainesville, 2001. Noel Salomón: *La crítica del sistema colonial de la Nueva España en El Periquillo Sarniento*, en Cuadernos Americanos, n° 1, México, 1965. Salvador Bueno: *El negro en El Periquillo Sarniento: antirracismo de Lizardi*, en Cuadernos Americanos, México, n° 13, 1972.

ETCETERA capital.indd 528 16/11/17 13:51:27

Rubén Darío

Yo nunca aprendí a hacer versos —dice Rubén Darío [Metapa, 1867–1916] en su *Autobiografía*. *Ello fue en mí orgánico, natural, nacido*. Niño precoz, compuso en una ciudad, León, donde se versificaba por cualquier acontecimiento: un himeneo, un tránsito, un aniversario, un laurel o un desengaño político, la consagración de un obispo o la toma de empleo. Sus versos de entonces imitaron a Zorrilla, Campoamor o Nuñez de Arce, pero también a Víctor Hugo, el primer poeta francés que se advierte como influencia en su poesía. Son poemas unas veces piadosos otras profanos, nacidos de las contradicciones ideológicas que vivía un niño en una comunidad de fanáticos religiosos y una minoría de liberales y positivistas, artesanos e intelectuales lectores de Rousseau, Montesquieu y Juan Montalvo. Sus temas, los del civilismo latinoamericano: la fe en el progreso, en la democracia, el odio al clero y la iglesia, y los eternos de la poesía: el amor, el paisaje, las explicaciones de los mundos desconocidos, los otros mundos del alma.

Durante su estancia en Chile, Darío publicó *Azul*. . . Ni los cuentos ni los poemas escritos allí se parecen a los que había publicado en Nicaragua. La lectura de los parnasianos, con Leconte de Lisle a la cabeza, deslumbró a Darío revelándole la forma escultórica de la estrofa, el colorido de la adjetivación y el brillo de las imágenes precisas. Sus poemas son breves y aun cuando en ellos impere todavía el formalismo clásico, en sus versos y estrofas se siente ya un nuevo espíritu. Ese es el caso de *Anagke*, la tragedia de una paloma contada en silvas, o de *Estival*, cuyo asunto es la crueldad del poderoso. Poemas donde Darío se va distanciando del dato concreto para ofrecernos parábolas que interpreten una sociedad o un país, mediante el

ETCETERA capital.indd 529 16/11/17 13:51:27

Rubén Darío

ETCETERA capital.indd 530 16/11/17 13:51:27

desvelamiento de sus contradicciones. Sus otros poemas de esta época, los llamados artísticos, magnifican y distorsionan los asuntos, a fin de que sus significados se resuelvan sólo en la conciencia del lector.

En invernales horas, mirad a Carolina.
Medio apelotonada, descansa en el sillón,
envuelta con su abrigo de marta cibelina
y no lejos del fuego que brilla en el salón.

El fino angora blanco junto a ella se reclina,
rozando con su hocico la falda de Alenzón,
no lejos de las jarras de porcelana china
que medio oculta un biombo de seda del Japón.

Con sus sutiles filtros la invade un dulce sueño:
entro, sin hacer ruido; dejo mi abrigo gris;
voy a besar su rostro, rosado y halagüeño

como una rosa roja que fuera flor de lis.
Abre los ojos, mírame con su mirar risueño,
y en tanto cae la nieve del cielo de París.

[De invierno]

Juan Valera acertó en sus juicios sobre *Azul...*, al señalar que uno de los rasgos maravillosos de la personalidad del autor era no ser ni clásico ni romántico, ni simbolista, ni decadente sino que lo había revuelto todo sacando de ello la quintaesencia que definía su estilo. Pero lo más importante de sus juicios fue decir que la originalidad aparecía en los cuentos y no en los poemas. El cuento *parisién*, a lo Catulle Mendés, le había proporcionado un modelo ajustado a las visiones artísticas de su tiempo. *El fardo*, *El rey burgués*, o *La muerte de la emperatriz de la China* recuerdan ese estilo de conversación con la cual se trasmite

ETCETERA capital.indd 531 16/11/17 13:51:27

un chisme; una escritura que reconoce la existencia de un mundo nuevo que requiere una nueva forma; un artificio que satisfaga la subjetividad de los nuevos lectores. En *El fardo* los personajes viven en hacinamientos humanos, entre paredes destartaladas, sobre callejuelas inmundas de mujeres perdidas que deambulan en noches sin luz. *El rey burgués* es símbolo de la inmensa riqueza, del gusto refinado; un mercader del arte que ignora al poeta y lo abandona a la muerte, en una noche de invierno, mientras él piensa en el Ideal y el día que viene. Un mundo pesimista y una necesidad de acercarse a los abismos de lo desconocido, para crear nuevas mitologías, son el retrato que hace de su tiempo quien creía que el dinero debe ser exclusivamente usado por los artistas.

Un cambio vertiginoso en el crecimiento de las ciudades se produjo en el último cuarto de siglo del XIX. Según Richard Morse [*The Urban Development of Latin America 1750–1920*, Stanford, 1971], la población en Santiago pasó de los ciento treinta a los doscientos cincuenta mil habitantes, mientras la de Buenos Aires alcanzó los ochocientos cincuenta mil. En esta populosa ciudad desembarcó Darío el 13 de agosto de 1893. Un nuevo tipo de hombre de la calle y de negocios, de hogar y de burdel, habitaba la primera cosmópolis hispanoamericana. Aventureros que buscaban, como afirma José Luis Romero en *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*, *"el ascenso social y económico con apremio, casi con desesperación, generalmente de clase media y sin mucho dinero, pero con una singular capacidad para descubrir dónde estaba escondida, cada día, la gran oportunidad."* *"Buenos Aires modernísimo* —escribiría Darío en 1896— *cosmopolita y enorme, en grandeza creciente, lleno de fuerzas, vicios y virtudes, culto y políglota, mitad trabajador, mitad muelle y sibarita, más europeo que americano, por no decir todo europeo"*.

La Argentina de Darío, con su capital donde no había cien personas que comprasen un libro, pero que editaba el periódico más importante del continente, era el resultado de una revolución en los medios de producción. Entre 1860 y 1913 se invirtieron allí 10.000 millones de

ETCETERA capital.indd 532 16/11/17 13:51:27

Buenos Aires en 1910

ETCETERA capital.indd 533 16/11/17 13:51:27

dólares, el 33% de las inversiones extranjeras en el área. En ese mismo lapso ingresaron al país 3.300.000 personas que se enrolaron en la economía agropecuaria; en 1887 sus vías férreas alcanzaban los 6.200 kilómetros y en 1900 totalizaba los 16.600, mientras las exportaciones pasaron de los 260 millones de dólares en 1875 a los 460 millones en 1900.

1896 es el año de la apoteosis de Darío: se publican *Los raros* y *Prosas profanas y otros poemas*. Los artículos recopilados en el primer libro habían sido publicados en La Nación, que desde 1888 contaba a Darío como uno de sus corresponsales. Están dedicados a figuras literarias que llamaban la atención de los modernistas o eran sus predilectos. Camile Mauclair, Edgar Allan Poe, Leconte de Lisle, Paul Verlaine, el conde Matías Augusto de Villiers de L'Isle Adam, León Bloy, Jean Ripechin, Jean Moreas, Rachilde, George D'Esparbés, Augusto de Armas, Laurent Tailhade, Fray Domenico Cavalca, Eduardo Dubus, Théodore Hannon, el conde Lautréamont, Paul Adam, Max Nordeau, Ibsen, José Martí y Eugenio de Castro forman esta galería y *vademécum* de la nueva literatura. Cada reseña de la vida y las obras de los autores es un canto de admiración, con juicios ciertos y valoraciones exactas sobre tan variado conjunto. Es una obra que resume la lucha de Darío por ventilar, con los aires de la nueva generación, el enrarecido ambiente romanticoide de América. Las frases escritas sobre Verlaine parecen un retrato de si mismo:

> *Verlaine fue un hijo desdichado de Adán, en el que la herencia paterna apareció con mayor fuerza que en los demás. De los tres Enemigos, quien menos mal le hizo fue el Mundo. El Demonio le atacaba; se defendía de él, como podía, con el escudo de la plegaria. La Carne sí, fue invencible e implacable. Raras veces ha mordido cerebro humano con más furia y ponzoña la serpiente del Sexo. Su cuerpo era la lira del pecado. Era un eterno prisionero del deseo. Al andar, hubiera podido buscarse en su huella, lo hendido del pie. Se extraña uno no ver sobre su frente los dos cuernecillos, puesto que en*

ETCETERA capital.indd 534 16/11/17 13:51:27

sus ojos podían verse aún pasar las visiones de las blancas ninfas, y en sus labios, antiguos conocidos de la flauta, solía aparecer el rictus del egipán. Como el sátiro de Hugo, hubiera dicho a la desnuda Venus, en el resplandor del monte sagrado: Viens nous en!... Y ese carnal pagano aumentaba su lujuria primitiva y natural a medida que acrecía su concepción católica de la culpa.

Prosas profanas, está precedido por un exordio donde Darío proclama, entre otras preferencias, su amor por la novedad a condición de que sea inactual; exalta el yo desdeñando las mayorías; declara la supremacía del sueño sobre la vigilia y la del arte sobre la realidad, pregonando su horror por el progreso, la técnica, el presente y la democracia: "*... veréis en mis versos princesas, reyes, cosas imperiales, visiones de países lejanos o imposibles; ¡qué queréis!, yo detesto la vida y el tiempo en que me tocó nacer; y a un presidente de la República no podré saludarle en el idioma en que te cantara a ti, ¡oh Halagabal!, de cuya corte — oro, seda, mármol — me acuerdo en sueños.... Si hay poesía en nuestra América, ella está en las cosas viejas: en Palenke y Utlatán, en el indio legendario, y en el inca sensual y fino, y en el gran Moctezuma de la silla de oro. Lo demás es tuyo, demócrata Walt Whitman.*"

Darío acumula en este volumen los motivos que más le dieron prestigio: la nostalgia de los parques del setecientos, los abates galantes, las marquesas crueles, las elegancias a lo Watteau, la princesa que aguarda al feliz caballero que la adora sin verla y viene a encenderle los labios con un beso de amor; los efebos criminales parecidos a los satanes verlenianos, los cisnes simbólicos y elegantes. La búsqueda de la expresión se hace en base a una musicalidad, que imprime a las palabras, más allá de su sentido lógico, grandes sugerencias. El helenismo, a lo parnasiano, está expresado en idilios de espléndido y artificioso virtuosismo donde lo pintoresco se funde con relieves escultóricos y las evocaciones, clasicistas, están unidas a imágenes españolas de gran colorido, precioso y refinado. Pero es también,

ETCETERA capital.indd 535 16/11/17 13:51:27

sustancialmente, un prodigioso repertorio de ritmos, formas, colores y sensaciones. Sus innovaciones métricas y verbales son deslumbrantes. Pedro Henríquez Ureña enumera, entre otras, las siguientes: resurrección del endecasílabo anapéstico y el provenzal; ruptura de la división rígida de los hemistiquios de alejandrino; auge del eneasílabo y el dodecasílabo; cambios de acentuación; invención de versos largos; mezcla de distintas medidas con una misma base silábica, ternaria o cuaternaria; versos amétricos y retorno a las formas tradicionales del verso hispánico.

El placer, sostiene Octavio Paz, es el tema central de *Prosas profanas*:

> *La mujer lo fascina. Es colina, tigre, yedra, mar, paloma; está vestida de agua y de fuego y su desnudez misma es vestidura. Es un surtidor de imágenes: en el lecho se "vuelve gata que se encorva" y al desatar sus trenzas asoman, bajo la camisa, "dos cisnes de negros cuellos". Es la encarnación de la "otra" religión: "Sonámbula con alma de Eloísa, en ella hay la sagrada frecuencia del altar". Es la presencia sensible de esa totalidad única y plural en la que se funden la historia y la naturaleza:*
>
> *...fatal, cosmopolita,*
> *universal, inmensa, única, sola*
> *y todas; misteriosa y erudita; ámame mar y nube, espuma y ola.*

En abril de 1900 y por encargo de La Nación Darío llegó a París para cubrir los eventos de la Exposición Universal. Allí viviría por algunos años. La Ciudad Luz arde en esplendor. Sus crónicas sobre el acontecimiento son juicios valorativos sobre los diferentes sectores y en especial del artístico, como los que emite sobre la muestra de Rodin, quien, para Darío, no es un solo creador sino dos: el inventor de la belleza, clásico y comprensible y el otro, surgido de las mismas fuentes de la naturaleza, el que ha esculpido El Pensador. Pero su entusiasmo

ETCETERA capital.indd 536 16/11/17 13:51:27

por el mundo europeo va decayendo poco a poco, a medida que confirma la ruina de unas sociedades que realizarían las mas horrendas guerras del mundo moderno. El uno de enero de 1901, en *Reflexiones sobre el Año Nuevo parisiense*, aseguró:

> *No hay mayor contraste que el de esta riqueza y placer insolentes, y este frío en que tanto pobre muere y tanto crimen se comete, de manera que las bombas que de cuando en cuando suenan en el trágico y aislado sport de algunos pobres locos, vienen a resultar ridículas e inexplicables. Esto no se acabará sino con un enorme movimiento, con aquel movimiento que presentía Enrique Heine*, "ante el cual la Revolución Francesa será un dulce idilio".

Son estos los años cuando Darío toma conciencia clara de ser latinoamericano. Junto a los hermanos Cuervo, Vargas Vila, Blanco Fombona, Díaz Rodríguez, Tamayo, Nervo o Ugarte y Estrada había descubierto que el París y la vida parisina que tanto amaron, les ignoraba. *Salutación del optimista*, escrito para un acto en el ateneo madrileño, organizado por la Unión Iberoamericana, es una premonición del caos que estaba a las puertas de la historia:

> *Siéntense sordos ímpetus en las entrañas del mundo,*
> *la inminencia de algo fatal hoy conmueve la tierra;*
> *fuertes colosos caen, se desbandan bicéfalas águilas,*
> *y algo se inicia como vasto social cataclismo*
> *sobre la faz del orbe.*

Cantos de vida y esperanza es el más importante de sus libros. En el prólogo enfatiza en la continuidad de su tarea realizada e insiste en el carácter personal de sus hallazgos. Aparte de sus novedades formales, es un retorno a las preocupaciones y actitudes anteriores a *Azul...*: la política, el amor por lo hispano y el recelo ante los Estados Unidos. *Cyrano en España*, *Retratos*, *Trébol*, *Un soneto a Cervantes*, *A Goya*,

ETCETERA capital.indd 537 16/11/17 13:51:27

Agonía de Rubén Darío, en León de Nicaragua, el seis de febrero de 1916

ETCETERA capital.indd 538 16/11/17 13:51:27

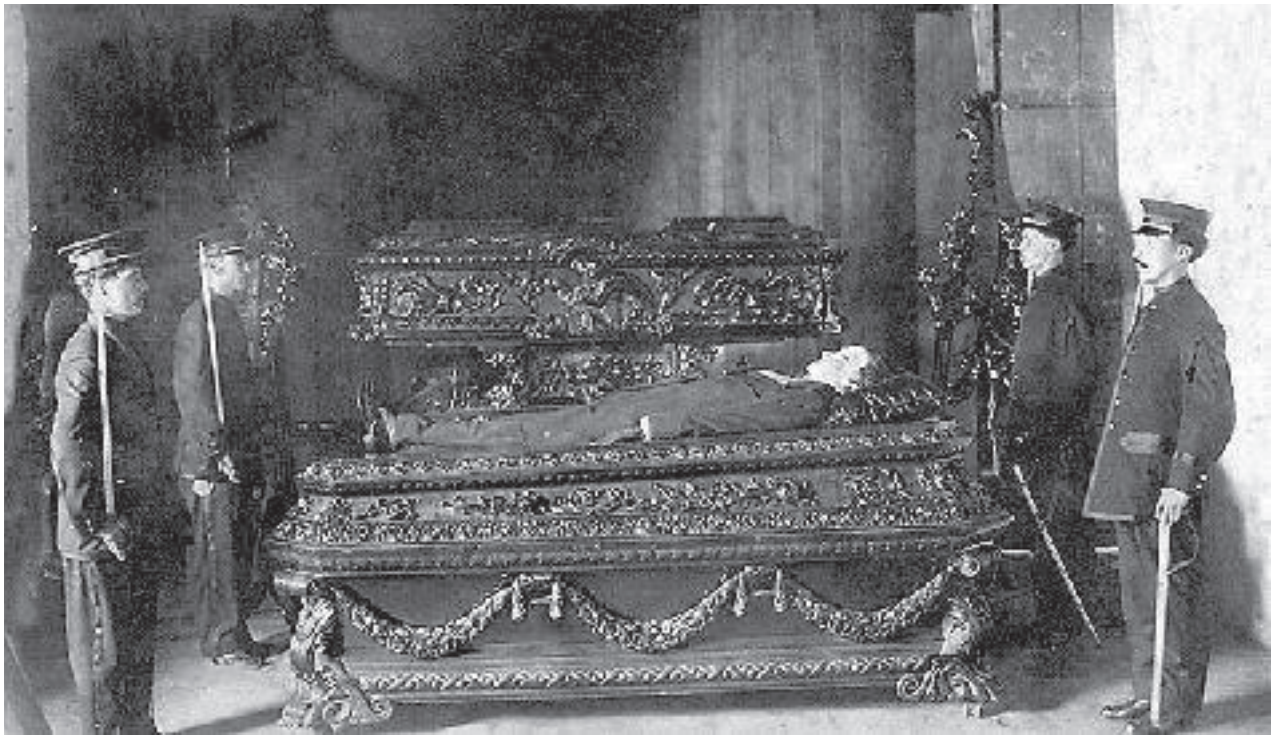
y *Letanía a Nuestro Señor Don Quijote* intentan una revalidación de la cultura española. Su visión del pasado y el presente abarca las civilizaciones abolidas, los conquistadores y los héroes de las gestas independentistas. Ve el peligro que representa los Estados Unidos como un conflicto entre civilizaciones: la norteamericana es joven, agresiva, nórdica, pragmática, protestante; la nuestra, heredera de dos antiguas civilizaciones en descenso. En *A* [Theodore] *Roosevelt*, al optimismo yanqui, opone el alma de la América Hispana que sueña, vibra y ama. Son poemas que buscan las razones de una esperanza en nuestro futuro. Su otra preocupación es religiosa. El nuevo Ideal está asociado a la fe, como en *Los tres reyes magos* o *Canto de esperanza*. Ante el poderío norteamericano y el apocalipsis inminente, fe y poesía son caminos para acercarse al misterio, a lo inefable del porvenir:

¡Torres de Dios! ¡Poetas!
¡Pararrayos celestes
que resistís las duras tempestades,
como crestas escuetas,
como picos agrestes,
rompeolas de las eternidades!
La mágica esperanza anuncia un día
en que sobre la roca de armonía
expirará la pérfida sirena.
¡Esperad, esperemos todavía!

[Cantos]

La obra y la vida de Darío, que compendia todo el proceso del Modernismo, es uno de los más vivos testimonios de las preocupaciones del alma hispánica en una época cuando nuevas generaciones de latinoamericanos no se encontraban a gusto bajo el tutelaje de las culturas dominantes en Europa y América. Desde el repudio a la realidad y su inicial refugio en mundos mitológicos y exóticos, hasta

ETCETERA capital.indd 539 16/11/17 13:51:28



Honras fúnebres a Rubén Darío en León de Nicaragua

ETCETERA capital.indd 540 16/11/17 13:51:28

el reencuentro con las preocupaciones sociales y la formulación de las eternas preguntas sobre el arte, el placer, el amor, el tiempo, la vida, la muerte o la religión, hay en él, un poeta que comprendió, a cabalidad y con la imaginación, la hora y el espacio que le tocó vivir.

Véase Cristina Ferreiro: *Claves de la obra poética de Rubén Darío*, Madrid, 1990. Edelberto Torres: *La dramática vida de Rubén Darío*, México, 1958. Emilio Carilla: *Una etapa decisiva de Darío [Rubén Darío en la Argentina]*, Madrid, 1967. Francisco Diez: *Rubén Darío en 1910*, en Cuadernos hispanoamericanos, Madrid, nº 715, 2010. Iris Zavala: *Rubén Darío bajo el signo del cisne*, Puerto Rico, 1989. Jorge Eduardo Arellano: *Darío antimperialista*, en Casa de las Américas, nº 133, La Habana, 1982. José Antonio Rodríguez: *Rubén Darío y Paris, del entusiasmo a la desilusión*, en Calanda, Madrid, nº 6, 2011. José María Vargas Vila: *Rubén Darío*, Barcelona, 1917. Max Henríquez Ureña: *Breve historia del modernismo*, México, 1962. Pedro Salinas: *La poesía de Rubén Darío*, Barcelona, 2005. Rubén Darío: *Obras completas*, Barcelona, 2007. Sergio Macías: *Rubén Darío y su aproximación al mundo oriental y árabe*, en Anales de literatura hispanoamericana, Madrid, nº 32, 2003. Teodosio Fernández: *Rubén Darío*, Madrid, 1987.

ETCETERA capital.indd 541 16/11/17 13:51:28

Leopoldo Lugones

A comienzos del año mil novecientos catorce Leopoldo Lugones [Villa María de Río Seco, 1874–1938], fundó en París, con la colaboración de Jules Huret, *La revue sudaméricaine*. En sus siete números, interrumpidos a causa del estallido de la Primera Guerra Mundial, publicó otros tantos artículos que ofrecen un perfil intelectual del autor: el primero anuncia la inminente guerra europea y proclama el Panamericanismo; el segundo estudia la crisis económica de América del Sur como resultado del conflicto balcánico; el tercero clasifica las plantas silvestres de este hemisferio; el cuarto trata del lugar de la geometría en el estudio de las matemáticas en la escuela secundaria; el quinto presenta la música y los bailes de los gauchos como expresión del arte popular; el sexto se ocupa de los estudios del francés Fabre sobre zoología y el último describe sus observaciones sobre los fósiles patagones descubiertos por el naturalista Ameghino. Un extraordinario enciclopedismo que hace pensar en Lugones como un humanista, pero que delata en rigor a un positivista porteño, fiel creyente en las posibilidades de alcanzar el progreso con base en los supuestos descubrimientos de las ciencias aplicadas y sociales que había conocido en la escuela cordobesa donde leyó, con curiosidad, en Cuvier, Lamark o Darwin. Un hombre que habiendo sido, fue menos un pensador que un poeta, y menos un poeta que un artífice, pero sin duda uno de los escritores más representativos de Latinoamérica en ese periodo que conocemos como Modernismo.

Furibundo socialista en su juventud, en Auer's Keller, una *brasserie* del Buenos Aires de finales de siglo XIX, Lugones conoció a Darío, y a José Ingenieros y Roberto J. Payró, dos de sus aliados en busca de la redención social con los cuales fundó el Centro Socialista de Estudios

ETCETERA capital.indd 542 16/11/17 13:51:28

Leopoldo Lugones

ETCETERA capital.indd 543 16/11/17 13:51:28

y La montaña, periódico quincenal del que aparecieron doce números. En el editorial del primer número declararon:

> *Somos socialistas: a], porque luchamos por la implantación de un sistema social en que todos los medios de producción y el consumo se organicen libremente de acuerdo con las necesidades colectivas, por los productores mismos, para asegurar a cada individuo la mayor suma de bienestar, adecuado, en cada época, al desenvolvimiento de la humanidad; b], porque consideramos que la autoridad política representada por el Estado es un fenómeno resultante de la apropiación privada de los medios de producción, cuya transformación en propiedad social implica, necesariamente, la supresión del Estado y la negación de todo principio de autoridad; c], porque creemos que a la supresión de todo yugo económico y político seguirá, necesariamente, la de la opresión moral, caracterizada por la religión, la caridad, la prostitución, la ignorancia, la delincuencia, etcétera; d], porque, en resumen, queremos el individuo libre de toda imposición o restricción económica, política y moral, sin más límite a su libertad que la libertad igual de los demás. Así —solamente así— concebimos la misión que el Socialismo ha de realizar para la Libertad, por la Revolución Social.*

El primero de mayo del año anterior [1896] había leído un poema donde conmemoraba la fecha en ardientes versos que incitan al odio:

> *¡Odia, Pueblo! La faz se hermosea*
> *cuando hay fiebres de odio en el pecho,*
> *como barra de hierro candente*
> *que doran las bravas injurias del fuego.*
> *En mi bárbara estrofa se irrita*
> *como lengua de víbora el nervio,*
> *el odio arde en mi bárbara estrofa,*
> *el odio es torvo pudor de los siervos.*

ETCETERA capital.indd 544 16/11/17 13:51:28

Fervor anárquico y socializante que duraría poco. Para 1904, sus ideas se habían trasladado a la orilla opuesta bajo la impronta de Nietzsche. En el epílogo a un libro de ese año, *El imperio jesuítico*, dice que cada hombre debe tener por norma el ideal de una civilización superior; que para la justicia, la humanidad no existe puesto que el ideal de grandeza solo pertenece a las razas superiores, cuyos actos se justifican ante la historia: "*Si el exterminio de los indios resulta provechoso a la raza blanca, ya es bueno para ésta; y si la humanidad se beneficia con su triunfo, el acto tiene también de su parte a la justicia, cuya base está en el predominio del interés colectivo sobre el parcial.*"

Su primer libro de versos fue *Las montañas de oro*, publicado un año después de *Prosas profanas* de Darío. Un paroxismo verbal modernista inunda sus frases y la concepción misma del poema, resultado, quizás, de su comercio con la Biblia, Hugo, Whitman, Andrade, Almafuerte, Homero y Dante, haciendo un alarde de destreza donde moviliza metáforas cósmicas vinculadas al rítmo de la respiración, que en la *Introducción*, agitan un sentimiento de justicia, de profecía mesiánica, anunciadora del esplendor de los tiempos nuevos. En los tres ciclos que dan cuerpo al libro el acento del versículo bíblico es su característica más formal. Dispone horizontalmente, mediante separación por rayas, endecasílabos asonantes encabalgados; usa del verso libre a la manera de las cláusulas tetrasilábicas del *Nocturno* de Silva; de la prosa continua, libre del corsé del verso. Poesía alimentada por poesía, los sentidos se tornan múltiples, altos y bajos, irritantes, chispeantes, deformando la visión y el asunto mediante el extremado afán culterano, metafórico y neologista. Epopeya de la conciencia, sus ojos miran desde las nubes la historia del hombre. Positivismo, idealismo, consignas de la revolución burguesa, progreso, ciencia, técnicas, mística, razón y desequilibrio se funden en sus asuntos con una religión cósmica a la manera de Whitman, restableciendo, en los áridos años del pragmatismo, la confianza en la fe, los mitos, la vastedad de lo infinito, la milagrería y los misterios. Un contradictorio Lugones que ve en los Estados Unidos la reserva del futuro y en la locomotora el símbolo de la ciencia triunfante:

ETCETERA capital.indd 545 16/11/17 13:51:28

...los carros sonantes corren por la paralela de hierro, en pos del corcel de hierro, cuya alma es un trueno de hierro, y cuyos bronquios de hierro, tosen el huracán, y cuyo corazón de hierro va tempestado de brasas: ¡gran caballo negro, negro, gran caballo comedor de fuego, gran caballo en temblor de enormes músculos lanzado, con una nube en las narices, a los jadeantes trotes del millar de leguas: gran caballo negro, gran caballo negro, gran caballo negro al cual no se ve sudar!

Para Borges, es *El imperio jesuítico* el libro en prosa que mejor se deja leer de Lugones. Fue redactado como memoria de la misión que le confiara el gobierno de averiguar sobre el estado de las ruinas jesuíticas, pero se convirtió en un ensayo erudito de carácter histórico sobre la vida del régimen teocrático de la Compañía de Jesús en los territorios de Misiones y el Paraguay. Lugones describe la situación española durante la colonización de América y cree que para comprender los actos de la metrópoli es necesario comprender la salud y las enfermedades de la nación que la realizó. Luego retrata los paisajes de la región y su estilo es concomitante con los asuntos.

La guerra gaucha exalta episodios que no fueron decisivos en la guerra de liberación en Argentina, cuyo héroe fue el guerrillero Güemes y los montoneros gauchos que le seguían. Son veintidós relatos que exaltan el coraje, el sacrificio, la soberbia. Cada episodio concluye señalando el heroísmo de los protagonistas, así sus comportamientos tengan que ser justificados a través del sentido del deber patriótico frente a las obligaciones rituales de los españoles. Con un procedimiento caro al romanticismo, Lugones divide los personajes en dos categorías: los criollos y los maturrangos o españoles. La naturaleza, presentada como una diosa nativa, está siempre de parte de los primeros. Lugones opone dos concepciones: una viva y orientada hacia el futuro, la patria americana, y la otra, muerta y atada a fórmulas que han perdido todo estímulo: España y quienes apoyaban su imperio. La fobia contra España lesiona muchos de sus capítulos, tanto como el léxico, farragoso,

ETCETERA capital.indd 546 16/11/17 13:51:28

y la sintaxis, muchas veces inextricable, hacen difícil la lectura, como en este pasaje:

> *Rejuveneciendo en la ablución del rocío, el paisaje se embelesa sonreído de aurora. Las montañas del oeste empolvánbase de violácea ceniza. La evanescencia verdosa del naciente desleíase en un matiz escarlatino, especie de agüita etérea cuyo rosicler aún se sutilizaba como si una idea adviniese a color. La luz varió sobre el follaje de los célibes. El horizonte publíase en un topacio clarísimo sobre las montañas, azules las distantes, verdes de cardenillo las próximas, retrocediendo sus depresiones en perspectivas de planiferio. Manchas de sulfatado azul debilitábanse en los declives. Un farallón de cerro oblicuaba sus estratos, semejante a un inmenso costillar; y orlaban los repliegues de las colinas desbordamientos de arcilla como una desolladura de carnazas. El cenit resucitaba en celeste.*

Parece imposible reconocer que el mismo escritor de *La guerra gaucha* compusiera los poemas de *Los crepúsculos del jardín*. Aquí su voz se adelgaza en un tono familiar, prosaico. Buscando la novedad en formas más flexibles y ricas, en algunos de estos poemas está más cerca de los poetas malditos y de lo abyecto. Rosarios de imágenes, secuencias tónicas, color impresionista, una gota de Verlaine, otra de Samain y no menos de D'Annunzio son la receta que usa ahora. Paisajes eglógicos, amor desbordante, refinado y sensual, melancolía y elegía se entrecruzan finamente con matices irónicos y la presencia espectral de la muerte. No obstante, allí quedan algunos de sus más conocidos poemas como *Emoción aldeana*, escrito en versos irregulares que anuncian el *Lunario sentimental*, donde evoca una escena de barbería, con metáforas irónicas; el soneto parnasiano *León cautivo* y, su atribulado y solitario personaje de *El solterón*, teñido de romántica melancolía y de ráfagas de realismo que enriquecen una realidad monótona:

ETCETERA capital.indd 547 16/11/17 13:51:28

En la alcoba solitaria,
sobre un raído sofá
de cretona centenaria,
junto a su estufa precaria
meditando un hombre está.

Tendido en postura inerte
masca su pipa de boj,
Y en aquella calma advierte
¡qué cercana está la muerte
del silencio del reloj!

Los doce cuentos que componen *Las fuerzas extrañas* fueron escritos bajo la influencia de Poe, Bécquer o Gerardo de Nerval. Pertenecen al género de la literatura llamada fantástica y son una rara conjunción de ciencias ocultas, espiritismo, teosofía, magia, metapsíquica, rosacrucismo, astrodiagnosis y conocimientos de biología, física, química, y matemáticas. Lugones había practicado este género desde 1896, pero ninguno de los textos de ese tiempo fueron incorporados al libro. Hay en ellos un despliegue de recursos que superan lo meramente modernista, despojándose de todo ornamentismo para acentuar la impresión cientifista y el final misterioso como en *La fuerza Omega* o *La metamúsica*, o la suntuosidad expresiva como en *La lluvia de fuego* o *Los caballos de Abdera*, o para conseguir efectos repulsivos, ingresando en lo sobrenatural, como en *El escuerzo*.

La destrucción de Gomorra, hermana de Sodoma, Adama y Seboim ofrece el tema de *La lluvia de fuego*. Es un recuerdo interrumpido por la muerte del narrador, un relato que examina con habilidad, a través del personaje ególatra y sensual, la realidad de un mundo que el cielo derriba con fuego y hierro. Durante el proceso de destrucción nos enteramos de los hábitos, vicios y elementos de esos hombres, caracterizadores de su ruina. *La fuerza Omega* especula con ciertos axiomas del ocultismo que puestos en acción desintegran el cerebro del

ETCETERA capital.indd 548 16/11/17 13:51:28

propio experimentador; *Viola Acherontia* pormenoriza las experiencias de un presunto jardinero capaz de obrar por sugestión sobre las flores y dotarlas de una exhalación mortífera. Cuando la curiosidad hace sospechar al autor que el jardinero ha regado con sangre de niños la mandrágora, con horror ve en él a un perverso y brutal hechicero.

Lunario sentimental es uno de los más complejos y desconcertantes libros producidos en Buenos Aires. Una vez más Lugones quiso interpretar una nueva y extraña melodía. Su modelo fue esta vez Jules Laforgue. Un volumen sostenido por la abundancia metafórica y léxica, un archivo de metáforas originales y bellas, que no logran, por si mismas, una suplantación del texto sino su descalabro: el lector da con ellas y debe interrumpir la lectura o ahogarse:

Farol glacial del invierno:
cuando se paralice toda savia,
y muera como un tigre el sol eterno,
y temple el cierzo formidable la gravia,
y petrifique el boreal infierno
en suplicio de mármol toda la Escandinavia,
tu ojo de pez antediluviano
coagulará en su influjo maligno
la desolada extensión, en signo
de esplendor soberano.

[El sol de medianoche]

Lugones creía que la rima era esencial a la poesía moderna. Variando de ritmos creó esa forma cercana al humorismo y la irreverencia que signan su actitud ante el hombre. Sus rimas son insólitas: apio/Esculapio; astro/alabastro; sarao/cacao; ampo/crisolampo; copos/Átropos; anda/Irlanda; garbo/ruibarbo; apogeo/Orfeo; oréganos/lléganos; insufla/pantufla; pícara/jícara; hongos/oblongos; orla/por la; petróleo/mole o; náyade/haya de; pretéritas/in vino veritas...

ETCETERA capital.indd 549 16/11/17 13:51:28

El libro produjo encendidas críticas. Hoy es considerado uno de los antecedentes de la lírica vanguardista y contemporánea. Dedicado por entero a la luna, una luna más anecdótica que mítica, puede dividirse en tres secciones por la forma y los asuntos. La primera estaría conformada por treinta y cuatro textos esencialmente caricaturescos. La segunda, por cuatro escenas dramáticas donde abundan hazañas y seres fantásticos. La tercera por otras tantas historias melancólicas y románticas. Una poesía planetaria, de turismo, que visita geografías, habla varias lenguas y se ocupa de lo superficial, de la moda. En el *Himno a la luna* hace el elogio de las guías de viajes y visita Polos, Mecas, las islas Moscadas, Terueles, Veronas, etc. La *sportwoman* con *lawn tennis* y senos *new–mown–day*; el estilo de vida británico o los avisos de propaganda se incorporan al poema por primera vez anunciando al Eliot de *Prufock*:

El hipocondriaco que moja
su pan de amor en mundanas hieles,
y, abstruso célibe, deshoja
su corazón impar ante los carteles,
donde aéreas coquetas
de piernas internacionales
pregonan entre cromos rivales
lociones y bicicletas.
.....

Los viajeros,
que en contrabando de balsámicas valijas
llegan de los imperios extranjeros,
certificando latitudes con sus sortijas
y su tez de tabaco o de aceituna,
¡qué bien cuentan en sus convincentes rodillas
aquellas maravillas
ee elefantes budistas que adoraron a la luna!

ETCETERA capital.indd 550 16/11/17 13:51:28

Nació Lugones en una familia de antiguo linaje y vivió en Córdoba su adolescencia. Al llegar 1900 era inspector de segunda enseñanza. Tres años después abandonó el socialismo y comenzó a gozar de un prestigio creciente como orador, como poeta y como polemista. Al final de sus días fue violentamente atacado por sus detractores, que le encontraban siempre partidario de aquello que antes había abrazado o detestado. *Los Romances de Río Seco*, considerados por muchos lo mejor de su obra, fueron publicados en 1938, año en el cual se quitó la vida.

Fue uno de los grandes espíritus del Modernismo, tanto por la acción de su escritura como por sus actos civiles; un escritor burgués, en el pleno sentido del término. Su incidencia sobre la vida argentina y la literatura latinoamericana solo puede entenderse por los amores y odios que aún suscita.

Véase Arturo Capdevila: *Lugones*, Buenos Aires, 1973. Dardo Cuneo: *Leopoldo Lugones*, Buenos Aires, 1968. Ezequiel Martínez Estrada: *Leopoldo Lugones [Retrato sin retocar]*, Buenos Aires, 1968. Jorge Luis Borges: *Leopoldo Lugones*, Buenos Aires, 1965. Juan Carlos Ghiano: *Lugones, escritor*, Buenos Aires, 1955. Juan Mas y Pi: *Leopoldo Lugones y su obra*, Buenos Aires, 1911. Julio Irazusta: *Genio y figura de Leopoldo Lugones*, Buenos Aires, 1969. Leonardo Castellani: *Lugones*, Buenos Aires, 1964. Saúl Yurkievich: *Leopoldo Lugones o la pluralidad operativa*, en Eco, nº 160, Bogotá, 1974.

ETCETERA capital.indd 551 16/11/17 13:51:28

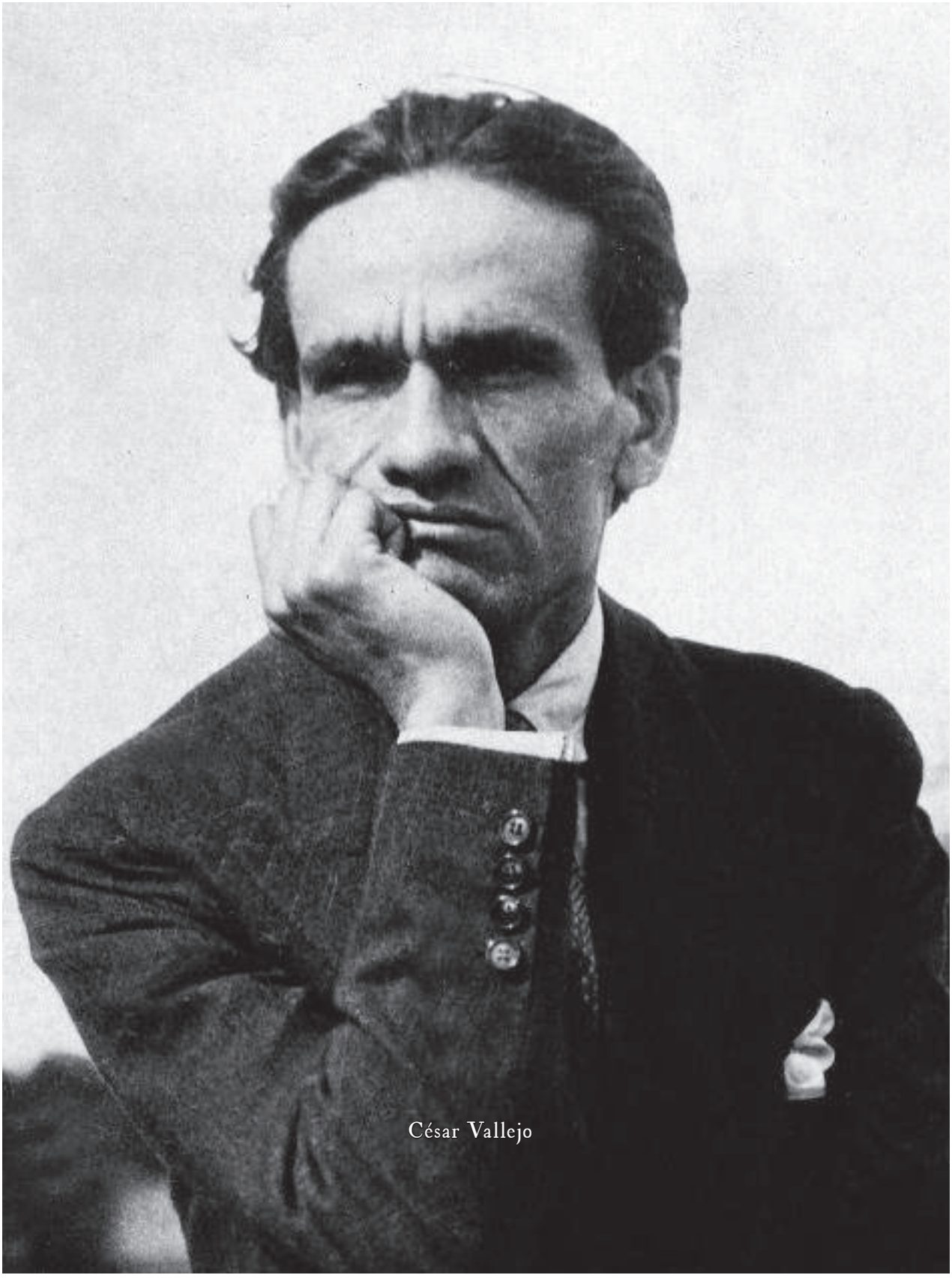
César Vallejo

En su tesis de grado para optar por el título de Bachiller en Letras en la Universidad de Trujillo en 1915, *El romanticismo en la poesía castellana* [1954], César Vallejo [Santiago del Chuco, 1892–1938], destaca, del romanticismo alemán, *"el pensamiento sereno, el vuelo metafísico, las interrogaciones al infinito y el soplo de cristianismo que impregnan esta poesía, junto con el idealismo, las nebulosidades del Norte y el sincero sentimiento de la limitación de la vida"*, concluyendo que : "*Hoy en el Perú, desgraciadamente, no hay ya el entusiasmo de otros tiempos por el romanticismo; y digo desgraciadamente porque, siendo todo sinceridad en esta escuela, es de lamentar que ahora nuestros poetas olviden esta gran cualidad que debe tener todo buen artista*". Vuelo metafísico, interrogaciones al infinito, soplo de cristianismo, sentimiento de la limitación de la vida, y sinceridad, he aquí algunas de las constantes de su poesía.

Los heraldos negros [1919], refleja esas constantes además de los iniciales asuntos: amor sagrado y amor profano, horror a la explotación del hombre por el hombre y nostalgia del pasado abolido por la Conquista, mediante un procedimiento expresivo que insiste en el uso profano de términos litúrgicos y religiosos, a la manera de Nervo y Herrera y Reissing. Pero en Vallejo no es una moda sino una obsesión. Partes del cuerpo humano serán ornamentos o motivos rituales; los fenómenos de la naturaleza, símbolos del martirio, etc. Materias que venían a sumarse a su creciente convicción que el sufrimiento humano existe por la imperfección de Dios, quien a su vez sería un ser sufriente.

Los heraldos negros ofrece temas que aparecerán a lo largo de su obra, pero también en la transformación de su estilo, y muestra cómo la opulenta retórica del modernismo da paso a tendencias vanguardistas

ETCETERA capital.indd 552 16/11/17 13:51:28



César Vallejo

ETCETERA capital.indd 553 16/11/17 13:51:28

donde el tópico indigenista y las viñetas sobre la vida diaria o familiar están relacionados a formas del habla popular. Los indígenas son símbolo de la humanidad imposibilitada de realizarse a causa de la injusticia y la opresión; el amor está condenado por las precarias condiciones de la existencia; el hombre es un huérfano abandonado por Dios a buscar esperanza en un mundo sin sentido; los recuerdos infantiles se tornan dolorosos; la madre emerge como el principal símbolo del amor.

Prosas profanas de Darío y *Los éxtasis de la montaña* de Herrera y Reissig, son los modelos evidentes. Su lenguaje y la atmósfera sentimental refuerzan esa impresión, pero si penetramos cuidadosamente bajo el color local y las preciosidades superficiales, encontraremos las sólidas estructuras poéticas de un arte original e inigualable.

Trilce [1922] hizo trizas la tradición e inició una nueva época en la poesía. Sus setenta y siete poemas llevando apenas como título números romanos apareció tres años antes de *Tentativa del hombre infinito* [1925] de Neruda, inventando el *surrealismo* antes del Surrealismo.

El Surrealismo, que tuvo como divulgadores a André Bretón y Philippe Soupault, en publicaciones como *Les champs magnétiques*, [Paris, 1919] y *Manifeste du surréalisme*, [París, 1924], debe su nombre al calificativo que Guillaume Apollinaire dio a su drama *Les mammelles de Tiresias*, en 1916. Para Bretón surrealismo sería el *"Automatismo psíquico puro, en virtud del cual uno se propone expresar el funcionamiento real del pensamiento. Dictado del pensamiento con ausencia de todo control ejercido por la razón y al margen de toda preocupación estética y moral. El surrealismo reposa sobre la creencia en la realidad superior de ciertas formas de asociaciones desdeñadas hasta la fecha, en la omnipotencia del sueño y en el juego desinteresado del pensamiento"*. Interesados en lo irracional, por creerlo inconsciente, por el sueño y el automatismo, quisieron encontrar los hechos psíquicos "puros", pues los creían fuentes únicas para descubrir la verdadera naturaleza humana. Algo así como la inspiración religiosa de los santos, el Surrealismo terminó por ser un empleo irregular y pasional de la imagen por sí misma, que aliena el resto del conjunto realidad. En el

ETCETERA capital.indd 554 16/11/17 13:51:28

mundo de habla española, el surrealismo fue una verdadera epidemia de las costumbres estilísticas y conceptuales.

Las experimentaciones formales en *Trilce* son suficientes para demostrar la originalidad de Vallejo respecto al Surrealismo. "*Hemos abundado* —dice Saúl Yurkievich [*Fundadores de la nueva poesía latinoamericana*, 1984] —*en el repaso del contenido de la revista Cervantes porque a través de la transcripción de estos textos, se va delineando un esbozo de la poética de Trilce. Pero no tenemos certidumbre de que Vallejo los haya conocido, carecemos de referencias directas del poeta respecto a sus lecturas. Aún admitidas estas influencias, Trilce sigue sorprendiéndonos. Su contemporaneidad, el acondicionamiento de Vallejo al movimiento literario europeo de su época, resultan todavía increíbles*". Sin embargo la maestría en el uso de esas técnicas sólo pudo apreciarse tras la publicación, póstuma, de *Poemas humanos*, escritos desde 1923. En uno de ellos, *La paz, la avispa, el taco, las vertientes...*, la experimentación es sorprendente: agrupa en cada estrofa –[la primera con sustantivos, la segunda adjetivos, la tercera gerundios, la cuarta adverbios, la quinta adjetivos convertidos en nombres neutros]– palabras con sentidos similares para crear cierta atmósfera:

La paz, la avispa, el taco, las vertientes,
el muerto, los decilitros, el búho,
los lugares, la tiña, los sarcófagos, el vaso, las morenas,
el desconocimiento, la olla, el monaguillo,
las gotas, el olvido,
la potestad, los primos, los arcángeles, la aguja,
los párrocos, el ébano, el desaire,
la parte, el tipo, el estupor, el alma...

Dúctil, azafranado, externo, nítido,
portátil, viejo, trece, ensangrentado,
fotografiadas, listas, tumefactas,
conexas, largas, encintadas, pérfidas...

ETCETERA capital.indd 555 16/11/17 13:51:28

César Vallejo

trilce

COMPAÑÍA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES (S. A.)

Puerta del Sol, 15 MADRID — Ronda de la Universidad, 8 BARCELONA — Florida, 554 BUENOS AIRES

ETCETERA capital.indd 556 16/11/17 13:51:28

Ardiendo, comparando,
viviendo, enfureciéndose,
golpeando, analizando, oyendo, estremeciéndose,
muriéndose, sosteniéndose, situándose, llorando...

Después, éstos aquí,
despúes, encima,
quizá, mientras, detrás, tanto, tan nunca,
debajo, acaso, lejos,
siempre aquello, mañana, cuánto,
¡ cuánto...!

Lo horrible, lo suntuario, lo lentísimo,
lo augusto, lo infructuoso,
lo aciago, lo crispante, lo mojado, lo fatal,
lo todo, lo purísimo, lo lóbrego,
lo acerbo, lo satánico, lo táctil, lo profundo...

Con una riqueza sin fin que pareciera surgir del fondo mismo de la lengua Vallejo usa arcaísmos, tecnicismos, neologismos, adverbios que se hacen verbos, exclamaciones que se sustantivan para transmitir sus nuevas visiones. Aunque independiente de escuela alguna es absolutamente contemporáneo en sus expresiones herméticas e irracionales y, desechando la lógica tradicional, intenta dar nueva vida a las palabras a través de temas donde busca amor, y otros valores, en un mundo absurdo. Una angustiosa crisis de consciencia que produce la arbitrariedad del mundo y de los signos lingüísticos. La amarga ironía y el humor negro ofrecen un sentido de inmediatez y urgencia, y la sintaxis refleja una violenta lucha interior por aislar, con la ayuda del lenguaje, los últimos recursos espirituales del hombre. Vallejo abandona el simbolismo y los tonos modernistas como rechazo a las supersticiones en boga sobre "lo bello" y la pretensión de una poesía como catarsis.

ETCETERA capital.indd 557 16/11/17 13:51:28

El amor preside *Trilce*. Unas veces como sexo, otras como sensaciones, sentimientos, refugio ante la soledad, o como expresión de fracaso, de remordimiento, de lo aberrante. La mítica presencia de la madre está en el horizonte inalcanzable del amor filial y del pasado, vivido como una inmediata realidad que no termina; las mujeres amadas en la niñez y adolescencia son presencias inmediatas o sombras simbólicas donde reposa el frustrante deseo de comunión:

En el rincón aquel, donde dormimos juntos
tantas noches, ahora me he sentado
a caminar. La cuja de los novios difuntos
fue sacada, o tal vez qué habrá pasado.

Has venido temprano a otros asuntos
y ya no estás. Es el rincón
donde a tu lado, leí una noche,
entre tus tiernos puntos
un cuento de Daudet. Es el rincón
amado. No lo equivoques.

Me he puesto a recordar los días
de verano idos, tu entrar y salir,
poca y harta y pálida por los cuartos.

En esta noche pluviosa,
ya lejos de ambos dos, salto de pronto. . .
Son dos puertas abriéndose cerrándose,
dos puertas que al viento van y vienen
sombra a sombra

[XV]

ETCETERA capital.indd 558 16/11/17 13:51:29

Un año después publica la novela *Fabla salvaje* [1923] donde anuncia uno de los motivos de *Poemas Humanos* [1939]. Balta Espinar sufre de alucinaciones y desengaños; se ve en el espejo y descubre en el reflejo a Otro; oye pisadas y respiraciones tras de sí cuando no hay nadie; cree que su mujer ama a otro, y así hasta el suicidio. En *Poemas humanos* el hombre aparece visitado por un doble; es un ser que aspira a la unidad pero está condenado a una dualidad que termina en la destrucción y desintegración del ser. En estos poemas, de gran variedad técnica y virtuosismo, estamos sometidos no sólo a múltiples fragmentaciones sino a la multiplicación de ellas; vivimos en el inicio de un proceso que parece no tener fin: aplastados por la vida, obsedidos por el horror a la muerte, la experiencia es apenas una progresiva desmoralización de nuestra personalidad. Textos en los cuales aun cuando se perciba cierto goce en la composición de su singular musicalidad, con dureza, humor y dolor tratan del sufrimiento físico y mental de un ser que con sabiduría crece desde el fondo de sí, elusivo y cambiante. Los motivos fluyen uno tras otro con la amarga imaginación de un alma impotente que varía los rumbos, unas veces políticos, otros filosóficos, pero siempre elegíacos de alguien que sabiéndose morir, sabiéndose perdido, es todavía capaz de transformar su dolor en celebración:

Me gusta la vida enormemente
pero, desde luego,
con mi muerte querida y mi café
y viendo los castaños frondosos de París
y diciendo:
Es un ojo éste, aquél; una frente ésta, aquélla . . . Y repitiendo:
¡Tanta vida y jamás me falla la tonada!
¡Tantos años y siempre, siempre, siempre!

Dije chaleco, dije
todo, parte, ansia, dije casi, por no llorar.
Que es verdad que sufrí en aquel hospital que queda al lado

ETCETERA capital.indd 559 16/11/17 13:51:29

y está bien y está mal haber mirado
de abajo para arriba mi organismo.

Me gustará vivir siempre, así fuese de barriga,
porque, como iba diciendo y lo repito,
¡tanta vida y jamás! ¡Y tantos años,
y siempre, mucho siempre, siempre, siempre!

[Hoy me gusta la vida mucho menos, fragmento]

Dieciséis años separan a *Trilce* de *Poemas Humanos*. En ese periodo Vallejo vivió en París en condiciones penosas, pobre y enfermo, al tiempo que se fue sumergiendo –con la ayuda de su nada saludable esposa–, en el marxismo y las alucinantes ofertas de amor universal que debieron recordar al poeta los ofrecimientos de hermandad cristiana oídos en la niñez de boca de sus padres y los sacerdotes. Vallejo más que un rebelde de partido, fue un escritor subversivo como muchos otros artistas latinoamericanos de hoy, como Cortázar, como García Márquez. Su lucha frontal fue contra la pobreza de la tradición de la lengua y logró romper sus tejidos anacrónicos. Sus protestas fueron siempre desinteresadas y los viajes que hizo a la Rusia de Stalin los costeó él mismo. La vida en París no fue en vano. El París de Vallejo no fue el de los placeres mundanos y de la frivolidad sino la capital del sufrimiento y el dolor de los hombres de entre guerras.

La Guerra Civil Española [1936–1939], donde murieron unas 800.000 mil personas de variada condición, sacudió a Vallejo, quien tomó parte en varios comités antifascistas y viajó a España en dos ocasiones durante la contienda. En la última visita decidió redactar un libro de poemas sobre la tragedia, *España, aparta de mí este cáliz*, publicados inicialmente en la revista Hora de España, en noviembre de 1938 y a raíz del fallecimiento del poeta. Son diecisiete textos, algunos extensos, otros discursivos, los más, breves y alucinados gritando a voz en cuello su dolor por los sucesos. En uno de ellos, [*III*], traslada al poema el habla de un hombre del pueblo, Pedro Rojas, con las palabras

ETCETERA capital.indd 560 16/11/17 13:51:29

plenas de errores ortográficos y la vida cotidiana dando alma: Pedro Rojas escribía en el aire, con el dedo, su grito y su firma, pero por ser casi analfabeta se equivocaba: ¡*Viban los compañeros!*, decía y escribía. Afectado por la sospecha del paulatino fracaso de la causa de España Vallejo cayó en cama unas seis semanas antes de morir. Al agonizar deliraba con España. Sus últimas palabras fueron *"España, me voy a España"*.

César Vallejo nació en una pequeña aldea de los Andes peruanos, a tres mil ciento quince metros sobre el nivel del mar, en el seno de una extensa familia de mestizos descendientes de dos sacerdotes españoles y dos indígenas peruanas. Sus padres quisieron hacerle sacerdote. Fue educado en Santiago del Chuco y el Colegio San Nicolás de Huamachuco, pueblo vecino, y decidió estudiar ciencias en la Universidad de San Marcos en Lima. Concluyendo que ésta última no era para él se trasladó a la Universidad de la Libertad en Trujillo, donde impresionado por las ideas de Marx, Darwin y los racionalistas hizo parte de un grupo de intelectuales preocupados por la explotación del indio, entre quienes figuraban Antenor Orrego y Víctor Raúl Haya de la Torre. En 1920, mientras visitaba a su madre en Santiago del Chuco fue arrestado y puesto en prisión por ciento doce días acusado de incendiario. En la cárcel escribió constantemente, y esos poemas y otros fueron reunidos en *Trilce*. Sin dinero alguno, al reabrirse el proceso en su contra, desolado por la muerte de su madre y la fría recepción que se dio a *Trilce* partió para Francia. Vallejo ingresó al partido comunista, visitó la Unión Soviética y regresó con su joven esposa bretona, Henriette Philipard, luego de haber conocido a Vladímir Mayakovski y otros artistas soviéticos. Expulsado por razones políticas de Francia, se mudó a Madrid donde escribió *Rusia en 1931, reflexiones al pie del Kremlin* [1931], un recuento de su viaje; la novela *El tungsteno* [1931], sobre la explotación de los obreros en Perú y un drama titulado *Lockout* [1930]. En España frecuentó a los miembros de la Generación de los veintes, a Alberti, Lorca, Cernuda, Salinas y Bergamín. Enfermo de gravedad fue rápidamente a Francia

ETCETERA capital.indd 561 16/11/17 13:51:29

donde murió al año siguiente a la edad de cuarenta y seis años, en el Hôpital Broca del Boulevard Arago. La causa de su muerte fue establecida como una mezcla de tuberculosis, infección intestinal y malaria, pero lo cierto es que murió de hambre.

Fue el más raro e inimitable de los poetas latinoamericanos del siglo XX.

Véase Américo Ferrari: *El universo poético de César Vallejo*, Caracas, 1974. André Coyné: *César Vallejo*, Buenos Aires, 1968. Eduardo González Viaña: *Vallejo en los infiernos*, Murcia, 2008. Giovanni Meo Zilio: *Stile e poesía in César Vallejo*, Padova, 1960. Juan Espejo Asturrizaga: *César Vallejo. Itinerario del hombre, 1892–1923*, Lima, 1965. Juan Larrea: *César Vallejo, o Hispanoamérica en la cruz de su razón*, Córdoba, 1957. Luis César Monguió: *César Vallejo, vida y obra*, Lima, 1952. Michelle Clayton: *Poetry in Pieces: César Vallejo and Lyric Modernity*, Berkeley, 2011. Xavier Abril: *Vallejo*, Buenos Aires, 1958.

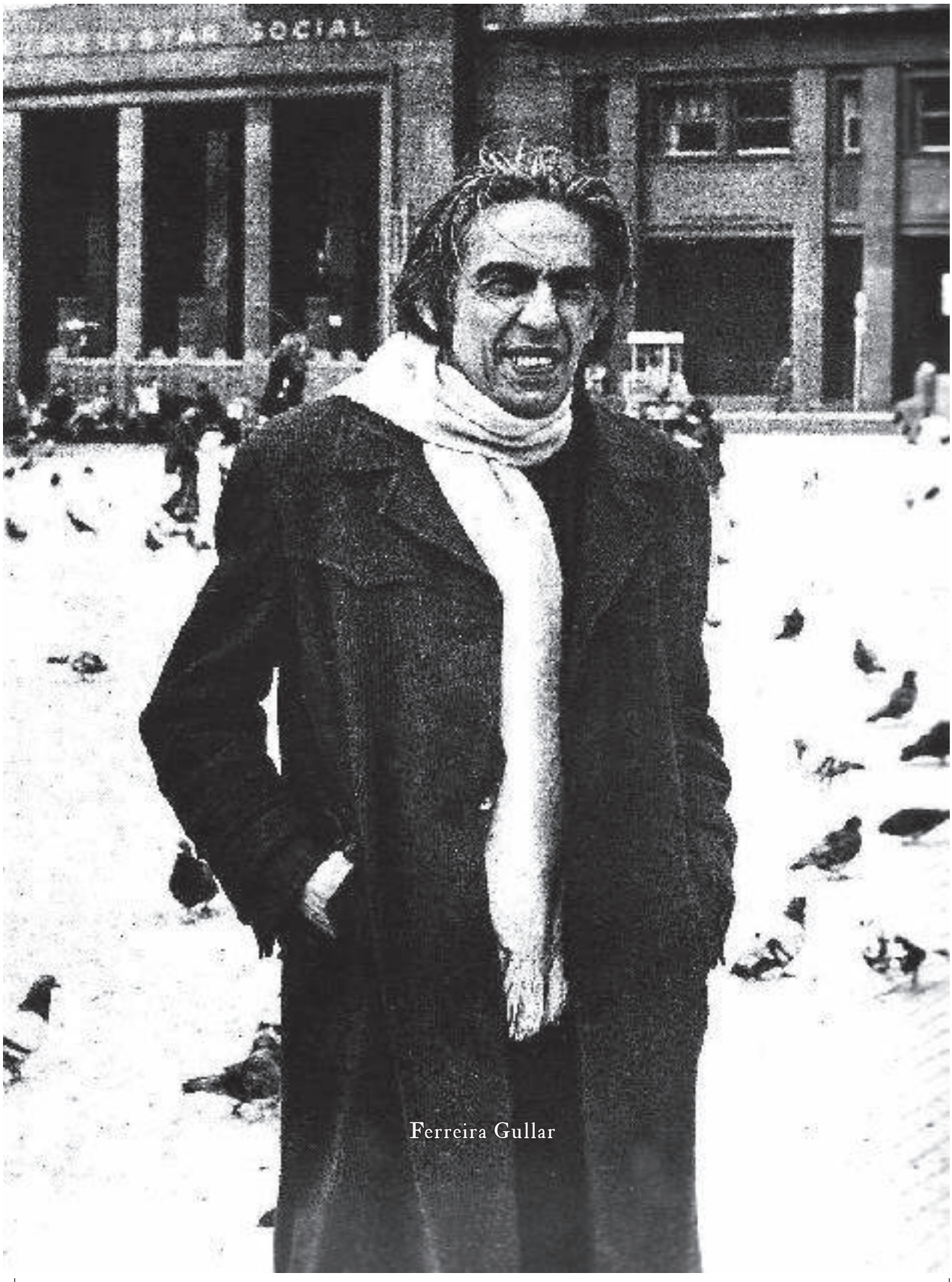
ETCETERA capital.indd 562 16/11/17 13:51:29

Ferreira Gullar

Ferreira Gullar fue el nombre literario de José Ribamar Ferreira [São Luís do Maranhão, 1930–2016], el cuarto de los once hijos de Alzira Ribeiro Gullar y Newton Ferreira, vendedor de frutas, arroz y cereales. Un nombre de pila común entre los bardos de su pueblo: Ribamar Pereira, Ribamar Galiza o Ribamar Silva. Todos vates de rima y mesura, que como "Periquito", creían que sólo eran poetas los que habían muerto porque, en aquel presente parnasiano que desconocía el Modernismo, nadie cultivaba un oficio de difuntos, que a sus dieciocho, recogió en *Um pouco acima do chão* [1949], un manual de redondillas, endecasílabos y alejandrinos que condenó al olvido pero cuyo último verso *"Talvez eu nasça amanhã"*, auguraba el poeta que en los años cincuenta, descubriría, más allá de las playas colmadas de luz y las nubes azules del paisaje nordestino, la existencia de Alvaro Lins do Rego, Carlos Drummond de Andrade o Murilo Mendes, cuyos versos le llevaron a la convicción de que la literatura, para ser, debía cambiar el destino del lector; la poesía tenía que conmover el juicio del individuo y estar ligada a la vida.

Periodista y locutor de radio, en 1950 ganó con *O galo*, inspirado en un anuncio de sal de frutas, un concurso promovido por Jornal de Letras en cuyo jurado estaba Manuel Bandeira. El texto anunció la rotura definitiva con su mocedad literaria y la toma de postura ante el estado de la poesía local, donde parecían no haber llegado los ruidos de la vanguardia modernista y sobrevivía el rebuscado lenguaje sentimental, sostenido en un desinterés por la política, y cierta pedantería gramatical de las salas marmóreas, jarrones orientales, cuerpos delicados y retratos de los poemas de Alberto de Oliveira y Olavo Bilac.

ETCETERA capital.indd 563 16/11/17 13:51:29



Ferreira Gullar

ETCETERA capital.indd 564 16/11/17 13:51:29

El gallo
inmóvil en el patio.

Un gallo Gallo
de impresionante cresta,
como guerrero medieval.

Armado contra la muerte,
con su pico
y sus espuelas,
se pasea.

Mide los pasos. Se detiene.
Inclina la testa coronada
y se pregunta:
– ¿qué hago yo aquí?
– ¿de qué me defiendo?

Camina por el patio
El cemento ignora sus pasos.

Un gallo son las plumas
que florecen de la carne muda,
el córneo pico, las rapacidades
y el ojo sin amor.
Solidez grave.
¿Qué sostiene tal arquitectura?

¿Sabrá que,
en el centro de su cuerpo,
crece un grito?

¿Cómo, sin embargo,
contener,
una vez cumplido,
el canto ineludible?

ETCETERA capital.indd 565 16/11/17 13:51:29

Ahora agita las alas,
va a morir,
curva el urgente cuello
de donde mana
el rojo canto.

Pero la piedra, la tarde,
y el propio feroz gallo
sobreviven al grito.

Es inútil el canto.

A pesar de todo,
de su porte marcial,
el gallo permanece
solo y desamparado,
en un zaguán del mundo.
¡Pobre ave guerrera!

Ahora en el arcano
de su cuerpo
crece otro grito;
uno que sin esas plumas
espuelas y cresta
y la mirada de odio
no sería ni ronco ni sangriento.
Un grito,
lóbrego fruto del gallo
que afuera solo es
complemento del alba.

[Galo, galo]

El grito de un gallo es, según Gullar, metáfora de los alcances del canto de un poeta. El gallo es empujado al canto por una necesidad irreprimible. Canta como si fuese a morir, o si pudiese desencadenar

ETCETERA capital.indd 566 16/11/17 13:51:29

una alteración del mundo. Pero como ni una cosa ni la otra ocurren termina por concluir que es un acto inútil. Al final hace referencia a "otro grito", que sueña con despojarse de cualquier relación con el cuerpo o los sentimientos del gallo, con sus plumas, espuelas, cresta y el brillo de su ojo. El gallo, como el albatros de Baudelaire, como Gullar, está fuera de lugar, rodeado de un ambiente hostil. El poeta es un mago perdido entre la ciencia y la tecnología, ahogado por el urbanismo, cuyo destino al cantar para sí es hacer bello un mundo que le condena a la soledad y el ostracismo. Cantar es agregar belleza a un mundo incompresible e infeliz, "un intento de crear alegría, de dar sentido a la realidad".

El concretismo y el neo–concretismo de los hermanos Haroldo Eurico & Augusto Luís Browne de Campos, tuvieron como correlato histórico la aparición de las tiranías y censuras de expresión mas severas que haya conocido la cultura brasileña y como sucedió en muchos momentos de la historia, hicieron juego al poder promoviendo efectos literarios donde se extinguía la comunicación y se daba exclusiva preeminencia a la experimentación, resultando en últimas una parodia del dolor que causaba el silencio de la censura. Durante al menos dos décadas, entre 1964 y 1984, la cultura y la política brasilera estuvieron sometidas a la represión y banalización de la vida con la colaboración de un sector dominante de la *Intelligentsia*.

El golpe de estado de 1964 fue ampliamente apoyado por la gran prensa [O Globo, Jornal do Brasil y Diario de Noticias], los patronos, los latifundistas y sectores de la iglesia católica que creían que João Goulart iba camino de instaurar un gobierno similar al soviético o al chino de entonces. Los militares instauraron un régimen que conservó en la apariencia las instituciones democráticas, pero impedía a los opositores el ejercicio de los derechos políticos mediante Actos Institucionales que lentamente suplantaron la constitución. De esta manera se liquidaron las fuerzas opositoras, se decretó la abolición de los partidos políticos, se impuso la censura a los medios de comunicación y el arresto y tortura de los disidentes.

ETCETERA capital.indd 567 16/11/17 13:51:29

En la lechería la tarde se comparte
en yogures, cuajadas, vasos de leche
y mi rostro en el espejo.
Son las cuatro de la tarde, en mayo.

Tengo 33 años y gastritis.
Amo la vida que está llena de niños,
flores y mujeres, la vida,
ese derecho a estar en el mundo,
tener dos pies y manos, una cara,
y hambre de todo y esperanza.
Ese derecho de todos
que nada ni nadie
puede abolir o dejar.

¡Pero cuántos amigos presos!
Cuántos en cárceles oscuras
donde la tarde apesta a orina y terror.
Hay muchas familias sin rumbo esta tarde
en los suburbios de hierro y gas
donde juega irredenta la infancia de la clase obrera.

Aquí estoy. El espejo
no guardará la huella de este rostro,
asi salga del lugar,
si muero
o si me matan.
Estoy y no estaré, un día,
en parte alguna.
Así que, ¿qué importa?

La lucha común enciende la sangre
y golpea mi pecho
como patada de un recuerdo.

[Mayo, 1964]

ETCETERA capital.indd 568 16/11/17 13:51:29

Procurando hacer una síntesis de las teorías y trabajos de Pound, Joyce, Cummings y Mallarmé, los *Concretistas* intentaron una interacción entre la palabra escrita y oral con la música, las artes y los medios masivos de comunicación, resultando ataduras meramente experimentales que invalidan toda comunicación personal, enajenando las palabras en su sintaxis y prosodias. El lector y el oyente de los poemas concretos no encontraban un eco de sus experiencias diarias o históricas, ni un trasunto de su vida afectiva, y menos un panorama de sus sueños y pesadillas. Como en el poema de Gullar, el poeta–gallo que canta–grita lo hace en vano porque está sólo. La canción entonces ocupó los lugares que la tiranía y el formalismo vaciaron de lucha y sentido. João Gilberto, Tom Jobim, Vinícius de Morães, Gaetano Veloso y Gilberto Gil fueron el lenitivo de esos largos años de penumbra.

> *El concretismo* –sostuvo Santiago Kovadloff–, *fue la expresión de un grupo en el que había sido derrotada la necesidad de diálogo, la capacidad de cuestionar con sentido de la realidad histórica, y no apenas con un mero afán de captación plástica, visual de esa realidad... La poesía concreta ahogó el lenguaje en la banalidad, lo vació de toda trascendencia ética, dotándolo de un peso que recuerda, por su inconsistencia, la solidez de los espejismos.*

Ferreira Gullar decidió hacerse poeta, según ha contado, luego de redactar un poema para celebrar el Uno de Mayo. La maestra le dio nota alta porque consideró, a pesar de las faltas gramaticales, que la idea de celebrar el día del trabajo precisamente porque nadie trabaja, era original. Ese éxito escolar pronosticaba que podría vivir de algo distinto al comercio de verduras de su padre, pero además, había visto una foto de Vinícius de Morães donde cantaba y tocaba la guitarra y pensó que eso era lo que quería hacer, algo alegre y no un trabajo pesado que hiciera la vida imposible. Pero fue con la publicación de *A luta Corporal* [1954] cuando la crítica se interesó en sus textos.

ETCETERA capital.indd 569 16/11/17 13:51:29

Desde Baudelaire, Rimbaud o Mallarmé los poetas no representaron más los papeles e importancia de que habían gozado durante la Edad de la Fe o la Ilustración, no tuvieron más confianza en sus palabras y el público fue una minoría creciente y elitista. Ni el mundo burgués, ni la clase obrera, ofrecerían alivio o cura a su neurastenia y si algo les atrajo entre tanta incomprensión fue esa clase moribunda, la aristocracia, que ofrece, derrotada, una altivez espiritual que desdeña la avaricia del burgués y la ignorancia del obrero.

A partir de *A luta corporal* Gullar concebirá la poesía como la otra realidad, original e intangible, que el arte agrega al mundo en una suerte de ritual mágico, donde la plena conciencia de su inutilidad y artificialidad dotan al nuevo objeto de una tensión que tanto poeta como lector alcanzan límites que pueden terminar en un paradojal espasmo o parálisis. La industria para alcanzar esos niveles sintácticos y prosódicos serán los cortes y disposiciones en la frase y las palabras como si fuesen una gesticulación verbal. Las dos nociones [lucha y cuerpo] revelan las intenciones de Gullar. El cuerpo está en lucha con el mundo para asirlo, entenderlo, gozarlo, padecerlo. En él residen los presentimientos, las venganzas, las aventuras. Nada metafísico asiste al hombre, sólo el mundo concreto de su cuerpo. Gullar entra –con la mirada– a saco en los objetos y los vacía: aves, frutas, mundo, fueron carnaza de su poesía. Cada objeto y sujeto le mueven a buscar, a escarbar en su ser, la esencia que determina su naturaleza, el misterio que ocultan.

¿De qué vale intentar
rescatar con palabras
todo lo que por los vientos
entre nubes y risas
se llevó el verano
con el viejo periódico?

El sueño en la boca,
en la cama el incendio,

ETCETERA capital.indd 570 16/11/17 13:51:29

en la noche el llamado
son apenas ahora
esta luminiscencia
este espasmo
de la quijada
en el rostro.

La poesía es presente.

[No corpo]

Entonces vuelve los ojos hacia la colectividad y descubre, en la vida cotidiana, el manantial donde brotan los poemas de *Dentro da Noite Veloz* [1975].

En los años sesentas los intelectuales de la izquierda brasilera trataron de vincular la producción cultural con los asuntos sociales del pueblo. El Centro Popular de Cultura, vinculado al Sindicato Nacional de Estudiantes, fue creado por Janio Quadros. Gullar estuvo vinculado a él durante casi cuatro años hasta cuando fue destruido por la dictadura, periodo que coincide con un crecimiento de la clase media y la búsqueda o reinvención de un carácter nacional que no estuviese "contaminado" por los imperialismos de entonces. Una suerte de "hegemonía cultural de la izquierda" tanto en el campo como en las ciudades.

Dentro da Noite Veloz fue un intento por asir la vida, con sus manifestaciones y elementos, en medio de conflictos sociales, políticos y sicológicos. Para lograrlo abandonó sus saberes líricos y escribió como un cantante de feria, haciendo un arte "pobre" que "concientizase a la gente". Lo concreto en estos poemas es todo lo que está atado a las luchas del individuo y la colectividad; el hombre que trabaja y la mujer que trabaja; sus afectos y rencores, con una poesía vivida en la extensión de los cuerpos, oscuros o vibrantes, con carencias, sedientos, cálidos, haciendo que la palabra sea sabia de la vida:

ETCETERA capital.indd 571 16/11/17 13:51:29

Sin esperanza alguna
ante una vitrina de carteras
me detengo, en domingo,
en la Avenida de Nuestra Señora de Copacabana
cuando el crepúsculo cae sobre el barrio.

Sin esperanza alguna te espero.
Entre la gente que va y viene
entra y sale de bares y cines
de repente
aparece tu rostro y desaparece
y el corazon se dispara.

Te veo en el restaurante,
en la cola del cine;
de azul conduces un auto;
a pie cruzas la calle
espejismo que se desintegra
con la luz de la tarde
y se esfuma en las nubes.

La ciudad es grande
tiene cuatro millones
y tú apenas eres una.

En algún lugar estás a esta hora,
caminando o inmóvil,
tal vez en la otra cuadra
tal vez en la playa
tal vez converses en un bar distante
o en el balcón de ese edificio enfrente
tal vez estés viniendo a mi encuentro,
sin que lo sepas, mezclada a las personas
que veo a lo largo de la avenida.

ETCETERA capital.indd 572 16/11/17 13:51:29

¡Qué esperanza tan pobre!
Una oportunidad entre cuatro millones.
Ah, si al menos fueses mil
dispersa en este mundo.

La noche se alza comercial
en las constelaciones de la avenida.

Sin ninguna esperanza prosigo.
Mi corazón repite y repite tu nombre
ahogado en el estruendo de los automotores,
llevado por el humo quemado de la gasolina..

[Pela rua]

Ferreira Gullar irá progresivamente entendiendo que el hombre histórico, el individuo en crecimiento, uno más entre la multitud, sería el objeto ineludible de la poesía de los años de fin del siglo. Dará entonces sentido a sus hechos, estrictamente personales, como lo había entendido Bandeira. Lo que juzgamos como subjetivo alcanza en sus poemas una dimensión inédita, tejida de persona y mundo. El hombre, Gullar, está solo. Hablar de sí será hablar del Otro.

Poema Sujo [1975], su obra maestra, resume esta nueva actitud y visión del mundo en un texto sinfónico donde concurren por igual yo, nosotros, historia y eterno presente. Mito y mímesis a través de la memoria, es una larga exposición real o imaginaria de la ciudad del poeta. São Luís do Maranhão, cosas, seres, luces, voces, olores, fugas, frivolidades, sucesiones, olvidos, indiferencia, miedo y pasión. Una memoria–saudade y una memoria desencantada, que borra cualquier pretensión que no sea la música misma, el tono del poema.

El hombre está en la ciudad
como una cosa está en otra

ETCETERA capital.indd 573 16/11/17 13:51:29

y la ciudad está en el hombre
que está en otra ciudad
pero variados son los modos
en que una cosa
está en otra cosa:
el hombre, por ejemplo,
no está en la ciudad
como un árbol está
en cualquier otro
ni como un árbol
está en cualquiera de sus hojas
[aún rodando lejos de él]

***E**l hombre no está en la ciudad*
como un árbol está en un libro
cuando un viento allí lo trashoja.

***L**a ciudad está en el hombre*
pero no de la misma manera
en que un pájaro está en un árbol
no de la misma manera en que un pájaro
[la imagen de él]
está/ba en el agua
y tampoco de la misma manera
que el susto del pájaro
está en el pájaro que yo escribo

***L**a ciudad está en el hombre*
casi como el árbol vuela
en el pájaro que lo deja
cada cosa está en otra
a su manera
y de manera distinta

ETCETERA capital.indd 574 16/11/17 13:51:29

FERREIRA GULLAR

POEMA SUJO

ILUSTRAÇÕES

MARIA TOMASELLI

ETCETERA capital.indd 575 16/11/17 13:51:29

de cómo está en sí misma
la ciudad no está en el hombre
del mismo modo que en sus
almacenes plazas y calles.

[Poema sujo, fragmento]

Escrito y rescrito en Buenos Aires entre la muerte de Perón y el ascenso al poder de Jorge Videla, luego de haber deambulado por Moscú, Santiago de Chile y Lima, cuando el dictador argentino comenzó a perseguir y desaparecer intelectuales y disidentes y los políticos brasileños exiliados en el país austral fueron detenidos y entregados a Brasilia, Gullar creyó que el poema sería lo último que podría hacer en su vida y que debía decirlo todo mientras aun tuviese tiempo. De allí su tono de alegato contra las tiranías, exhibiendo una poesía extremadamente impura como quería Neruda, plagada de manchas del alma y el cuerpo vomita la memoria de su vida y la vida de los otros. No hay duda que su registro recuerda las arquitecturas sintácticas de João Guimarães Rosa en *Grande Sertão: Veredas*, acumulando voces que se funden en un solo crisol mientras infringe las normas gramaticales, maltrata los preceptos, pasa de las tradiciones y las desobedece. Verso y prosa se hacen una catarata testimonial del individuo Gullar y el hombre brasileño. Un poema, en últimas, sobre la Vida, la inverosímil.

Al cumplir cincuenta años, *Toda poesía* recogió su obra. Desde entonces los homenajes no se interrumpieron. Recibió los Premios Moliere, Jabuti, Alphonsus de Guimarães, Fundação Conrado Wessel de Ciência e Cultura, Machado de Assis da Academia Brasileira de Letras, Luís de Camões; es celebrado en el Festival de Poesía de Rotterdan y nueve profesores titulares de universidades de Brasil, Portugal y Estados Unidos lo candidatizaron para el Premio Nobel de Literatura.

ETCETERA capital.indd 576 16/11/17 13:51:29

En mi larga experiencia en la lucha política –dijo Ferreira Gullar– puedo afirmar que la poesía sostiene la capacidad de indignarse y al mismo tiempo de hacernos dignos, de mantener la dignidad del ser humano. En ese sentido la poesía es peligrosa para los poderosos.

Falleció de neumonía, a los 86 años, en Río de Janeiro, donde fue velado en la Biblioteca Nacional y la sede de la Academia Brasileña de Letras donde ocupó una silla, a finales de 2014, después de haberse pasado años diciendo que nunca lo haría. Los últimos años los dedicó a escribir en la prensa artículos contra el partido de gobierno de Lula da Silva y los regímenes de izquierdas de muchos países. En una entrevista [*"Quando ser de esquerda dava cadeia, ninguém era. Agora que dá prêmio, todo mundo é"*, Revista Veja, Rio de Janeiro, 23 de setiembre de 2012] había dicho:

¿De derechas, yo? Era lo que me faltaba. La cuestión está muy clara. Cuando por ser de izquierdas te podían mandar a la cárcel, nadie lo era. Ahora que da premio, todo el mundo lo es. Pensar eso con respecto a mí no es honesto. Porque lo que estoy diciendo es que el socialismo acabó, estableció dictaduras, no creó democracia en ninguna parte y mató a una gran cantidad de gente. Todo eso es verdad. No me lo estoy inventando.

En español su poesía ha sido publicada en *Hombre común y otros poemas*, traducción y selección de Santiago Kovadloff, Buenos Aires, 1979; *La lucha corporal y otros incendios*, Caracas, 1977; Poemas, traducción de Antonio Cisneros, prólogo de Mirko Lauer, Lima, 1987 y *Antología*, presentación y versiones de Harold Alvarado Tenorio, Bogotá, 2004.

ETCETERA capital.indd 577 16/11/17 13:51:30

Véase Alcides Villaça: *A poesia de Ferreira Gullar*, São Paulo, 1984. Alexandre Pilati: *A condição de autor periférico em Ferreira Gullar*, Brasilia, 2008. Alfredo Bosi: *Roteiro do poeta Ferreira Gullar*, en Céu e Inferno: ensaios de crítica literária e ideología, São Paulo, 2003. Beth Brait: *Ferreira Gullar*, São Paulo, 1981. Camila Moraes: Ferreira Gullar: *"Espero que o PT seja tirado do Governo, é um desastre"*, en El Pais, Rio de Janeiro, 21 de octubre de 2014. Claudia Dias: *Na vertigem da vida: a poesia de Ferreira Gullar*, Rio de Janeiro, 2008. Cristiane Lira: *Na prosa e na poesia, percursos do exílio em Ferreira Gullar*, Athens, 2002. Hans Jurgen Schmitt: *Poesía, Passion, Revolution*, en Frankfurter Rundschau, Frankfurt, 23.5.87. Ivan Junqueira: *As vozes da noite veloz*, prefacio a Dentro da Noite Veloz, de Ferreira Gullar, Rio de Janeiro, 1998. João Luiz Lafeta: *Traduser–se [ensaio sobre a poesía de Ferreira Gullar]*, en O Nacional e o popular na cultura brasileira, São Paulo, 1982. Santiago Kovadloff: *Entrevista con Ferreira Gullar,* en Crisis, n° 10, Buenos Aires, 1974.

ETCETERA capital.indd 578 16/11/17 13:51:30

La tierra baldía
[1922]

EL ENTIERRO DE LOS MUERTOS

Abril es el más cruel de los meses, levantando
lilas en tierra muerta, confundiendo
memoria y deseo, revolviendo
mustias raíces con lluvias de primavera.
El invierno nos calentaba, cubriendo
la tierra con nieve olvidadiza, abonando
un poco de vida con secos tubérculos.
Con un chubasco nos sorprendió el verano,
cuando cayó sobre el *Starnbergersee*
nos detuvimos en la columnata
y seguimos bajo la luz solar hasta el *Hofgarten*
y bebimos café y hablamos una hora.
Bin gar keine Russin, stamm'aus Litauen, echt deutsch.
Y cuando éramos niños, estando con mi primo,
el archiduque, me dio un paseo en trineo
y tuve miedo. Él dijo, Marie,
Marie, agárrate fuerte. Y nos deslizamos cuesta abajo.
En las montañas te sientes libre.
Leo durante la noche y en invierno voy al sur.

¿Qué raíces arraigan, cuáles ramas crecen
de estos escombros de piedra? Hijo del hombre,
no puedes decir, ni adivinar, pues apenas conoces
un montón de rotas imágenes donde da el sol

ETCETERA capital.indd 579 16/11/17 13:51:30

y el árbol muerto no cobija, el grillo no consuela
y de la piedra seca no mana agua. Sólo
hay sombra bajo esta roja roca
[ven bajo la sombra de esta roca roja]
y te mostraré algo diferente
a tu sombra, en la mañana, en pos de ti
o a tu sombra, en la tarde, levantándose para encontrarte;
te mostraré el miedo en un puñado de polvo.
Frisch weht der Wind
Der Heimat zu.
Mein Irisch Kind
Wo weilest du?

Me diste por primera vez jacintos el año pasado;
ellos me llamaron la chica de los jacintos

–Pero cuando regresamos, tarde, del jardín,
tus brazos cargados, y tu pelo húmedo, no pude
hablar y mis ojos fallaban, no estaba ni
vivo ni muerto y nada sabía,
viendo en el corazón de la luz, el silencio.
Od'und leer das Meer.

Madame Sosostris, famosa vidente,
tenía un fuerte resfriado, pero
es conocida como la más sabia mujer de Europa
con una baraja perversa. Aquí, dijo ella,
está tu carta: el ahogado marinero Fenicio,
[Perlas son estos que fueron sus ojos. ¡Mira!]
Aquí está Belladonna, la Dama de las Rocas,
la dama de las situaciones.
Aquí está el Hombre de los Tres Bastos
y aquí la Rueda y aquí el comerciante tuerto y esta carta,

ETCETERA capital.indd 580 16/11/17 13:51:30

en blanco, es algo que carga a su espalda
y me está prohibido ver. No encuentro
el ahorcado. Tema la muerte por agua.
Veo multitudes dando vueltas en círculo.
Gracias. Si ve a la querida señora Equitone
dígale que yo misma llevaré el horóscopo:
una debe ser cuidadosa en estos tiempos.

Ciudad irreal,
bajo la parda niebla de un amanecer de invierno
una multitud fluía por el Puente de Londres, tantos,
que no creí que tantos arrebatase la muerte.
Llevaban a los pies fijos los ojos
y exhalaban breves suspiros,
iban cuesta arriba y bajando la calle King William
hasta Santa María Woolnoth que guarda las horas
con un moribundo sonido en la novena campanada.
Entonces vi a uno que yo conocía y le detuve gritando: ¡Stetson!
Tú estabas conmigo en las naves en Mylae!
¿Aquel cadáver que plantaste el año pasado
en tu jardín ha germinado? ¿Florecerá este año?
¿O la escarcha ha estropeado su lecho?
¡Mantén alejado el perro, que es amigo del hombre,
o volverá a desenterrarlo con las uñas!
¡Tú hypocrite lecteur! –mon semblable–, mon frére!

UNA PARTIDA DE AJEDREZ

Como trono bruñido la silla donde se sentaba
refulgía como mármol y en el espejo,
sostenido en un marco de pámpanos con fruto,
espiaba un Cupido Dorado

ETCETERA capital.indd 581 16/11/17 13:51:30

[y otro, bajo el ala, escondía los ojos]
doblando las llamas de un candelabro de siete brazos,
reflejando luz sobre la mesa, mientras a su encuentro,
ascendía el brillo de sus joyas,
desde estuches de satín vertidos en rica profusión.
En redomas de marfil y cristal de colores
acechaban sus raros perfumes sintéticos,
ungüento, polvo o líquido –turbando, confundiendo
y ahogando en aroma los sentidos,
llevados por un aire que refrescaba desde la ventana,
crecían engrosando las prolongadas llamas,
lanzando humo a los artesonados,
removiendo los arabescos del cielo del techo.
Vasto bosque de mar de cobre ardía en verde y naranja
enmarcado en piedras de colores en cuya triste
luz nadaba un delfín tallado.
Sobre la repisa de la vieja chimenea se exhibía,
como una ventana abierta a un paisaje silvestre,
la transformación de Filomena, forzada rudamente
por el bárbaro Rey; aún allí el ruiseñor
llenaba el desierto con inviolada voz
y aún ella grita y persigue el mundo,
Yag, Yag, a sucios oídos.
Y otros marchitos muñones del tiempo
eran contados bajo los muros; formas que miran fijas
se asomaban, doblándose, silenciando el cuarto cerrado.
Pasos se arrastraban por la escalera.
Bajo la luz de fuego, bajo el cepillo,
su pelo se extendía en indómitos flecos,
se encendía en palabras,
enmudeciendo luego en un feroz silencio..
Mis nervios están mal esta noche. Mal, Quédate conmigo.
Háblame. Por qué no hablas nunca. Habla.

ETCETERA capital.indd 582 16/11/17 13:51:30

¿En qué piensas? ¿Qué piensas? ¿Qué?
Nunca sé lo que piensas. Piensa.

Creo que estamos en un callejón de ratas
donde los muertos perdieron sus huesos.
¿Qué es ese ruido?
El viento bajo la puerta.
¿Qué es ese ruido ahora? ¿Qué hace el viento?
Nada, otra vez, nada.
¿No sabes nada? ¿Nada ves? ¿Nada recuerdas?
Recuerdo
Perlas son estos que fueron tus ojos.
¿Estás o no vivo? ¿No hay nada en tu cabeza?
Pero
Oh Oh Oh Oh ese *Shakespeherian Rag–*
Es tan elegante
Es tan legante
¿Qué haré ahora? ¿Qué haré?
Saldré así como estoy e iré por las calles
Con el pelo suelto. ¿Qué haremos mañana?
¿Qué haremos nunca?
El agua caliente a las diez.
Y si llueve un coche cerrado a las cuatro.
Y jugaremos una partida de ajedrez,
apretando los ojos sin párpados y esperando un golpe en la puerta.

Cuando el marido de Lil fue desmovilizado,
sin morderme los labios yo misma se lo dije,

APUREN POR FAVOR ES HORA DE CERRAR

ahora que Albert regresa, despabílate.
Querrá saber qué hiciste con ese dinero
que dio para tus dientes. El te lo dio, yo estuve presente.

ETCETERA capital.indd 583 16/11/17 13:51:30

Sácatelos todos, Lil, hazte una bonita dentadura,
dijo él, te lo juro, no aguanto mirarte.
Y tampoco yo, dije, pensando en el pobre Albert,
ha estado en el ejército cuatro años,
querrá pasarlo bien, y si no se lo das, otras no faltarán, dije.
Ah, no faltarán, dijo ella. Algo hay de eso, dije yo.
Entonces sabré a quién agradecerle, dijo ella, mirándome fijamente.

APUREN POR FAVOR ES HORA DE CERRAR

Si no te gusta puedes aguantarte, dije.
Otras pueden elegir y escoger si tu no puedes.
Pero si Albert escapa, no habrá sido sin advertencia.
Deberías avergonzarte, dije, de parecer tan anticuada.
[y sólo tiene treinta y un años].
No puedo remediarlo, dijo poniendo larga la cara.
Son las pastillas que tomé para abortar, dijo.
[ya ha tenido cinco, y casi muere al nacer George]
El boticario dijo que todo estaría bien,
pero no he vuelto a ser la misma.
Eres tonta de remate, dije.
Bien, si Albert no quiere dejarme en paz, ahí lo tienes, dije,
¿para qué te casaste si no quieres niños?

APUREN POR FAVOR ES HORA DE CERRAR

Bien, aquel domingo Albert estaba en casa,
tenían jamón caliente y me invitaron
a cenar para que supiera a qué sabía

APUREN POR FAVOR ES HORA DE CERRAR
APUREN POR FAVOR ES HORA DE CERRAR

ETCETERA capital.indd 584 16/11/17 13:51:30

Buenas noches, Bill. Buenas noches, Lou. Buenas noches May.
Buenas noches. Buenas noches. Buenas noches.

EL SERMÓN DEL FUEGO

El tapón del río está roto: los últimos dedos de las hojas se adhieren y ahogan en la húmeda orilla. El viento cruza la tierra oscura, sin ser oído. Las ninfas se han marchado.

Dulce Támesis, corre suavemente, hasta el fin de mi canto.

El río no lleva botellas vacías, papeles de bocadillo,

pañuelos de seda, cajas de cartón, colillas ni otros testigos de noches en verano. Las ninfas se han marchado.

Y sus amigos, ociosos herederos de los jefes de la ciudad, se han marchado, sin dejar señales.

Junto a las aguas del Leman me senté y lloré…

Dulce Támesis, corre suavemente, porque no hablo ni alto ni mucho.

Pero a mis espaldas escuchó, como fría ráfaga,

un chocante crujir de huesos

y una risa entre dientes que va de oreja a oreja.

Una rata se coló lentamente en la espesura arrastrando su vientre viscoso por la orilla mientras pescaba en el sucio canal una tarde de invierno detrás de las gasolineras meditando el fracaso de mi hermano, el rey, y la muerte de mi padre, rey antes que él.

Blancos cuerpos desnudos en un bajo y húmedo suelo y huesos dispersos en un bajo y seco desván, sólo pisoteados, años tras años, por la pata de la rata.

Pero a mis espaldas oigo, de vez en vez, el ruido de bocinas y motores, que ha de llevar a Sweeney donde la señora Porter en primavera.

Ah la luna clara brillaba sobre ella y su hija

Ellas lavan sus pies en agua de Seltz.

ETCETERA capital.indd 585 16/11/17 13:51:30

Et O ces voix d'enfants, chantant dans la coupole!

Chuí Chuí Chuí
Yag yag yag yag yag yag
Forzada tan duramente
Tereo.

Ciudad irreal
Bajo la oscura niebla de un mediodía de invierno el señor Eugenides, el mercader de Esmirna sin afeitar, con un bolsillo lleno de grosellas para entregar en Londres: documentos a la vista, me invitó en francés demótico a almorzar en el Hotel de la Calle Cannon y luego un fin de semana al Metropole.

A la hora violeta, cuando ojos y espalda dan vuelta hacia arriba desde el escritorio, cuando el motor humano espera palpitando como taxi, yo, Tiresias, aunque ciego, palpitando entre dos vidas, viejo de arrugados pechos femeninos, puedo ver a la hora violeta, hora en la tarde que lucha por regresar a casa y retorna al marinero al hogar, la mecanógrafa en su casa a la hora del té, levanta la mesa del desayuno, enciende la estufa y saca comida de las latas.

Tendidas, fuera de la ventana, están peligrosamente sus prendas tocadas por los últimos rayos del sol, sobre el diván [su cama de noche] se amontonan medias, pantuflas, camisolas y fajas.

Yo, Tiresias, viejo de arrugados pezones,
percibí la escena y predije el resto–
Yo también esperé al esperado.
El, el joven purulento, empleado de una pequeña casa,
llega con una intrépida mirada,
uno de esos modestos seguros de sí mismos
como cuando un sombrero se sienta
en la cabeza de un millonario de Bradford.
El momento es propicio, supone ahora:

ETCETERA capital.indd 586 16/11/17 13:51:30

la cena ha terminado, ella está aburrida y cansada,
insiste en halagarla con caricias que si bien
no desea tampoco irá reprobando.
Caliente y decidido se lanza al ataque;
exploradoras manos que no encuentran obstáculos;
su vanidad no pide respuesta,
y da bienvenida a la indiferencia.
[Y yo, Tiresias, he sufrido por adelantado todo
lo realizado en esta cama o diván;
yo, que estuve sentado a las puertas de Tebas
y caminé entre los más bajos muertos]
El ofrece un paternal beso final
y sale a tientas, encontrando escaleras sin luz.

Ella se vuelve y se mira un momento al espejo
sin notar que su amante ha partido;
su cerebro deja pasar un pensamiento:
bueno, ya sucedió; me alegro que haya pasado.
Cuando un encanto de mujer enloquece y da
vueltas y vueltas, sóla, en su cuarto,
se alisa el cabello con mano mecánica
y pone un disco al gramófono.

Esta música se arrastró junto a mí por las aguas
y a lo largo del Strand,
Calle Queen Victoria arriba.

Ah Ciudad Ciudad, puedo algunas veces oir cerca a una taberna en la Calle Lower Thames, el agradable tañer de una mandolina y un estrépito y un parloteo desde adentro donde los pescadores descansan al mediodía; donde las paredes de San Magnus Martín tienen un explicable esplendor de blanco y oro de Jonia.

ETCETERA capital.indd 587 16/11/17 13:51:30

El río suda
petróleo y alquitrán.
Los botes van a la deriva
con la marea
Rojas velas anchas bajo el viento, girando en la pesada verga.
Los botes barren
troncos perdidos
allá abajo en Greenwich
pasando la Isla de los Perros

Veilala leia
Veilala leialala

Elizabeth y Leicester
empujando los remos
La popa era como una
concha dorada
roja y oro
La vigorosa hinchazón
ondulaba entre las dos orillas
El viento suroeste
llevó aguas abajo
el tañer de las campanas
Blancas torres

Veilala leia
Veilala leialala

Tranvías y árboles polvorientos.
Highbury me aburre.
Richmond y Kew me dejaron deshecha.
En Richmond levanté mis rodillas
en el fondo de una estrecha canoa

ETCETERA capital.indd 588 16/11/17 13:51:30

Mis pies están en Moorgate y mi corazón
bajo mis pies. Tras el suceso
él lloró. Prometió empezar de nuevo.
No dije nada. ¿Por qué resentirme?"

En las arenas de Margate.
Nada puedo relacionar a nada.
Las rotas uñas de sucias manos.
Mi pueblo humilde que nada espera.

la la

Llegué entonces a Cartago

Ardiendo ardiendo ardiendo ardiendo
Oh Señor que me arrancas
Oh Señor Tu desarraigas

Ardiendo.

MUERTE POR AGUA

Phlebas el Fenicio, muerto hace dos semanas,
olvidó el grito de las gaviotas y el hincharse del fondo del mar
y la ganancia y la pérdida.
Una corriente bajo el mar
recogió sus huesos con susurros. Mientras se levantaba
y caía cruzó las edades de su vejez
y juventud entrando en el remolino.
Gentil o judío
Oh, tú, que das vuelta a la rueda y miras a todos lados
Considera a Phlebas, quien fue, en otro tiempo
tan guapo y alto como tú.

ETCETERA capital.indd 589 16/11/17 13:51:30

LO QUE DIJO EL TRUENO

Después de la luz roja de las antorchas en rostros sudorosos
Después del congelado silencio en los jardines
Después de la agonía en lugares de piedra
La gritería y el llanto
Prisión y palacio y reverberación
del trueno en primavera sobre distantes montañas,
aquel que estuvo vivo está ahora muerto
Nosotros que vivíamos ahora estamos muriendo
con un poco de paciencia.

Aquí no hay agua sino sólo rocas
Rocas y no agua y arenoso camino,
el sinuoso, que asciende entre montañas
de rocas sin agua,
si hubiese agua nos detendríamos y beberíamos.
Entre las rocas uno no puede detenerse y pensar.
El sudor está seco y los pies en la arena.
Si sólo hubiese agua entre las rocas,
boca de muerta montaña con dientes cariados que no puede escupir.
Aquí no puede uno ni detenerse ni acostarse ni sentarse,
no hay siquiera silencio en las montañas
sino el seco y estéril trueno sin lluvia
No hay siquiera soledad en las montañas
sino foscos y enrojecidos rostros que gruñen
y miran con desdén desde puertas de casas de adobe agrietado.
Si aquí hubiese agua
y no rocas
Si hubiese rocas
y también agua
y agua
y una fuente

ETCETERA capital.indd 590 16/11/17 13:51:30

un charco entre las rocas
Si hubiese sólo el sonido del agua
no la chicharra
y la seca hierba cantando
sino el sonido del agua sobre una roca
donde el zorzal canta entre los pinos
Plip plop plip plop plop plop plop
Pero allí no hay agua

¿Quién es el tercero que siempre camina a tu lado?
Cuando cuento, estamos solo tú y yo juntos,
pero cuando miro delante del blanco camino
siempre hay otro que marcha a tu lado
deslizándose, envuelto, en un manto oscuro, encapuchado,
no sé si hombre o mujer
–pero, quien es ese que va de tu otro lado?

¿Qué es ese alto sonido en el aire
murmullo de materno lamento?
¿Quiénes son esas hordas encapuchadas pululando
sobre planicies sin fin, tropezando en tierra agrietada
apenas cercada por el plano horizontal?
¿Qué es la ciudad sobre las montañas
que se rompe y se reforma y arde en el aire violeta?
Torres que caen
¿Jerusalén, Atenas, Alejandría,
Viena, Londres,
Irreales?

Una mujer recoge su largo y apretado negro pelo y arranca una música susurrante a esas cuerdas y murciélagos con cara de niño en la luz violeta silbaron y batieron sus alas y con la cabeza baja se arrastraron por una pared ennegrecida y torres invertidas había en el

ETCETERA capital.indd 591 16/11/17 13:51:30

aire repicando campanas que ofrecían las horas y voces que cantaban
desde vacías cisternas y exhaustos pozos.

En este arruinado hueco entre
las montañas en la leve luz de luna,
la hierba está cantando sobre tumbas derribadas,
cerca a la capilla.
La capilla está vacía, es sólo hogar del viento.
No tiene ventanas y la puerta golpea,
secos huesos que no pueden hacer daño a nadie.
Sólo un gallo en la viga del techo
ki ki rikí ki ki rikí
en un destello. Luego una ráfaga
húmeda trayendo lluvia.

Ganga estaba sumergido y las blandas hojas
esperaban la lluvia mientras las negras nubes
juntábanse a los lejos, sobre Himavant.
La selva se dobla y se joroba en silencio.
Luego habló el trueno
DA
DATTA: ¿Qué hemos dado?
Amigo mío, sangre que agita mi corazón,
la terrible osadía de un momento de entrega
que una edad con prudencia no puede desmentir.
Por esto hemos existido, por sólo esto,
que no será encontrado en nuestras necrologías
o en memorias tapizadas por benéfica araña
o bajo sellos rotos por un mustio abogado
en nuestras vacías habitaciones.
DA
DAYADHVAM: He oído la llave
girar en la puerta y girar sólo una vez.
Pensamos en la llave, cada uno en su prisión,

ETCETERA capital.indd 592 16/11/17 13:51:30

Etcétera

Pensamos en la llave, cada uno confirma su cárcel
Sólo al anochecer, etéreos rumores
reviven un momento un roto Coriolano
DA
DAMYATA: el bote respondió
alegre a la mano experta en vela y remo
La mar estaba en calma, tu corazón habría respondido
alegremente, cuando invitado, latiendo obediente
a controladoras manos

Me senté en la orilla
pescando, con la árida llanura tras de mi
¿Pondré, al menos, mis tierras en orden?
El Puente de Londres se cae se cae se cae
Poi s'ascose nel foco che gli affina
Quando fiam uti chelidon –Oh golondrina golondrina
Le Prince d'Aquitaine 'a la tour abolie
Estos fragmentos he apuntalado contra mis ruinas
Suplios con los que os vaya bien. Hieronymo está loco otra vez.

DATTA. DAYADHAVAM. DAMYATA.
SHANTIH SHANTIH SHANTIH

T.S. Eliot

ETCETERA capital.indd 593 16/11/17 13:51:30

Harold Alvarado Tenorio

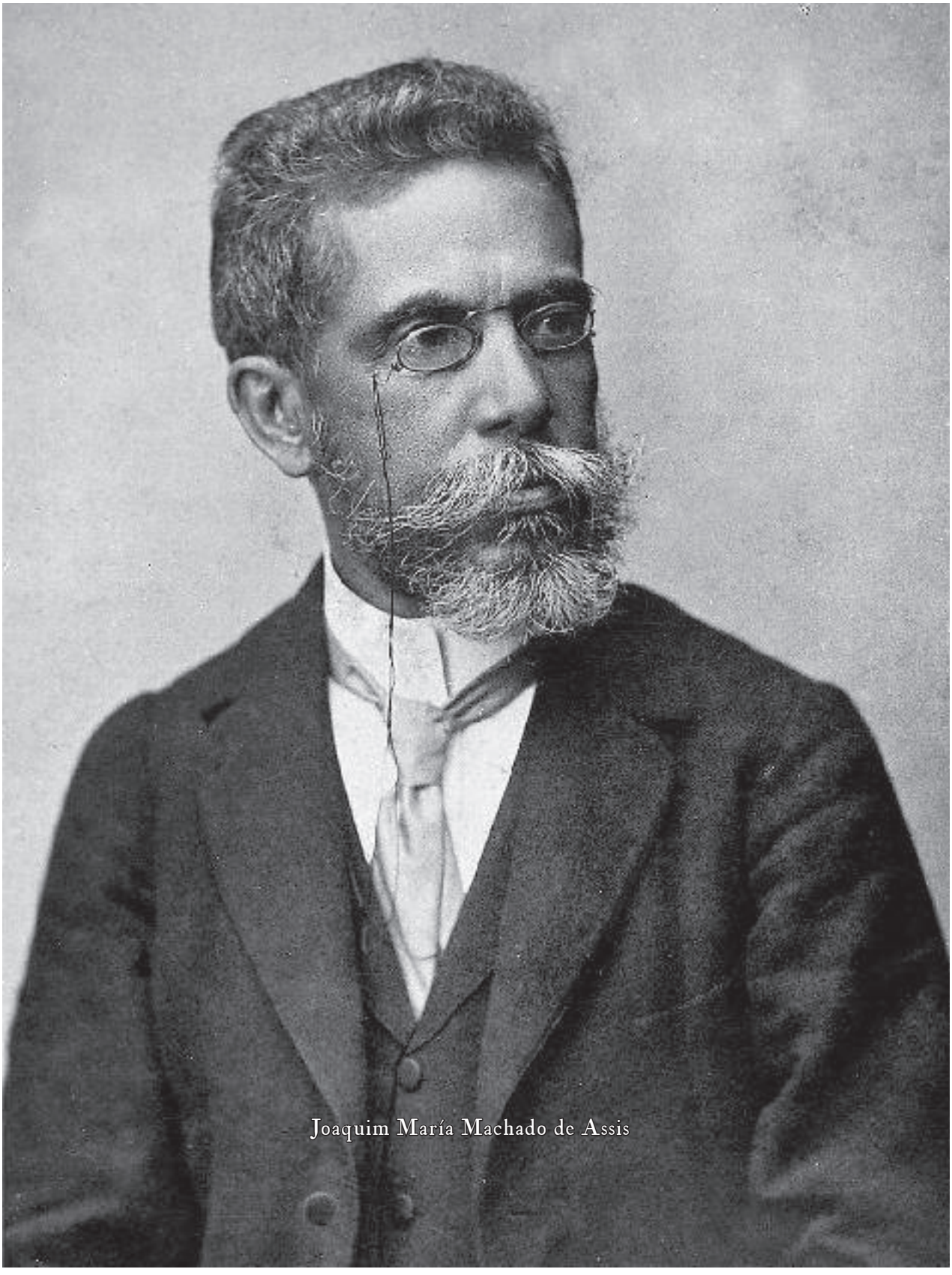
Joaquim María Machado de Assis

En el cuento, más que en la novela, fue la forma literaria ideal donde Joaquim María Machado de Assis [Rio de Janeiro, 1839–1908], pudo desarrollar, con sutileza y meticulosa precisión su lacónico estilo.

Hijo de un pintor mulato y una lavandera, tuvo por madrina de bautizo a la viuda de un brigadier y senador que había sido dos veces ministro, y por padrino a un funcionario del palacio imperial, comendador de la Orden de Cristo y oficial de la Orden Imperial del Crucero. Huérfano de ambos, fue criado por su madrastra. A pesar de sufrir de epilepsia y tartamudeo aprendió latín y francés y leyó en autores como Swift, Sterne o Leopardi. Trabajó como tipógrafo y periodista, pero luego de su matrimonio con la portuguesa Carolina Xavier de Novais, un cargo burocrático le permitió, a partir de mil ochocientos sesenta y siete, dedicarse a su vocación novelística. Cuando tenía diecinueve años publicó *O passado, o presente e o futuro da literatura*, un ensayo donde sostiene que la literatura es un medio para fijar la nacionalidad, al tiempo que critica el uso de modelos portugueses y el nacionalismo de los poetas indigenistas.

A finales de 1879, al llegar a los cuarenta, la salud y los ojos de Machado de Assis sufrieron una recaída. Esta enfermedad le permitió alcanzar un nuevo nivel de autoconocimiento, o al menos, cierta libertad respecto de los convencionalismos. Comenzó a dictar un nuevo libro a su esposa. Las misteriosas cuerdas y tensiones de sus trabajos anteriores al fin se movían desde su centro convirtiéndose en su estilo y tema definitorios. Esa novela anticipó, casi en un siglo, las técnicas experimentales y las actitudes de la literatura que hoy entendemos como moderna: quien escribe lo hace sólo para divertirse, sin importarle el qué dirán de los contemporáneos o los que vendrán. Y si anunciaba

ETCETERA capital.indd 594 16/11/17 13:51:30



Joaquim María Machado de Assis

ETCETERA capital.indd 595 16/11/17 13:51:30

el siglo XX, fue porque había mirado hacia el siglo anterior a él, el XVIII: en Diderot, Fielding, Sterne, Swift y Voltaire, mostrando cómo el carácter moderno sería el temperamento clásico revisado por la primera persona del singular: el yo.

Los recuerdos de ultratumba de un rico desgraciado en amores funde, en *Memorias póstumas de Brás Cubas* [1881], la novela de costumbres con la de ideas, y es síntesis de las aspiraciones del reinado de Pedro II, cosmopolita y pagano, hedonista y cerebral a la búsqueda de la modernización burguesa de las costumbres y los valores.

> *Bajo el impulso de un emperador* –ha escrito Lucía Miguel Pereira en la introducción a la edición española [1951] de las Memorias – *cuyas efectivas y raras virtudes se acentuaban por una impenetrable gravedad, y teniendo como ejemplo una Corte austera, todo el mundo extremaba una opresiva preocupación de decoro, de ser –y sobre todo de parecer– respetable y circunspecto. Quizás fueran artificiales esas perfecciones, que se injertaban en un país nuevo y además en gran parte por desbravar, en una población abigarrada, en su mayoría analfabeta; en una organización social que se asentaba en la barbarie de la esclavitud.*

Brás Cubas ama a tres diversas mujeres: la bailarina Marcela; la rica y banal Virgilia y la ilegítima, fogosa y coja Eugenia. El amor parece ser la única esperanza en la desolada vida de Cubas, sin futuro a la vista, ni siquiera luego de la muerte. Pero recordando su historia, crea una imagen crítica de la organización social de su tiempo. La relación amo y esclavo convierte la existencia en tedio y negación. Las hazañas de un aristócrata del litoral, carente de grandeza o ilusiones, terminan en decepción y fracaso. Su delirio lleva al lector, desde el desagradable presente hasta el origen de los tiempos –un extraño y helado paraíso donde no hay ni prados amenos ni soles gloriosos–, a la conclusión de que la naturaleza es una madre postiza, madre enemiga donde quien no devora es devorado. Así, el hombre es un juguete del destino, no

ETCETERA capital.indd 596 16/11/17 13:51:30

influye en los acontecimientos de su existencia, no es un todo sino una "errata pensante" que va a ciegas entre los misterios que le rodean. Brás Cubas, doña Plácida, Virgilia están aquí para ser víctimas del egoísmo de la naturaleza, haciéndoles amar la existencia y los goces del mundo de manera tan absurda que al final sólo pueden preguntarse ¿para qué vivir?.

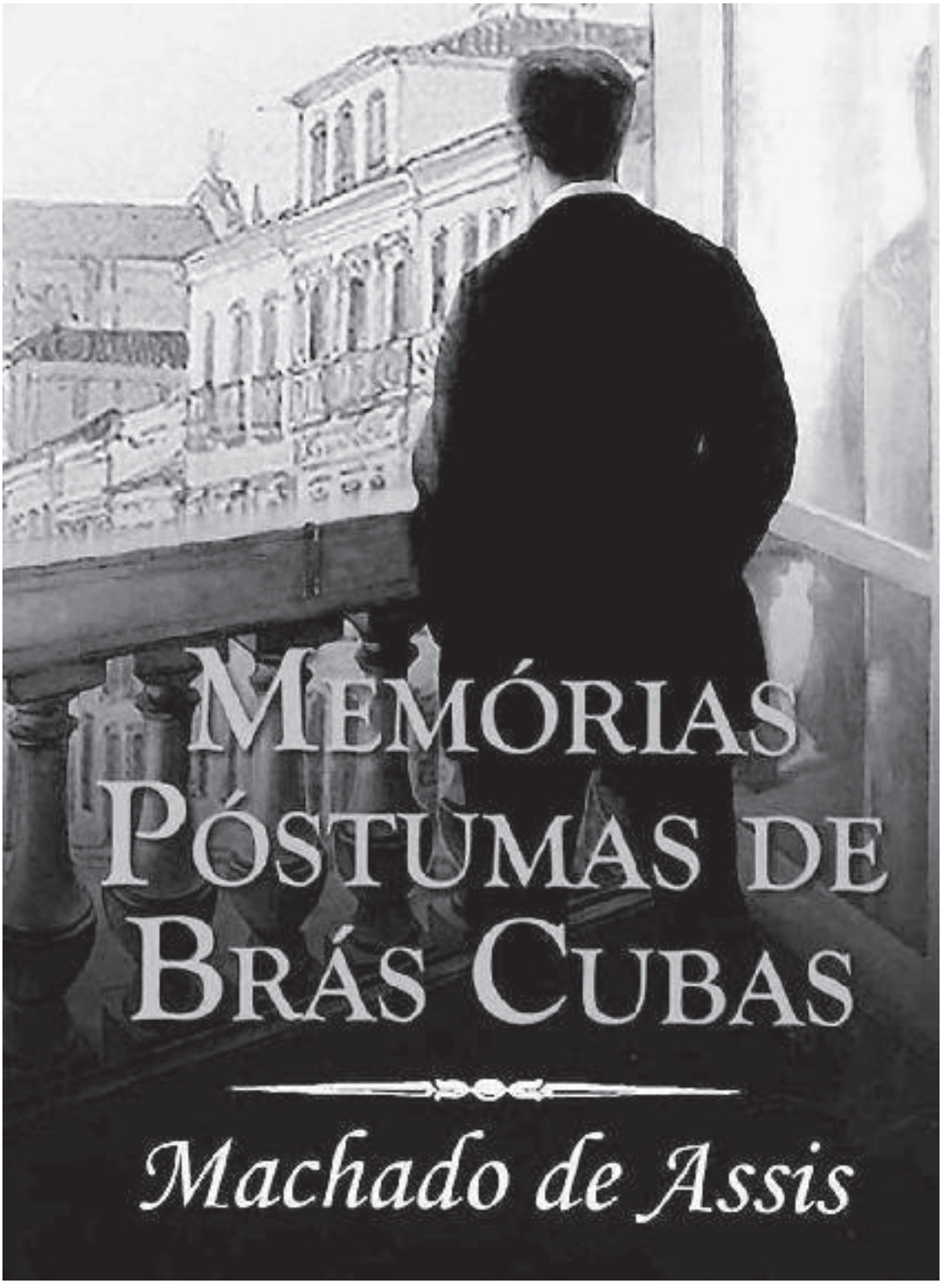
Cubas atormenta sus esclavos, es burlado por Marcela, hace sufrir a Eugenia, traiciona al marido de Virgilia, medita cinismos. Virgilia es bella en su juventud, engaña su primer novio con el futuro marido y a éste con Brás Cubas, envejeciendo y muriendo sin saber ni del bien ni del mal. Doña Plácida se quema los dedos en las cazuelas, los ojos en las costuras, come mal o no come del todo, va de la seca a la meca enfermando y sanando hasta morir. Machado de Assis había descubierto la razón de la existencia, perdiendo todo esperanza sobre el destino del hombre. Por ello muestra sus miserias, descubre los desvalimientos y la impotencia *"com a pena da galhofa e a tinta da melancolia"*.

Luego de la redacción de las *Memorias* publicó algunos de sus mejores cuentos: *O alienista*, *A sereníssima República*, *Teoría del figurón* y *O espelho* .

O alienista o el doctor Simón Bacamarte es un científico positivista, natural de Portugal que trae a la colonia la gloria de ser el mayor médico de su tiempo, invitado por la corona para regir la universidad de Coimbra o prestar sus servicios a la monarquía. Al llegar a Itaguí, un pobre pueblo en algún lugar del Brasil, su noble posición, aptitud científica y el valimiento real le permiten convertirse en un dictador. La población sufre los efectos de su terrorismo positivista a través de Casa Verde, un manicomio fundado por él para reparar en Itaguí el dominio de la locura por el de la razón perfecta.

Comienza por encerrar a un muchacho que se cree estrella de la mañana, a un pobre diablo que se dice conde y mayordomo del rey, continua su tarea con otro joven que presta su fortuna, la tía de éste que se permite interceder a su favor, un poeta que ama audaces

ETCETERA capital.indd 597 16/11/17 13:51:30



ETCETERA capital.indd 598 16/11/17 13:51:31

metáforas, un propietario banal e infantil que se deleita admirando su casa, una dama que se excita usando un collar de granate y unos zafiros, un boticario temeroso y unos aficionados a los chistes y charadas hasta encarcelar, prácticamente, todo el pueblo, que se rebela y es vencido mediante la intervención de las fuerzas militares del Virrey. Pero la estadística, apoyo logístico del behaviorismo, lleva al doctor Bacamarte a la convicción que la razón la tiene siempre la masa. Decide entonces liberar la mayoría y poner en estudio a aquellos que se habían comportado "sanamente" y que son, ahora, los enemigos del sistema: la mujer del boticario, el cura y el juez. Y por supuesto, al propio alienista. Así se cumple con la doctrina de la convivencia: hay que separar del cuerpo social a todos aquellos que se diferencian de la norma, de la apariencia dominante, ante la cual no sólo debe plegarse todos, sino que es la razón de estado del poder, única habitante real de la "casa de locos".

A sereníssima República narra el momento mismo de la creación de una institución. El canónigo Vargas ofrece una conferencia para comunicar el descubrimiento de una especie de arañas que hablan y cómo, luego de aprender su lengua, les ha inculcado el arte de gobernar:

> *Fueron dos, especialmente,* –dice– *las fuerzas que sirvieron para congregarlas: el empleo de su idioma, desde que pude discernirlo un poco, y el sentimiento de terror que les infundí. Mi estatura, mis largas vestiduras, el uso del mismo idioma, les hicieron creer que yo era el dios de las arañas, y desde entonces me adoran. Y ved el beneficio de esta ilusión. Como las había acompañado con mucha atención y delicadeza, anotando en un libro las observaciones que hacía, presumieron más que el libro de sus pecados, y se fortalecieron más en la práctica de las virtudes.*

La serenísima república de las arañas tiene por modelo la de Venecia, con una forma democrática pero oligárquica y fraudulenta en el fondo. Su método electoral usa de la bolsa y las bolas que

ETCETERA capital.indd 599 16/11/17 13:51:31

supuestamente excluyen los desvaríos de la pasión, las desventajas de la inepcia, el congreso de la corrupción y la codicia. Pero las arañas se dan sus maneras de pervertir el método, corrompiendo funcionarios o interpretando con malicia los resultados. Para corregir los errores decreta que la bolsa sea reducida de tamaño, variada hacia la forma triangular, luego hacia la cilíndrica o con aspecto de ampolleta hasta adoptar la de un Cuarto Creciente lunar, sin llegar a resolver el problema. La posibilidad de alcanzar la democracia reside así en la paciencia para cambiar de forma a la bolsa, como Penélope, que teje y desteje el tapiz a la espera del prudente y sabio Ulises.

En otras de sus narraciones de madurez los personajes, para existir, deben portar una máscara que les dé entidad real en la apariencia. Mediante ella, el yo del sujeto, cuya realidad no es aceptable por el medio social dominante, logra realizarse en la apariencia. En *Teoría del figurón* un padre aconseja a su hijo, de veintiún años, a fin de que llegue a ser una persona importante o al menos rebase el oscuro nivel de la medianía. La existencia es una lotería donde los premiados son pocos y los malogrados incontables. Por eso hay que preparase para el mejor de los oficios: el de figurón, cúspide que alcanzamos cerca de los cuarenta y cinco años. Desde esta misma noche –dice el padre–, hay que poner cuidado en las ideas de que nos nutrimos y de las que usamos externamente, pues por su naturaleza, espontánea y súbita, irrumpen y se precipitan traicionándonos; ser una inopia mental repitiendo opiniones, ofreciendo el gesto correcto en torno a simpatías y antipatías que despierten el corte de un chaleco, las dimensiones de un sombrero, el crujir o el suave deslizar de unas botas nuevas.

Para fortalecer este estado ideal el futuro figurón debe frecuentar un régimen debilitante de compendios de retórica, oír discursos, huir de todo deporte y jugar al tresillo, al dominó, al *whist* –que habitúa al silencio, forma extrema de la circunspección y al billar, pues "las estadísticas más escrupulosas demuestran que las tres cuartas partes de los frecuentadores del taco comparten en todo los mismos pareceres". En cuanto al lenguaje debemos emplear figuras como la

ETCETERA capital.indd 600 16/11/17 13:51:31

hidra de Lerna, la cabeza de Medusa, el tonel de las Danaides, las alas de Icaro, y otras de románticos, clásicos y realistas y sentencias latinas, dichos históricos, versos célebres, expresiones jurídicas, sobre todo en discursos de sobremesa, de felicitación o agradecimiento. Pero lo mejor y más recomendable son las frases de cajón, las locuciones convencionales, las fórmulas que los años han consagrado y que no obligan a los otros a esfuerzos inútiles.

Por último el figurón debe comerciar con la publicidad, dama coqueta y distinguida a quien seducirá mediante menudas atenciones que expresen afecto constante. Dará cenas en vez de escribir libros, celebrará la fortuna de otros, agasajos a visitantes ilustres, hermandades y asociaciones, sean "mitológicas, cinegéticas o coreográficas". Todo acontecimiento de su carrera será divulgada, así sea una caída del coche. Su imagen de miembro de familia, de amigo inigualable y de estimado por el público completará el retrato.

> *Comienza hoy mismo* –insiste el padre– *tu etapa de ornamento indispensable, de figura obligada, de rótulo. Basta ya de vivir a la espera de las ocasiones propicias, de comisiones, de cofradías; ellas vendrán por ti con su aire pesado y crudo de sustantivos desadjetivados, y tú serás el adjetivo de esas oraciones opacas, el odorífero de las flores, el añilado de los cie¬los, el solícito de los ciudadanos, el novedoso y suculento de los relatos. Y ser eso es lo principal, porque el adjetivo es el alma del idioma, su porción idealista y metafísica. El sustantivo es la realidad desnuda y cruda, es el naturalismo del vocabulario.*

Escrito en primera persona del singular y tratando la anécdota no como un hecho curioso sino como la experiencia viva de un destino, *O espelho*, el más conocido de sus cuentos–teoría, anuncia el tono confesional que ampliará en sus novelas *Quincas Borba* y *Dom Casmurro*. Este cuento pone en escena la convicción machadiana de que sólo hay estabilidad en el ejercicio del papel social; fuera de él somos víctimas de la indecisión y la veleidad.

ETCETERA capital.indd 601 16/11/17 13:51:31

Jacobina cuenta una experiencia que tuvo a fin de explicar su concepto sobre la naturaleza del alma humana. Al cumplir veinticinco años y ser nombrado alférez fue invitado por una tía a visitarles a una hacienda apartada. Desde entonces ella no dejó de llamarle por el oficio que representaba: alférez de acá, alférez de allá, alférez en todo momento. Tanto impresionó a sus parientes el nuevo cargo del muchacho, que pusieron en su cuarto un enorme espejo. Poco a poco, con el trato respetuoso que se le daba y con la visión de su aspecto en el espejo el alférez eliminó al hombre, la original naturaleza cedió ante la adquirida. Y así hasta el momento en que encontrándose sólo en la Casa Grande, sin necesidad de llevar sobre sí el símbolo de su oficio, vive la experiencia de saberse muerto en vida, sonámbulo, muñeco que viste en los sueños el uniforme pero al despertar se descubre desamparado, desnudo de sí mismo. Decide entonces vestir el uniforme y mirarse en el espejo que le reproduce tal como lo veían los otros y ahora se sabe él:

> *Esa alma que se había ausentado junto con la dueña de la hacienda, dispersa y fugitiva como los esclavos, allí estaba recompuesta en el espejo. Imaginad un hombre que, poco a poco, emerge de un letargo, abre los ojos sin ver, lentamente empieza a discernir, distingue las personas de los objetos, pero no conoce individualmente unos ni otros; sabe, en suma, que éste es Fulano, aquél Zutano; aquí hay una silla, allá un sofá. Todo vuelve a ser como antes del sueño. Tal fue lo que me ocurrió.*

Tenemos dos almas, dice Jacobina: una que mira de adentro hacia afuera; otra que mira de afuera hacia adentro... El alma exterior puede ser un espíritu, un fluido, un hombre, muchos hombres, un objeto, una operación. Un botón de la camisa puede ser esa alma al igual que una polca, el tresillo, un libro, una máquina, un par de botas, un tambor, etc. En ambos casos las almas trasmiten la vida y se complementan. La conciencia que tenemos de sí viene de afuera, un afuera discontinuo y oscilante a causa de los ires y venires de los "otros", que desean ver

ETCETERA capital.indd 602 16/11/17 13:51:31

Pedro de Alcântara Gonzaga
de Habsburgo-Lorena e Bragança, Emperador de Brasil

ETCETERA capital.indd 603 16/11/17 13:51:31

nuestra máscara, no nuestro yo: enigma del deseo, cuerpo opaco del miedo, de celos, de envidia que nunca mostramos ni vemos en "ellos". Machado de Assis ha visto la máscara de aquel que fue una vez y puede mirar tranquilamente en el espejo de nosotros, el lector.

Quincas Borba [1891], *Dom Casmurro* [1899], *Essaú y Jacó* [1904] y *Memorial de Aires* [1908] estudian los actos humanos a través de los hilos secretos que mueven las vidas de unos megalómanos que pretenden ser libres. El egoísmo, la vanidad, la ambición, la irresponsabilidad, la avaricia, los vaivenes de la conciencia, la inalcanzable perfección y el triunfo de lo aparente sobre lo real hacen que el yo natural se imposte en el yo social.

En *Quincas Borba* Rubião, un provinciano ingenuo, recibe de repente una herencia por mucho tiempo añorada. Y se ve envuelto en una cadena de enredos de dinero y amores adúlteros que concluyen con la muerte, en la miseria, del anti–héroe. Es uno de los retratos mas finamente trazados de la sociedad burguesa del Segundo Reinado donde no tienen cabida la locura, la pobreza y los diferentes.

Dom Casmurro o Benhinto Santiago, entrado en la vejez recuerda amorosamente un idilio juvenil que terminó en un perfecto matrimonio, pero su felicidad es obstruída por la supuesta infidelidad de la esposa, a quien abandona, y su indiferente reacción muchos años después, al saber que ha muerto. La infidelidad resulta ser enteramente imaginaria: Dom Casmurro ve las relaciones con los otros desde el engaño que proyecta su yo. Así que inventa un triangulo amoroso para colocarse en el centro del problema. Mientras reconstruye los fraudes de sus amores y celos ilusorios también se dedica a construir una réplica de la casa donde pasó la niñez, reproduciendo cada detalle. El experimento le resulta insatisfactorio pues no puede revivir las gentes que han desaparecido; nadie queda ya que pueda interferir con la última ocupación de su vida.

El relato parte de la tesis: competir o rivalizar es una tendencia natural del hombre. Teoría que le lleva a descubrir el carácter de los otros, pero no su propio yo. Dom Casmurro no se revela al lector, a

ETCETERA capital.indd 604 16/11/17 13:51:31

quien descubre es al otro, a nosotros, de quiénes se aparta, terminando completamente separado del mundo, de su pasado, presente y futuro, incluso de su propio hijo.

> *Mi fin evidente*, –dice en el capítulo segundo–, *era atar las dos puntas de la vida y restaurar en la vejez la adolescencia. Pues, señor, no conseguí recomponer lo que fue ni lo que fui. Aunque el rostro fuera igual, la fisonomía era diferente. Si sólo me faltasen los otros, pase; un hombre se consuela más o menos de las personas que pierde; pero falto yo mismo, y esta laguna lo es todo.*

La amarga actitud de Machado de Assis ante la existencia fue resultado no sólo de su propia experiencia sino de la lectura de su maestro Schopenhauer. Como el novelista brasileño, éste creía que el hombre es una criatura irracional cuya existencia individual carece de un designio trascendente. El pensamiento del filósofo, que influyó en muchos hombres de letras de su tiempo, en Machado de Assis decidió las actitudes morales y estéticas: en la auto negación del amor y en el arte encontró dos caminos para escapar de los principios de la individuación, de quedar atrapado, como cualquier otro de sus contemporáneos, en las redes del Segundo Reinado. La literatura, obra del genio y única forma del conocimiento, da a los más insignificantes sucesos de la existencia, a los mezquinos eventos de la vida absurda, un sentido, al transformarse en arte. Machado de Assis ofreció su voz a esa gama de narradores de su tiempo, que son sus personajes, para que esas concepciones, incluso su pesimismo, no fueran un pozo de desdichas insolubles gracias al humor y la acrimonia con que resuelve, al fin, los nudos e intrigas de la existencia.

Sus *Obras completas*, en tres volúmenes, han sido publicadas en Rio de Janeiro en 1959.

ETCETERA capital.indd 605 16/11/17 13:51:31

Véase Alfredo Bosi: *Situaciones machadianas*, en Cuentos, Caracas, 1978; *Machado de Assis: o enigma do olhar*, São Paulo, 1999. *Dossier Machado de Assis*: Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, n° 598, 2000. Earl Fitz: *Machado de Assis*, Boston, 1989. Jorge Edwards: *Machado de Assis*, Barcelona, 2002. José Barreto Filho: *Introdução a Machado de Assis*, Rio de Janeiro, 1947. Lucia Miguel Pereira: *Introducción*, en Memorias póstumas de Blas Cubas, México, 1976. Luís Antônio Aguiar: *Almanaque Machado de Assis: vida, obra, curiosidades e bruxarias literárias*, Rio de Janeiro, 2008. Luiz Viana Filho: *A Vida de Machado de Assis*, Porto, 1984. Massaud Moisés: *Machado de Assis: Utopia e Ficção*, São Paulo, 2000. Pablo del Barco: *Introducción*, en Don Casmurro, Madrid, 1991. Sérgio Luiz Prado Bellei: *Machado de Assis: uma poética da nacionalidade*, en Travessia, Florianópolis, n° 19, 1989. Susan Sontag: *Memoria póstuma*, en Quimera, Barcelona, n°100, 1990.

ETCETERA capital.indd 606 16/11/17 13:51:31

Li Bai

Li Bai [碎葉,Suyab, 701–762], considerado, desde entonces, un romántico genial que llevó las tradiciones poéticas chinas a nuevas alturas, escribió más de un millar de poemas, paradigmas ayer y hoy para celebrar los deleites de la amistad, la belleza del mundo, los padeceres de la soledad y el placer de beber.

La mayor parte de los hechos de su vida están reflejados en sus poemas: lugares que visitó, los amigos que vió o congratuló en lugares lejanos y nunca volvió a ver, sus ilusiones chamánicas, los aconteceres que llegaron a sus oídos, momentos de la naturaleza ligados al sin fin de la poesía, etc. Sin embargo, de particular importancia son los cambios sociales que acaecieron en su tiempo. Los primeros poemas surgen en el contexto de la "edad de oro" de una paz interior con prosperidad en el imperio Chino de la dinastía Tang, bajo el reinado de un emperador que participó y promovió las "bellas artes". Cambios que de repente fueron interrumpidos con la rebelión del general An Lushan, cuando todo el norte fue devastado por la guerra y el hambre.

El "viejo" y el "nuevo" *Libro de Tang* siguen siendo las fuentes bibliográficas principales sobre su obra, recopilada y prologada después de su muerte por Li Yangbin [李陽冰], un magistrado imperial y calígrafo, a quien el poeta encargó el destino de su poesía.

Nacido en Suyab, en la vieja parte central de China donde su familia tuvo prósperos negocios de frontera, su padre Li Ke [李客], llevó la familia hasta Jiangyou en Sichuan, sin que sepamos los motivos de esas mudanzas prohibidas entonces. Otros dicen que la familia tuvo sus orígenes al sur de Gansu, pero sus antepasados han sido rastreados hasta Li Gao, un noble fundador del estado de Liang del Oeste. Lo que da apoyo a los reclamos del propio Li de ser pariente de la familia

ETCETERA capital.indd 607 16/11/17 13:51:31

real Tang, tesis amparada por los emperadores que decían descender de los Longxi Li [隴西李氏], quienes, durante la dinastía Sui habrían sido forzados al exilio, para vivir en Suiye, un pueblo en la antigua ruta de la seda en lo que hoy es Afganistan, donde, dedicados al comercio, se habrían enriquecido. Una leyenda refiere que estando su madre en cinta, en un sueño una gran estrella caía desde el cielo, mito que contribuyó a creer que Li Bai era un imnortal desterrado y que esa Gran Estrella Blanca explicaría el nombre de cortesía que usaba: Tai Bai, es decir Venus.

Sabemos que casó cuatro veces, la primera con una señorita llamada Hsu con quien tuvo una hija y un hijo de nombre Esclavo de la Brillante Luna, que murió joven. Luego con la señorita Liu, de quien pronto se separó. Su tercer matrimonio fue con una dama de Shantung cuyo nombre no sabemos, con quien habría tenido dos hijos, uno de ellos mencionado en *Envio a mis dos hijitos al este de Lu*:

A este del desván donde vivo, en lo alto,
un albaricoque crece: le llega, gris, la niebla.
Yo planté con mis manos aquel árbol:
llevo casi tres años sin verlo.
Sus ramas deben llegar ya al techo
y aun no tomo el camino de regreso.
Ping–yang, mi dulce hija,
recoge flores y se tumba en el follaje.
Ella toma la flor y no puede mostrarla,
sus lágrimas corren en su rostro
como agua de la primavera.
Mi hijito, llamado Po–ching,
es mas joven que ella, pero igual de crecido.
Los dos, solos, pasean bajo un árbol.
No tienen quien acaricie su frente,
quien con amor los trate.

ETCETERA capital.indd 608 16/11/17 13:51:31

Y por último, con una dama de Liangyuan, que era poeta, apodada Zong [宗], nieta de Zong Chuke [宗楚客], alto burócrata de la dinastía, con quien tuvo hijos e intercambiaba poemas sobre su amor por ella. Otro de sus poemas la recuerda:

Cuando estabas conmigo llenaba la casa de flores,
ahora, que no estás, mi cama está desierta,
las cortinas están recogidas y no puedo dormir.
Hace ya tres años y sin embargo tu perfume me sigue.
¿Dónde estarás, bien amada? Suspiro tu aroma
mientras las hojas, ya amarillas, caen de los árboles,
y entonces, lloro, mientras el rocío brilla sobre el césped.

Cuando Li Bai tuvo cuatro años, su padre trasladó en secreto la familia a Sichuan, cerca de Chengdu, donde pasó su infancia. El joven Li vivió en Lotus Azul, una ciudad en el condado de Chang-ming. Leyó extensamente en los clásicos confucianos como el *Shijing* [詩經][de poesía] y el *Shujing* [書經][de historia], así como textos astrológicos y metafísicos que los confucianos tendían a evitar, pero se negó a presentar los exámenes de eficiencia en la lectura. Leer en los "Cien autores" era parte de la tradición literaria familiar y compuso poemas antes de los diez años, participando en la domesticación de aves silvestres y el aprendizaje del arte de la espada. Otras de sus actividades incluían montar a caballo, cazar, viajar y ayudar a los pobres y oprimidos donándoles dinero y armas. Experto en el uso de la espada, se sabe que antes de cumplir los veinte años, había luchado y asesinado a varios hombres, de acuerdo con la tradición de los [*youxia* 遊俠], caballeros errantes, como en este poema, de Jia Dao [779–843], titulado *El espadachín*:

Durante diez años he afinado esta espada;
su helado tajo nunca he puesto a prueba.
Ahora la sostengo y la muestro, señor:
¿Hay alguien que padezca injusticia?

ETCETERA capital.indd 609 16/11/17 13:51:31

En el 720 fue entrevistado por el gobernador Su Ting, que le consideraba un genio. Aun cuando deseaba un cargo oficial, nunca presentó los exámenes para el servicio civil, sin que sepamos a ciencia cierta por qué no lo hizo. Ya con algo más de veinte años dejó Sichuan, embarcándose Yangtsé abajo camino del lago Dongting, comenzando sus años de vagabundaje. Luego volvió a subir el río hasta Yunmeng. Conoció gente famosa y repartió buena parte de su dinero entre amigos necesitados. El 730 Li Bai estuvo en el Monte Zhongnan, cerca a Changan, tratando de obtener un cargo, pero falló. Navegó entonces río Amarillo abajo, deteniéndose en Luoyan, visitando Taiyuan antes de volver a casa. Cinco años más tarde estaba en Shanxi, donde intervino, a favor del acusado, en la corte marcial contra el cristiano nestoriano Guo Ziyi, que llegaría a ser uno de los más poderosos generales Tang, Duque de Dai [代國公], Príncipe de Fenyang [汾陽王], líder en la liquidación del levantamiento de An Lushan, y quien devolvería aquel favor protegiendo al poeta de las acusaciones de colaborador de los insurrectos.

Luego fue a Shandong donde hizo parte de *Los seis vagos del arroyo de bambú*, dedicados a leer y beber. Recorrió buena parte de Zhejian y Jiangsu haciendo amistades junto al famoso sacerdote taoísta Wu Yun, quien después de haber sido llamado a la corte, dijo al emperador que Li era un gran poeta. La recomendación de Wu hizo que Xuanzong le llevara a Changan y hechizó a los aristócratas y la gente del pueblo, incluyendo al poeta taoísta He Zhizhang, que le apodó *Un inmortal exiliado del cielo*, uno de aquellos seres caprichosos y raros que habiendo habitado las alturas, por mal comportamiento eran enviados a la tierra con el título de *Ministros Exteriores de los Treinta y Seis Soberanos del Firmamento*. Se dice que el emperador quedó tan sorprendido, luego de escucharle en una audiencia donde fue interrogado sobre sus puntos de vista políticos, que él mismo le invitó a tomar del tazón de su sopa imperial. Le empleó como traductor, pues Li Bai sabía, al menos, una lengua extranjera y le dió un puesto en la Academia Hanlin, que proveía de expertos literarios y poetas para el emperador. Li Bai

ETCETERA capital.indd 610 16/11/17 13:51:31

escribió varios poemas celebrando a Yang Guifei, la bella y amada favorita real.

Empuja con su vestido la perfección de las nubes,
la lozanía de las flores ilumina su rostro.
Celeste quimera que sólo suponemos
en lo alto de la Montaña de las Mil Gemas
o en el Palacio de Cristal de las Hadas
cuando brilla la Luna.
Sin embargo, ella está aquí,
en este jardín sobre la tierra.
La brisa de primavera acaricia la baranda.
Toda ardor que la primavera incendia,
todo hálito sediento de amor queda rendido
cuando ella danza.

Una historia dice que estando borracho con sus botas enlodadas, pidieron a Gao Lishi, el más poderoso de los eunucos, ayudar a limpiarlas, estando en presencia del emperador. Gao tomó el gesto como ofensa y mas tarde convenció a Yang que los poemas en su honor eran ofensivos. Ante las acusaciones de la querida y el eunuco, Xuanzong habría extrañado de la corte al poeta, no sin antes obsequiarle con oro y plata. Después de abandonar la corte Li Bai se habría hecho taoísta, viviendo en Shangong, desde donde hizo muchos viajes por diez años.

El Tao había cautivado su imaginación. Su doctrina de la inacción, las supersticiones de reinos celestiales y de seres sobrenaturales, las hierbas de la inmortalidad, los filtros para alcanzar el elixir de la vida, fascinaron desde muy joven a Li Bai. En cierto momento había recibido el diploma de Gran Adepto de manos del Supremo Sacerdote de la Secta, según narran sus biógrafos. Estaba poseído de la idea de regresar al Este, a la isla Pengalai en el mar de Bohai, residencia de los ocho inmortales y junto a ellos, los Hsien, hombres alados, volar a la colina Escarlata de la Inmortalidad. Uno de sus más famosos poemas taoístas describe aquella isla:

ETCETERA capital.indd 611 16/11/17 13:51:31

Cuentan los navegantes de una Isla Oriental del Paraíso
con sus dunas envueltas siempre por la niebla salvaje
y por olas formidables que la hacen invisible.
Pero, dicen los Yueh, su alta montaña del sur
puede ser vista algunas veces
entre las laceradas nubes eternas.

Se encontró con Du Fu en el otoño del 744 y estuvieron juntos por un tiempo viajando, cazando, bebiendo y escribiendo versos. Se verían una vez mas el año siguiente. Y aun cuando nunca volvieron a verse en persona, mantuvieron su amistad a través de la poesía, de los cuales sobreviven unos doce poemas escritos en honor de Li Bai y uno de este para Du Fu.

A finales del 755, los desórdenes instigados por el rebelde An Lushan estallaron. El emperador huyó a Sichuan con un séquito que para apoyarle exigió obligara al suicidio a su bella concubina Yang Guifei, que en un pequeño templo budista, usando la cuerda de seda roja, ayudada por el jefe de los eunucos se colgó de una viga. Luego el emperador abdicó. Durante la confusión, el príncipe heredero se declaró emperador y jefe del gobierno. Los disturbios continuaron. Li Bai se convirtió en consejero personal del príncipe Yong, uno de los tantos hijos de Xuanzong, que estaba lejos de ser el primero en la lista de la primogenitura, pero que había sido nombrado para compartir el poder imperial como general después que el emperador había abdicado en el 756.

Sin embargo, antes que los enemigos del imperio fueran derrotados, los dos hermanos lucharon entre sí. Tras la derrota de las fuerzas del príncipe Li Lin por su hermano Li Heng [Emperador Suzong] en el 757, Li Bai escapó, pero fue capturado, encarcelado en Jiujiang y sentenciado a muerte. La esposa del poeta, la señora Zong y otros escribieron peticiones de clemencia. Tras la oferta del General Guo Ziyi de cambiar su rango oficial por la vida de Li Bai, la sentencia de muerte fue conmutada por el exilio y fue desterrado a Yelang en

ETCETERA capital.indd 612 16/11/17 13:51:31

la remota parte extrema suroeste del imperio, lejos de la civilización y la cultura china. Li Bai se dirigió hacia Yelang deteniéndose para hacer visitas sociales prolongadas [a veces durante meses], escribiendo poemas, dejando descripciones detalladas de su viaje para la posteridad. El aviso de un perdón imperial lo alcanzó antes de llegar a Yelang, estando en Wushan en 759. Al recibir la buena nueva regresó río abajo hasta Jiangxi, pasando por Baidicheng, sin abandonar los banquetes, el vino, la buena compañía y la escritura de poemas, como este titulado *Saliendo de Baidi en la mañana*, que registra su viaje, pero sirve de burla de sus enemigos y detractores en la imagen de los monos que chillan a su paso.

Temprano, en la mañana, salgo de Baidi, envuelta en celajes
para ir a Jiangling viajando miles de li en un día.
Como oigo a lado y lado el grito de los monos
mi bote se desliza, rápido, ante multitud de colinas.

Aun cuando no dejó de llevar la vida aventura, replejó sus viajes a Xuancheng y Li Yang, dos ciudades de Anhui. Sus poemas de esa época describen a la naturaleza y las protestas sociales, siendo también numerosos aquellos de cortesía, dedicados a sus amigos durante las despedidas y otros eventos sociales. Alrededor del 762, cuando uno de sus parientes, Li Yangbing, fue elegido magistrado en Dangtu, Li estuvo con él. Pronto murieron Suzong y Xuanzong y un nuevo emperador entró en escena. Con la eventual derrota de los levantamientos militares y los desórdenes generados por An Lushan, el poeta quiso incorporarse al equipo del general Li Guangbi. Tenía 61 años y las enfermedades le impidieron prestar el servicio. Daizong, el nuevo emperador, entonces le nominó *Registrador en la oficina de la Comandancia Izquierda*, pero murió antes de que el edicto que le nombraba llegara a Dangtu.

Una arraigada tradición insiste que el poeta se ahogó al caer de su bote tratando de abrazar el reflejo de la luna en el río Yangtzé. Sin

ETCETERA capital.indd 613 16/11/17 13:51:31

embargo parece que murió en la cama acosado por los achaques de su dura vida andariega. Fue un hábil calígrafo, así solo una pieza de su arte le sobreviva y permanezca en el Museo del Palacio en Beijing. Se trata de una pieza titulada Shangyangtai, *"Ascendiendo a la terraza del Sol"*, de unos 38 por 29 centímetros, en un rollo con el título escrito por el emperador Huizong de Song.

La crítica en general ha destacado en su obra el dinámico sentido de continuidad de las tradiciones poéticas chinas, su glorificación de la bebida, el uso de personajes, la extremada fantasía de sus imágenes, su habilidad en el manejo de los normas poéticas y su habilidad para combinar todas ellas sin que se note el esfuerzo, pero ofreciendo preciosas piezas de orfebrería inimitables. Otros de los asuntos que han llamado la atención de los críticos son su simpatía por la gente del común y su antipatía por las guerras.

Li Bai supo que hacía parte de aquella herencia poética. Su genialidad deriva de su enorme conocimiento de aquella y su ingenio en torcerle el cuello, sin romperla, al construir un lenguaje personalísimo, así, en su apariencia, represente mas el brillo del pasado que un anuncio del porvenir. Sus poemas fueron redactados en la forma *yuefu*, de las baladas tradicionales escritas a la manera antigua, acerto que se confirma por sus alusiones a grandes poetas del ayer como Qu Yuan o Tao Yuanming. Los poemas escritos en el género *Huaigu* son históricos o también meditaciones sobre el pasado, donde el autor celebra y contempla las ruinas de pasadas glorias.

Es cierto que quizás otros poetas bebieron mas que Li Bai, pero ninguno, como él, dejó a la posteridad tan grande número de ellos elogiando el goce de beber solo o en compañía, no tanto en el sentido occidental de la embriaguez, sino como vehículo para eludir el presente y vivir el embeleso que promueve el vino. Muchos poetas chinos están asociados a esa práctica y en Changan era parte de la vida cotidiana, tanto como para que Du Fu le llamara uno de los *Ocho inmortales de la copa de vino*.

Una característica de la poesía de Li Bai es su fantástica imaginería diríamos que infantil, atribuida a su fascinación por los *daoshi*, taoístas

ETCETERA capital.indd 614 16/11/17 13:51:31

que practicaban la alquimia y la reclusion en las montañas a fin de convertirse en *xian*, o seres inmortales. Como he mencionado, hay un fuerte elemento de taoísmo en sus obras, tanto en los sentimientos como en la ingenuidad de su tono, en poemas que aluden a montañas, o descripciones de los ascensos que parecen viajes de la imaginación, pasando de montañas reales a visiones de deidades de la naturaleza, de inmortales y doncellas de jade. El asunto de los exilios y los deseos de volver a casa, que en occidente terminan siendo un asunto sentimental, en China, por la inmensidad de su territorio y las dificultades para comunicarse, mas el contraste entre la gran vida de las ciudades y las duras condiciones de la subsistencia campesina y la importancia en la existencia del individuo del núcleo familiar, hicieron que la melancolía se convirtiera en un tema constante y obligado de su poesía. En *Un silencioso pensamiento nocturno*, poema que estudian los niños en las escuelas, con solo unas pocas palabras usa del vívido brillo de la luz lunar y el frío invernal para hacer evidente la añoranza de su hogar.

Los rayos del claro de luna caen sobre mi cama.
Quizás el frío los ha congelado en el suelo.
Levanto mi cabeza y veo la luna,
bajo mi cabeza y pienso en casa.

Li Bai también escribió un buen número de poemas con voz femenina, conocidos como *Zi Ye* o *Dama de la medianoche* y otros a la manera de las baladas Han. Lo que nunca escribió fue poemas bucólicos con escenas de corral o idílicos pastores tañendo la flauta, alegres pescadores o derrotados leñadores. Pero su especialidad fueron los poemas *Gushi*, o de viejo estilo, que permite gran libertad al componerlos tanto en forma como contenido. Uno de ellos es *Me despido de un amigo que parte hacia Sichuan*:

Hay quienes dicen que los caminos que llevan a Sichuan
son estrechos y salvajes, llenos de peligros.

ETCETERA capital.indd 615 16/11/17 13:51:31

Horrendos precipicios a lado y lado del camino
y nubes que cubren las cabezas de los caballos.

Preciosos árboles hay en los senderos de Shaanxi,
y las primeras lluvias crecen el Bi y el Tuo a su paso por Chengdu.

¿Tendrás éxitos o fracasos? La suerte está echada.
¿A qué consultar a un adivino?

Li Bai figuró toda su vida, dice Arthur Walley, como una anomalía: un hombre educado, nacido en una familia de elevada posición social, que nada podía escribir tras su nombre, ni siquiera aquello de *cheng–chun*, caballero convocado, que señalaba a su poseedor por haber rehusado un puesto que le fuera ofrecido. Pudo en cambio retrotraerse a su categoría de *Ministro Distante en Servicio de los Principados Celestes*. Era un *Inmortal desterrado a la tierra por los Treinta y Seis Soberanos del Cielo*, un funcionario trascendental en servicio, no reclutado por el Consejo de Ritos, sino por el clarividente dictado de las *Potestades de quienes toda inspiración procede*.

***

La poesía de Li Bai fue introducida en Europa por Jean Joseph Marie Amiot [Toulon, 1718–1793], un misionero jesuita que llegó a China en 1750 y vivió en Beijing gracias a su amistad con el emperador Qianlong, donde publicó *Mémoires concernant l'histoire, les sciences et les arts des Chinois* que incluye *Retratos de célebres chinos, entre 1776–1791*. A él se debe la más ajustada biografía de Confusio: *Vie de Koung–Tsée*. Versiones directas del chino por Qiu Ling y Harold Alvarado Tenorio

Véase *100 poemas de Li Bai*: Selección, traducción y prólogo de Chen Guojian, Barcelona, 2002. *A punto de partir: poemas de Li Bai*, edición y traducción de Anne–Hélène Suárez, Madrid, 2005. Arthur Waley: *Vida y poesía de Li Po*, Barcelona, 1969. *Catay: poemas orientales*, versiones de Guillermo Valencia, Bogotá, 1929. Ezra Pound: *Cathay*, Barcelona, 1980. Hans H. Frankel: *The Flowering*

ETCETERA capital.indd 616 16/11/17 13:51:31

Etcétera

Plum and the Palace Lady, New Haven, 1978. Joseph Edkins: *"Li Tai–po as a Poet"*, The China Review, Vol. 17 No. 1, 1888. Shigeyoshi Obata: *The Works of Li Po*, New York, 2011. Wang Qi: *Annotated Poems of Li Taibai*, Beijing, 1983.

ETCETERA capital.indd 617 16/11/17 13:51:31

Pablo Neruda

Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto, murió el 23 de setiembre de 1973, doce días después del golpe de estado de Augusto Pinochet contra Salvador Allende. Activista político, senador, miembro del Comité Central del Partido Comunista, precandidato a la presidencia y embajador en Francia, recibió el Premio Nobel de Literatura en 1971 y un Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Oxford. *"Ningún poeta del hemisferio occidental de nuestro siglo admite comparación con él"*, escribió Harold Bloom

Pablo Neruda [Parral, 1904] nació a la vida y la poesía en los años de auge y decadencia del Modernismo, que había opuesto –desde finales del siglo XIX– un concepto aristocrático del arte a las cansadas realizaciones de los últimos románticos, servidores públicos de nacionalismos, liberalismos, costumbrismos y realismos. En esos momentos de crisis llegó a Santiago a comienzos de los años veintes y publicó sus primeros libros. Allí leyó en Darío, Herrera y Reissig y Carlos Sabat Ercasty cuyas voces resuenan en *La canción de la fiesta* [1921] y *Crepusculario* [1923]. El amor y la naturaleza se manifiestan en esos poemas a través de metáforas románticas. El sentimiento de soledad predominante anuncia, a pesar del uso de formas y motivos tradicionales, como el cuarteto alejandrino y los lamparios, ojivas, primaveras, amadas, Pelleas y Melisanda, Paolos y Helenas, la agonía del Modernismo. Neruda tiene los sentidos abiertos a una realidad no idealizada; ve las cosas y los asuntos con ojos cotidianos, fotográficos, con el oído, el tacto y el olfato en guardia ante el peso real del sonido que emite la pandereta de un mendigo ciego, ante el hierro, la ceniza, el yunque, los puentes de los ferrocarriles, el surco, los árboles, las playas, el agua lluvia, el agua río, el agua mar, el agua lágrima y los

ETCETERA capital.indd 618 16/11/17 13:51:31

Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto

ETCETERA capital.indd 619 16/11/17 13:51:31

gestos del cuerpo: el amor y el dolor de amar. El poeta fija las palabras en los pájaros, los insectos, los huevos de la perdiz, la cicatriz en la cara de alguien, las tarjetas postales, el olor de la madera, el color de los copihues, el sabor de la carne de cordero, colocándose a buena distancia de la literatura rubendaríaca de entonces. Belleza y fealdad, nobleza y bellaquería se dan cita por igual en *Crepusculario* expresando el fluir de una vida hecha de inmediatez y vulgaridad. López Velarde, Vallejo y Eliot habían hecho otro tanto entonces, estableciendo nuevas voces y caminos a la poesía en Occidente.

Las ciudades –hollines y venganzas–
la cochinada gris de los suburbios,
la oficina que encorva las espaldas,
el jefe de ojos turbios.

. . . Sangre de un arrebol sobre los cerros,
sangre sobre las calles y las plazas,
dolor de corazones rotos,
pobre de hastíos y de lágrimas.

Un río abraza el arrabal como una
mano helada que tienta en las tinieblas;
sobre sus aguas
se avergüenzan de verse las estrellas.

Y las casas que esconden los deseos
detrás de las ventanas luminosas,
mientras afuera el viento
lleva un poco de barro a cada rosa.

. . . Lejos . . . la bruma de las olvidanzas
–humos espesos, tajamares rotos–,
y el campo ¡el campo verde! en que jadean
los bueyes y los hombres sudorosos.

[Barrio sin luz, fragmento]

ETCETERA capital.indd 620 16/11/17 13:51:32

PABLO NERUDA

RESIDENCIA EN LA TIERRA

EDITORIAL LOSADA, S. A.
BUENOS AIRES

ETCETERA capital.indd 621 16/11/17 13:51:32

Más lejano del Modernismo son *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* [1924] donde la carne es cuerpo entero y geografía de caminos, montes y abismos. Una naturaleza animal preside su tono cuando equipara la mujer y la tierra, las estaciones del amor y las del año. El procedimiento esta vez da forma a los sentimientos colectivos en la transfiguración de los propios mediante un ritmo y melodías que sirven al lector para fabricar sus propias evocaciones. Por vez primera, en español, un poeta hablaba el lenguaje de sus anónimos y masivos lectores. Jaime Concha [*Sexo y pobreza*, Revista Iberoamericana, n°s 82–83, junio 1973] ha sostenido que:

> *Si hay algo que representa la poesía de los* Veinte poemas, *si hay algo que determinó una lectura tan extendida en los países del continente, no es otra cosa que el eros de la pobreza, un amor a la medida de la clase media.*

Lo que explicaría su éxito a través de los años en sucesivas y millonarias ediciones.

Neruda vivió durante un lustro en el Oriente, acompañado apenas por un perro, una mangosta y el amor de una joven birmana: Josie Bliss. Esos fueron los años de composición de *Residencia en la tierra*, publicado en Santiago en 1933 en una edición de lujo de cien ejemplares y reeditado en Madrid, en dos tomos, a finales de 1935. *Residencia en la tierra*, con cincuenta poemas escritos durante diez años [1925–1935], estableció a Neruda como el mejor testigo de su tiempo: la pasión, la angustia, el tedio y la soledad del hombre en los años de entreguerras están allí retratados en ese itinerario de la descomposición y la decadencia de un mundo y una vida ineludibles. Tierra sin sentido hecha de despojos inesperados: bodegas, ropa interior, pianos deshechos, casas de salud, baba y botellas. Cada gesto, cada rostro es un signo de la destrucción por la muerte: los hombres y sus esfuerzos, las estrellas, las olas, las plantas en sus parábolas diurnas y nocturnas, el paso de las nubes, el amor, las máquinas, la ruina de los objetos cotidianos,

ETCETERA capital.indd 622 16/11/17 13:51:32

ESPAÑA
EN EL CORAZÓN

Himno
a las Glorias del Pueblo
en la Guerra

por PABLO NERUDA

EJÉRCITO DEL ESTE
Ediciones literarias del Comisariado
MCMXXXVIII

ETCETERA capital.indd 623 16/11/17 13:51:32

la lima del orín, la vejez, delatan el trabajo de la muerte. El mundo hecho cosa y asunto de comercio; una realidad desintegrada que iba quedando también en el jazz, el cubismo y el expresionismo. Escrito en una época desdichada y agónica, la ironía de las ideologías haría que Neruda rechazara, este su libro más importante. Neruda se ha referido en sus memorias a la época en que escribió *Residencia en la tierra*. Dice que la verdadera soledad la conoció en Wellawatta:

> *Algo duro como la pared de un prisionero, contra la cual hay que romperse la cabeza, sin que nadie venga aunque grites y llores [...] Mi vida oficial era inexistente. El quehacer llegaba una sola vez cada tres meses, al arribo de un barco de Calcuta, que transportaba parafina sólida y grandes cajas de té para Chile. Afiebradamente debía timbrar y firmar documentos. Luego, otros tres meses de inacción, de observación solitaria de mercados y templos. Esta es la época más dolorosa de mi poesía.*

Caballo de los sueños, Unidad, Sabor, Fantasma, Colección nocturna, Juntos nosotros, Entierro en el este, Caballero solo, Ritual de mis piernas y *Tango del viudo* son algunos de los prestigiosos e inigualables poemas de este libro capital, escrito —entre ingleses vestidos de *smoking* e hindúes desconocidos, rodeado de un aire azul y arenas doradas, con la conciencia plena de que ni las víboras y los elefantes milenarios de la selva profunda, podían negarle la visión de millones de seres que cantaban y trabajan junto al agua de los grandes ríos, o dormían desnudos en cuerpo y alma bajo las inmensas estrellas.

En Rangún conoció a Josie Bliss, la celosa muchacha que le inspiraría uno de sus más bellos poemas de amor: *Tango del viudo*. Según ha confesado fue tanta su comprensión del alma y la vida de las gentes orientales, que terminó enamorándose de una nativa que vestía como inglesa, pero que en la intimidad de su casa se despojaba no sólo de su nombre de calle sino de la ropa occidental para usar un deslumbrante *sarong*. Josie Bliss enfermó de celos. *"De no ser por*

ETCETERA capital.indd 624 16/11/17 13:51:32

Matilde Urrutia y Pablo Neruda

ETCETERA capital.indd 625 16/11/17 13:51:32

eso, tal vez yo hubiera continuado indefinidamente junto a ella. Sentía ternura hacia sus pies desnudos, hacia las blancas flores que brillaban sobre su cabellera oscura". Odiaba las cartas que llegaban al poeta del otro lado del mundo; escondía los mensajes, miraba con rencor el mismo aire que rodeaba a Neruda, llegando incluso, una noche, vestida de blanco y empuñando su largo y afilado cuchillo, a pasar horas alrededor de la cama del poeta meditando su muerte. *Tango del viudo, "trágico trozo de mi poesía destinado a la mujer que perdí y me perdió porque en su sangre crepitaba sin descanso el volcán de la cólera"*:

Oh Maligna, ya habrás hallado la carta, ya habrás llorado de furia,
y habrás insultado el recuerdo de mi madre
llamándola perra podrida y madre de perros,
ya habrás bebido sola, solitaria, el té del atardecer
mirando mis viejos zapatos vacíos para siempre,
y ya no podrás recordar mis enfermedades,
mis sueños nocturnos, mis comidas,
sin maldecirme en voz alta como si estuviera allí aún
quejándome del trópico de los coolíes corringhis,
de las venosas fiebres que me hicieron tanto daño
y de los espantosos ingleses que odio todavía.

Maligna, la verdad, ¡qué noche tan grande, qué tierra tan sola!
He llegado otra vez a los dormitorios solitarios,
a almorzar en los restaurantes comida fría, y otra vez
tiro al suelo los pantalones y las camisas,
no hay perchas en mi habitación, ni retratos de nadie en las paredes.
Cuánto sombra de la que hay en mi alma daría por recordarte,
y qué amenazadores me parecen los nombres de los meses,
y la palabra invierno qué sonido de tambor lúgubre tiene.

Enterrado junto al cocotero hallarás más tarde
el cuchillo que escondí allí por temor de que me mataras,

ETCETERA capital.indd 626 16/11/17 13:51:32

y ahora repentinamente quisiera oler su acero de cocina
acostumbrado al peso de tu mano y al brillo de tu pie:
bajo la humedad de la tierra, entre las sordas raíces,
de los lenguajes humanos el pobre sólo sabría tu nombre,
y la espesa tierra no comprende tu nombre
hecho de impenetrables substancias divinas.

Así como me aflige pensar en el claro día de tus piernas
recostadas como detenidas y duras aguas solares,
y la golondrina que durmiendo y volando vive en tus ojos,
y el perro de furia que asilas en el corazón,
así también veo las muertes que están entre nosotros desde ahora,
y respiro en el aire la ceniza y lo destruido,
el largo, solitario espacio que me rodea para siempre.

Daría este viento de mar gigante por tu brusca respiración
oída en largas noches sin mezcla de olvido,
uniéndose a la atmósfera como el látigo a la piel del caballo.
Y por oírte orinar, en la oscuridad, en el fondo de la casa,
como vertiendo una miel delgada, trémula, argentina, obstinada,
cuántas veces entregaría este coro de sombras que poseo
y el ruido de espadas inútiles que se oye en mi alma,
y la paloma de sangre que está solitaria en mi frente
llamando cosas desaparecidas, seres desaparecidos,
*substancias extrañamente inseparables y perdid*as.

El segundo de los volúmenes de *Residencia en la tierra* publicado en Madrid incluye poemas que también gozaron de gran popularidad como *Barcarola*, *Entrada en la madera*, *Walking around*, *Agua sexual*, *Oda a Federico García Lorca*, y el homenaje al Conde de Villamediana: *El desenterrado*, que junto a *Las furias y las penas* [1939] cierran el ciclo surrealista de su obra. En todos ellos rechaza la sociedad y la racionalidad mediante el fluir subconsciente y espontáneo de la voz;

ETCETERA capital.indd 627 16/11/17 13:51:32

la vida carece de lógica, un definitivo ordenamiento de la realidad no existe. Pero en las tres últimas partes de *Tercera residencia* [1947] la poesía política se impone. Nada de melancolía o aislamientos, ni caos, ni destrucción del mundo, ni falleceres eróticos. La Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial le llevaron a escribir *Reunión bajo las nuevas banderas*, con una poesía impura, material, que estaba anunciada en *Cantos materiales*, publicados el mismo año de su arribo a España y como homenaje al poeta de los escritores españoles. Quiere Neruda ahora una poesía:

> *... gastada como por un ácido por los deberes de la mano, penetrada por el sudor y el humo, oliente a orina y azucena, salpicada por las diversas profesiones que se ejercen dentro y fuera de la ley". "Una poesía impura como un traje, como un cuerpo, con manchas de nutrición y actitudes vergonzosas, con arrugas, observaciones, sueños, vigilias, profecías, declaraciones de amor y de odio, bestias, sacudidas, idilios, creencias políticas, negaciones, dudas, afirmaciones, impuestos.*

A finales de la Guerra Civil Española fue publicado, en un viejo monasterio cerca de Gerona por los miembros del Ejército del Este bajo la dirección de Manuel Altolaguirre, *España en el corazón. Himno a las glorias del pueblo en la guerra* [1938]. Es uno de los libros con más rara historia. Su papel fue fabricado con trozos de banderas enemigas y ensangrentados uniformes bajo continuos bombardeos; los pocos ejemplares que lograron salvarse fueron conservados por sobrevivientes que cruzaron la frontera francesa. Quizás como ningún otro acontecimiento de su vida, la Guerra Civil Española marcó el alma del poeta. De allí que el tono de este libro sea, más que ideológico, personal, de odio y rencor contra aquellos que le arrebataban a sus amigos, a Federico García Lorca y las ciudades españolas, Madrid, que tanto amó:

ETCETERA capital.indd 628 16/11/17 13:51:32

Generales
traidores:
mirad mi casa muerta,
mirad España rota:
pero de cada casa muerta sale metal ardiendo
en vez de flores,
pero de cada hueco de España
sale España,
pero de cada niño muerto sale un fusil con ojos,
pero de cada crimen nacen balas
que os hallarán un día el sitio
del corazón.

Preguntaréis ¿por qué su poesía
no nos habla del sueño, de las hojas,
de los grandes volcanes de su país natal?

Venid a ver la sangre por las calles,
venid a ver
la sangre por las calles,
venid a ver la sangre
por las calles!

***

Un plato para el obispo, un plato triturado y amargo,
un plato con restos de hierro, con cenizas, con lágrimas,
un plato sumergido, con sollozos y paredes caídas,
un plato para el obispo, un plato de sangre de Almería.

Un plato para el banquero, un plato con mejillas
de niños del Sur feliz, un plato
con detonaciones, con aguas locas y ruinas y espanto,
un plato con ejes partidos y cabezas pisadas,
un plato negro, un plato de sangre de Almería.

ETCETERA capital.indd 629 16/11/17 13:51:32

***

Sí, un plato para todos vosotros, ricos de aquí y de allá,
embajadores, ministros, comensales atroces,
señoras de confortable té y asiento:
un plato destrozado, desbordado, sucio de sangre pobre,
para cada mañana, para cada semana, para siempre jamás,
un plato de sangre de Almería, ante vosotros, siempre.

[Fragmentos]

Publicado por primera vez en 1950, *Canto general* fue durante muchos años uno de sus más celebrados libros. Bajo la influencia de los muralistas mexicanos, que había conocido y admirado personalmente durante su estadía en aquel país, Diego Rivera, Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, Neruda decidió hacer una historia de América teñida de las visiones de amor y odio que por hechos y personajes había configurado en sus cuarenta y seis años: América como campo de batalla entre los nativos, unidos en el amor por la tierra y si mismos, y aquellos que desean y han logrado humillarla y expoliarla. El poema se inicia con el encomio a la tierra y los seres que la habitaban antes del "descubrimiento" y la conquista. De un lado están los aborígenes y aquellos que comprendieron con amor el nuevo mundo: Bartolomé de las Casas, Alonso de Ercilla, San Martín, Bolívar, Lincoln, Martí, el huelguista preso o el ejidario de Sonora. Del otro, los representantes de la codicia: Colón, Cortés, Rosas, García Moreno, Somoza, Trujillo, la Anaconda Copper Minning o la United Fruit Company. Enfrentamiento que se resolverá a favor de los primeros, siguiendo con este planteamiento las ideas de muchos otros latinoamericanos de su tiempo como Vasconcelos, Mariátegui, González Prada, Haya de la Torre, Ponce, etc., incluso Rodó y el último Darío. *Canto general* también puede ser leído como una cosmogonía sobre el origen, creación y desarrollo del hombre latinoamericano. Neruda canta a la vida y al triunfo sobre tantas y variadas muertes que nos han amenazado.

ETCETERA capital.indd 630 16/11/17 13:51:32

Las partes II y XIV son los poemas mejor logrados de toda su producción posterior a la poesía surrealista y amorosa. Invitado por el gobierno de Perú en 1943 Neruda visitó las ruinas de Machu Picchu, la antigua ciudadela preincaica construida a 2.400 metros de altura sobre los Andes, asomada al cañón del río Urubamba. Descubierta en 1911 por el arqueólogo Hiram Bingham, es desde entonces símbolo del remoto pasado abolido, pues ni españoles ni incas parecen haberle conocido. Dos años después de la visita escribió los doce cantos que conforman esta cumbre de la poesía. Cuenta en ellos cómo ha gastado los años de su vida deambulando por los pueblos del mundo, enfermo de soledad y sediento de amor, hallando sólo muerte. Quiere compartir esas muertes y descubre que todos desean apenas morir su triste muerte solos. Entonces asciende a las antiguas ruinas y descubre que no hay mas que una vida y una muerte, ni tuya ni mía, sino de todos, la de la madre del caimán, la del pétalo, la de la flor del agua, la de mil cuerpos negros de lluvia y noche cuya sangre corre por nuestras venas y hablan por nuestras bocas. Un ascenso desde las moribundas ciudades, hasta la ciudad de los muertos, para descender de nuevo a la vida y al futuro.

La intimidad de Neruda con el océano Pacífico le dictó *El gran océano*, donde reconstruye míticamente la misteriosa Rapa Nui o Isla de Pascua con su estatuaria mohai labrada en piedra de lava volcánica; establece un diálogo con las profundidades abismales; dedica poemas a los pájaros marinos, a los habitantes de las costas y de los suelos del mar, con una riqueza verbal y conocimiento espléndidos. Neruda habla además de los barcos, los marineros, las piedras y hace el elogio de la noche marina, la otra noche del mundo:

¿Quién eres? Noche de los mares, dime
si tu escarpada cabellera cubre
toda la soledad, si es infinito
este espacio de sangre y de praderas.
Dime quién eres, llena de navíos,
llena de lunas que tritura el viento,

ETCETERA capital.indd 631 16/11/17 13:51:32

dueña de todos los metales, rosa
de la profundidad, rosa mojada
por la intemperie del amor desnudo.

En 1961 Neruda incorporó a *Canto general*, *Canción de gesta*, un poema sobre la revolución cubana, declarando su profesión de fe latinoamericanista y su partidismo por los desposeídos:

Americano soy de padre y madre
nací de las cenizas araucanas,
pues cuando el invasor buscaba el oro
fuego y dolor le adelantó mi patria.
En otras tierras se vestía de oro:
allí el conquistador no conquistaba:
el insaciable Pedro de Valdivia
encontró en mi país lo que buscaba:
debajo de un canelo terminó
con oro derretido en la garganta.
Yo represento tribus que cayeron
defendiendo banderas bienamadas
y no quedó sino silencio y lluvia
después del esplendor de sus batallas,
pero yo continúo sus acciones
y por toda la tierra americana
sacudo los dolores de mis pueblos,
incito la raíz de sus espadas,
acaricio el recuerdo de los héroes,
riego las subterráneas esperanzas,
porque, de qué me serviría el Canto,
el don de la belleza y la palabra
si no sirvieran para que mi pueblo
conmigo combatiera y caminara?

ETCETERA capital.indd 632 16/11/17 13:51:32

Etcétera

Cientos de poemas y numerosos libros continuaron la labor de Neruda hasta su muerte. Neruda, más que un poeta, fue un cosmos, y su exploración corresponderá al río del tiempo. Su trágica muerte, en los primeros días de la sangrienta dictadura de Augusto Pinochet, desmintió a sus detractores: la poesía tenía que seguir estando de parte del hombre.

Véase Amado Alonso: *Poesía y estilo* y *Pablo Neruda. Introducción a una poesía hermética*, Buenos Aires, 1940. Christopher Perrian: *The Late Poetry of Pablo Neruda*, Oxford, 1989. Emir Rodríguez Monegal: *El viajero inmóvil. Introducción a Pablo Neruda*, Caracas, 1977. Harold Bloom, ed.: *Pablo Neruda*, Nueva York, 1989. Jaime Alazraki: *Poética y poesía de Pablo Neruda*, Nueva York, 1965. Jaime Concha: *Neruda [1904–1936]*, Santiago de Chile, 1972. Jorge Edwards: *Adiós poeta*. Barcelona, 1990. Juan Larrea: *Del Surrealismo a Macchu Picchu*, México, 1967; *Neruda. Isla Negra*, Santiago, 1994. Margarita Aguirre: *Pablo Neruda*, Santiago de Chile, 1967. Matilde Urrutia: *Mi vida junto a Pablo Neruda*, Barcelona, 1986. Pablo de Rokha: *Neruda y yo*, Santiago de Chile, 1955. Raúl Silva Castro: *Pablo Neruda*, Santiago de Chile, 1964. Rene de Costa: T*he Poetry of Pablo Neruda*, Cambridge, 1979. Volodia Teitelboim: *Pablo Neruda. Biografía*, Buenos Aires, 1996.

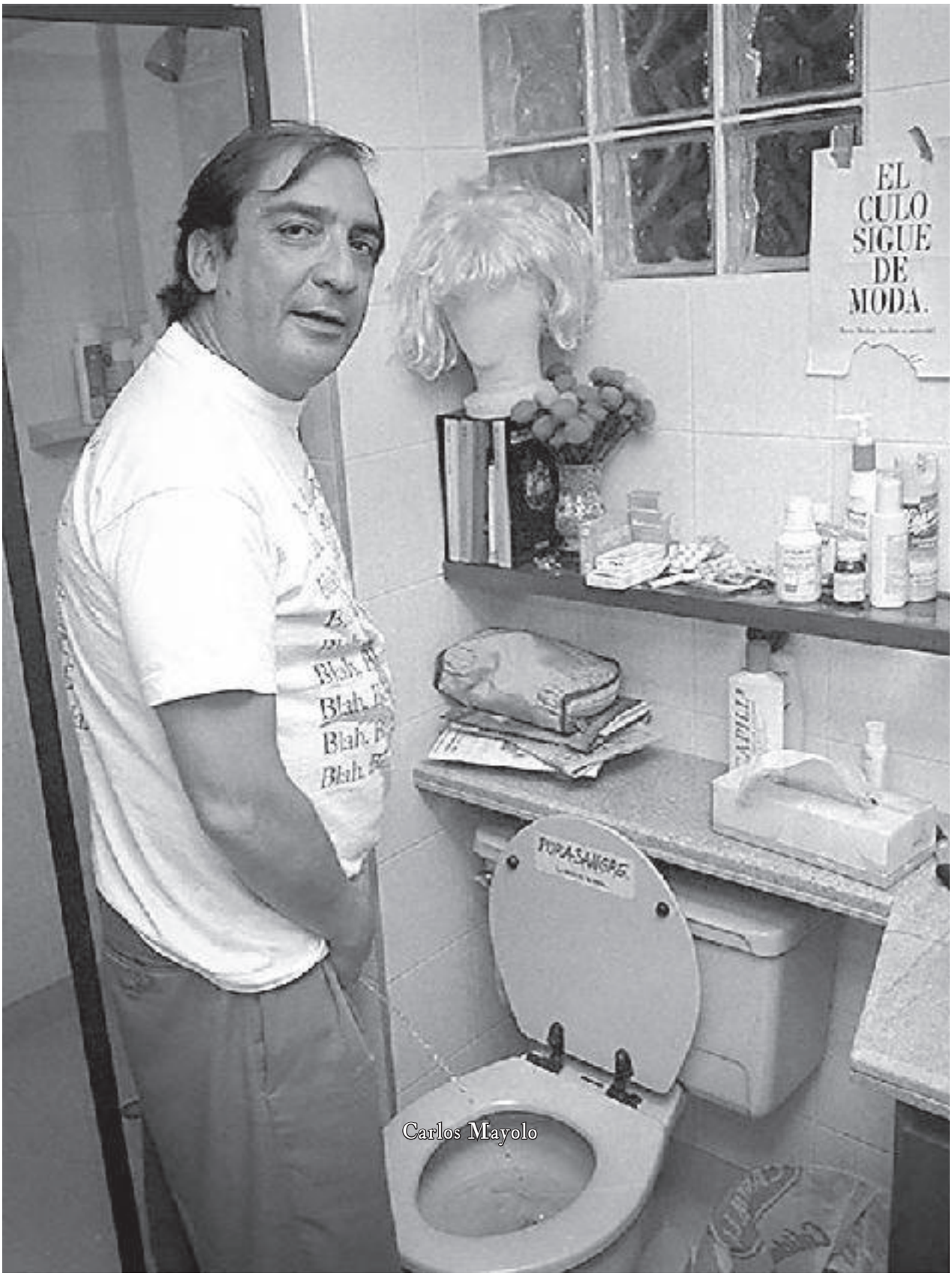
ETCETERA capital.indd 633 16/11/17 13:51:32

Carlos Mayolo

Escribir memorias debe ser uno de los oficios más ingratos. Nadie quiere recordar los malos momentos vividos, y con ser tan pocos los que dan felicidad, se puede decir que poca cosa queda en el caletre que valga el esfuerzo. Además, si al pretender narrar los sucesos de nuestras vidas, también queremos pasar de veraces, son muy pocos los ingenuos que nos creerán el cuento. Bien sabemos que apenas recordamos lo que nos conviene y que el resto es materia del olvido, como del olvido será todo lo nuestro en esta y la otra vida. Sin descontar que el mero hecho de sentarse a contar a otro nuestras miserias no deja de ser un acto de soberbia y desvergüenza. Las vidas de los millares de seres que pasan por este mundo no tienen interés para los comerciantes de libros. Sólo es comercial aquello que ha sido ungido por la perversidad de los medios masivos de comunicación.

De entrada hay que decir que estas memorias de Carlos Mayolo [Cali, 1945-2007][*¿Mamá qué hago?*, Bogotá, 2002] son bastante conservadoras si pensamos en los libros de Richard Burton, Lawrence Oliver o Klaus Kinsky, donde los protagonistas se exponen ante el respetable sin pudor y describen con detalles sus padecimientos a manos de quienes les explotaron social y sexualmente, mientras los grandes momentos de la historia que vivieron apenas sirven de decorado a sus pequeñas acciones y los recuerdos ruedan desde imborrables odios y fracasos. En el caso de nuestro amigo lo que importa es el ego y sus aventuras vitandas y en un buen número de páginas el recuento de cómo hizo y por qué sus películas, que hacen parte, sin duda, de la leyenda del cine llamado nacional. Quieran o no los jueces de las artes, allí están esos filmes juveniles y las telenovelas de la madurez de Mayolo como evidencias de un país en ruinas. A Mayolo ya nadie puede quitarle lo bailado.

ETCETERA capital.indd 634 16/11/17 13:51:32



Carlos Mayolo

ETCETERA capital.indd 635 16/11/17 13:51:32

A Mayolo lo conocí desde los tiempos de *El Hombre de la Llama*, en un parquecito que está cerca del Centro Nacional de Artes Gráficas, donde se reunían los seguidores del General Gustavo Rojas Pinilla para oírle contar cómo el gobierno de Guillermo León Valencia y su ministro de hacienda le habían rebajado a los ricos cien millones en impuestos con una reforma tributaria que apenas iba a recaudar tres mil quinientos para el presupuesto de una nación de quince millones de habitantes. Y la Nena Rojas vociferaba que la plata de la Alianza para el progreso se la iban a robar, porque aquí no habían hecho reforma alguna donde pudiera ser rentable ese Plan Marshall, que los gringos no invertían en la región porque desconfiaban de estas democracias, que de 218 millones las inversiones habían descendido a 95 y que de seguro todo iría a parar a las cuentas de los ricos en el exterior.

Una de esas mañanas apareció disfrazado de Ringo Starr, con bléiser turquí, pantalón gris, camisa azulada, mocasines y corte de pelo hongo, sin un peso en el bolsillo, en compañía del flaco Rodolfo Valdés Calero, un hampón que preguntaba dónde estaba la Ferretería Master porque precisaba un par de inmensos destornilladores, los tontos, con los cuales, luego vine a saberlo, desvalijaba apartamentos los domingos cuando todo el mundo había salido y la muchacha estaba sola. Según contó esa noche, después de algunas fechorías facturadas en la tarde, en el grill Colombia de las Residencias Colón de la décima con veintiséis [donde filmaban *Semáforo en rojo* con Ofelia Montesco cantando *La copa rota*, acompañada al piano por Alcy Acosta], acababa de fugarse de la Academia Ramírez donde se había llevado un esqueleto de los de verdad, de esos que usaban para clases de anatomía, y el flaco Valdés lo había ayudado a vender en otro colegio del barrio Santa Fe, cerca de la casa de León de Greiff.

El flaco cargaba un gráfico de los sectores donde sustraía televisores, pero su especialidad eran los juegos de té en plata alemana o inglesa, los cubiertos de comedor que la gente conservaba en sus estuches originales. Para tal fin se hacía amigo de las criadas de cofia y uniforme, les sacaba información y luego con cualquier excusa timbraba en el apartamento,

ETCETERA capital.indd 636 16/11/17 13:51:32

ellas medio le abrían la puerta y él con los destornilladores gigantescos les ponía uno en el cuello y con el otro sostenía la puerta hasta que la abrían y ya dentro examinaba la mercancía y decidía si valía la pena o no afanarla. Hablaba con gran autoridad de las calidades de la cubertería en plata, bronce y oro, pero las que más apetecía eran Elkinton, Alpha o Ercuis, aparte de las porcelanas Rossenthal y la cristalería Van Salanvert, que decía existían en las casonas que rodeaban el Parque Nacional, lugar de sus encuentros con las mucamas. Rodolfo, que era alto y apuesto, vestía muy elegante, al estilo cachaco de entonces, con chaquetas inglesas de esas que tenían un parche de cuero en el codo, los chalecos de colores con botones dorados, los pantalones pastel, zapatos Florsheim, y cuando llevaba corbata, sumamente delgadas cruzaba el cuello de la camisa con una barrita dorada. Nunca faltaba la bufanda de seda ni el olor a lavanda Yardley ni las nutridas chequeras con las que compraba docenas de zapatillas, camisas, interiores, perfumes y pagaba las cenas y tenidas etílicas, y si las putas eran muy ambiciosas también. Porque decía que la ambición rompe el saco.

Era hijo de un boyacense que cruzó sobre una mula el páramo del Cocuy a cuatro mil metros de altura en una cuna para cargar gallinas y terminó en New York haciéndose piloto para luego conducir aviones de varios presidentes de la república, o ir hasta los polos y dar la vuelta al mundo, en un Vultee Executive, 17 veces con su esposa caleña como copiloto, dejando la crianza de los niños en manos de las muchachas de adentro, que los hicieron gandules. Antes de morir escribió una biografía donde confesaba que había visto escribir *La vorágine* y había sido el primer telegrafista en informar que Gardel había muerto en Medellín en un accidente aéreo. El flaco nunca fue puesto en prisión pero sus hermanos Rafael y Leonor, que cuando hacia el amor repetía "tengo un placer donde no llega la píldora" fueron retenidos un par de semanas acusados de entrar ilícitamente a los Estados Unidos doce anacondas mayores de edad, e intentar vender una Cruz de Boyacá, la orden de Ayacucho del Perú, otra del Libertador de Venezuela, la Legión del Mérito de los Estados Unidos otorgada por Truman y

ETCETERA capital.indd 637 16/11/17 13:51:32

una colección de estampillas de Mongolia, firmada por Jamtsarangiyn Sambuu, que decía en mongol no podía ser vendida. Según dice Carlos en sus memorias, todo había sucedido a finales del sesenta y cuatro, después del matrimonio de Leonorcita, cuando con el Conejo emprendían una gira por las islas del Pacífico.

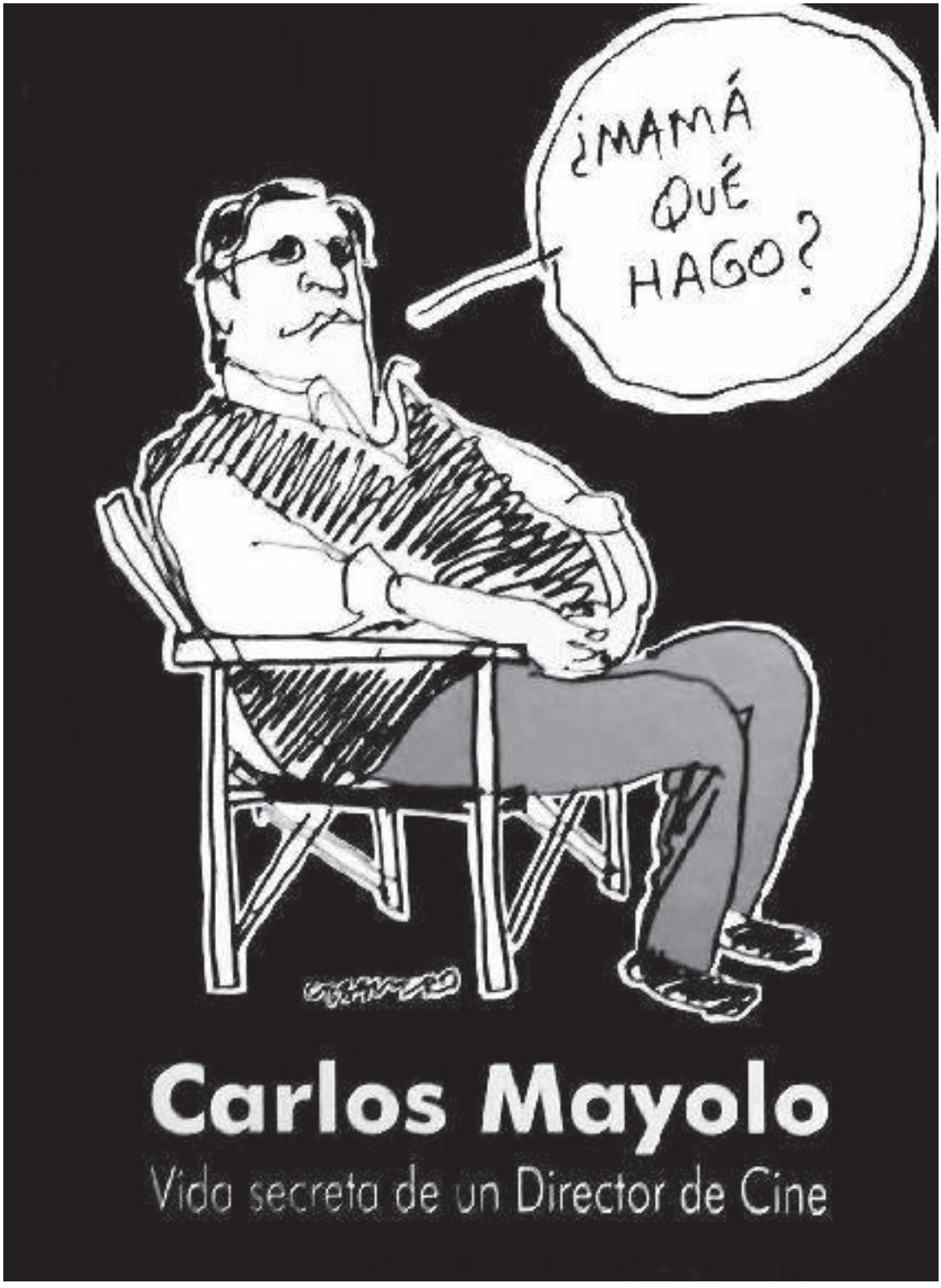
Yo serví de gancho ciego en dos aventuras delincuenciales del Flaco con Mayolo. Un sábado fuimos a varios almacenes de lujo en el centro y Chapinero para comprar zapatos tamaño 44 el número que yo calzaba entonces. Me los media, Mayolo decía que eran horrendos, yo me enojaba, decía que los quería y Valdés dirimía la disputa comprando dos pares con su chequera robada. Alcanzamos a sustraer unos siete pares que de inmediato cedimos a un reducidor del Ricaurte, negro caribe que revendía la mercancía envuelta en cajas de cartón con letreros en inglés. La otra fue hacerme pasar por estudiante de arte de los Andes y solicitar una entrevista con Clemencia Lucena, una pintora maoísta que vivía en el Bosque Izquierdo en un apartamento de cuatrocientos metros y tenía una sala de recibo para obreros y otra para sus amigos. A mí me recibió en la primera. Pero logré, gracias al entusiasmo que demostré por su obra y al deseo de saber cómo vivía una revolucionaria maoísta, ver la segunda, con dos tresillos de cuero de vaca y un par de tapetes persas preciosos. La sala para obreros estaba decorada con pinturas proletarias propias y de Pedro Manrique y unas hiperrealistas del maestro Antonio Samudio, según me dijo por recomendación de Ricardo Samper, más retratos de algunos actores que murieron en la guerrilla en posturas agresivas y pancartas que atacaban el Frente Nacional. La señora Lucena se ponía un mono de obrero de la construcción muy deteriorado y sucio para recibir los invitados y ofrecía te chino de Cundinamarca. Mi labor consistía en evaluar si era dogmáticamente rica y así Valdés decidiría si la trabajaba o no. Nunca supe el final. En esos años Carlos sentía una gran fascinación por los delincuentes y hacía una que otra apología soterrada de su grandeza. Con el tiempo encontró en otros delincuentes, los de cuello blanco, a sus admiradores, con quienes compartía ese desprecio que los

ETCETERA capital.indd 638 16/11/17 13:51:32

marginados sienten por el trabajo y la gloria alcanzados con esfuerzo. Actitud que le empujaba a la maldad por la maldad, como robar las billeteras de los internos que tomaban la ducha mañanera, matar siete perros en el colegio donde hizo la primaria o cambiar las notas finales, colocando las peores a los mejores al final del bachillerato. Su "obra" fue levantada dilapidando formidables adiciones de peculio y hubo quienes dijeron que sus mejores y peores años los había ganado con polvos, demencia y drogas que pagaron sus amantes, que a su vez, florecían con dinero del estado y lo extraían o directamente o por manera interpuesta en institutos, museos o fundaciones. Siempre fue astuto y nunca conoció la armonía ni el sosiego.

La historia del abuelo de Mayolo merece una novela. Según todos los recuentos era hijo de un obrero múltiple de una línea de barcos que viajaban entre Génova y Callao, que igual servía comidas en primera como en tercera, hacía camas en segunda o tocaba el violín después de la cena. En su segundo viaje a América el buque naufragó frente a las costas de Guapi y luego de vivir un tiempo en Popayán como cómico callejero, casó con una criolla y terminó siendo propietario de varias minas de oro cerca de Novita donde, luego de abandonar el apellido [Maggioli] originario, Piringa, su esposa, dio a luz a don José, el abuelo, que a su vez, tras estudiar ingeniería naval en Londres, casó con una chica del pueblo y con sus cinco hijos, unos pardos, otros blancos, se fueron, cargados con toneladas de oro en bruto, a California, al caer la dictadura del general Reyes temiendo represalias de parte de los liberales a quienes había traicionado al final de la guerra de los Mil días. Allí vendió, por diez millones de dólares, a un Rockefeller, *The Chocó Pacifico Mining Company* y nunca volvió a Colombia. Murió en San Francisco donde lo embalsamaron al estilo faraónico enviando la momia en un cofre de tres cuerpos metálicos. Lo enterraron en Buenaventura y al exhumarle, para darle sepultura en un cementerio nuevo, le encontraron intacto y con los ojos abiertos. Los negros del puerto dijeron que era Drácula y que en las noches, con un teodolito, mide los terrenos del aeropuerto, que fueron suyos.

ETCETERA capital.indd 639 16/11/17 13:51:32



Carlos Mayolo

Vida secreta de un Director de Cine

ETCETERA capital.indd 640 16/11/17 13:51:32

Jorge Mayolo López, el padre, a quien Carlos vino a tratar en serio solo al final de su vida de él, era un desquiciado que vio hundirse el mundo del capitalismo y como muchos, de haber sido multimillonarios todo lo perdieron en el juego de la bolsa y el despilfarro. El mayor milagro de sus vidas fue ver como el celuloide hacía de la vida una entelequia. Los treinta cambiaron el cine mudo y la vida pareció no tener límites en unas ciudades donde solo el oro tenía derecho a brillar y los mexicanos y los negros solo servían para criados. Como su hijo, fue una máquina de quimeras. Con lo mucho que les dejó el *crash* del 29, antes del final de la Segunda Guerra Mundial volvieron a Colombia vestidos de exploradores e intentaron recuperar las tierras y las minas de oro que su padre había abandonado casi cuarenta años atrás, en un país a punto de estallar en otra guerra civil.

En Cali se enamoró de una Velasco Belden, de la aristocracia feudal venida a menos, que trabajaba en el consulado norteamericano y era más liberal que Lana Turner. Nidia descendía de Manuel María Alonso de Velasco y Patiño cuyo padre huelga en óleo en el Louvre. Luego de hacerle tres criaturas, Georgie Porgie, como le gustaba llamarse, abandonó el hogar definitivamente tras una mecanógrafa de Chicles Adams y reinició sus delirios de *entrepreneur*. Son numerosas las anécdotas de sus descomunales ocurrencias, como la vez que un apagón casi arruina una de las fábricas de llantas de Cali y ante el colapso de las calderas trajo hasta las instalaciones dos locomotoras que puso en cadena y así alimentó el fuego durante ocho días a punta de la combustión del carbón de coque.

Georgie sólo hablaba en español para pedir comidas y dar órdenes. En las conversaciones corrientes usaba un inglés californiano, pleno de locuciones que veinte años después nadie usaba y siempre que conversaba con Nidia daba la impresión de que Katharine Hepburn discutía con Spencer Tracy en un filme de George Cukor. Cuando le conocí había adoptado la moda de los ejecutivos sesenteros, con claros ternos ligeros de material sintético, camisas de cuello corto y corbatas delgadísimas, pero no había abandonado el gusto por los zapatos de

ETCETERA capital.indd 641 16/11/17 13:51:32

suela volada y el sombrerito de ala corta que había impuesto Edward G. Robinson en sus películas de mafiosos.

Nadie sabe quién hizo la casa donde estuvo el Colegio Simón Bolívar en la setenta y cinco con trece en El Lago. Unos dicen que fue un argentino paisajista que había hecho algunas parecidas en Buenos Aires, otros que un carpintero con ínfulas de pintor que habría hecho una copia de un palacio de Enrique VIII en Sussex donde tuvo encerrada una de sus amantes. Lo cierto es que la inmensa mansión tiene once habitaciones, cava de vinos, sala de habanos y billar y entre los cielos rasos y el techo bien pueden vivir varias familias. La casa cuenta también con tres patios y una suerte de apartamentico donde vivía la servidumbre, con tres habitaciones y otro patio, que originalmente tenía huertas y jardines. Gregorio Rentería Mallarino, conocido en las facultades de medicina y odontología de la Universidad Nacional como el loco Rentería, la compró durante la dictadura con la ayuda de algunos paisanos que trabajaban en la Caja Agraria y le prestaron dinero, pero cuando murió en mil novecientos sesenta y ocho fue de nuevo pignorada porque no había cancelado las deudas durante varios años. Rentería había nacido en Palmira el año del estallido de la Guerra de los Mil días, hijo de un notario bugueño, municipio donde estudio con los hermanos Maristas, comunidad a la cual ingresó en el seminario de Yanaconas y en compañía de un fanático del nacional socialismo, Narciso Cabal Salcedo, viajaron a San Salvador y luego a Berlín donde militaron en el nazismo. Rentería tenía la obsesión por la sabiduría renacentista y estudió matemáticas, física, química, filosofía y hablaba varios idiomas. Había inventado unos métodos propios para enseñar esas disciplinas. La tabla de los elementos la inculcaba preguntando, por ejemplo, ¿Cuánto calcia usted? a lo que respondía, yo calcio 40, y ¿el botasio?, 39 y así continuaba con el circonio, curio, fermio, lantano, rubidio, talio, etc. Y enseñaba a los muchachos la preparación del pedo químico y el gas de los condenados a muerte, que había aprendido en una visita a la IG Farben alemana, muy famoso entonces porque Caryl Chessman había sido ejecutado en

ETCETERA capital.indd 642 16/11/17 13:51:32

Colegio Simón Bolívar

ETCETERA capital.indd 643 16/11/17 13:51:32

San Quentin. Don Gregorio, antes de enseñar cómo se prepara el gas, narraba la historia del Asesino de la luz roja, que se hacía pasar por policía para confundir a sus víctimas y estuvo doce años esperando su ejecución, durante los cuales estudio derecho y latín y escribió varios libros que fueron traducidos a numerosos idiomas y llevados al cine. Consistía la preparación del gas en una mezcla de ácido prúsico con un estabilizador y un aditivo odorante e irritante que al contacto con el agua o la humedad del aire desprendía cianuro de hidrógeno gaseoso.

Mayolo cuenta en sus memorias como despojaba a los pudientes del internado de sus billeteras mientras se bañaban y de las torturas a que sometía, mediante bombillas ardientes en el rostro a los que le acusaban de hacer fechorías, y también, que arrojaba por el sifón del lavamanos a la habitación de Amelio Trigo Santodomingo, otro franquista que fungía de prefecto de disciplina, altas dosis de ese pesticida y como este salía despavorido al contacto con el olor. También recuerda que sustraía dosis de ácido sulfhídrico y mientras Amelio caminaba quedamente sobre sus viejos botines aherrojados con carramplones contra el desgaste de los tacones, con una gigantesca jeringa de vacunar semovientes le arrojaba el químico sobre los vestidos, que presentaban pequeños agujeros que el pobre viejo achacaba a las cucarachas, o las dosis de atincar que le mezclaba a sus sopas para que tuviese prolongadas erecciones que le impidiera hacerles permanecer en filas de a pie después de los almuerzos.

Trigo tenía una compañera sentimental en Soledad Astorquiza, la secretaria de Rentería, que juntos sumaban dos siglos y medio. Era la típica solterona entrada en años, religiosa a más no poder, estricta en todo lo humano y mantenía en un nicho del segundo patio, una especie de capilla a la virgen de Lourdes, con altar para dar misa y todo inundado de cirios pascuales que ardían todo el año. Había nacido en las estribaciones de los Farallones de Cali, donde sus padres criaban armadillos y guatines y donde instauraron un museo de la cauchera, con cientos de esos útiles que coleccionaban para evitar que apedrearan los pajarillos del bosque y solo los observaran entre los

ETCETERA capital.indd 644 16/11/17 13:51:33

inmensos robles y yarumos. Cada seis meses venían los bomberos a revisar las instalaciones del colegio y siempre aconsejaban encender los cirios solo durante los oficios, cosa que Solita desoía porque era su costumbre cada vez que pasaba frente a la capillita hincarse de rodillas y dándose una bendición alabar al Santísimo. Un sábado a punto de dar salida a los internos estando yo en los alrededores vino Mayolo a llamarme porque habían llegado los bomberos y estaban haciendo la inspección. Me dijo que era la oportunidad de cobrarle a la vejanca los malos ratos y negaciones de prestada de teléfono para llamar a Nidia a Cali, haciéndole pasar un mal rato, pues cuando se fueran los bomberos el tocaría muy duro y constante la campana mientras yo gritaba a voces incendio, incendio, incendio, cosa que hicimos, con tan mala suerte que Solita no alcanzó a asomarse desde su ventana para ver si era cierto y cayó tan redonda como era, fulminada por un infarto. A la una y media, cuando estábamos comprando ginebra Butic en la tienda de los vecinos, una ambulancia sacó el cuerpo exánime de la anciana y anunciaron su velación en casa del loco Rentería, en el parque donde está la estatua de Benito Juárez. Enterados del crimen, Mayolo propuso apaciguar el duelo tomando ginebra con fenobarbital, un barbitúrico que vendían en las farmacias o que Mayolo compraba con un recetario suministrado por el Flaco Valdés. A eso de las cinco de la tarde fuimos cayendo en la sala de la casa del rector donde Solita era exhibida en su grandeza con la tapa de la caja mortuoria abierta. Carlos se agachó para besarla pero pudo más la risa que la gestión del dolor. De inmediato nos sacaron a empellones del recinto y no volvieron a determinarnos al menos en un mes. Pero allí no paró todo. A las dos semanas ya estábamos buscando afiches y comprando a un perista un equipo de sonido, un Garrad portátil con el cual montó un bar en el entretecho de la casa Tudor.

En tanto sucedieron otros hechos. Georgie Porgie se apareció una media semana en dos taxis de aquellos Dodge y Ford de cuatro puertas y nos convenció, previo permiso del loco Rentería, de ir a Cali para viajar a Guapi y acompañarle en la apertura de una mutualidad para

ETCETERA capital.indd 645 16/11/17 13:51:33

los trabajadores de una empresa pesquera que tenía su amigo Henry Kestemberg, un judío holandés que pescaba anchoveta mar adentro. Dos días tardamos en llegar a Calipuerto donde nos esperaban dos viejos aviones de la segunda guerra convertidos en frigoríficos para trasportar pescado adecuados para acuatizar. Llegamos como a las cinco de la mañana de aquel día y Georgie ordenó a los músicos, que venían en el segundo taxi entonando boleros y canciones de Frank Sinatra, le ayudaran a bajar cuidadosamente cuatro cofres de violones que, al abrirlos, contenían nada menos que sendas *Chicago Typewriters*, las subametralladoras Thompson con que Al Capone había limpiado a sus adversarios irlandeses durante aquellos días en que cada trago de alcohol se pagaba a balazos. Llamamos a Georgie y le preguntamos para qué eran esas ametralladoras y resoplando, furioso de la ira comenzó a ofendernos:

Bunch of faggots. Sons of a fucking bitch. You think you can live without working, that things grow on trees. Don't you know that getting things is hard? You've got to bust your ass just to get anything. And when you get, you've got to defend it. Some motherfucker outi is stealing fish in Guapi. We bust our asses sweating, to get that fish, rain or shine and that fuckhead is stealing it. What we're gonna do is jump them and scare the living shit out of them. So they learn to respect us.

Y nosotros:

But that's some crazy shit. You didn't tell us there was any killing involved. We are not murderers. We are peace loving folks.

Y él:

Fuck that shit and fuck you all. Pussies. Bums. Faggots parasites living off other people. You are shit. The worst. Ungrateful bastards

ETCETERA capital.indd 646 16/11/17 13:51:33

and a disgrace. You drink my booze and now you don't want to do anything in return. You're not even good enough to kill anyone. Lazy bastards. Pussies. Motherfucking faggots. But it's OK. Just stay here.

Georgie murió en los Estados Unidos junto a su hija mayor que era médica. Le cremaron y enviaron a Carlos la mitad de sus cenizas. A finales de los ochenta, durante uno de mis regresos a Colombia paré en su apartamento de la octava con veinte en Bogotá y le encontré, como era ya habitual, borracho, bebiendo vodka. Serían las diez de la mañana. Vivía en un *one bedroom f'lat*, prácticamente sin muebles, y sobre el dintel de la chimenea, que nunca usaba, estaba la urna funeraria. Le pregunté por Georgie, y con el dedo hacia arriba como el San Juan Bautista de Leonardo indicó que allí estaba, en la vasija. Entonces se levantó y yendo a la cocina con el *highball* en la mano, le arrojó más vodka y de regreso abrió el recipiente y puso las cenizas en el vaso y con el dedo procedió a batirlas. Luego y sin medir palabra lo bebió de un solo trago. Muerto de la risa dijo: *acabo de ingurgitarme a Georgie Porgie, al fin tendrá el descanso eterno.*

La última vez que vi al padre de Carlos fue a mi regreso de España a finales de los setentas. Vivía yo en un piso cerca de la Biblioteca Nacional y le habían contado que administraba un expendio de huevos en La Playa, cerca de La Leona, un restaurante de camioneros y mecánicos. Vino una mañana y me dijo que le acompañara al barrio donde tenía la venta de huevos de mi tío porque pensaba proponerme el negocio de mi vida. Se trataba de instalar en Huevos Santa Rita una venta de arepas venezolanas con el artilugio que había inventado. Fuimos al barrio, dio una vuelta y como a las dos de la tarde pidió que le acompañara a las oficinas de Jaime Michelsen Uribe a presentar el proyecto. Pasamos por el apartamento de Carlos, recogimos un inmenso tubo y en otro taxi fuimos al formidable edificio del Banco de Colombia al lado de la embajada yanqui donde *El Águila* nos recibió en su *Penthouse*. Sobre la inmensa mesa de esa oficina Georgie

ETCETERA capital.indd 647 16/11/17 13:51:33

desplegó los planos dos por dos metros de su invento: la máquina de moler, cocer, cortar, rellenar con siete variedades de carnes y quesos las arepas venezolanas que proponía colocar en cinco mil puntos de venta en Bogotá. Todo expuesto en un inglés relumbrante de maravillas y resultados económicos. Michelsen quedó asombrado con el delirio. Le dijo que dejara los planos y volviera una semana después. Al salir Georgie dijo que si volvíamos a vernos y era millonario, me invitaría al mejor burdel del mundo. Nunca volví a verle.

Los tiempos que vivimos, no fueron, como cree la mayoría de los colombianos, los mismos tiempos malos de todos los hombres. Los nuestros, fueron los peores, y no habrá ya nada que los supere. Quienes cruzamos el tranco de los cincuenta años no conocimos nada distinto al horror. Y para decir la verdad, aun cuando Carlos Mayolo no se propusiera hacer un fresco de época, sus memorias nos dejan un amargo sabor de boca. Allí, entre las evocaciones de sus antepasados, de sus raros viajes a países de celuloide o el canto de sirena a un cine que nunca pudo hacer como quería, está el retrato destrozado de una vida maltratada por la infamia y la maldad de este país de mierda.

ETCETERA capital.indd 648 16/11/17 13:51:33

Julio Cortázar

Julio Cortázar [Bruselas, 1914–1984] fue, junto a Jorge Luis Borges, precursor, al percibir los cambios de conducta y concepción del mundo que sufrió Occidente a mediados de siglo pasado. En narraciones, poemas y ensayos procuró una renovación del hombre y sus literaturas a partir de la abolición de situaciones, estilos, fórmulas y arquetipos que hacían obsoleto el lenguaje literario. Su literatura fue anti–literaria a fin de trasgredir la vida de postguerras. Cortázar abrió una herida en el orden de las literaturas proponiendo y realizando ordenamientos abiertos que ofrecieran múltiples perspectivas; creando desórdenes y roturas en los discursos lógicos; desconectando y fragmentando las coherencias narrativas; haciendo de la vida y la literatura calidoscopios.

En 1938 publicó *Presencia*, un volumen de sonetos, pero su primer libro de alguna importancia fue *Los reyes* [1949], una secuencia de diálogos poéticos acerca del minotauro cretense donde sostiene que Ariadna, lejos de ayudar a Teseo –mediocre conformista temeroso de lo excepcional–, trata de atraparlo para su hermano, el Minotauro, –símbolo del poeta marginado, distinto y libre, enemigo de todo convencionalismo–, aun cuando éste prefiera morir y así sobrevive en mitos y sueños. Al dar muerte al Minotauro, Teseo destruye la posibilidad de vivir la inefable frontera que separa el poder del conocimiento. Eliminar el extraño que llevamos dentro es quedar solos, en una madurez que no supo de adolescencia, paraíso de lo monstruoso. En vez de eliminar aquello que nos desequilibra, debemos convivir con ello, aceptando ese otro cuerpo y esa otra alma irreductibles que nos arrastran por los laberintos de la existencia. Esta concepción de la relación hombre–bestia, y la vida como juego, son temas recurrentes en su obra.

ETCETERA capital.indd 649 16/11/17 13:51:33

Julio Cortázar

ETCETERA capital.indd 650 16/11/17 13:51:33

Los orígenes de la literatura fantástica se remontan al siglo de la Ilustración, cuando los discursos sobre lo natural y sobrenatural se hacen irreconciliables. El relato fantástico aparece en el momento que las reflexiones religiosas se esforzaban por racionalizar las creencias y liberarlas de toda superstición. Pero tales esfuerzos tropezaban con la letra de las Sagradas Escrituras y autores religiosos que atestiguaban milagros, prodigios y la existencia del Diablo, para los cuales no cabía explicación racional posible. Esta duda entre lo natural y lo sobrenatural se refleja, en un plano estético, en la ambigüedad propia del relato fantástico, que la tomaría de lo religioso. Pero ya a partir de 1830 se produce un proceso acelerado de transformación y renovación que corre parejo con los nuevos descubrimientos científicos y que permite encontrar explicaciones naturales a hechos considerados milagrosos, sin que la tentación sobrenatural sea rechazada del todo. Los motivos tradicionales, destinados a introducirnos en la narración del hecho insólito, son sustituidos por los temas obtenidos del antropocentrismo; desaparece también el afán de trascendencia y de escapar a la condición humana. Entre los escritores más conocidos del género figuran Poe, Hoffman, James, Stevenson, Wells y Lovecraft. Luego de ellos la literatura fantástica se vio afectada por un retorno a lo humano después del desastre de la gran fiesta metafísica de la postguerra. El nuevo humanismo de lo fantástico es la rebelión de los medios contra los fines, ya sea porque el objeto mismo se afirma como un medio, ya porque el medio remite a otros medios sin que podamos en ningún caso alcanzar el fin. Como consecuencia sobreviene una transformación en el espacio circundante, por la que los espacios cerrados, agobiantes, auténticos laberintos, sustituyen la naturaleza. También el hombre se convierte en mero instrumento del nuevo universo fantástico.

Los primeros relatos de esta índole, de Cortázar, aparecieron en *Bestiario* [1951]. El mundo no está regido por principios físicos normales, sino por ánimas proféticas que sienten o presienten la existencia de ruidos, movimientos y vidas, haciendo que en cada caso y situación, confrontemos la realidad en sus límites hasta ese punto

ETCETERA capital.indd 651 16/11/17 13:51:33

donde la fantasía es resultado de un orden exacerbado por la lucidez. Siguiendo la opinión de Alfred Jarry: "el verdadero estado de la realidad no reside en las leyes sino en las excepciones", Cortázar rompe el realismo ingenuo haciendo que una extraña legión de fantasmas y monstruos con formas de conejos, hormigas, raras presencias, fantasías y fobias, circunden y aterroricen sus personajes, configurando un clima grotesco donde el hombre, al jugar con animales, parece expulsar de su alma las bestias que lo perturban. Narraciones que son exorcismos contra la posesión que hacen del hombre ciertos monstruos; atmósferas de horror narradas por aterrorizados que tratan de encontrar las causas de su terror, o el de gentes que han conocido, y que terminan satisfechos y no pocas veces gozosos en sus padecimientos.

Bestiario, el cuento que da nombre al libro, trata de una niña que siente que al lado de su habitación habita un feroz tigre, en una casa con puertas y corredores intercambiables, laberínticos, que el tigre visita a voluntad, obligando a los dueños a prescindir de la habitación que él va eligiendo. El tigre simboliza la voracidad incestuosa de un miembro de la familia, su deseo de acechar en todos los rincones mientras los niños, futuras presas de ese tigre, se entretienen sepultando hormigas en un formicario, observando larvas a través de un microscopio, haciendo rabiar un mamboretá atrapado en un vaso.

En *Casa tomada* seres extraños se apoderan del fondo de un viejo caserón, habitado por dos hermanos incestuosos que son arrojados al mundo del afuera. Al principio los dueños se resignan, pero luego ven cómo van ocupando las otras habitaciones y los arrinconan en el zaguán y finalmente son expulsados. La invasión de los extraños parece simbolizar la presencia obsesiva de los antepasados y que impide gozar la vida presente, pero también sugeriría la aparición de nuevas generaciones que no toleran la decadencia de los hermanos incestuosos, retrato a su vez del hundimiento de una clase social, desplazada por otra, o las miradas de los vecinos, sus comentarios escandalizados condenando el incesto.

ETCETERA capital.indd 652 16/11/17 13:51:33

Circe, maga que transforma en cerdos a los amigos de Ulises, es ahora una señorita porteña cualquiera que pretende asesinar a sus novios con bombones envenenados. Delia, que jugaba con arañas cuando niña y los animales se sometían a su voluntad, es capaz de predecir la muerte de un pez y la de un gato.

Continuidad de los parques, *Después del almuerzo* y *Axolotl* son tres de los nueve cuentos de *Final del juego* [1956]. En el primero se establece una relación entre quien lee y quien actúa en la narración, una típica metalepsis donde el autor finge sentir los efectos que narra o canta. Un hombre recorre una escena en un libro, pero he aquí que lo que lee es lo que leemos sin que aquel hombre termine por entender que va a ser asesinado, a medida que se acerca al final de su libro. *Después del almuerzo* traza el paseo de un muchacho con algo no identificado. En la calle el acompañante se ensucia y tiene que limpiarle bajo la mirada de los vecinos. Luego toman el tranvía y seguimos sin saber de qué o quién se trata. Bien puede ser un hermano o una mascota, pero la sensación de algo sospechoso o ambiguo permanece hasta el final. *Axolotl* describe el encuentro de un hombre con unos batracios de origen mexicano en el *Jardín des Plantes*. Atraído por la sospecha de que algo tienen en común con él, los visita cada día, mañana y tarde. Pone su rostro contra el vidrio de las peceras y establece un diálogo con ellos a través de sus ojos de oro, hasta cuando termina por estar del otro lado del acuario. Se ha convertido en axolotl.

Para comprender la naturaleza, parece decir Cortázar, es necesario abandonar la máscara humana. Atravesamos el vidrio –la realidad– sin querer dejar de ser lo que somos, mientras el obstáculo transparente, es el obstáculo verdadero que impide la comunicación con los Otros que somos y los que no somos. El *yo* del hombre y el animal son indiferentes a lo humano y lo natural, así como "el Otro". Y el *yo* del escritor, que pretende ir más allá de las apariencias de las costumbres y las retoca con un poco de "conciencia", "memoria" y "realidad" , es también el axolotl imposibilitado por el vidrio para comprender el mundo fuera del acuario y a quien apenas queda, como al escritor, la posibilidad de inventar, *escribir*, sobre los Otros.

ETCETERA capital.indd 653 16/11/17 13:51:33

Aurora Bernárdez y Julio Cortázar

ETCETERA capital.indd 654 16/11/17 13:51:33

Las armas secretas [1959] incluye *El perseguidor*, antecedente de *Rayuela*. Refiere las experiencias del saxofonista Johnny Carter por boca de su amigo Bruno, crítico de jazz. Carter es anormal, un intuitivo genial que capta en las apariencias otras realidades posibles que no puede comprender. Bruno es un lógico, adicto a los valores cotidianos, cree en las noticias, confía en el reloj. Carter persigue otros sentidos del mundo en medio del tedio de la vida, – "Esto es lo que estoy tocando mañana" –dice–, frecuentando drogas, intentando suicidios, incendiando el mundo con el fuego que le dicta su cuerpo, sufriendo hambres, dolor y prisión para saber que nada importa más que comprender la naturaleza, o mirarse al espejo o cortar el pan, para que Bruno descubra cómo él, en su "desorden", es en carne viva una respuesta a las ataduras morales y vitales que deparan las costumbres y como es preciso, para salvarse, ser bárbaros y no civilizados.

> *Johnny* –dice Cortázar/Bruno– *es como un ángel entre los hombres, [...] un hombre entre los ángeles, una realidad entre las irrealidades que somos todos nosotros.*

Historia de cronopios y de famas [1962] fue una enciclopedia de la "postmodernidad". Cortázar clasifica los hombres en tres amplias categorías para incitar a la trasgresión de las costumbres y como en el Tao, fomentar incansables mutaciones del ser. Los famas, señores y señoras convencionales, cuando salen de viaje y pasan una noche en la ciudad, primero averiguan los precios del hotel, la limpieza de las sábanas, el color de los tapetes; hacen una lista de sus pertenencias e indagan por el nombre y señas del médico de turno. Los famas son prudentes, aman la tradición y el sentido común; embalsaman los recuerdos; sus casas son ordenadas y silenciosas. Los cronopios, verdes, húmedos y enervados representantes del goce de vivir, encuentran, por el contrario, los hoteles llenos; los trenes han partido; llueve siempre; los coches de alquiler se resisten a llevarlos; son víctimas de timos y precios altos, pero así y todo siguen dichosos y duermen pensando que

ETCETERA capital.indd 655 16/11/17 13:51:33

habitan una hermosa ciudad del hermoso mundo. En casa de cronopios hay ruidos y las puertas golpean incesantes. Para ellos las definiciones no existen pues pasan de todo esquema. Son insólitos, capaces de sentir belleza más allá de la prudencia y el sentido común. Los esperanzas son tímidos microbios sedentarios que se dejan viajar por las cosas y los hombres y son como estatuas: "que hay que ir a ver porque ellas no se molesten".

Lo que importa –sugiere Cortázar– es vivir auténticamente, ser "artistas", marginándose de la sociedad como camino para ser perpetuos enemigos de la rutina y lo previsto. Los hombres deben vivir una eterna adolescencia, a medio camino entre los juegos de la infancia y las responsabilidades de la madurez. Sólo en estado de adolescencia podemos romper con lo heredado, descubriendo nuevos mundos para fundar una personalidad que resista los embates de la Sociedad.

En *Historias de cronopios y de famas* Cortázar no pretende que abandonemos los hábitos adquiridos, sino que al instalarnos en ellos, sean sólo un punto de apoyo en la invención constante de nuestras vidas. La primera parte trae un *Manual de instrucciones*. Es necesario saber llorar, cantar, entender pinturas famosas, tener miedo. Para ser debemos cultivar el azar, las excepciones. Y si las roturas de las reglas ayudan a vivir, tenemos que ayudar a esas roturas a revolverse contra los hábitos. La rebelión es la misión del hombre y los animales, y hasta las bicicletas deben negarse a obedecer las prohibiciones a entrar en los bancos y casas de comercio.

En sus novelas, expresión poética de la realidad, Cortázar fusiona lo abstracto con lo real haciendo tangible lo efímero y aceptando el absurdo. Ante el vasto mundo de lo desconocido elige lo irracional a los trascendentalismos vigentes, viendo ambos como un misterio que resulta del comercio con la razón. Mezcla la tradición con nuevos elementos y lleva al lector hasta el mismo proceso de la creación. La naturaleza paradójica y ambigua de sus visiones del mundo termina por ser un retrato de los dilemas, fantasías y modelos de la sinrazón contemporánea. Cualquiera que sea el tratamiento que dé a la existencia

ETCETERA capital.indd 656 16/11/17 13:51:33

de sus personajes enigmáticos, desde los cuentos de hadas hasta las sesiones de jazz y marihuana, su preocupación central trata con esas dos manera de ver el ser. Unas veces parece como si jugara a escribir sin sentido para dar respuesta a las comicidades y estupideces del mundo, pero al fondo de esas posturas lúdicas lo que ofrece son pesadillas, que lidiando con el tiempo, el espacio, la sicología y la belleza, descubren que la realidad no es más que un fragmento de un todo inalcanzable que se hace fantástico, precisamente, por su carácter provisional y mutable.

Cortázar es capaz de acumular y aislar las esencias de la experiencia para ofrecer una inmediata e iluminada sensación de aquello, que de otra manera, sería una mera asociación de accidentes. Sus técnicas de escritura recuerdan una sesión de jazz, donde se improvisa a partir de un modelo, complejo y elaborado, que levanta un nuevo canto y entonaciones. Cortázar quiso "purificar" las palabras para restaurar su fuerza original, sus signos perdidos, su imaginario, mediante experimentaciones metafóricas, impresionismo, expresionismo, símiles, aforismos, sinestesias, antítesis, parodias y la libre asociación de ideas.

Los premios [1960], la primera de sus novelas, parece una sátira del comportamiento de un grupo de porteños durante tres días bajo arduas presiones y sospechas. El grupo ha ganado en una lotería un viaje de crucero. No se conocen entre ellos; vienen de diversos barrios de Buenos Aires; son dieciocho en total, incluidos dos disparatados maestros de escuela, un viejo millonario, un homosexual, un joven con la cara marcada por las dudas sobre su sexualidad, un vecino de La Boca, una pareja en luna de miel y el resto, una suerte de coro operático compuesto por los extraños y siniestros tripulantes y los demás viajeros, personajes populares.

En este mundo "argentino", cerrado y universal, donde nada parece tener importancia real, los ganadores comienzan un viaje mítico. Deben obedecer ciertas reglas. No pueden ir al puente, la popa, ni preguntar para dónde van. Misteriosas desapariciones, señales y actitudes siniestras comienzan a suceder en este mágico y remoto navío.

ETCETERA capital.indd 657 16/11/17 13:51:33

ETCETERA capital.indd 658 16/11/17 13:51:33

Algunos de los pasajeros no quieren saber nada pero otros insisten en averiguar qué sucede. Se dividen en grupos para indagar y uno de ellos, muere. Aun cuando Medrano fue asesinado de un disparo, se les obliga a firmar un documento diciendo que murió de tifo y el Malcon regresa a Buenos Aires.

A pesar de *Los premios* ser una alegoría de los argentinos a la búsqueda de sí mismos, es también un libro con raras discusiones sobre la vida y la muerte, el espacio y el tiempo. Cortázar dijo que su novela no tenía mensaje alguno, sólo un mensajero acerca del veraz sentido de ser hombres y no sobre sus circunstancias. Ha sido también leída como un retrato de Argentina bajo la tiranía de Perón, "escrita por un ausente que parece un habitante íntimo de cada menudo trayecto de la realidad nuestra [...] en la trayectoria [...] del espíritu nacional".

Dos de los personajes más notables son Persio y Medrano. Persio es una figura medio abstracta, medio caricaturesca, que filosofa apoyado en la astrología y cierto sentido de la belleza. Durante el viaje tiene nueve soliloquios, o monólogos surrealistas, manchados con toda una parafernalia y memorabilia de ratón de biblioteca desde donde ve la realidad hecha metafísica, como si las cosas fueran aves de mar en vuelo, unificando y totalizando la visión del lector. Medrano, el dentista que ha abandonado en tierra a su amante, hace durante el viaje un examen a su conciencia culposa. Nada heroico hay en su vida cotidiana, pero gracias a uno de esos golpes del destino, se convierte en el héroe de la jornada.

Traducida a la fecha a unos treinta idiomas, incluido el mandarín, *Rayuela* [1963] es un vibrante collage de diálogos heterodoxos, sicológicos, filosóficos y espirituales, burlescos, visionarios y metafísicos acerca de la cultura argentina, sus dicotomías, y todo lo divino y lo humano. Un cruel y desesperanzado libro que más allá de sus chistes y parodias, muestra la vida como un laberinto matemático donde –Julio nosotros Cortázar–, se busca entre el abisal pozo de su inconcebible y prodigiosa inteligencia.

Tiene tres secciones, *"El lado de allá"* [París, capítulos 1 a 36]; *"El lado de acá"* [Buenos Aires, capítulos 37 a 56], y un apéndice:

ETCETERA capital.indd 659 16/11/17 13:51:33

"La luz de la paz del mundo", donde un viejo iconoclasta francés de apellido italiano, Morelli, propone una posible novela que fuese escrita en una nueva geometría, fuera del tiempo absoluto. La estructura de *Rayuela* puede ser entendida como una sesión de improvisaciones de jazz, con variaciones sobre diversos temas. En la introducción o *Tablero de dirección* nos enteramos que el libro es muchos libros, o al menos dos: uno que terminaría en el capítulo 56 –una novela convencional–, y otro que comienza en el 73 –una novela experimental–. De acuerdo con las ideas de Morelli, tras leer en los capítulos 1 al 56, el lector debe comenzar de nuevo siguiendo diferentes modelos e incluyendo, ahora, los numerosos capítulos "prescindibles", las Morellianas y otros pasajes de textos "encontrados", cartas, informes sobre leyes, etc. El "autor" aconseja entonces una secuencia que puede ser la lectura de los capítulos 73, 1, 2, 116, etc., pero podemos armar la rayuela que deseamos saltar o leer.

Rayuela es una carcajada contra los huecos valores de la vida moderna, la literatura y los lenguajes convencionales, usando de elementos surreales, el monólogo interior y el habla de Buenos Aires, dando testimonio del fabuloso sentido del humor de Cortázar, que gustó del ajedrez, el dominó y los anagramas porque multiplican las posibilidades, y las proyecciones de sus caracteres y movimientos nos permiten ensanchar el ego. Uno de esos aspectos en la novela es el uso del *doppelgänger*, personificado por las combinaciones Oliveira–Traveler y La Maga–Talita, versiones de la personalidad que son por igual y por completo, intercambiables.

Horacio Oliveira, porteño de clase media, indiferente pero educado, es, al iniciar la búsqueda del Cielo, un hombre de mediana edad. En París de mediados de siglo pasado conoce a La Maga, joven uruguaya que al pretender huir del pasado, se enamora de Horacio. El Club de la Serpiente, –el yugoslavo Gregorovius; Ronald y Babs, una pareja de norteamericanos; el chino Wong; Perico, un peninsular; los franceses Etienne y Guy Monod, y La Maga y Oliveira–, adictos al sexo y el jazz, el arte y el budismo zen, la patafísica y las interminables discusiones

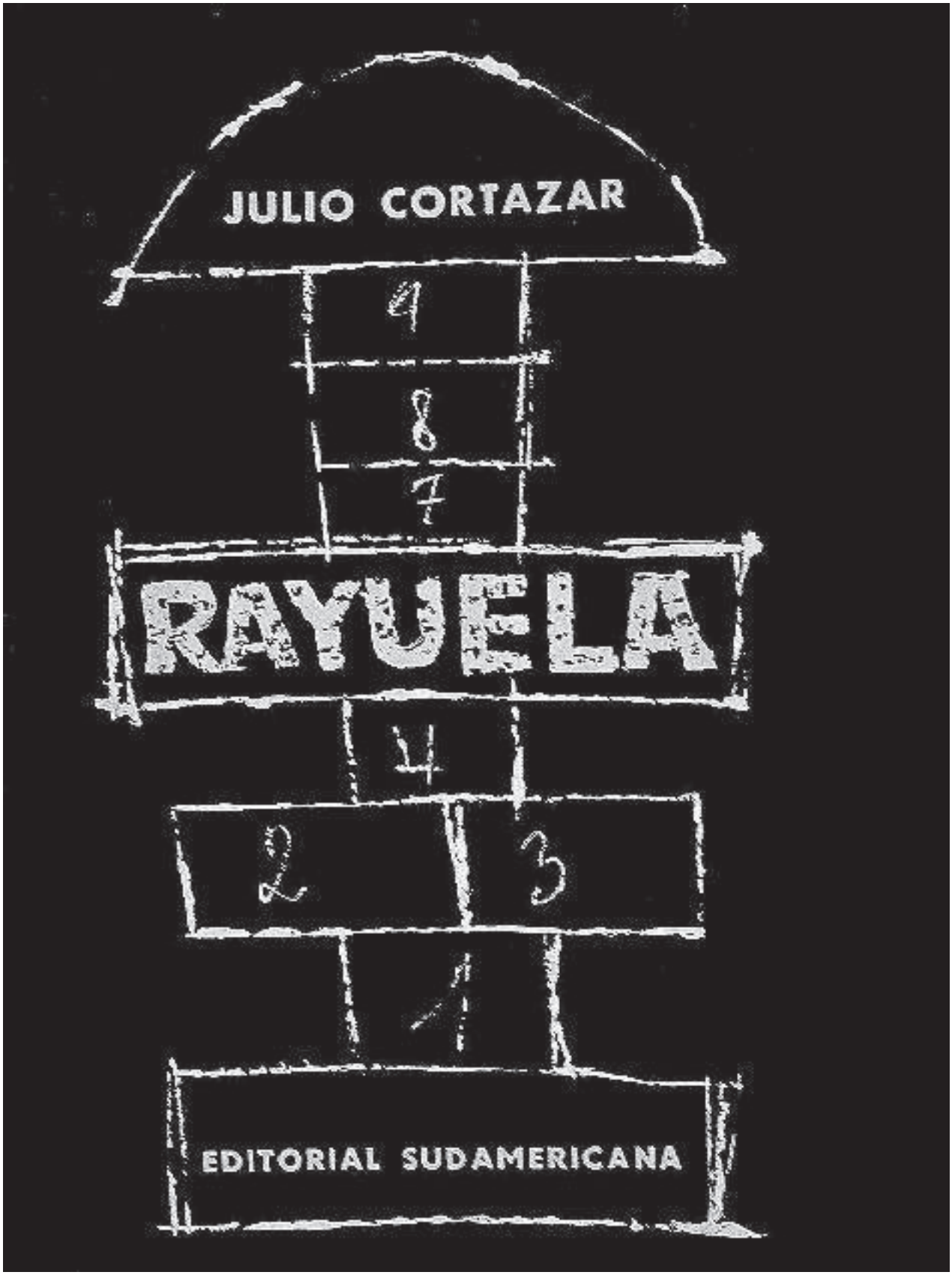
ETCETERA capital.indd 660 16/11/17 13:51:33

sobre esos asuntos, llevan la vida como un juego aun cuando Oliveira esté obsedido por encontrar valores últimos, y ella crea, que él, tiene las respuestas a sus problemas. Ella tiene una realidad que él no puede poseer, y su intuición, ternura e inocencia, que incluso violaciones y degradaciones sexuales no logran conmover, no pueden fusionarse a su inquisidora inteligencia crítica. Cuando su hijo Rocamadour muere en una sucia habitación, durante una grotesca escena donde el vecino de arriba se queja por la música alta y todos los asistentes saben qué ha pasado menos la madre, la pareja rompe su relación y se separan. Oliveira es arrestado mientras hace el amor con una *clocharde* y expulsado a Buenos Aires por su escandaloso comportamiento.

En Argentina Oliveira queda atrapado entre dos mundos, una suerte de rotura de la personalidad que incluso los encuentros sexuales no pueden aliviar. Habiendo conseguido un empleo de medio tiempo en un circo, luego se hace guardián de un manicomio que Farraguto, el dueño del circo ha adquirido, conociendo a Traveler, imagen compasiva de sí mismo, y a Talita, mujer de éste y doble de La Maga. En una serie de extrañas escenas Talita se junta con Oliveira, mediante la instalación de una tabla entre sus ventanas, que permite llevar hasta Oliveira nuevas agujas y yerba mate. Llevan a un mesero vagabundo hasta la morgue y al final, incapaces de establecer distinciones entre lo real y lo irreal, se encierran en una habitación con la esperanza de eludir al vengativo Traveler y a todo lo que odia Oliveira: Argentina, las convenciones sociales, el orden. Pensando que ve a Talita en una rayuela que hay en medio del campo, planea saltar hasta el Cielo, desde la ventana, porque la vida carece de sentido. Pero no sabemos con certeza si esta última elección es locura o suicidio.

Cortázar muestra cuán curiosa es la incapacidad de realidad del alma humana. Oliveira debe constantemente crear su propia realidad, especialmente si la vida es absurda y el hombre, la religión y el amor son ilusiones. Oliveira incurre en una serie de actos sin sentido en su búsqueda de la realidad y la autoridad absolutas, pero su comportamiento, no más absurdo que lo que nosotros entendemos

ETCETERA capital.indd 661 16/11/17 13:51:33



ETCETERA capital.indd 662 16/11/17 13:51:33

por realidad, tampoco trae respuestas. Oliveira rechaza el pasado y el futuro y de alguna manera, destruye también el presente, a medida que trata de definirlo. La vida es un quehacer para ser vivido, no para ser discutido. Incluso cuando intenta jugar el absurdo juego de la vida, no puede alcanzar en la rayuela, el último cuadrado, y escapar de la soledad y la rotura del corazón que depara la realidad. Medrano, que en *Los Premios* alcanza a llegar hasta el puente, muere, y Oliveira debe concebir una síntesis de la metafísica humana a partir del último cuadro de la rayuela. Oliveira, víctima de la fatalidad del pasado y el presente, no puede elegir ni dar sentido a las posibilidades de un mundo regido por un azar, que en últimas, es El Mal.

Este ambicioso intento por descubrir una suerte de orden metafísico en las cosas fue muy celebrado y admirado en Cortázar, incluso por aquellos que rechazaron el libro en sus pretensiones intelectuales. Hay que resaltar, entre los aciertos, su humor anárquico, raro en las literaturas latinoamericanas de la época, y sus extensos y liberadores experimentos con la lengua, como el prestigioso capítulo 68:

> *Apenas él le amalaba el noema, a ella se le agolpaba el clémiso y caían en hidromurias, en salvajes ambonios, en sustalos exasperantes. Cada vez que él procuraba relamar las incopelusas, se enredaba en un grimado quejumbroso y tenía que envulsionarse de cara al nóvalo, sintiendo cómo poco a poco las arnillas se espejunaban, se iban apeltronando, reduplimiendo, hasta quedar tendido como el trimalciato de ergomanina al que se le han dejado caer unas fílulas de cariaconcia. Y sin embargo era apenas el principio, porque en un momento dado ella se tordulaba los hurgalios, consistiendo en que él aproximara suavemente sus orfelunios. Apenas se entreplumaban, algo como un ulucordio los encrestoriaba, los extrayuxtaba y paramovía, de pronto era el clinón, la esterfurosa convulcante de las mátricas, la jadehollante embocapublia del orgumio, los esproemios del merpasmo en una sobrehumítica agopausa. ¡Evohé! ¡Evohé! Volposados en la creta del murelio, se sentían balparamar, perlinos*

ETCETERA capital.indd 663 16/11/17 13:51:33

y márulos. Temblaba el troc, se vencían las marioplumas, y todo se resolviraba en un profundo pínice, en niolamas de argutendidas gasas, en carinias casi crueles que los ordopenaban hasta el límite de las gunfias.

En su extensa pregunta ontológica *Rayuela* tiene mucho de filosofía védica. El hombre es una unión de partes que se juntan después de la muerte en otra existencia, que se basa a su vez, en otra vida previa. La ignorancia mantiene el alma alejada de saber que la experiencia, en el mundo real, es ilusión, haciendo mucho más compleja la búsqueda del por qué y qué es el hombre. Mostrando la vida total del hombre, sus acciones, pasiones y problemas, analizando el arte, *Rayuela* devela un rostro multifacético del mundo y los objetos que ha creado.

Era el hombre más alto que se podía imaginar, –recordó Gabriel García Marquez el 22 de febrero 1984 al morir Julio Cortázar– *con una cara de niño perverso dentro de un interminable abrigo negro que más bien parecía la sotana de un viudo, y tenía los ojos muy separados, como los de un novillo, y tan oblicuos y diáfanos que habrían podido ser los del diablo si no hubieran estado sometidos al dominio del corazón.*

Véase Ana María Barrenechea, ed.: *Cuaderno de bitácora de "Rayuela"*, Buenos Aires, 1983. Fernando Burgos, ed: *Los ochenta mundos de Cortázar: ensayos*, Madrid, 1967. Helmy F. Giacomán, ed. *Homenaje a Julio Cortázar*, Madrid: 1972. Jaime Alazraki: *En busca del unicornio: los cuentos de Julio Cortázar; elementos para una poética de lo neo fantástico*, Madrid, 1983. Jorge Rufinelli: *El erotismo busca su lenguaje*, en Texto Crítico, n° 20, Xalapa, 1981. José Lezama Lima, et al: *Cinco miradas sobre Cortázar*, Buenos Aires, 1968. *Julio Cortázar* / The Review of Contemporary Fiction, n°3, Fall, 1983. Luis Harss: *Cortázar o la cachetada metafísica*, en Nuevo Mundo, n° 7, París, 1967. Mario Goloboff: *Julio Cortázar*, Buenos Aires, 1998. Rita Guibert: *Creador solitario*, en Life en español, n° 7, 1969. VV: *Lo lúdico y lo fantástico en la obra de Cortázar*, I y II, Madrid, 1986.

ETCETERA capital.indd 664 16/11/17 13:51:33

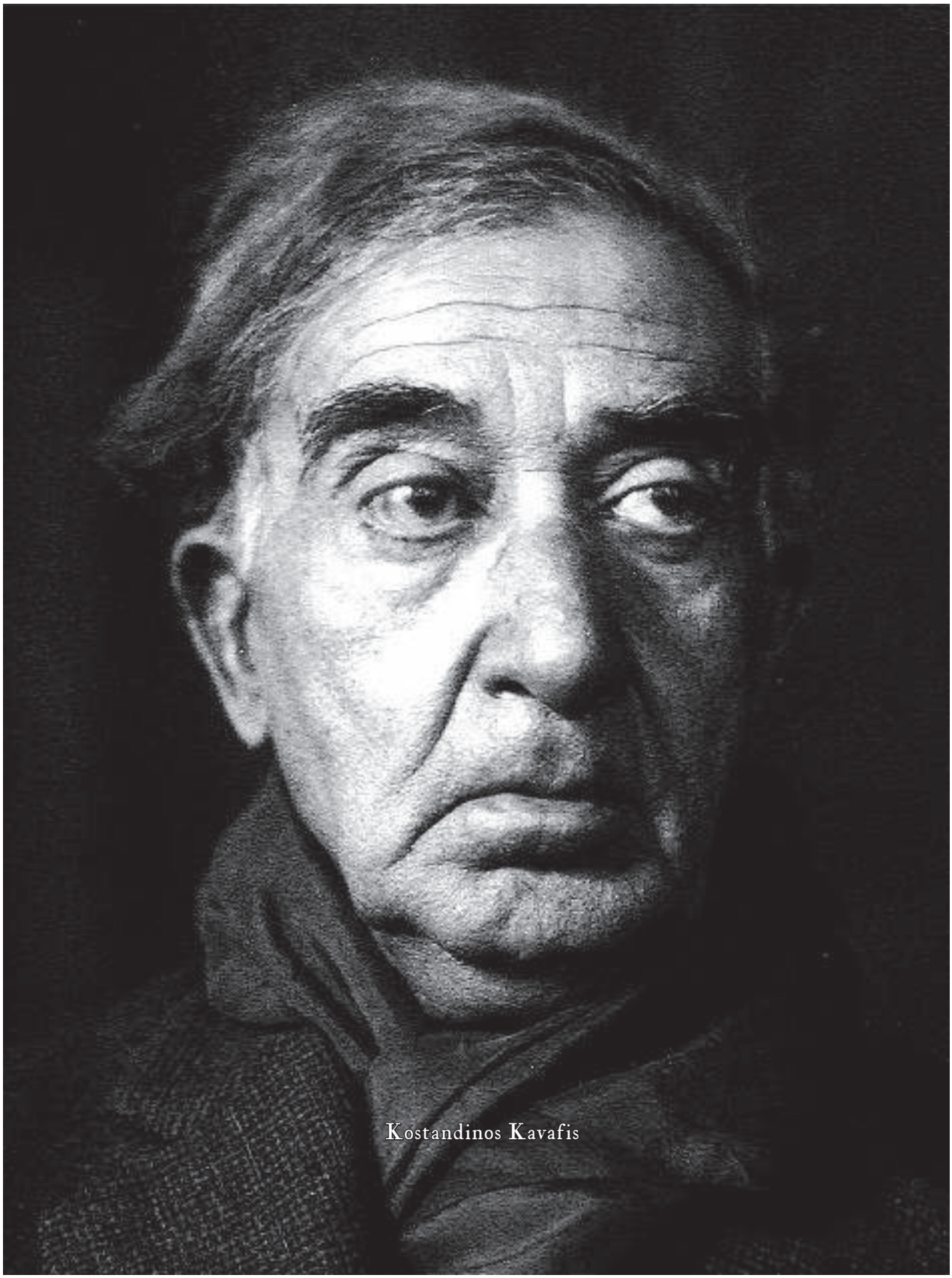
Kavafis

Kostandinos Kavafis [1863–1933] nació y murió en Alejandría. Fue el último, de nueve hijos, de una pareja de prósperos comerciantes fanariotas de Constantinopla. Su padre, Pedro Kavafis, se había casado a mediados del siglo XIX con una muchacha de catorce años, Jariclia Fotiadis, hija de un rico mercader en diamantes que decía descender de un obispo de Cesárea y de un príncipe de Samos. Después de su matrimonio se estableció en Liverpool, donde tenía una casa de exportación de telas e importación de algodón. En mil ochocientos cincuenta y cuatro se mudaron a Alejandría para establecer una sucursal de su negocio. Pedro Kavafis murió en mil ochocientos setenta, cuando Konstandino tenía siete, dejando una escasa fortuna, luego de haber sido uno de los más ricos comerciantes de la ciudad. Tres años después, Jariclia decidió regresar a Liverpool en un intento por rehacer la fortuna de su marido, pero la inexperiencia de sus hijos los llevó a la ruina definitiva, teniendo que volver a Alejandría en mil ochocientos setenta y nueve.

Los siete años que Kavafis pasó en Inglaterra –entre los nueve y los dieciséis–, fueron definitivos para su formación. Aprendió inglés, conoció las costumbres victorianas, escribió sus primeros poemas y se familiarizó con los escritos de Shakespeare, Browning y Wilde, de quienes hay resonancias en sus versos.

Al regreso de Alejandría desde Constantinopla, en mil ochocientos ochenta y cinco, donde habían ido con Jariclia antes del bombardeo y ocupación inglesa de la ciudad, tenía veintidós años y allí viviría el resto de su vida, entre las calles, los locales, las historias de su tiempo, la voluptuosidad de sus noches, su mar azul y su estupenda luminosidad inolvidable. La conocida ciudad de la morería, la del ardiente sol y

ETCETERA capital.indd 665 16/11/17 13:51:33



Kostandinos Kavafis

ETCETERA capital.indd 666 16/11/17 13:51:34

opresiva tolvanera, de la perenne sed y las enfermedades. Su origen, educación y luego su pobreza no impidieron a Kavafis hacer vida social entre la comunidad griega de la ciudad, sin que por ello dejase de sentirse extrañado. Sabemos que en su juventud tuvo un carnet de periodista y trabajó para un diario local; que durante cinco años fue corredor de bolsa y que escribió, a finales de los ochentas, algunos artículos en inglés contra el imperialismo británico, como el que reclama la devolución de los mármoles Elgin. Según Timos Málanos, en ésta época Kavafis vivió largos y angustiosos períodos de identidad sexual que sólo calmaba con alguna visita a los burdeles para bisexuales y sus escasos, *affaires d'amour*, en el barrio donde está la mezquita de Attarine, cuando iba con un paje que vigilaba las posibles apariciones de su madre, con quien vivió hasta mil ochocientos noventa y nueve, año de su fallecimiento de ella.

Kavafis tuvo pocos amigos en su juventud. Aparte de su prolongada amistad con Pericles Anastasiadis, solo cuando tuvo treinta y ocho años conoció, en un viaje a Atenas, a Gregorio Xenópulos, y no fue hasta los años de la Primera Guerra Mundial cuando entró en comercio con hombres de su altura, como Robin Furness, John Forsdyke o E.M. Forster, que trabajaba para la Cruz Roja y quien hizo conocer su obra en el mundo inglés. Xenópulus le describió entonces como *"Muy moreno como nativo de Egipto, con bigotito negro, lentes de miope, con un terno de alejandrino elegante y un ligero acento inglés, con apariencia de comerciante gentil y mundano que oculta cuidadosamente al filósofo y poeta."*

Sus primeros sueldos regulares comenzó a ganarlos pasados los treinta, luego de trabajar gratis por tres años, a la espera de una vacante, en el Ministerio de Riegos, donde copiaba informes, llevaba cuentas bancarias, manejaba la correspondencia extranjera y traducía documentos. Trabajo que conservó por treinta años, hasta mil novecientos veintidós, cuando se retiró, y que siendo tedioso, le permitió tener las tardes y las noches libres.

Más allá de lo que suele pensarse después de leer sus poemas eróticos, la vida alejandrina de Kavafis fue poco dramática, incluso su aislamiento

ETCETERA capital.indd 667 16/11/17 13:51:34

literario, que consideró no del todo desventajoso para el crecimiento de su obra. En un comentario acerca de la indiferencia de los griegos por la literatura, escrito el 28 de abril de mil novecientos siete, Kavafis resalta lo importante que es para el escritor la independencia de sus lectores:

> *Pero al lado de todo lo desagradable y hostil de la situación, cada día peor, déjeme anotar –como una muestra de alivio en nuestras miserias–, una ventaja. La ventaja es la independencia intelectual que se garantiza. Cuando un escritor sabe bien que unos pocos ejemplares serán vendidos, gana una gran independencia para su trabajo creador. El escritor que tiene la seguridad, o al menos la posibilidad de vender toda su edición, y quizás futuras ediciones, no pocas veces es influenciado por las futuras ventas. Casi sin saberlo, sin pensarlo, habrán circunstancias cuando conociendo lo que el público piensa, lo que gusta y compraría hará algunos pequeños sacrificios, escribirá está frase un poco diferente, dejará fuera aquello. Y no hay nada más destructivo para el arte, tiemblo con sólo pensarlo, cuando una frase debe ser cambiada, cuando hay que omitir algo.*

Quizá por está, y otras razones de índole social, Kavafis murió sin ofrecer un volumen al público. Tuvo el valor de elegir sus lectores, entregando mínimos ejemplos de su obra a quienes le visitaban o a aquellos que consideraba podían comprender lo que hacía. Entre mil ochocientos noventa y uno y mil novecientos cuatro imprimió seis poemas de los ciento ochenta que tenía escritos; en mil novecientos cuatro, catorce, y en mil novecientos diez, veintiuno, de los doscientos veinte que contenían sus archivos. Esas escasas muestras llamaron la atención de algunos escritores alejandrinos y de otros en Atenas, especialmente entre los jóvenes. A finales de la primera década del siglo, los editores de *Nea Zoí* solicitaban sus poemas, así como los de *Grammata*. De allí en adelante Kavafis gozaría de cierto prestigio local, nada despreciable, en una Alejandría donde según Kostas Uranis

ETCETERA capital.indd 668 16/11/17 13:51:34

vivían, en esos años de entreguerras, los mejores escritores griegos de su tiempo. Después de la muerte de su madre, Kavafis mantuvo poca relación con sus dos hermanos sobrevivientes. Según Liddell, el poeta, bien entrado el nuevo siglo, parecía estar de vuelta de las pasiones. Pero si ellas se iban diluyendo con la madurez, su círculo de amigos y admiradores se ampliaba. Aparte de Anastasiadis, pintor y hombre de negocios, tenía cerca al coleccionista de arte Antonio Bekani, a su hermana Penélope y el historiador Jristos Nomikós.

En materia de gustos literarios, prefería *Grammata*, algunos de cuyos editores habían pertenecido a *Nea Zoí*. Está última se inclinaba por la estética de Kostis Palamas, pero su relación con *Grammata* duró poco, quizá porque Miguel Peridis, luego uno de sus admiradores, en plena juventud escribió una nota contra la poesía de Kavafis, diciendo que su prestigio terminaría con la muerte del autor. Palamas era un hombre influyente y vivía en Atenas. Para José Angel Valente, *"en cierto modo Kavafis es la contrafigura de Palamas. Al alto vuelo y a la abundante retórica de éste opone espontáneamente Kavafis un tono menor, la concisión y el tratamiento oblicuo de los grandes temas. Palamas es el poeta de la conciencia nacional y de la aspiración a formas de perfección absoluta; Kavafis es el poeta de la historia, concebida como un mecanismo implacable en cuyos engranajes se inserta, con sentido o como un contrasentido, el drama de la conciencia personal"*.

Este recuento tiene que ver con el debate, de carácter supuestamente lingüístico, que venía ocurriendo en Grecia a comienzos de siglo. La polémica en torno al dilema [*diglosia*] –lengua popular [*demotikí glosa*]/lengua culta [*kathavérusa*]– había comenzado con la aparición, en mil novecientos uno, en *Acrópolis*, de Atenas, de una serie de traducciones del Nuevo Testamento al demótico. En mil novecientos tres los debates volvieron a presentarse a raíz de la publicación de la trilogía de Esquilo y así, hasta mil novecientos diecisiete cuando el gobierno aceptó la enseñanza del demótico en las escuelas públicas.

A Kavafis lo tocaba de cerca el asunto. Desde sus primeros poemas había estado escribiendo en una rara mezcla de ambos, dando énfasis al

ETCETERA capital.indd 669 16/11/17 13:51:34

Κ.Π. ΚΑΒΑΦΗ

ΤΑ ΠΟΙΗΜΑΤΑ

(1897-1918)

ΝΕΑ ΕΚΔΟΣΗ

ΤΟΥ Γ.Π. ΣΑΒΒΙΔΗ

ΙΚΑΡΟΣ ΕΚΔΟΤΙΚΗ ΕΤΑΙΡΙΑ

ETCETERA capital.indd 670 16/11/17 13:51:34

demótico. Por eso Kavafis parece hoy un poeta más popular que culto. Su desdén por la poesía culta llegaba a extremos como ridiculizar, la obra de Palamas, llamando a cierta clase de alcohol, whisky Palamas, si creemos a Liddell:

> *No se puede negar que algunos jóvenes venían a la calle Lepsius para admirarle, como para burlarse de él. Los atraía también la generosidad del poeta con el whisky. Tenía, no obstante, cuidado de darles el mejor. Me han contado que una vez, al ofrecerle una copa al pintor Zacynthinos y éste procediera a servirse, Kavafis le detuvo diciendo: "ese es el whisky Palamas", y continúo: "como estamos solos le daré algo mejor.*

La moderna Alejandría, dice Forster, difícilmente podría considerarse una ciudad para el espíritu. En la mencionada nota del veintiocho de abril de mil novecientos siete, Kavafis manifiesta el disgusto de vivir en una ciudad tan ajena al concepto cosmopolita de Londres o París:

> *Ya me he acostumbrado a Alejandría, y es verdad que aunque fuese rico, aquí me quedaría. A pesar de esto, cómo me disgusta esta ciudad. Qué problemática, qué carga son las ciudades pequeñas – cuánta falta de libertad.*
>
> *Aquí me quedaré, otra vez no estoy tan seguro de lo que quiero–, porque es como mi país natal, porque está ligada a mis recuerdos.*
>
> *Pero cómo un hombre como yo –tan distinto– necesita una gran ciudad. Londres digamos. Cuando llegan las... de la noche, pasa continuamente por mi mente.*

Alejandría, que en su época heroica llegó a tener más de seiscientos mil habitantes, en los tiempos de la juventud de Kavafis escasamente llegaba a los trescientos mil, una cuarta parte de ellos extranjeros: armenios, griegos, sirios, italianos, franceses, ingleses, alemanes.

ETCETERA capital.indd 671 16/11/17 13:51:34

Alejandro de Macedonia fundó esta ciudad [الإسكندرية] Al–'Iskandariya, en el invierno del trescientos treinta y uno antes de Cristo. Ordenó el trazado a Dinócrates, que había adquirido reputación por la restauración del templo de Diana, en Éfeso, que Eróstrato había incendiado el 21 de julio del 356. Fue levantada con calles paralelas, una de las cuales tenía setenta metros de ancho e iba desde la puerta Canópica hasta la necrópolis y estaba decorada con espléndidas casas, templos y edificios públicos. Tenía tres barrios: el *Regio Judeorum*, el *Rakotes* o barrio egipcio, donde estaba el templo de Serapión, y el *Brukeum* o real barrio griego donde estaban los palacios de los Ptolomeos, la biblioteca, el museo, la universidad, las salas de conferencias, el templo de los Césares y la corte de justicia. Al lado este de la isla Pharos estaba la torre de mármol blanco, de ciento veinte metros, que hizo levantar Ptolomeo Sotir para descubrir naves a cien millas de altamar. Según el monje e historiador Euriquio, Amr ibn al–As pudo decir al califa Umar ibn al–Jattab, en el seiscientos cuarenta y dos, que la ciudad tenía cuatro mil palacios, cuatro mil baños, doce mil mercantes en aceite, doce mil jardineros, cuarenta mil judíos que pagaban impuestos y cuatrocientos teatros o sitios de diversión.

Al califa y su lugarteniente debemos, sostiene Ibn al–Kifti en su *Crónica de los sabios*, la leyenda de la desaparición de la biblioteca. Según Abulfaragius, Juan el Gramático quería que Amr ibn al–As le regalara la biblioteca. Este respondió que él no podía decidir y tenía que escribir al califa. Umar ibn al–Jattab respondió diciendo que si esos libros contenían las mismas doctrinas del Quran, no debían usarse porque *El Libro* las contiene todas, pero si contenían doctrinas distintas, debían ser destruidos. Sin pensarlo dos veces, Amr ibn al–As habría ordenado quemar los libros, que "ardieron" por seis meses alimentando el fuego que calentaba las aguas de los cuatro mil baños. Lo cierto es que para entonces ya no existía la Biblioteca, que había ido desapareciendo merced a las guerras civiles entre romanos, los desastres naturales y el fanatismo de los coptos.

El renacimiento moderno tuvo lugar bajo el vilayato de Mehmet Alí [1805–1848]. La apertura [1864] del canal de Suez atrajo numerosos

ETCETERA capital.indd 672 16/11/17 13:51:34

comerciantes y especuladores, entre ellos el padre del poeta, que estaban encantados con los privilegios de explotación del comercio con la India y la exportación de algodón a Europa. De doce mil habitantes que tenía en mil ochocientos treinta y dos, pasó a doscientos treinta y tres mil en mil ochocientos ochenta y dos, cuando fue bombardeada y atacada por los ingleses que se quedaron hasta mil novecientos treinta y dos, un año antes de la muerte de Kavafis. Alejandría se había convertido en lo que es hoy: la ciudad de veraneo de los cairotas. Al morir Kavafis, tenía cerca del medio millón de habitantes. La novena edición de la *Encyclopaedia* la describe así:

> *La apariencia general es sin dudas chocante y sus alrededores son arenosos, monótonos y estériles. Antiguamente estuvo rodeada por muros, pero en varias partes han sido destruidos para dar paso a mejoras. En el barrio turco las calles son estrechas, irregulares y sucias; las casas ruines y mal construidas. El barrio francés, de otro lado, tiene la apariencia de un barrio europeo, con hermosas calles y plazas y excelentes tiendas. Las calles han mejorado mucho con la pavimentación. Los principales hoteles, tiendas y oficinas están en la Gran Plaza, cuyo centro tiene un agradable paseo con árboles y bien provistos de sillas. Hay también una fuente en cada esquina. En los suburbios hay numerosas y bellas vistas, con hermosos jardines. Entre los principales edificios públicos están el palacio del Pasha, el arsenal naval, la aduana, la bolsa, dos teatros, varias mezquitas, iglesias y conventos. Hay una importante escuela naval y numerosas otras instituciones educativas. Entre las instituciones de caridad vale mencionar el hospital de los Diáconos del Kaiser. Las principales calles, plazas y estaciones del tren están iluminadas con gas.*
>
> *Entre las reliquias que aún pueden verse están los dos obeliscos conocidos como* Las agujas de Cleopatra, *traídos de Heliópolis a Alejandría durante el reinado de Tiberio, y erigidos frente al templo del César. Son de granito rojo y están cubiertos de jeroglíficos. Cerca a los obeliscos están las ruinas de una antigua torre redonda, llamada*

ETCETERA capital.indd 673 16/11/17 13:51:34

Ἕνας Γέρος

Στοῦ καφενείου τοῦ βοεροῦ τὸ μέσα μέρος
σκυμμένος στὸ τραπέζι κάθετ' ἕνας γέρος
μὲ μιὰν ἐφημερίδα ἐμπρός του, χωρὶς συντροφιά.

Καὶ μὲς στῶν ἄθλιων γηρατειῶν τὴν καταφρόνια
σκέπτεται πόσο λίγο χάρηκε τὰ χρόνια
ποὺ εἶχε καὶ δύναμι, καὶ λόγο, κ' ἐμορφιά.

Ξέρει ποὺ γέρασε πολύ· τὸ νοιώθει, τὸ κυττάζει.
Κ' ἐν τούτοις ὁ καιρὸς ποὺ ἦταν νέος μοιάζει
σὰν χθές. Τί διάστημα μικρό, τί διάστημα μικρό.

Καὶ συλλογιέται ἡ Φρόνησις πῶς τὸν ἐγέλα·
καὶ πῶς τὴν ἐμπιστεύονταν πάντα — τί τρέλλα! —
τὴν ψεύτρα ποὺ ἔλεγε· «Αὔριο. Ἔχεις πολὺν καιρό.»

Θυμᾶται ὁρμὲς ποὺ βάσταγε· καὶ πόση
χαρὰ θυσίαζε. Τὴν ἄμυαλή του γνῶσι
καθ' εὐκαιρία χαμένη τώρα τὴν ἐμπαίζει.

...... Μὰ ἀπ' τὸ πολὺ νὰ σκέπτεται καὶ νὰ θυμᾶται
ὁ γέρος ἐζαλίσθηκε. Κι ἀποκοιμᾶται
στοῦ καφενείου ἀκουμπισμένος τὸ τραπέζι.

Κ. Π. Καβάφης

ETCETERA capital.indd 674 16/11/17 13:51:34

Torre Romana. Pero el más impresionante de todos es el estilizado Pilar de Pompeyo. Por la descripción parece que fue levantado en honor del emperador Diocleciano y tuvo sobre sí una estatua de monarca. Al suroeste están las catacumbas, que sirvieron de cementerios y se construyeron excavando en las rocas calcáreas que forman la playa. Una de ellas tiene una cámara que es memorable por su elegancia.

El clima es saludable y templado. El sopor del verano lo aligeran los vientos que vienen del noroeste y así duran los nueve meses. En invierno caen las lluvias y la atmósfera queda húmeda para el resto del año, saturada por el vapor salino que trae el mar.

A esta ciudad, a su historia, sus glorias y en especial a la vida que le había procurado en su comercio con las gentes de los barrios populares, las concurridas fiestas callejeras, cafés y hoteles de una noche, dedicó Kavafis su obra, a pesar de que muchos de sus textos toquen asuntos del mundo helénico, bizantino o persa. No hay duda que sus mejores momentos los alcanza cuando el paisaje del poema es Alejandría. Kavafis creó la ciudad moderna, la del individuo, en la poesía contemporánea. "*Yo soy*, —dijo refiriéndose al barrio de mala muerte donde vivía–, *el espíritu. Fuera está cuerpo*".

Seis de sus poemas más populares, que tienen a Alejandría como metáfora del destino, fueron escritos cuando no llegaba a los treinta y cinco años. Como muchos de sus poemas juveniles –la juventud poética de Kavafis oscila entre sus treinta y cuarenta y cinco años–, usan una imaginada historia para compartir el dolor, la desazón de vivir en un mundo ineludible. El más antiguo, *Velas*, pone en escena el temor al futuro:

Frente a nosotros,
como una fila de velas encendidas,
–radiantes, cálidas y vivas–
están los días del futuro.

ETCETERA capital.indd 675 16/11/17 13:51:34

Los días del pasado son
esas velas apagadas.
Las más cercanas todavía humeantes,
las más lejanas encorvadas, frías,
derretidas.

No quiero verlas. Me entristece
recordar su brillo.
Frente a mí miro las velas encendidas.

No quiero mirar hacia atrás y asustarme:
cuán rápido la negra fila avanza,
cuán rápido las velas apagadas crecen.

[Κεριά]

Si las velas, en sus sucesivas desapariciones son las distintas vidas de nuestro pasado, el viaje de Ulises a la búsqueda del hogar y el amor, que Penélope conserva tejiendo y destejiendo los días, más que las experiencias de un cuerpo que se agota como las luces individuales de las lámparas, es una búsqueda y comprensión de aquellos que hemos sido. Ulises prudente frente a Aquiles desmesurado, cálculos precavidos del procedimiento más oportuno frente a una carrera precipitada por el camino más corto, la vida debe ser una continua búsqueda del significado del viaje hacia Ítaca, tocando distintos puertos, conociendo como premio por la paciencia el amor de una joven, Nausica, y partiendo otra vez, hasta llegar al puerto que el destino designa como fin de la peregrinación para llegar a la sabiduría.

Cuando partas hacia Ítaca
pide que tu camino sea largo
y rico en aventuras y conocimiento.
A Lestrigones, Cíclopes

ETCETERA capital.indd 676 16/11/17 13:51:34

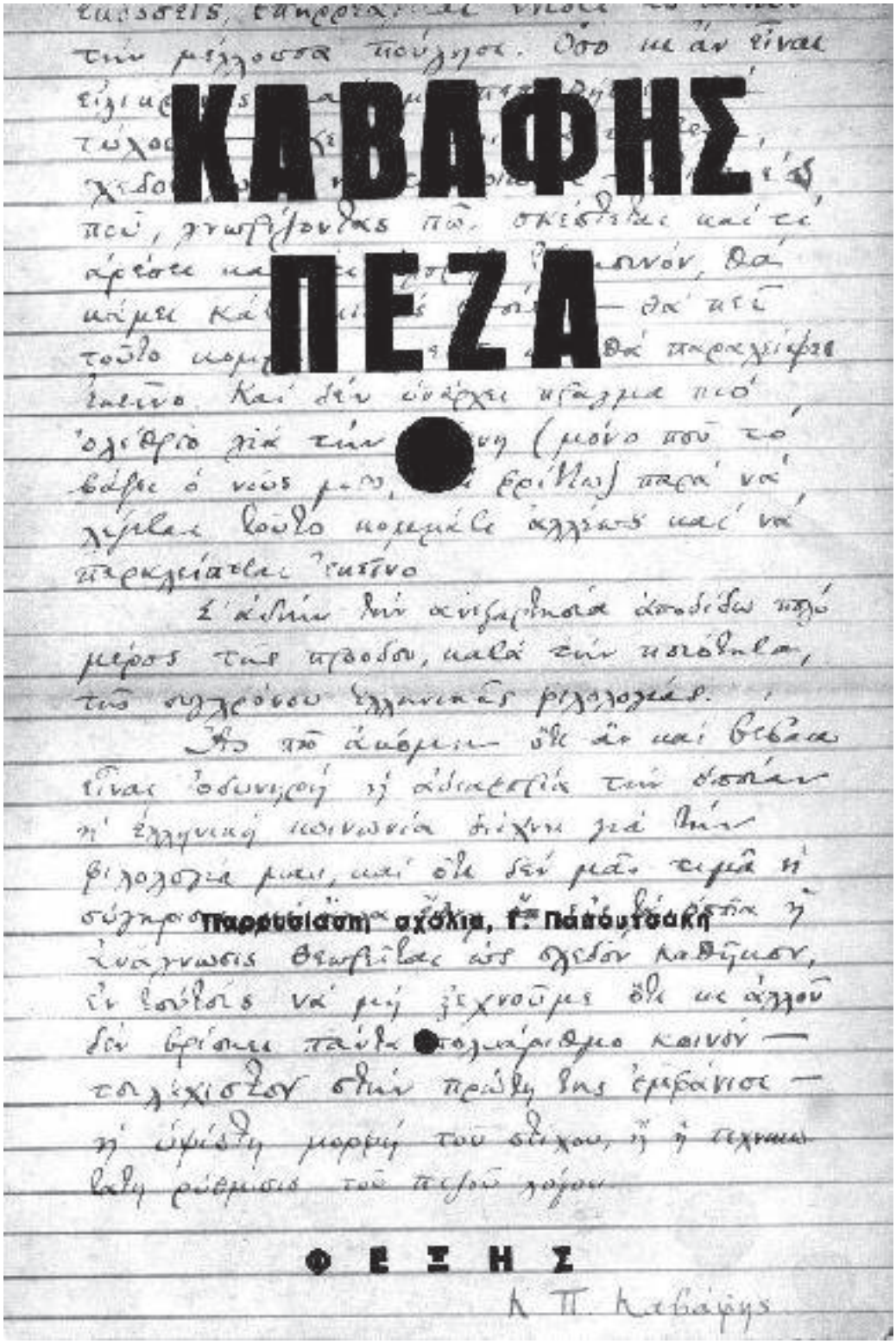
*y furioso **P**oseidón no temas,*
en tu camino no estarán
mientras alto mantengas tu pensamiento,
mientras una extraña sensación
invada tu espíritu y tu cuerpo.
*A **L**estrigones, **C**íclopes*
*y fiero **P**oseidón no encontrarás*
si no los llevas en tu alma,
si no es tu alma que ante ti los pone.

***P**ide que tu camino sea largo.*
***Q**ue muchas mañanas de verano hayan en tu ruta*
cuando con placer, con alegría,
llegues a puertos nunca vistos.
***D**etente en mercados fenicios*
para comprar finos objetos:
madreperla y coral, ámbar y ébano,
sensuales perfumes, –tantos como puedas–
y visita numerosas ciudades egipcias
para aprender de sus sabios.
***L**leva Ítaca siempre en tu pensamiento,*
llegar a ella es tu destino.
***N**o apresures el viaje.*
***M**ejor que dure muchos años*
y viejo seas cuando a ella llegues,
rico con lo que has ganado en el camino
sin esperar que Ítaca te recompense.

A Ítaca debes el maravilloso viaje.
Sin ella no habrías emprendido el camino
y ahora nada tiene para ofrecerte.

ETCETERA capital.indd 677 16/11/17 13:51:34

ΚΑΒΑΦΗΣ ΠΕΖΑ



Παρουσίαση σχόλια, Γ. Πάπουτσάκη

ΦΕΞΗΣ

Κ. Π. Καβάφης

ETCETERA capital.indd 678 16/11/17 13:51:34

Si pobre la encuentras, Ítaca no te engañó.
Hoy, que eres sabio y en experiencias rico,
comprendes qué significan las Itacas.

[Ιθάκη]

Terminado el viaje, consciente o no, en *La ciudad* que cada uno llevamos, terminaremos nuestros días. Consumido el tiempo que nos fue dado, si no alcanzamos la riqueza que da el conocimiento, no habrá nuevos puertos y todas las partidas serán inútiles:

Dices:
"Iré a otra tierra, a otro mar,
otra ciudad mejor que ésta encontraré.
Todos mis esfuerzos son una condena y
casi muerto está mi corazón.
¿Hasta cuándo podré, aquí, languidecer?
Adonde vea, cualquier cosa que mire,
veo las negras ruinas de mi vida aquí
donde he gastado tantos años,
desperdiciados, destruidos totalmente"

No encontrarás otra tierra, otro mar.
La ciudad te perseguirá.
Caminarás las mismas calles, envejecerás en los mismos barrios,
en las mismas casas encanecerás.

Aquí terminarás, no esperes nada mejor.
No hay barco para ti, no hay camino.
Como has destruido aquí tu vida,
en esta angosta esquina de la tierra,
así las has destruido en todo el mundo.

[Η Πόλις]

ETCETERA capital.indd 679 16/11/17 13:51:34

Muros, *Ventanas* y *Monotonía* son testimonio de la hostilidad social que padecía Kavafis al finalizar el siglo.

Un monótono día sigue a otro
igualmente monótono.
Sucederán las mismas cosas una y otra vez,
los mismos momentos van y vienen,
un mes viene tras otro
y es fácil decir qué sucederá:
Las mismas cosas de ayer
y la mañana nunca parece mañana.

[Μονοτονία]

El dios abandona a Antonio culmina esta serie de poemas donde Alejandría es sinónimo del destino. Kavafis logró con este texto uno de los tonos más altos, utilizando como asunto un decir que aparece en *Vida de Antonio*, de Plutarco, según el cual una ruidosa manifestación anunció su muerte.

Marco Antonio había conocido a Cleopatra en el cuarenta y uno, en Sicilia, y pasó con ella un verano después de la componenda *Triumviri republicae constituendae*, con la cual Antonio, Lepidus y Octavio se repartieron el imperio tras el asesinato del dictador a manos de Bruto. En una visita que había hecho a Atenas en el treinta y nueve, Marco Antonio se comportó como si fuese Dionisios, dios al que había siempre querido parecerse. Por eso dice Plutarco: *"a los que dan valor a estas cosas les parece que fue una señal dada a Antonio de que era abandonado por aquel dios a quien hizo siempre ostentación de parecerse, y en quien más particularmente confiaba"*. Antonio había abandonado sus dioses, a sus mujeres y herederos, a Fadia, Antonia, Fulvia y Octavia por su pasión por Cleopatra, cuyos hijos había designado sucesores. Alejandría, a quien había elegido como nueva patria, y Cleopatra, su diosa, parecían abandonarlo en su

ETCETERA capital.indd 680 16/11/17 13:51:34

hora definitiva. Shakespeare interpreta su destino como una tragedia de equívocos; Kavafis como el único recurso que resta a un falto de carácter: la muerte sin gloria:

A medianoche, cuando oigas de repente
una invisible procesión que pasa
acompañada de exquisitas músicas y voces,
no lamentes –en vano– la suerte que pierdes:
tus trabajos perdidos, tus planes
que terminaron en deseos.
Como quien lo esperaba, con valor
di adiós, a Alejandría, que se aleja.
No te engañes, no digas que es un sueño,
que tu oído se equivoca,
no te engañes en vanas esperanzas.
Como quien lo esperaba, con valor,
como corresponde a alguien que merecía
una ciudad como ésta,
con paso firme acércate a la ventana
y escucha, con profunda emoción,
sin lamentos, sin súplicas cobardes,
como un último placer, los sonidos,
los maravillosos instrumentos de
esta secreta procesión,
y di adiós a Alejandría que así pierdes.

[Απολείπειν ο θεός Αντώνιον]

En la búsqueda de los medios para expresar sus sentimientos eróticos o representar los dobles parámetros de la sociedad para juzgar las pasiones del individuo, Kavafis usó durante algún tiempo de asuntos históricos, unas veces reales, otras creados. Ese segundo grupo de poemas donde Kavafis quiere confesarse ha sido llamado por

ETCETERA capital.indd 681 16/11/17 13:51:34

ΝΕΑ ΕΣΤΙΑ

ΙΔΡΥΤΗΣ: ΓΡΗΓΟΡΙΟΣ ΞΕΝΟΠΟΥΛΟΣ
ΔΙΕΥΘΥΝΤΗΣ: ΠΕΤΡΟΣ ΧΑΡΗΣ

ΑΦΙΕΡΩΜΑ
ΣΤΟΝ
Κ. Π. ΚΑΒΑΦΗ

(1863 - 1963)

ΒΙΒΛΙΟΠΩΛΕΙΟΝ ΤΗΣ "ΕΣΤΙΑΣ,, Ι. Δ. ΚΟΛΛΑΡΟΥ & ΣΙΑΣ Α. Ε.

ETCETERA capital.indd 682 16/11/17 13:51:34

Keeley, la Alejandría mítica, frente a la Alejandría del destino del primer grupo. Semi–históricos la más de las veces, poco a poco Kavafis va despojándose de los destinos colectivos para confesar unas historias personales que concluyen en el anonimato; los protagonistas, más que ellos, deben ser nosotros.

Myrtias, un sirio del siglo cuarto, en *Pensamientos peligrosos*, cree que mediante la voluntad y el estudio podrá reencontrar el camino del ascetismo, perdido en su constante práctica de los placeres griegos. Iantes, en *De los hebreos*, año cincuenta, tampoco puede vencer con la voluntad las costumbres de la ciudad:

Pintor y poeta,
corredor y lanzador de disco,
bello como Endimión,
Ianthis,
hijo de Antonio,
de familia muy afecta a la sinagoga.

"Mis mejores días son aquellos
cuando suspendo la búsqueda de la sensual belleza,
cuando abandono el elegante y difícil culto al helenismo,

con su extremada devoción
a los bien formados, corruptibles miembros,
y me transformo en quien quisiera ser:
un hijo de hebreos, los sagrados hebreos".

No pudo cumplir sus deseos.
El hedonismo y el arte de Alejandría
hicieron de él un hijo predilecto.

[Των Εβραίων 50 μ.Χ.]

Exiliados responde al postulado kavafiano de las posibilidades históricas. El episodio tiene lugar durante la ocupación árabe de Alejandría e inmediatamente después de la muerte del emperador

ETCETERA capital.indd 683 16/11/17 13:51:34

bizantino Miguel III a manos del co–emperador Basil I, restaurador de la dinastía macedónica. Los enemigos de Basil y los seguidores de Focio el Grande, patriarca de Constantinopla depuesto por el nuevo emperador, confían vencer al tirano, pero esa confianza en el destino es la ironía que hace memorable el poema:

Aún sigue siendo Alejandría.
Caminas un poco por la calle que lleva al hipódromo
y puedes ver palacetes y monumentos que te asombran.
A pesar de las guerras, a pesar de lo pequeña que es ahora,
sigue siendo una ciudad maravillosa.
Con excursiones, libros y
estudios el tiempo va pasando.
Cuando cae la tarde, nos reunimos frente al mar,
nosotros cinco [todos, claro, con nombres falsos]
y algunos de los griegos
que aún quedan en la ciudad.
Algunas veces hablamos de asuntos religiosos
[la gente aquí parece inclinarse hacia Roma]
y otros, de literatura.
El otro día leímos unos versos de Nonnos:
¡cuánta imaginación, qué ritmo, qué armonía!
Entusiasmados, como admiramos al Panopolitano.
Así pasan los días y nuestra estadía
no es desagradable porque, naturalmente,
no va a ser para siempre.
Hemos tenido buenas noticias: si nada sucede,
de lo que está en marcha en Esmirna,
entonces, en abril nuestros amigos irán a Epiro.
Así, de una forma u otra nuestros planes se realizarán,
y fácilmente derrocaremos a Basil.
Cuando lo hagamos, llegará al fin, nuestro turno.

[Φυγάδες]

ETCETERA capital.indd 684 16/11/17 13:51:34

Cesarión es Ptolomeo XV Filópator Filómetor César, hijo ilegitimo de César y Cleopatra. En el treinta y cuatro, Antonio lo hizo Rey de Reyes, pero Octavio, haciéndole regresar a Alejandría con engaños, le dio muerte. Se dice que siguió al pie de la letra las palabras de Homero [*Ilíada*, II, 204]: *No están los tiempos como para muchos Césares*. Kavafis crea la imagen de este muchacho cuyo destino estaba marcado. Poema erótico–histórico que le permite darle un rostro y unos miembros acordes a su deseo. *Cesarión*, que en la historia es unas pocas líneas, gracias a la poesía queda inmortalizado, con una belleza y un pavor que quizá no conoció el pequeño César a la hora de su muerte.

En parte para verificar los sucesos de cierto período,
en parte para matar una hora o dos,
anoche tomé y leí
un volumen de inscripciones sobre los Ptolomeos.
Los elogios pródigos y las lisonjas son idénticos
para cada uno. Todos son brillantes,
gloriosos, poderosos, benévolos;
cada cosa que emprenden está llena de sabiduría.
Otro tanto para las mujeres de su tiempo,
Berenices y Cleopatras,
ellas también, todas, son maravillosas.

Cuando encontré los datos que quería
iba a dejar el libro, pero una rápida
e insignificante mención al rey Cesarión
llamó mi atención...

Así llegaste con tu indefinible encanto.
Poco se ha escrito de ti en la historia,
y puedo modelarte libremente en mi mente.
Te hice bien parecido y sensible.
Mi arte da a tu rostro

ETCETERA capital.indd 685 16/11/17 13:51:34

Avenida principal de Alejandría, circa 1915

ETCETERA capital.indd 686 16/11/17 13:51:35

Una soñada, atractiva belleza.
Y tan bien te imaginé
que ayer, en alta noche,
mientras mi lámpara se apagaba
–deliberadamente dejé que se apagara–
creí que entrabas en mi cuarto,
creí que ante mi estabas, como has debido estar
en esa vencida Alejandría que perdías,
pálido y agotado, perfecto en el dolor,
esperando que de ti se apiadasen
los abyectos que murmuraron: "demasiados Césares".

[Καισαρίων]

Los epitafios a Ignacio, Lanis y *Iasis* cuentan como han padecido la influencia de la libre vida Alejandrina. Ignacio muere Ignacio, pero había sido Kleón, famoso por sus bienes y belleza; Lanis no quiso prestar su cuerpo para la creación de un nuevo arquetipo, y Iasis fue consumido por las llamas de los vicios alejandrinos. Todos piden clemencia a quien lea las inscripciones de sus tumbas.

El Lanis que amaste no está aquí, Marcos,
en esta tumba donde vienes a llorar y permaneces.
El Lanis que amaste está contigo
en tu casa, cuando miras el retrato
que aún guarda lo más valioso de él,
que conserva lo que más amaste.

¿Recuerdas, Marcos, cuando trajiste
al famoso pintor de Kirenia de Chipre,
del palacio del gobernador?
Con cuánta astucia trató de persuadiros,
al ver a tu amigo,

ETCETERA capital.indd 687 16/11/17 13:51:35

que debía pintarlo como Jacinto
y así su retrato sería famoso.

Pero Lanis no quiso procurar su belleza;
con firmeza, se opuso al pintor
diciendo que no quería parecerse a
Jacinto, ni a ningún otro,
sólo a Lanis, hijo de Rametijos, un alejandrino.

[Λάνη Τάφος]

Mirys: Alejandría año trescientos cuarenta después de Cristo, es uno de sus exquisitos bricolajes, donde erotismo e ideología, tejen una respuesta a la hipocresía. La representación de una farsa, *hypokrisía*, que no puede compartir quien conoció al difunto ejerciendo los ritos paganos, es apenas uno de los aciertos del poema. La doble vida de Myris, expuesta en el texto, sugiere que al morir, el cuerpo que ha fingido virtud, puede corromper. Kavafis entonces hace que el protagonista se retire de la escena y conserve los recuerdos del placer como esa otra realidad que no percibe el mundo ritual del cristianismo. Alejandría, el paraíso en vida, esta aquí opuesto a Cristo, el paraíso tras la muerte. La carne como espíritu versus la fe como paz. ¿Fue consciente Kavafis de esas posibles connotaciones? No lo sabemos, pero la minucia del título algo indica.

Cuando supe la noticia,
que Myris había muerto,
fui a su casa, aun cuando evito
entrar en casa de cristianos
que tienen lutos o fiestas.

Me detuve en el zaguán. No quise entrar,
me di cuenta que los parientes del difunto

ETCETERA capital.indd 688 16/11/17 13:51:35

me miraban con sorpresa y disgusto.
Le tenían en un gran salón.
Desde el rincón donde yo estaba
pude ver los preciosos tapetes y los jarrones
de oro y plata.

Me quedé llorando en un rincón del corredor.
Pensé que sin Myris nuestras reuniones
y paseos no serían los mismos.
Pensé que nunca volvería a verle
en nuestras indecentes y maravillosas amanecidas
gozando, riendo y recitando versos,
con su perfecto sentido del ritmo.
Pensé que había perdido para siempre su belleza
para siempre, el joven que adoraba con pasión.

Unas viejas, cerca de mí, hablaron en voz baja
del último día de su vida:
el nombre de Jesús siempre en sus labios,
en sus manos la cruz.
Luego, cuatro sacerdotes cristianos
entraron al salón suplicando a Jesús o María,
[no conozco bien esa religión].

Sabíamos que Myris era cristiano,
desde el principio, cuando vino a nuestro grupo,
lo supimos. Pero vivía como nosotros,
más entregado al placer, gastando su dinero en diversiones.
Sin preocuparse de la opinión ajena
participaba en nocturnas disputas callejeras
cuando nos enfrentábamos a nuestros rivales.
Nunca habló de su religión.

ETCETERA capital.indd 689 16/11/17 13:51:35

Alejandría, circa 1950

ETCETERA capital.indd 690 16/11/17 13:51:35

Incluso una vez dijimos
que deberíamos llevarle a Serapión
pero, ahora recuerdo,
no pareció gustarle la broma.
Sí, ahora recuerdo otros dos incidentes:
cuando hicimos libaciones a Poseidón
se apartó del grupo y miró a otro sitio,
y cuando uno de nosotros, con el fervor, dijo
"El sublime y grande Apolo nos proteja y favorezca"
Myris, sin que lo notaran, dijo: "Conmigo no cuenten".

Los sacerdotes rezaban en voz alta
por el alma del joven.
Me di cuenta con cuanta diligencia,
con cuánto respeto por sus ritos
estaban preparando el funeral.
De repente, una rara sensación me invadió:
inefablemente sentí
como Myris se alejaba de mí;
sentí que él, cristiano como era, había
permanecido ligado a su gente,
mientras yo me iba convirtiendo en un extraño.
Sentí incluso
cómo una doble duda me embargaba:
había sido engañado por mi pasión,
y siempre había sido un extraño para él.
Huí de esa horrible casa,
huí antes que mis recuerdos de Myris
pudieran ser robados, pervertidos por su cristianismo.

[Μύρης• Αλεξάνδρεια του 340 μ.Χ.]

ETCETERA capital.indd 691 16/11/17 13:51:35

Lo que podemos llamar estética kavafiana viene, sin duda, del uso de la lengua popular, en la que se puede menos pensar que cantar, pero con la cual Kavafis medita un destino o retrata un recuerdo, sin que la verdad de los hechos o los sentimientos determinen el efecto último del poema. El poder de sugestión importa más que la realidad. Esa es la razón para que muchos de sus poemas eróticos puedan ser calificados también de filosóficos; es el pensamiento, y no la carne misma, la que evoca la pasión que da una respuesta a una moral cazurra o farisea. *Candelabro* es un buen ejemplo de esa maestría. Solo los versos finales remiten a los sentimientos; la visión de las llamas y su penetrante luz son metáforas de la pasión, y el pensamiento puede decir para quien no es este tipo de luz o ejercicio del placer:

En un cuarto –vacío, pequeño, cuatro paredes
cubiertas de tela verde–
un hermoso candelabro arde cálidamente;
y en su ardor, cada una de nuestras pasiones
arde también con violenta lascivia.

En el pequeño cuarto, donde brilla el
vívido fuego del candelabro,
la luz es única
No es para cuerpos tímidos
la voluptuosidad de estas llamas.

[Πολυέλαιος]

A partir de mil novecientos doce Kavafis comenzó a publicar y escribir poemas abiertamente homosexuales. En ellos se complacía al recrear, más que recuerdos, el goce de la pasión y el ardor de los deseos no satisfechos. Ahora importaba menos la erudición y la historia pues había descubierto que en los cuerpos de la juventud hay una sabiduría que aquellos no aportan. La saciedad de los deseos será fuente de conocimientos.

ETCETERA capital.indd 692 16/11/17 13:51:35

Cinco razas, cinco lenguas, una docena de religiones —escribió Lawrence Durrell en *Justine* refiriéndose a los placeres alejandrinos—*; el reflejo de cinco flotas en el agua grasienta, más allá de la escollera. Pero hay más de cinco sexos y sólo el griego [Kavafis], parece capaz de distinguirlos. La mercadería sexual al alcance de la mano es desconcertante por su variedad y profusión. Es imposible confundir Alejandría con un lugar placentero. Los amantes simbólicos del mundo helénico son sustituidos por algo distinto, algo sutilmente andrógino, vuelto sobre sí mismo. Oriente no puede disfrutar de la dulce anarquía del cuerpo, porque ha ido más allá del cuerpo.. [...] Los cuerpos hoscos de los jóvenes inician la caza de una desnudez cómplice, y en estos pequeños cafés a los que solía ir Balthazar con el viejo poeta de la ciudad los muchachos, nerviosos, juegan al chaquete bajo las lámparas de petróleo y, perturbados por el viento seco del desierto —tan poco romántico, tan sospechoso—, se agitan y se vuelven para mirar a los recién llegados. Les cuesta respirar y en cada beso del verano reconocen el gusto de la cal viva...*

Kavafis cuenta y recuerda los fracasos de cualquier relación erótica, las grandes esperas y las míseras recompensas del comercio carnal: un anciano se sienta, al fondo de un café, a recordar las cobardías eróticas de su juventud y ve cómo el tiempo le engañó, cómo la prudencia lo traicionó [*Un viejo*]; la evocación de un recuerdo es el poema [*Vuelve*]; en una pobre habitación [*Una noche*], mientras abajo unos obreros jugaban a las cartas, se vivieron, casi en silencio, espléndidas horas, etc.

La habitación era barata y sórdida,
oculta sobre la dudosa taberna.
Desde la ventana podías ver la sucia
y estrecha callejuela. Desde abajo
venían las voces de algunos obreros,
que jugaban a las cartas y se divertían.
Y allí, en esa pobre y usada cama

ETCETERA capital.indd 693 16/11/17 13:51:35

La columna de Pompeyo en granito rojo de Asuán,
construida durante el reinado del emperador Flavio Arcadio Augusto,
a finales del siglo IV de nuestra era.

ETCETERA capital.indd 694 16/11/17 13:51:35

tuve el cuerpo del amor, tuve los labios
voluptuosos y rosados de la embriaguez,
rosados de tanta embriaguez
que ahora, cuando escribo, después de tantos años,
en esta casa solitaria vuelvo a estar borracho.

[Μια Νύχτα]

Kavafis creó también una estética donde lo pobre, lo sucio, el desempleo y la miseria podían ser objeto de belleza. Indiferente, como debió ser en ideas políticas, su progresividad surge de los sujetos a quien se dedicó a celebrar y que para los hombres y mujeres de su tiempo no merecían el canto.

La poesía de Kavafis gozó de escasa difusión en la Grecia de la *Belle Epoque*. Su prosaica frugalidad en el uso de adornos, su permanente evocación del ritmo hablado y el uso de coloquialismos; su abierto tratamiento del homosexualismo, su retorno al epigrama, su esotérico sentido de la historia, su cinismo en política, su creación de un mundo mítico le hicieron extraño a los sentidos de los poetas griegos de entreguerras pero garantizaron la permanencia de uno de los mejores testimonios del hombre y la mujer de este siglo perverso que acaba de terminar.

Pequeño y de poco cuerpo, vestido sin pretensiones, deambulaba con las manos en los bolsillos y el sombrero echado hacia atrás, recuerda su amigo Jristos Nomikós. *Los años habían blanqueado su pelo y sus pasos cansados lo llevaban de un lado para otro, tácito y pensativo. Su rostro rasurado e impasible, surcado de profundas arrugas nada traslucía, pero sus ojos vivaces miraban, tras las enormes gafas, con gentileza, curiosidad y cierto destello irónico. Recibía en su casa del 10 Rue Lepsius* [hoy Sharm el Sheikh], *del barrio Massalia cerca a la iglesia de San Sabas, holgando en su poltrona bajo la tenue luz de una lámpara, mientras jugaba con*

ETCETERA capital.indd 695 16/11/17 13:51:35

las cuentas de su querido komboloï. Cuando estaba de buen ánimo, hablaba sin cesar, desgranando tesoros de su sabiduría de la historia y la vida. Entonces todo se hacía silencio ante ese espíritu lúcido que mucho sabía y mucho había templado su esfuerzo por crear un arte y una música eternas.

Versiones directas del griego de Harold Alvarado Tenorio y Rena Frantzis.

Véase Edmund Keeley: *Cavafy's Alexandria*, Cambridge, 1976. Francisco Rivera: *Máscaras y mitos de Constantino Cavafy*, en Eco, n° 164, Bogotá, 1974. Goyita Núñez: *Visión panorámica de Kavafis*, en Estudios Clásicos, n° 53, Madrid, 1968. Gregorio Xenópulos: *Un poeta* [Eneas piitís], en Nea Hestía, Atenas, noviembre 1963. Jorge Savidis: *Los papeles de Kavafis*, [I kavafikés ekdosis, 1891–1932] Atenas, 1966. José Angel Valente: *Constantino Cavafis*, en Revista de Occidente, IV, Madrid, 1964. Kostas Uranis: *Los míos y los otros*, [Dikí mas ke xeni, Portreta ke skitsa] Atenas, 1955. Manolis Yalurakis: *En la Alejandría de Kavafis*, [Stin Alexandria tu Kavafi] Atenas, 1974. Margarite Yourcenar: *Constantin Cavafy*, en Eco, n° 164, Bogotá, 1974. Miguel Castillo Didier: *Kavafis, el último alejandrino*, en Boletín de la Universidad de Chile, n°s 69–70, Santiago, 1966. Peter Bien: *Constantine Cavafy*, Nueva York, 1964. Robert Liddell: *Cavafy*, New York, 1978. SRK Glanville, ed.: *The Legacy of Egypt*, Londres, 1942. Timos Málanos: *El poeta Kavafis*, [O piitís KP Kavafis O ánthropos ke to ergo tu] Atenas, 1957. Yorgos Seferis: *Notas sobre Cavafy*, en Poesía n°s 19–20, Valencia, 1974.

ETCETERA capital.indd 696 16/11/17 13:51:35

Bolívar: literatura y política

I

La Independencia fue la culminación de un largo proceso en el cual los latinoamericanos tomaron conciencia de su identidad y cultura. Bajo el reinado de Carlos III [1759–1788] un nuevo imperialismo surgió del fortalecimiento del gobierno mediante la centralización, la reforma de la administración, la protección y promoción del comercio con ultramar. La nueva conquista burocrática hirió los sentimientos de los criollos, que en los comienzos del siglo XVIII no veían necesidad alguna de independizarse de la metrópoli pues en la práctica controlaban los cabildos y las decisiones más importantes, e incluso eran ellos, desde el XVII, quiénes pagaban los salarios de los principales funcionarios de la corona. Los Borbones hirieron igualmente el sentimiento de los criollos debilitando la iglesia, constituida en su mayoría por elementos de esta clase, así las cumbres de sus jerarquías estuvieran en manos de peninsulares. Con la expulsión de los Jesuitas [1767], poseedores de extensos territorios pero educadores por excelencia del criollaje, la animadversión contra España llegó a límites antes inimaginados. La expulsión fue considerada un acto de despotismo inadmisible. Unos dos mil quinientos misioneros fueron obligados a abandonar sus lugares de trabajo y estudio. De los 680 que fueron expulsados de México, 450 eran mexicanos. Su exilio a perpetuidad causó un gran resentimiento, incluso entre sus familias y allegados del resto del continente y España.

La Compañía de Jesús fue el mayor organismo cultural, económico y político del mundo colonial. Su internacionalismo permitió que en sus escuelas enseñaran notables educadores, en su mayoría exploradores y activistas, geógrafos y naturalistas. La riqueza de la Compañía estaba representada en bienes tan diversos como las grandes haciendas del valle

ETCETERA capital.indd 697 16/11/17 13:51:35

Litografía de Simón Bolívar de los Hermanos Ramírez,
circa S XIX

ETCETERA capital.indd 698 16/11/17 13:51:35

central de Chile, las estancias de Río de la Plata, las infinitas fincas de Perú y México, las *fazendas* e ingenios azucareros del imperio brasileño, los obrajes paraguayos, peruanos y quiteños, las explotaciones mineras en el Chocó neogranadino y eran dueños de numerosos inmuebles, colegios y conventos. Su arraigo americano se explica quizás por la vinculación de muchos de sus miembros a las ideas autonomistas de la España del XVIII y la comunidad de intereses que la Compañía tuvo con las ascendentes burguesías regionales y las culturas nativas, cuyas lenguas defendieron de la cristianización castellana, como el guaraní, que impusieron en las misiones del Paraguay, creando el único caso de bilingüismo del continente.

Los jesuitas desterrados escribieron en latín e italiano obras que –paralelas en el tiempo a las insurrecciones y revueltas del cabildo de Asunción en Paraguay, la de Túpac Amaru en la sierra peruana y la de los comuneros de Nueva Granada –clamando por el reformismo social y la aplicación de las teorías sobre el progreso, propiciaron una amplia política de mestizaje.

La conciencia de sí era entonces evidente a finales del XVIII. Alexander von Humboldt pudo observar en *Essai politique sur le royaume de La Nouvelle Espagne* [1811] que *"los criollos prefieren se les llame americanos; y desde la Paz de Versalles, y especialmente desde 1789, se les oye decir muchas veces con orgullo:* Yo no soy español; soy americano, *palabras que descubren los síntomas de un antiguo resentimiento"*. Consecuencia lógica por los cambios que habían sucedido desde el XVI en la composición racial y el desarrollo cultural de las colonias que resume bien este soneto anónimo, recogido por Baltazar Dorantes de Carranza [México, 1545-1610] en 1604, atizando el odio del criollo del Nuevo Mundo contra los pobres y rudos gachupines, "hacedores de la América":

Viene de España por la mar salobre
a nuestro mexicano domicilio
un hombre tosco, sin ningún auxilio,

ETCETERA capital.indd 699 16/11/17 13:51:35

de salud falto y de dinero pobre.
Y luego que caudal y ánimo cobre
le aplican, en su bárbaro concilio,
otros como él, de César y Virgilio
las dos coronas de laurel y roble.
Y el otro, que agujetas y alfileres
vendía por las calles, ya es un conde
en calidad, y en cantidad un Fúcar;
Y abomina después del lugar donde
adquirió estimación, gusto y haberes
¡Y tiraba la jábega en San Lúcar!

Humboldt anota como alrededor de 1570 había entre 115.000 y 120.000 blancos, de los cuales más de la mitad había nacido en Europa. Pero a comienzos del XIX otra era la situación. Entre mestizos [5.328.000] [32%]; naturales [7.530.000] [45%] y negros [776.000] [4%] se conformaba la mayoría racial ante unos [3.276.000] [19%] blancos, de los cuales apenas 150.000 eran peninsulares. De allí el acierto de Bolívar cuando el 15 de febrero de 1819 afirmó ante los congresistas de Angostura que éramos mestizos:

> . . . *no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por nacimiento, y europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores [españoles]; así, nuestro caso es el más extraordinario y complicado.*

Este fascinante y contradictorio periodo, llamado por Pedro Henríquez Ureña *La declaración de independencia intelectual* [1800–1830], está reflejado en un cambio de voz: de un tono apolíneo basado en el orden, la armonía y la razón pasamos a un romanticismo ardiente en pasiones políticas y sentimentalismo, que ofrece un justo panorama

ETCETERA capital.indd 700 16/11/17 13:51:35

de la independencia de nuestras literaturas pues aparece, precisamente, en las primeras décadas de vida de las nuevas repúblicas.

El romanticismo no fue, como suele creerse, sólo un fenómeno artístico y literario, sino una nueva manera de pensar, y aún mas, una nueva manera de sentir, enfatizando en la sensibilidad y la importancia, unívoca, del individuo. Para los románticos los sentimientos primaron sobre la razón, encantando el corazón del hombre y la naturaleza, que se transformó en fuente de emociones y en objeto inanimado al cual la poesía dotó de alma. En reacción contra lo artificial y abstracto, los románticos negaron lo permanente y universal para concentrarse en lo individual, personal y nativo. Los dolores y desilusiones de la existencia, los humildes y desamparados fueron los sujetos de sus preferencias. El héroe romántico se veía a si mismo incomprendido, despreciado, un ser sufriente en su incapacidad de realizar incontenibles deseos. El hombre era un dios caído que recordaba el paraíso. Esta actitud condujo a una urgente necesidad de rebelarse contra la sociedad, contra las reglas establecidas, contra toda forma de opresión. El romanticismo se hizo así sinónimo de insurrección, mostrando, en su deseo de romper con la monotonía de la vida cotidiana, una viva necesidad de saber del "otro", de conocer países extraños, de ser cosmopolitas. La contención y la lógica de los clásicos fue sustituida por la pasión y el lirismo, los sentimientos íntimos se hicieron públicos, el sexo irrumpió como parte que era de la vida. Los autores, filósofos y artistas más influyentes del romanticismo fueron Chateaubriand, Schopenhauer, Byron, Hugo, Pushkin, Delacroix, Corot, Goya, Beethoven, Weber, Mendelssohn, Schumann y Schlegel, entre otros.

II

La inmensa obra guerrera y política de Simón Bolívar [Caracas, 1783–1830] no tendría la misma significación de haber desaparecido su no menos gigantesca obra literaria, representada en los discursos, proclamas y cartas, que Vicente Lecuna recopiló a través de veinte años.

ETCETERA capital.indd 701 16/11/17 13:51:35

Raramente redactados por su propia mano, asombra cómo, en medio de las batallas, en el destierro, entre las hostilidades de los varios climas o la navegación por mares y ríos, nunca descuidara en la composición de sus escritos. Se trata, aquí también, de productos nacidos en una mente excepcional, de un pensador y orador de primer orden en su tiempo. Si se compara su estilo con los de Belgrano, Bello, Bretón de los Herreros, Caldas, Estébanez Calderón, Feijoo, Fernández de Lizardi, Jovellanos, Lafinur, Larra, Mesonero Romanos, Mexia, Miranda, Moreno, Nariño, O´Higgins o San Martín, cabe hablar de una renovación literaria bolivariana.

> *Hablaba mucho y bien* –dice O´Leary –*; poseía el raro don de la conversación y gustaba de referir anécdotas de su vida pasada. Su estilo era florido y correcto. Sus discursos y sus escritos están llenos de imágenes atrevidas y originales. Sus proclamas son modelo de elocuencia militar. En sus despachos lucen a la par la galanura del estilo, la claridad y la precisión. En las órdenes que comunicaba a sus tenientes no olvidaba ni los detalles más triviales; todo lo calculaba, todo lo preveía. Tenía el don de la persuasión y sabía inspirar confianza.*

Mientras en algunos de sus contemporáneos domina el tono neoclásico y en otros, la anacronía, en el Libertador hay desde sus inicios un temperamento de artista y una voluntad de estilo nuevos, regidos férreamente por su alma extraordinaria, para expresar ideas y actitudes revolucionarias con un lenguaje fulgurante de frases cortas y apasionadas, con adjetivos, imágenes y tropos espontáneos que inflaman o enfrían el tono de acuerdo a las necesidades. Sus proclamas y discursos son unas veces persuasivos, otras luminosos; sus documentos equilibrados y armónicos, perdiendo brillantez donde ganan en profundidad.

> *Yo no he podido hacer ni bien ni mal: fuerzas irresistibles han dirigido la marcha de los sucesos; atribuírmelos no sería justo, y*

ETCETERA capital.indd 702 16/11/17 13:51:35

Retrato de Simón Bolívar por José María Espinoza

ETCETERA capital.indd 703 16/11/17 13:51:35

sería darme una importancia que no merezco –dijo en Angostura en 1819, colocándose a la cabeza del pensamiento social moderno–. *¿Queréis conocer los autores de los acontecimientos pasados y del orden actual? Consultad los anales de España, de América, de Venezuela; examinad las Leyes de Indias, el régimen de los antiguos mandatarios, la influencia de la religión y del dominio extranjero; observad los primeros actos del gobierno republicano, la ferocidad de nuestros enemigos y el carácter nacional. No preguntéis sobre los efectos de estos trastornos para siempre lamentables. Apenas puede suponérseme simple instrumento de los grandes móviles que han obrado sobre Venezuela.*

Su primer documento público: *Memoria dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada por un caraqueño*, expedido en Cartagena de Indias el 15 de diciembre de 1812, es una violenta crítica al régimen constitucional adoptado en Caracas por el Congreso Constituyente de 1811.

Analizando los supuestos políticos y las experiencias de la Primera República, previene a los cartageneros para que no repitan los mismos errores. Se ha fracasado –dice–, por adoptar, con los ideales de la Ilustración, –en una sociedad de hacendados esclavistas controlada por aristócratas mantuanos y los grandes cacaos, con rivalidades regionales y comerciales disgregadoras–, una Constitución Federal inconveniente al carácter nacional; tolerante en exceso con el enemigo, equivocada en la elección y reclutamiento de las fuerzas militares, incompetente en finanzas, víctima del fanatismo religioso y las facciones que subvirtieron desde dentro la república.

El sistema federal, bien que sea el más perfecto y más capaz de proporcionar felicidad humana en sociedad, es, no obstante, el más opuesto a los intereses de nuestros nacientes Estados. Generalmente hablando, todavía nuestros ciudadanos no se hallan en aptitud de ejercer por sí mismos y ampliamente sus derechos porque carecen

ETCETERA capital.indd 704 16/11/17 13:51:35

de las virtudes políticas que caracterizan al verdadero republicano; virtudes que no se adquieren en los gobiernos absolutos, en donde se desconocen los derechos y deberes del ciudadano.

Para Bolívar hay una insoluble diferencia –teórica y práctica– entre las ideas surgidas, antes de ser aplicadas, en las viejas naciones europeas, y en las americanas, emancipadas a medias del dominio colonial, que no han logrado aún estabilidad política y social.

Los códigos que consultaban nuestros magistrados no eran los que podían enseñarles la ciencia práctica del Gobierno, sino los que han formado ciertos buenos visionarios que, imaginándose repúblicas aéreas, han procurado alcanzar la perfección política, presuponiendo la perfectibilidad del linaje humano. Por manera que tuvimos filósofos por jefes, filantropía por legislación, dialéctica por táctica, y sofistas por soldados. Con semejante subversión de principios y de cosas, el orden social se sintió extremadamente conmovido, y desde luego corrió el Estado a pasos agigantados a una disolución universal, que bien pronto se vio realizada.

Las elecciones populares sólo han permitido a los ambiciosos e ignorantes opinar en materia política, entregando el gobierno a ineptos e inmorales. Naciones recién liberadas, inexpertas en gobiernos representativos y carentes de educación no podían convertirse, de la noche a la mañana, en democracias. Era necesario un gobierno centralizado y unitario, un "terrible poder" que derrotara los realistas. El federalismo era débil y complejo para una América que exigía unidad y fuerza.

Por otra parte, ¿qué país del mundo, por morigerado y republicano que sea, podrá, en medio de las facciones intestinas y de una guerra exterior, regirse por un gobierno tan complicado y débil como el federal? No es posible conservarlo en el tumulto de los combates y de

ETCETERA capital.indd 705 16/11/17 13:51:35

los partidos. Es preciso que el Gobierno se identifique, por decirlo así, al carácter de las circunstancias, de los tiempos y de los hombres que lo rodean. Si éstos son prósperos y serenos, él debe ser dulce y protector; pero si son calamitosos y turbulentos, él debe mostrarse terrible y armarse de una firmeza igual a los peligros, sin atender a leyes, ni constituciones, ínterin no se restablece la felicidad y la paz.

Desde Cartagena, en 1812, Bolívar anuncia su convencimiento de que una vez terminadas las guerras de liberación, que han desintegrado el continente, era imprescindible recobrar la unidad continental para alcanzar la plena libertad y desarrollo de las nuevas repúblicas.

III

El imperio español que conocieron Bolívar y sus contemporáneos fue resultado de las reformas de los ministros de Carlos III. El pacto colonial de Carlos V había quedado roto con la nueva estructura administrativa que creó los virreinatos de Nueva Granada y Río de la Plata, y adoptó el sistema intendencial a fin de centralizar el poder en la cabeza del monarca, luego de casi cien años de laxitud y concentración de poderes en manos de los cabildos criollos. La nueva política hizo énfasis en el envío de funcionarios de origen estrictamente peninsular y en el crecimiento de la inmigración. De tal manera, tanto en la burocracia, como en las industrias y el comercio, los Criollos se vieron desplazados, si bien de manera lenta pero constante, por elementos blancos ajenos a las tradiciones de las colonias, agregando a ello la venta de títulos nobiliarios, que establecía una nueva división entre los Criollos ricos y los mestizos. Carlos III fue el inventor de la nobleza hispanoamericana. Todas las formas posibles de hacer pagar a los americanos las guerras españolas en Europa fueron válidas. El desmantelamiento de las restricciones para el comercio colonial, entre 1765 y 1775, se constituyó en monopolio exclusivo de los peninsulares. Los estribos y ponchos de los gauchos terminaron por ser fabricados en Londres.

ETCETERA capital.indd 706 16/11/17 13:51:35

Retrato de Simón Bolívar por José María Espinoza

ETCETERA capital.indd 707 16/11/17 13:51:36

A ese estado de cosas se refiere Bolívar en la primera carta que escribió en Jamaica dando respuesta a las inquietudes del inglés Henry Cullen. La exclusión sistemática de los criollos de los cargos administrativos y políticos, en su propia tierra, no podía ser interpretada de manera diferente a un renovado y pasivo vasallaje.

> *Se nos vejaba con una conducta que además de privarnos de los derechos que nos correspondían, nos dejaba en una especie de infancia permanente con respecto a las transformaciones públicas. Si hubiésemos siquiera manejado nuestros asuntos domésticos en nuestra administración anterior, conoceríamos el curso de los negocios públicos y su mecanismo, y gozaríamos también de la consideración personal que impone a los ojos del pueblo cierto respeto maquinal que es necesario conservar en las revoluciones. He aquí por qué he dicho que estábamos privados hasta de la tiranía activa, pues que no nos era permitido ejercer sus funciones.*
>
> *Los americanos, en el sistema español que está en vigor, y quizá con mayor fuerza que nunca, no ocupan otro lugar en la sociedad que el de siervos...*

Razones que explicaban no sólo las causas de las rebeliones del presente sino sus arqueologías: los trece levantamientos campesinos de Cajamarca [1756–1800], los comuneros de Nueva Granada [1781], o la comandada por el mulato José Leonardo Chirinos en 1795.

Con la creación de las Juntas Americanas [1808–1810] fomentadas por la invasión napoleónica a la península, otro elemento justificaba, desde el punto de vista bolivariano, la independencia. Bolívar afirma, siguiendo el argumento desarrollado por José Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra en *Historia de la Revolución de la Nueva España* [1813], que en las Leyes de Indias existía un pacto explícito mediante el cual todo pueblo americano, por ser reconocido igual al español, podía adoptar el gobierno que le fuera necesario y oportuno, e incluso, independizarse de la metrópoli:

ETCETERA capital.indd 708 16/11/17 13:51:36

El emperador Carlos V formó un pacto con los descubridores, conquistadores y pobladores de América, que como dice Guerra, es nuestro contrato social. Los reyes de España convinieron solemnemente con ellos que lo ejecutasen por su cuenta y riesgo, prohibiéndoseles hacerlo a costa de la real hacienda, y por esta razón se les concedía que fuesen señores de la tierra, que organizasen la administración y ejerciesen la judicatura en apelación, con otras muchas exenciones y privilegios que sería prolijo detallar. El Rey se comprometió a no enajenar jamás las provincias americanas, como que él no tocaba otra jurisdicción que la del alto dominio, siendo una especie de propiedad feudal la que allí tenían los conquistadores para sí y sus descendientes. Al mismo tiempo existen leyes expresas que favorecen casi exclusivamente a los naturales del país originarios de España en cuanto a los empleos civiles, eclesiásticos y de rentas. Por manera que, con una violación manifiesta de las leyes y de los pactos subsistentes, se han visto despojar aquellos naturales de la autoridad constitucional que les daba su código.

Días después escribe, con el seudónimo de El americano, a Alejandro Aikman, de Real Gazette, insistiendo en el carácter social de las Repúblicas vencidas, que por su aislamiento de las masas de desposeídos y esclavos, permitió a los españoles desencadenar una guerra fratricida para responder a las necesidades separatistas de los Criollos:

> *... pero por un proceso bien singular se ha visto que los mismos soldados libertos y esclavos que tanto contribuyeron, aunque por la fuerza, al triunfo de los realistas, se han vuelto al partido de los independientes que no habían ofrecido la libertad absoluta, como lo hicieron las guerrillas españolas. Los actuales defensores de la independencia son los mismos partidarios de Boves, unidos ya con los blancos Criollos, que jamás han abandonado esta noble causa.*

El tema central de las cartas, sin embargo, es la urgente necesidad de unidad de América [Latina], –a través de la creación de gobiernos

ETCETERA capital.indd 709 16/11/17 13:51:36

centrales fuertes–, para formar una sola nación a fin de culminar las luchas independentistas. Ideas que ampliará en la apertura al Congreso de Angostura y en los documentos que hacen referencia al Congreso Anfictiónico de Panamá.

En Angostura, Bolívar da al régimen patriota una base legal. En la sesión inaugural pronuncia el célebre discurso donde declara que un sistema de gobierno, basado en principios republicanos y representativos; cuyo paradigma sean las instituciones de la antigüedad clásica, rediseñadas en las funciones jurídico–políticas de la constitución británica, suprimiendo privilegios, aboliendo la esclavitud, con elecciones por sufragio censitario, un ejecutivo fuerte central y un parlamento aristocrático, es lo que mejor conviene al momento de las nuevas repúblicas.

Más que aspirar a "rey sin corona", supo que sólo mediante la creación de un inmenso estado, formado por las antiguas naciones del imperio español en América, controlado por una presidencia vitalicia no hereditaria, –es decir él–, las nuevas naciones saldrían del atraso colonial. Las extensas dictaduras –que prolongaron el diecinueve hasta bien entrado el siglo veinte– dieron razón, histórica, a los razonamientos de Angostura y a la constitución de Bolivia.

La constitución boliviana refleja esa mezcla de autoritarismo y hondo republicanismo de caracteriza su pensamiento político. Había que implantar el orden y luego reformar la constitución para consagrar las libertadas alcanzadas. Sus enemigos le acusaron de tirano porque necesitaban naciones de bolsillo, cortadas y cosidas a la medida de sus ambiciones, repúblicas de papel, áreas, como había escrito en Jamaica. El período de creación de la inmensa patria latinoamericana establecía, además del presidente vitalicio, la igualdad ante la ley, la separación del estado y la religión, y la libertad de cultos, con una suprema corte y una cámara de censores donde las opiniones del pueblo serían oídas para adelantar, las reformas sociales y políticas, que las necesidades de la hora fuesen demandando. La cámara de los tribunos –representantes directos del pueblo– crearía los impuestos, señalaría las necesidades, juzgaría

ETCETERA capital.indd 710 16/11/17 13:51:36

las conveniencias de las instituciones, decretaría la paz y la guerra, establecería el sistema monetario, las alianzas con extranjeros, etc.

Nueve años después de la *Carta de Jamaica*, con representantes de México, Centroamérica, Colombia y Perú, y la asistencia de observadores británicos y norteamericanos, se instaló el Congreso de Panamá. Daba así los primeros pasos para realizar la utopía que había expuesto en 1815:

> *Es una idea grandiosa* –decía a Henry Cullen – *pretender formar de todo el Nuevo Mundo una sola nación con un solo vínculo, que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase a los diferentes Estados que haya de formarse; [...] Qué bello sería que el Istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios, a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra, con las naciones de las otras partes del mundo...*

Del 22 de junio al 15 de julio de 1826 sesionó el congreso. Los resultados fueron en la práctica ningunos. Su idea de una sociedad de naciones hermanas, tiene hoy tanta vigencia como ayer.

Las cartas, el más vasto mural de sucesos y personajes de veinte años de acción y reflexión sobre el destino de América, con agudas observaciones sobre el acontecer y de análisis de la íntima condición de los actores, amigos y adversarios, tocan las melodías de los afectos, del odio a la amistad, de la tristeza a la resignación.

IV

Como crítico literario dejó dos de ellas, escritas en Cuzco en 1825, sobre el canto *La victoria de Junín* [1824] de José Joaquín Olmedo [Guayaquil, 1780–1845], que inauguran la crítica moderna.

ETCETERA capital.indd 711 16/11/17 13:51:36

Olmedo escribió pocos poemas de valor, –dos de ellos sobre la muerte de la princesa de Asturias y la prisión de los reyes españoles–, pero la figura de El Libertador y la poca calidad de los poemas dedicados al héroe, le han permitido figurar en antologías y programas escolares. Tuvo mayor entusiasmo por la política. Fue diputado en las cortes de Cádiz, triunviro, ministro plenipotenciario en Londres y París, primer vicepresidente del Ecuador, candidato a la presidencia, etc., y puso luego su estro al servicio de la gloria del general Juan José Flórez, primero de los presidentes del Ecuador independiente de Gran Colombia, proclamación que él mismo hizo el 13 de mayo de 1830, siete meses antes de la muerte del Libertador.

A fin de complacer a El Libertador, a quien se había opuesto hasta entonces como triunviro de Guayaquil, que le recomendó dedicar algún poema a los últimos triunfos de los patriotas, exigiéndole que su nombre no apareciese, compuso Olmedo el *Canto a Junín*. La batalla, que duró cuarenta y cinco minutos y donde no se disparó un solo tiro, enfrentó las caballerías de Gran Colombia, Perú y Argentina, comandadas por El Libertador en persona, y la caballería española, comandada por el francés, general César José de Canterac Orlic y Donesan, tuvo como héroe al bisabuelo materno de Borges, teniente coronel Manuel Isidoro Suárez, comandante del escuadrón Húsares del Perú.

A pocos días de recibir el texto inédito, con dos cartas más, El Libertador responde a Olmedo el 27 de junio. *"Las cartas son de un político y un poeta; pero el poema es de un Apolo"*. La sordina del Libertador, indicando al autor su apego a los modelos menos que al asunto, vicio propio de quien desea asombrar sin preocuparse de los aciertos, continúa de este tenor:

> *Todos los calores de la zona tórrida, todos los fuegos de Junín y Ayacucho, todos los rayos del padre de Manco Capac, no han producido jamás una inflamación más intensa en la mente de un mortal. Usted dispara donde no se ha disparado un tiro; usted abraza la tierra con las ascuas del eje y de las ruedas de un carro de*

ETCETERA capital.indd 712 16/11/17 13:51:36

Acuarela de Manuela Sáenz Aizpuru
por José María Espinoza

ETCETERA capital.indd 713 16/11/17 13:51:36

Aquiles, que no rodó jamás en Junín; usted se hace dueño de todos los personajes: de mí forma un Júpiter; de Córdoba, un Aquiles; de Necochea, un Patroclo y un Ayax; de Miller, un Diomedes; y de Lara, un Ulises. Todos tenemos nuestra sombra divina y heroica, que nos cubre con sus alas de protección como ángeles guardianes. Usted nos hace a su modo poético y fantástico, y, para continuar en el país de la poesía la ficción de la fábula, usted nos eleva con su deidad mentirosa, como el águila de Júpiter levantó a los cielos a la tortuga para dejarla caer sobre una roca que le rompiese sus miembros rastreros; usted, pues, nos ha sublimado tanto que nos ha precipitado al abismo de la nada, cubriendo con una inmensidad de luces el pálido resplandor de nuestras opacas virtudes.

Así, amigo mío, usted nos ha pulverizado con los rayos de su Júpiter, con la espada de su Marte, con el cetro de su Agamenón, con la lanza de su Aquiles y con la sabiduría de su Ulises.

Si yo no fuese tan bueno, y usted no fuese tan poeta, me avanzaría a creer que usted había querido hacer una parodia de la Ilíada con los héroes de nuestra pobre farsa. Más no; no lo creo. Usted es poeta, y sabe bien, tanto como Bonaparte, que de lo heroico a lo ridículo no hay más que un paso, y que Manolo y el Cid son hermanos, aunque hijos de distintos padres.

Un americano leerá el poema de usted como un canto de Homero, y un español lo leerá como un canto del Facistol de Boileau.

Según Olmedo [Carta a Bolívar de mayo 15 de 1825], su propósito era hacer que la musa del canto recorriera los campos de batalla y acompañando a los combatientes triunfantes, describiera la derrota del enemigo. Durante la celebración de la victoria una voz anuncia la aparición del Inca Huaina–Capac, emperador, sacerdote y profeta, que luego de lamentar la muerte de sus hijos y el horror de la conquista, celebra la gloria de Junín y anuncia la próxima victoria de Ayacucho, mencionando, de paso, a El Libertador, que luego de la derrota definitiva de los realistas, evitará restablecer otro imperio

ETCETERA capital.indd 714 16/11/17 13:51:36

"que pueda llevar el pueblo a la tiranía", y unirá los pueblos libres *"con un lazo federal, tan estrecho que no hagan sino un solo pueblo, libre por sus instituciones, feliz por sus leyes y riqueza, respetado por su poder"*. Cuando el inca concluye su intervención, un coro de vestales entona alabanzas al sol, ruega por la salud del imperio y la gloria de El Libertador. Un segundo canto debía ampliar, luego de las reseñas que hizo El Libertador, el poema: una suerte de contraste a las escenas de guerra y violencia, con evocaciones de los tiempos de paz, visiones eufóricas del campo y sus gentes, labores, juegos, danzas y cantares, agregando un nuevo vaticinio. Pero ya había perdido el impulso político que le llevó a la redacción de las versiones originales, y su relación con El Libertador se había enfriado.

Las versiones del poema que conocemos están fechadas en 1825 y 1826. La primera tiene 824 versos, la segunda, 909. Los modelos que usó fueron Horacio, Virgilio, Píndaro, Homero, Lucrecio y Herrera. Como Quintana, Olmedo imitó en los poetas clásicos lo que las traducciones o las lecturas en lenguas muertas ofrecen: un arquetipo. De ellos toma las divagaciones, el plan, la división en estrofas, antistrofas y epodos. Fórmulas de difícil conciliación con las ideas modernas que de alguna manera reposaban en la mente del ecuatoriano, que pudo ser todo, menos helenista, estado inalcanzable. Para El Libertador, como para cualquier lector avisado, tantas liras sonorosas, hondos valles, negros avernos, inflamadas esferas, truenos horrendos, águilas caudales, corceles impetuosos, alazanes fogosos y mares undosos ahogaban la historia y las incoherentes propuestas ideológicas del canto. A ello hace referencia en su segunda carta a Olmedo, del 12 de julio, respondiendo a sus justificaciones.

El Libertador recurre en esta carta a los conocimientos literarios de Simón Rodríguez, que le acompañaba entonces, seguro inspirador de la respuesta a Olmedo y de algunos de los decretos que expidió en Cuzco sobre la enseñanza, los derechos y la repartición de tierras entre los indígenas, el socorro y educación de los huérfanos, el censo agrícola, la exploración geográfica y mineralógica de Bolivia o la preservación de las aguas y conservación de bosques.

ETCETERA capital.indd 715 16/11/17 13:51:36

> *He oído que un tal Horacio escribió a los Pisones una carta muy severa, en que castigaba con dureza las composiciones métricas; y su imitador, M. Boileau, me ha enseñado unos cuantos preceptos para que un hombre sin medida pueda dividir y tronchar a cualquiera que hable muy mesuradamente en tono melodioso y rítmico. [...]*

Más que a Horacio El Libertador sigue a Boileau, cuya *L'Art poétique* [1674], gozó de enorme popularidad entre los educadores, pedantes y dogmáticos franceses. Boileau fue un procurador que considera la poesía un arte de la razón y el buen sentido, exigiendo arquetipos universalizantes que relegaran a un lugar secundario toda característica nacional y de época a los héroes poéticos. Cortar las alas de la fantasía fue otra de sus consignas.

La medula de la crítica al poema de Olmedo reside en ese criterio. El poeta no debe dejar volar la fantasía cuando la realidad que se canta ha sido otra. Las opiniones de El Libertador habrían resultado equivocadas de haber Olmedo sido un gran poeta. Pero aquí van como anillo al dedo. Por querer el ecuatoriano opacar la gloria del Libertador, se inventó una máquina fantástica que surge desde el cielo para servir de muñeco de ventrílocuo a las pobres ideas y envidias del Olmedo político. Y El Libertador entonces le da unos cuantos palos: ha debido guardar, como Virgilio, el poema por nueve años; hay desproporción en las partes, prolijidad y pesadez en el canto de los sucesos, el interés se desvía hacia un personaje secundario.

> *Vd. debió haber borrado muchos versos que yo encuentro prosaicos y vulgares: o yo no tengo oído musical o son... o son renglones oratorios. [...]*
>
> *Después de esto, Vd. debió haber dejado este canto reposar como el vino en fermentación para encontrarlo frío, gustarlo y apreciarlo. La precipitación es un gran delito en un poeta. Racine gastaba dos años en hacer menos versos que Vd., y por eso es el más puro versificador de los tiempos modernos. El plan del poema, aunque en realidad es bueno, tiene un defecto capital en su diseño.*

ETCETERA capital.indd 716 16/11/17 13:51:36

Lo cierto es que desde el título del *Canto a Junín*, una serie de equivocaciones en la composición de este tipo de poemas dan razón a El Libertador, así se apuntale en las ideas de Horacio y Boileau. Según Horacio, en la poesía, como en la pintura, debía haber unidad y simplicidad; el poeta tenía que elegir temas adecuados a sus capacidades; las cosas deben decirse oportunas en el momento oportuno; Homero demostró que al tratar de reyes y guerras, los tonos elegiacos, cómico y trágico debían permanecer separados; la elección de un personaje real o inventado se correspondería con sus acciones y palabras; la fuente y manantial del buen escribir es la sabiduría, etc.

Vd. ha trazado un cuadro muy pequeño para colocar dentro un coloso que ocupa todo el ámbito y cubre con su sombra a los demás personajes. El Inca Huaina Capac parece que es el asunto del poema; él es el genio, él la sabiduría, él es el héroe, en fin. Por otra parte, no parece propio que alabe indirectamente a la religión que lo destruyó; y menos parece propio aún que no quiera el restablecimiento de su trono por dar preferencia a extranjeros intrusos, que aunque vengadores de su sangre, siempre son descendientes de los que aniquilaron su imperio: este desprendimiento no se lo pasa a Vd. nadie. La naturaleza debe presidir a todas las reglas, y esto no está en la naturaleza. También me permitirá Vd. que le observe que este genio Inca debía ser más leve que el éter, pues que viene del cielo, se muestra un poco hablador y embrollón, lo que no le han perdonado los poetas al buen Enrique en su arenga a la reina Isabel, y ya Vd. sabe que Voltaire tenía sus títulos a la indulgencia, y, sin embargo, no escapó de la crítica.

La introducción del canto es rimbombante: es el rayo de Júpiter que parte a la tierra a atronar a los Andes que deben sufrir la sin igual fazaña de Junín. Aquí de un precepto de Boileau, que alaba la modestia con que empieza Homero su divina Ilíada; promete poco y da mucho. Los valles y las sierras proclaman a la tierra: el sonsonete no es lindo; y los soldados proclaman al general, pues que

ETCETERA capital.indd 717 16/11/17 13:51:36

los valles y la sierra son los muy humildes servidores de la tierra. [...]

Siendo el asunto "real" del poema la libertad del Perú, decidida en Ayacucho, donde no estuvo El Libertador, pero anunciada en Junín, Olmedo, con la ayuda del delirio de Huaina Capac diluye tanto las supuestas acciones extraordinarias de las batallas como la gloria del Libertador. Para el lector de su tiempo era imposible crear unidad de lugar con un personaje histórico que sólo había estado en uno de los lugares, en batallas que se habían realizado a seis meses de distancia una de otra, en parajes distintos y al mando de diferentes generales. La aparición del Inca, como bien anota El Libertador, no puede ser tomada en serio, máxime si este considera a los criollos en lucha contra el Peninsular, vengadores de los conquistados, a quiénes en ese momento, ciertamente, ignoraban. Los Incas no triunfaron en Junín ni en Ayacucho. De allí de nuevo la sorna de El Libertador al recomendar a Olmedo enterarse de cómo Milton y Pope habían compuesto sus obras basados en el conocimiento de Homero, Horacio y Virgilio:

La torre de San Pablo será el Pindo de Vd. y el caudaloso Támesis se convertirá en Helicona: allí encontrará Vd. su canto de esplín, y consultando la sombra de Milton hará una bella aplicación de sus diablos a nosotros. Con las sombras de otros muchos ínclitos poetas, Vd. se hallará mejor inspirado que por el Inca, que, a la verdad, no sabría cantar más que yaravís. Pope, el poeta del culto de Vd., le dará algunas lecciones para que corrija ciertas caídas de que no pudo escaparse ni el mismo Homero. Vd. me perdonará que me meta tras de Horacio para dar mis oráculos: este criticón se me indignaba de que durmiese el autor de la Ilíada, y Vd. sabe muy bien que Virgilio estaba arrepentido de haber hecho una hija tan divina como la Eneida después de nueve a diez años de estarla engendrando; así, amigo mío, lima y más lima para pulir las obras de los hombres. [...]

ETCETERA capital.indd 718 16/11/17 13:51:36

Al final reconoce el esfuerzo del guayaquileño para versificar, arrebatado tanto por la musas, que confunde, los actos de Sucre con los de Aquiles, los gestos del Libertador con los de Turno y Eneas, y el elogio al soldado La Mar con el que hizo Homero al civil Mentor, –viejo amigo, protector, maestro y guía de Telémaco–, ahondando, así, en las críticas que había hecho el 27 de junio:

> *Confieso a Vd. humildemente que la versificación de su poema me parece sublime: un genio lo arrebató a Vd. a los cielos. Vd. conserva en la mayor parte del canto un calor vivificante y continuo; algunas de las inspiraciones son originales; los pensamientos nobles y hermosos; el rayo que el héroe de Vd. presta a Sucre es superior a la cesión de las armas que hizo Aquiles a Patroclo. La estrofa 130 es bellísima: oigo rodar los torbellinos y veo arder los ejes: aquello es griego, homérico. En la presentación de Bolívar en Junín se ve, aunque de perfil, el momento antes de acometerse Turno y Eneas. La parte que Vd. da a Sucre es guerrera y grande. Y cuando habla de La Mar, me acuerdo de Homero cantando a su amigo Mentor: aunque los caracteres son diferentes, el caso es semejante; y, por otra parte, ¿no será La Mar un Mentor guerrero? [...]*

"Una parodia de la Ilíada con los héroes de nuestra pobre farsa..." es hoy el poema de Olmedo. Todo en él está envejecido, su retórica era ya caduca en su tiempo, y sus alegorías, símbolos ilegibles del ayer.

Véase Alfonso Rumazo González: *Simón Bolívar*, Caracas, 2006. Armando Rojas: *Ideas educativas de Simón Bolívar*, Caracas, 1996. Cecilia Hernández de Mendoza: *El estilo literario de Bolívar*, Bogotá, 1945. Daniel Florencio O'Leary: *Memorias*, Caracas, 1879–1888. Efraín Subero: *Bolívar escritor*, Caracas, 1983. Eleazar López Contreras: *Simón Bolívar escritor, crítico y periodista*, en Revista de la Sociedad Bolivariana, Caracas, n° 38, 1953. Gabriel García Marquez: *El general en su laberinto*, Bogotá, 1989. Gerhard Masur: *Simón Bolívar*, Bogotá, 1980. Indalecio Liévano Aguirre: *Bolívar*, Caracas, 1988. Jhon Lynch: *Simón Bolívar. A Life*, Yale, 2006. José Joaquín Olmedo: *Poesía y prosa, con un estudio de Aurelio Espinosa Pólit*, Puebla, 1965. José Luis Busaniche: *Bolívar visto por sus*

ETCETERA capital.indd 719 16/11/17 13:51:36

contemporáneos, México, 1981. José Nucete–Sardi: *El escritor y civilizador Simón Bolívar*, Caracas, 1930. Juvenal Herrera Torres: *Simón Bolívar, vigencia histórica y política*, Medellín, 1983. Miguel Acosta Saignes: *Bolívar, acción y utopía del hombre de las dificultades*, Caracas, 1983. Salvador de Madariaga: *Bolívar*, Madrid, 1979. Simón Bolívar: *Obras Completas*, 5 tomos, Cali, 1978. Tomás Cipriano de Mosquera: *Memoria sobre la vida del general Simón Bolívar*, Bogotá, 1977. Vicente Lecuna: *Crónica razonada de las Guerras de Bolívar*, New York, 1960. Víctor Von Hagen: *La amante inmortal*, México, 1967. Waldo Frank: *Simón Bolívar*, nacimiento de un mundo, Cali, 1983.

ETCETERA capital.indd 720 16/11/17 13:51:36

Cuatro Cuartetos
[1943]

Burt Norton

El tiempo presente y el tiempo pasado
están quizás en el futuro
y el futuro en el pasado.
Si todo es un eterno presente
todo tiempo es irredimible.
Lo que pudo haber sido es una abstracción
que permanece como eterna posibilidad
sólo en un mundo de especulación.
Lo que pudo haber sido y fue
dan a un sólo fin, que es siempre presente.
El eco de pisadas en la memoria por
el camino que no recorrimos
hacia la puerta que nunca abrimos a la rosaleda.
Mis palabras resuenan, así, en vuestra mente.
Pero, ¿con qué propósito
agitan el polvo en una taza de pétalos de rosa?
No lo sé.

Otros ecos
habitan el jardín. ¿Seguiremos?
De prisa, dijo el pájaro, encuéntralos, encuéntralos
a la vuelta de la esquina. Tras la primera puerta,
en nuestro primer mundo, ¿seguiremos
la decepción del tordo? En nuestro primer mundo.
Allí estaban, dignos, invisibles,

ETCETERA capital.indd 721 16/11/17 13:51:36

T. S. Eliot

ETCETERA capital.indd 722 16/11/17 13:51:36

moviéndose sin prisa, sobre las hojas muertas,
en el fervor del otoño, a través del aire vibrante,
y el pájaro cantó, respondiendo
la no oída música oculta en la espesura,
y la mirada cruzada sin ser vista, pues las rosas
tenían el aspecto de flores contempladas.
Estaban como huéspedes, aceptadas y aceptando.
Así avanzamos, y ellas en forma solemne
a lo largo de la desierta alameda, hacia el círculo,
para ver en el vacío estanque.
Seco el estanque, seco el cemento, de oscuros bordes,
y el estanque se inundó con agua de la luz del sol,
y el loto se irguió calladamente,
la superficie titilaba en el corazón de la luz,
y ellos estaban tras nosotros, reflejados en el estanque.
Pasó entonces una nube y estanque se vació.
Vé, dijo el pájaro, pues las hojas estaban llenas de niños
excitados y escondidos conteniendo la risa.
Vé, vé, vé, dijo el pájaro: los hombres
no pueden soportar mucha realidad.
El tiempo pasado y el tiempo futuro
Lo que pudo haber sido y fue
dan a un sólo fin, que es siempre presente.

II

Ajo y zafiros en el fango
atascan el eje.
El goteante cable de la sangre
canta bajo las frescas cicatrices
apaciguando olvidadas batallas.
La danza a través de la arteria
La circulación de la linfa
están cifradas en el rumbo de los astros
alcanzan al verano en el árbol

ETCETERA capital.indd 723 16/11/17 13:51:36

Giramos sobre el árbol móvil
en luz sobre la adornada hoja
y sobre la tierra húmeda oímos,
abajo, al jabalí y al perro
persiguiendo, como antes, su arquetipo,
pero reconciliados entre los astros.

En el inmóvil lugar donde gira el mundo.
Ni carnal ni descarnado;
ni desde ni hacia;
en el punto fijo, allí está la danza,
sin detenerse ni agitarse. No habléis de fijeza,
donde pasado y futuro se encuentran.
Ni desde ni hacia en movimiento,
ni subir ni bajar. Excepto por ese lugar, el punto fijo,
no habría danza, y sólo allá hay danza.
Sólo puedo decir, allá estuvimos: pero no dónde.
Ni cuándo, sería situarlo en el tiempo.
La propia libertad de todo deseo útil, el alivio de la acción
y el sufrimiento, la liberación de la compulsión interna y
externa, pero rodeados por una gracia con sentido, de una
luz quieta, blanca y móvil, *Erhebung* sin movimiento, ambos
un nuevo y viejo mundo, comprendidos en la consumación
de su incompleto éxtasis, el fin de su parcial horror.
El encadenamiento, aún, de pasado y futuro tejido en la
debilidad del cambiante cuerpo, protege al hombre del
cielo y la condenación que la carne no puede tolerar.
El tiempo pasado y el tiempo futuro
ofrecen sólo una frágil conciencia.
Ser conscientes es no ser en el tiempo pero apenas a tiempo
en el jardín de rosas, al momento donde la lluvia golpeó
en la arboleda, el momento en la iglesia que la niebla hiere
en la noche serán recordados; tejidos de pasado y futuro.
Sólo a través del tiempo el tiempo es conquistado.

ETCETERA capital.indd 724 16/11/17 13:51:36

III
Aquí hay un lugar de aversión
Tiempo antes y tiempo después
en una luz confusa: ni luz del día
dando forma con clara calma
convirtiéndo sombras en efímera belleza
con un lento movimiento que sugiere quietud
ni oscuridad para curar el alma
vaciando lo sensual con pérdida
limpiando de afecto lo temporal.
Ni plenitud ni vacío. Sólo un destello
sobre los rostros tallados por arrugas
Distraídos de la distracción por la distracción
Ahítos de fantasías y hambrientos de sentido
Pedante apatía sin centro
Hombres y trozos de papel, girando en el viento
helado que sopla antes y después del tiempo,
Viento que entra y sale de enfermos pulmones
Tiempo antes y tiempo después.
Eructo de enfermas almas
al aire moribundo, en su modorra,
empujado en el viento que barre las oscuras colinas
de Londres, Hampstead y Clerkenwell, Campden y
Putney, Highgate, Primrose y Ludgate. No aquí
No aquí la oscuridad, en este mundo agitado.

Descended más, descended sólo
en el mundo de la perpetua soledad,
mundo no mundo, pero aquello que no es mundo,
interna oscuridad, privación
y destitución de toda autoridad,
desecación del mundo de los sentidos
evacuación del mundo de lo imaginario,
inoperancia del mundo del espíritu;

ETCETERA capital.indd 725 16/11/17 13:51:36

este es el único camino, y el otro
es el mismo, no en movimiento
pero en la abstención del movimiento; mientras
el mundo gira en deseo, en sus caminos metálicos
de tiempo pasado y tiempo futuro.

IV
El tiempo y la campana han sepultado el día.
La negra nube aleja el sol.
¿Nos mirará el girasol, se doblará
la hierba inclinándose en nosotros;
se asirán, se aferrarán
las ramas y el zarcillo?
¿Los helados
dedos del tejo se enroscarán
hacia nosotros? Después que el ala del martínpescador
ha respondido luz a la luz y calla, la luz está inmóvil
en el inmóvil punto del mundo que gira.

V
Las palabras se mueven, la música se mueve
sólo en el tiempo; pero sólo lo que vive
puede morir. Las palabras, después del discurso,
callan. Sólo por la forma, el modelo,
pueden las palabras y la música alcanzar
la quietud, como un jarrón chino
se mueve permanente en su quietud.
No la quietud del violín, mientras dura la nota,
no sólo eso sino la coexistencia,
o mejor, el fin que precede al comienzo,
y el fin y el principio fueron siempre
antes del principio y después del fin.
Y todo es siempre ahora. Las palabras, en su esfuerzo,
se agrietan y a veces se rompen bajo la carga,

ETCETERA capital.indd 726 16/11/17 13:51:36

bajo la tensión resbalan, se deslizan, perecen,
decaen con imprecisión, no permanecen en su sitio,
no permanecerán quietas. Voces chillonas,
refunfuñando, burlonas o parlanchinas,
las asaltan siempre. La Palabra en el desierto
donde es atacada por voces tentadoras,
la sombra y su lamento en la danza fúnebre,
el alto lamento de la desconsolada quimera.

El fragmento del modelo es movimiento,
como en la imagen de los diez peldaños.
El deseo mismo es movimiento
no deseable en sí mismo;
el amor es, él mismo, inmóvil
Sólo causa y fin del movimiento,
sin tiempo y sin deseo
excepto en el aspecto del tiempo.
Captando en forma de limitación
entre el ser y el no ser.
De repente en un rayo de sol
aún mientras el polvo se mueve
surge la risa escondida
de niños entre las hojas
Pronto ahora, aquí, ahora, siempre–
Ridículo el triste tiempo malgastado
extendiéndose antes y después.

East Coker

En mi comienzo está mi fin. Una tras otra
las casas surgen y caen, se derrumban, son ampliadas,
mudadas, destruidas, restauradas, o en su lugar
hay un campo abierto o una fábrica o una desviación.

ETCETERA capital.indd 727 16/11/17 13:51:36

Vieja piedra para edificios nuevos,
vieja leña para nuevos fuegos,
viejas hogueras para cenizas y cenizas para la tierra
que ya es carne, piel y heces,
hueso de hombre y de bestia, caña de maíz y hoja.
Las casas viven y mueren: hay un tiempo para construir
y un tiempo para vivir y engendrar y un tiempo para que
el viento rompa la floja ventana y sacuda la tarimas donde
salta el ratón y agite el raído tapiz con un silencioso lema.

En mi principio está mi fin. Ahora la luz cae
sobre el campo abierto, dejando la honda senda
cerrada con ramas, oscura en la tarde,
donde te apoyas a un lado mientras una camioneta
pasa y la honda senda insiste en su camino
hacia la aldea, hipnotizada
por el calor eléctrico.
En un vaho cálido la sofocante luz es absorbida,
no reflejada, por la piedra gris.
Las dalias duermen en un vacío silencioso,
esperad por la lechuza mañanera.
En este campo abierto
si no os acercáis, si no os acercáis demasiado,
en una medianoche de verano podéis oír la música
del débil caramillo y el tamboril
y verles danzar alrededor de hoguera
alianza de hombre y mujer
danzando en señal de matrimonio,
un digno y cómodo sacramento.
Dos y dos, en necesaria conjunción
sosteniéndose uno a otro por la mano o el brazo
Significando concordia. Rondando en torno al fuego,
saltando a través de las llamas o reunidos en corros,
rústicamente solemnes o en rústica alegría

ETCETERA capital.indd 728 16/11/17 13:51:36

levantando, en torpes zapatos, los pesados
pies, pies de tierra, pies de barro,
elevados con júbilo campesino, júbilo de aquellos
que yacen hace ya mucho bajo la tierra.
Nutriendo el grano. Llevando el compás,
marcando el ritmo de su danza
y el de sus vidas en las vivas estaciones
El tiempo de las estaciones y las constelaciones
El tiempo del ordeño y el tiempo de las cosechas
El tiempo de copular el hombre y la mujer
Y el de los animales. Los pies ascienden y descienden.
Comiendo y bebiendo. Excremento y muerte.

Despierta el alba y otro día
se dispone para el calor y el silencio.
En alta mar el viento de la aurora
ondula y resbala. Yo estoy aquí
o allá o en cualquier sitio. En mi principio.

II

¿Qué hace el último noviembre
con el desorden de la primavera
y las criaturas del calor del verano,
y los copos de la nieve doblándose bajo los pies
y las malvas aspirando en lo alto,
tornando el rojo en gris y derrumbando
tardías rosas henchidas con la primera nieve?
El trueno retumba empujado por las estrellas rodantes
y simula carros triunfales
desplejados en consteladas guerras
Escorpión lucha contra el sol
hasta que el sol y la luna descienden
Los cometas lloran y los Leónidas vuelan
y dan caza al cielo y las llanuras

ETCETERA capital.indd 729 16/11/17 13:51:36

girando en un vórtice que llevará
el mundo a ese destructor fuego
que quema antes que los polos reinen.

Así fue la forma de decirlo. –No muy satisfactoria.–
Un ejercicio de perífrasis sobre una trillada forma
poética dejándole a uno en la lucha intolerable
con las palabras y los significados. La poesía no importa.
No era [para empezar de nuevo] lo que uno esperaba.
¿Cuál pudo ser el valor de lo largamente esperado,
calma largamente esperada, la otoñal serenidad y la
sabiduría de la madurez? ¿Nos habían engañado o ellos
se engañaron a sí mismos, antepasados de silenciosa
voz dejando, apenas, una fórmula para el engaño?
La serenidad, una sola deliberada estupidez,
la sabiduría el saber sólo de los muertos secretos inútiles
en la sombra donde escudriñaban o de donde apartaban
los ojos. Hay, nos parece, a lo sumo, sólo un valor
limitado en el conocimiento que da la experiencia.
El conocimiento crea un arquetipo y falsifica.
Pues el modelo es nuevo cada vez
y cada momento una nueva e inquietante valoración
de todo cuanto hemos sido. Nos desengañamos
sólo de aquello que, engañando, no puede ya hacer daño.
En el medio, no sólo en el medio del camino sino en todo
el camino, en un oscuro bosque, en una zarza, al borde
de un precipicio, donde el pie no puede pisar seguro, y
amenazados por monstruos, luces fantásticas, con riesgo
de encantamiento. No habléis de la sabiduría de los viejos,
sino de su locura, su miedo al miedo y al frenesí, su miedo
a la posesión, a pertenecer a otro, o a otros, o a Dios.
La única sabiduría que podemos esperar adquirir
es la sabiduría de la humildad: la humildad es infinita.

ETCETERA capital.indd 730 16/11/17 13:51:36

Las casas han desaparecido bajo la mar.

Los bailarines han desaparecido bajo la colina.

III
Oh noche, noche, noche. Todos van a la noche,
los vacíos espacios entre estrellas, lo vacío en el vacío,
los capitanes, los banqueros, eminentes escritores.
Los generosos protectores del arte, los estadistas y los
gobernantes, distinguidos funcionarios, presidentes
de comités, caballeros de industria y mezquinos
contratistas, todos van a la noche, y oscurecen el
sol y la luna y el almanaque de Gotha, y la gaceta
de la Bolsa, el Directorio de Directores, y enfrían
la percepción y pierden la razón de los actos.
Y todos vamos con ellos, en silencioso cortejo, el
funeral de nadie, porque no hay a quien enterrar.
Dije a mi alma, queda en calma y
espera que la noche venga a ti
Pues será la noche de Dios. Así, como en un teatro
se apagan las luces para cambiar de escena,
con un vacío batir de alas, con un
movimiento de sombra en lo oscuro,
y sabemos que las colinas y los árboles, el distante panorama
y la atrevida, imponente fachada, están siendo enrolladas–
o como cuando un tren subterráneo, en el túnel, se
detiene demasiado entre las estaciones y la conversación
surge y lentamente se desvanece en silencios y ves
detrás de cada rostro un profundo vacío mental
Dejando sólo el creciente terror de no
tener nada en qué pensar;
o cuando, bajo el éter, la mente está
consciente pero de nada–

ETCETERA capital.indd 731 16/11/17 13:51:36

Dije a mi alma: queda tranquila, y espera sin esperanza
porque la esperanza podría ser esperar lo equivocado;
esperar sin amor porque el amor podría ser amar lo
equivocado; hay aún fe pero la fe y el amor y la esperanza
están en la espera. Espera sin pensar, no estás lista para
pensar: Así la oscuridad será luz, y la quietud la danza.
Murmullos de corrientes que corren,
y relámpago en invierno.
El invisible tornillo silvestre y la fresa silvestre,
la risa en el jardín, éxtasis en ecos no perdidos,
solicitando, señalando la agonía de morir y nacer.
Dices que repito
Algo ya dicho. Volveré a decirlo.
¿Volveré a decirlo? Para llegar allá,
para llegar donde estás, para salir de donde no estás,
debes seguir por un camino donde no hay éxtasis.
Para llegar a lo que no conoces
Debes ir por un camino que es camino de ignorancia.
Para poseer lo que no tienes
debes ir por el camino de la renunciación.
Para llegar a lo que no eres
debes ir a través del camino donde no eres.
Y lo que no sabes es lo único que conoces
y lo que tienes es lo que no es tuyo
y donde estás es donde no estás.

IV

El cirujano herido maneja el acero
que examina la parte enferma;
bajo las manos sangrantes sentimos
la cortante compasión del que cura
aclarando el enigma del mapa de la fiebre.

ETCETERA capital.indd 732 16/11/17 13:51:36

Nuestra única salud es la enfermedad
si obedecemos a la moribunda enfermera
cuyo constante cuidado no es para agradar
sino para recordar nuestra maldición y la de Adán,
y que, para sanar, antes debemos empeorar.

La tierra toda es nuestro hospital
dotado por el arruinado millonario,
donde, si nos va bien, moriremos
del absoluto cuidado paternal
que no nos abandona, pero estorba en toda parte.

El frío asciende desde los pies a las rodillas,
la fiebre canta en los alambres de la mente.
Si para calentarme, debo entonces enfriarme
y tiritar en frías llamas de purgatorio
donde la llama es rosas, y el humo, zarzales.

La sangre que gotea es nuestra única bebida,
la carne sanguinolenta nuestro único alimento:
a pesar de lo cual, nos gusta pensar
que estamos sanos, carne y sangre substanciales–
y otra vez, a pesar de todo, llamamos Santo este Viernes.

V
Así aquí estoy, en medio del camino,
cuando han pasado veinte años–
Veinte años desperdiciados, los años
de l'entre deux guerres –
tratando de aprender a usar palabras, y cada intento
es un total nuevo comienzo, y un distinto tipo de
fracaso porque uno sólo ha aprendido a usar lo mejor
de las palabras para lo que no tiene ya que decir, o de
la manera como uno no está dispuesto a decirlo.

ETCETERA capital.indd 733 16/11/17 13:51:36

Y así cada intento es un nuevo comienzo, una incursión
en lo inarticulado con un desastrado equipo siempre
en deterioro en el desorden general de impreciso
sentimiento, indisciplinados escuadrones de emoción.
Y lo que queda por conquistar por la fuerza y sumisión,
ha sido descubierto una o dos o varias veces, por hombres
que uno no puede emular –pero no hay competencia–
Sólo la lucha para recuperar lo perdido y
hallado y perdido una y otra vez: y ahora en
condiciones que no parecen propicias.
Pero quizás no hay ganancia ni pérdida para nosotros,
sólo el intento. El resto no es asunto nuestro.

La patria es de donde uno procede. Cuando
envejecemos el mundo se hace extraño, el
ejemplo de vivir y morir, más complicado.
No el intenso momento aislado, sin antes ni después,
pero una vida entera ardiendo cada momento y no
la vida toda de un hombre solamente pero la de
viejas piedras que no pueden ser descifradas.
Hay un tiempo para la velada bajo la luz de las estrellas,
Hay un tiempo para la velada bajo la luz de la lámpara
[La velada con el álbum de fotos].
El amor está más cerca de ti mismo
cuando el aquí y el ahora dejan de importar.
Los viejos deberían ser exploradores
acá o allá, no importa dónde.
Debemos estar inmóviles y sin embargo movernos
dentro de otra intensidad para una unión ulterior,
una comunión más intensa a través de la fría noche
y la vacía desolación, el grito de la ola, el grito del
viento, las vastas aguas del petrel y el cerdo de mar.
En mi fin está mi comienzo.

ETCETERA capital.indd 734 16/11/17 13:51:36

The Dry Salvages

Poco sé de dioses, pero creo que el río es un fuerte dios
oscuro –hosco, indómito, intratable, paciente en cierto
grado, reconocido desde el principio como frontera;
útil, de poco fiar, como un comerciante;
luego sólo un problema para quien levanta puentes.
Resuelto el problema, el dios queda olvidado por
los que habitan en ciudades, siempre sin embargo,
implacable, con sus eternas estaciones e iras, destructor,
recordando a los hombres aquello que olvidan.
Sin honor, desfavorecido por los adoradores de máquinas,
esperando no obstante, observando, esperando.
Su ritmo estaba presente en la alcoba del niño,
en el lozano ailanto de abril,
en el olor de las uvas en la mesa del otoño
y el repentino círculo de la luz en invierno.

El río está en nosotros, la mar nos rodea;
la mar es también el borde de la tierra, el granito
en el cual penetra, las playas donde arroja los
despojos de una creación anterior y diversa:
la estrella de mar, el cangrejo, el espinazo de la ballena;
las profundidades donde ofrece a nuestra curiosidad
las más delicadas algas u anémonas marinas.
Ella devuelve nuestras pérdidas, la rota red, la destrozada
trampa para las langostas, el roto remo y las ropas de
extranjeros muertos. La mar tiene muchas voces,
muchos dioses y muchas voces.
La sal está en la rosa silvestre,
la niebla está en los abetos.
El gemido de la mar
y el aullido de la mar, son voces diferentes
oídas juntas a menudo; el gemido de los aparejos,

ETCETERA capital.indd 735 16/11/17 13:51:36

la amenaza y la caricia de la ola que rompe mar adentro,
la lejana podredumbre en los dientes de granito,
y el lamento que advierte desde la colina cercana
son todas voces de la mar, y la boya silvante
a la deriva, hacia el puerto, y la gaviota.
y bajo la opresión de la callada niebla
el redoble de la campana
mide un tiempo que no es nuestro tiempo, golpeada
por la lenta hinchazón de las aguas, más viejo
que el tiempo contado por ansiosas y preocupadas damas
que yacen despiertas calculando el futuro,
queriendo destejer, devanar, desenredar
y remendar al tiempo pasado y futuro,
entre la medianoche y la mañana, cuando
el pasado es una completa decepción,
el futuro sin futuro, antes que rompa la mañana
cuando el tiempo se detiene y el tiempo no acaba;
y la ola, que es y fue desde el principio,
hacer sonar
la campana.

II

¿Dónde hay un fin para esto, el mudo lamento,
el callado marchitarse de las flores en otoño
goteando sus pétalos y quedando inmóviles;
dónde hay un fin para los restos del naufragio,
la oración del hueso en la playa, irrealizable
oración de la calamitosa anunciación?

No hay fin sino suma: la humillante
consecuencia de nuevos días y horas,
mientras la emoción toma para si los años inmutables
que vivimos entre destrozos de aquello que
se creía más digno de confianza–

ETCETERA capital.indd 736 16/11/17 13:51:36

y por lo tanto lo más apropiado para la renunciación.
Hay la suma final, el fallido
orgullo o el resentimiento ante fallidos poderes,
la devoción sin vínculo que podría parecer sin devoción,
en un bote a la deriva que se hunde lentamente,
el silencioso escuchar de lo innegable
el clamor de la campana de la última anunciación.

¿Dónde está el fin, de los pescadores que navegan
en la cola del viento, donde se acurruca la niebla?
No podemos pensar en un tiempo sin océano
ni en un océano sin la basura de los desperdicios
ni en un futuro que no esté sujeto
como el pasado, a no tener destino.

Tenemos que pensar en ellos eternamente
desaguando el bote,
tendiendo y acarreando las velas, cuando el viento
sopla sobre los bajíos sin cambio ni erosión
o sacando dinero o secando las velas en el muelle;
no como haciendo un viaje que fuera impagable
para una pesca que no resista examen.

No tiene fin el mudo lamento,
sin fin el marchitarse de flores marchitas,
para los gestos del dolor inmóvil e indoloro,
para la deriva de la mar y el naufragio a la deriva,
la oración del hueso a la muerte, su Dios.
Sólo la difícil, apenas rezable
oración de la única Anunciación.

Parece, cuando uno envejece,
que el pasado tiene otro modelo, y deja
de ser una sola secuencia–

ETCETERA capital.indd 737 16/11/17 13:51:36

o incluso desarrollo: parcial y última falacia
animada por vagas noticias evolutivas,
que, en la mente del pueblo, deviene un
medio para regenerar del pasado.
Los momentos de felicidad –no en el sentido de bien estar–,
fruición, cumplimiento, seguridad o afecto,
o incluso una muy buena cena, pero la súbita iluminación–
tuvimos la experiencia pero pedimos el significado,
y acercarse al significado restaura la experiencia
en forma diferente, más allá de cualquier significado
que podamos dar a la felicidad. He dicho antes
que la experiencia revivida en el signo
no es la experiencia de una sola vida
pero de muchas generaciones –sin olvidar
algo que es probablemente inefable:
La mirada detrás de la certeza
de la historia documentada, la ojeada retrospectiva
por encima del hombro, hacia el terror primitivo.
Ahora, hemos descubierto que los momentos de agonía
[Sean o no causados por la incomprensión,
Habiendo esperado por lo peor o temido lo peor,
Eso no está en duda] son también permanentes
con una permanencia como la tiene el
tiempo. Esto lo apreciamos mejor
en la agonía de otros, vivida de cerca,
involucrándonos, como si fuera nuestra.
Porque nuestro pasado está cubierto
por el fluir de la acción,
pero el sufrir de otros es una enseñanza
sin límite, nueva por el arrepentimiento que produce.
La gente cambia y sonríe: pero la angustia permanece.
El tiempo destructor es el tiempo que conserva,
como el río con su carga de negros
muertos, vacas y jaulas de gallinas,

ETCETERA capital.indd 738 16/11/17 13:51:37

la amarga manzana y el mordisco en la manzana.
Y la raída roca en incansables aguas,
la olas la cubren, las brumas la ocultan;
en un día tranquilo es sólo un movimiento,
el tiempo navegable es siempre una boya
trazando un rumbo: pero en sombría estación
o en furia súbita, es lo que siempre fue.

III

A veces me pregunto si esto quiso decir Krishna –entre
otras cosas– o fue sólo una manera de decir lo mismo:
que el futuro es un canto marchito, una Regia Rosa
o una ramita de lavanda triste de pena por aquellos
que aún están aquí para arrepentirse, prensada entre
las hojas amarillas de un libro nunca abierto.
Y el camino que asciende es el camino que baja,
el camino que avanza el que retrocede.
No puedes encararlo con firmeza, pero esto es seguro:
que el tiempo no cura: el enfermo no está más aquí.
Cuando el tren arranca, y los pasajeros están
instalados con sus frutas, sus periódicos y sus papeles
de negocios –[y los que les despidieron han dejado
el andén]– sus rostros se relajan pasando del dolor
al alivio, al ritmo soñoliento de cien horas.
¡Adelante, viajeros! sin escapar del pasado
en vidas diferentes o en cualquier futuro;
No sois la misma gente que dejó la estación
o que llegará a algún sitio,
mientras los angostos railes se deslizan detrás de vosotros,
y en la cubierta del barco
mirando la estela de agua que se ensancha detrás de vosotros,
no pensareís el pasado terminó
o tenemos el futuro delante.
Al llegar la noche, en el cordaje y la antena,

ETCETERA capital.indd 739 16/11/17 13:51:37

hay una voz que comenta [aunque no al oído,
caracol murmurante del tiempo, ni en lengua alguna]
adelante, vosotros que os creéis viajando;
no sois aquellos que vieron el puente alejarse,
o los que desembarcarán.
Aquí entre esta costa y la lejana
mientras el tiempo se aleja meditad el futuro
y el pasado con idéntico ánimo.
Al momento que no es de acción ni inacción
podéis aceptar esto: *"En cualquier esfera del ser*
La mente del hombre puede estar atenta
A la hora de la muerte" –Esta es la única acción
[y la hora de la muerte es cada instante]
que fructificará en las vidas de otros:
Y no penséis en el fruto de la acción.
Adelante.
Oh viajero, oh navegante,
vosotros que llegáis a puerto, y vosotros cuyos cuerpos
sufrirán la prueba y el juicio del mar,
o cualquier otro hecho. Es este vuestro real destino.
Así Krishna, como cuando amonestó a Arjuna
en el campo de batalla.
No adiós,
sino adelante, viajeros.

IV
Señora, cuyo santuario está en el peñasco,
ruega por los que navegan, aquellos
que negocian con pescado, y aquellos
que se ocupan en tráfico lícito
y aquellos que los dirigen.

Repite una oración también a favor de
las mujeres que han visto a sus hijos o marido

ETCETERA capital.indd 740 16/11/17 13:51:37

zarpar y no volver
Fligia del tuo fligio
Reina del cielo

También reza por aquellos que iban en barcos, y
terminaron su viaje en la arena, en los labios de la mar
o en la garganta oscura que no habrá de rechazarlos
o donde quiera no puede alcanzarles el sonido
del ángelus perpetuo de la campana del mar.

V
Comunicarse con Marte, conversar con espíritus,
informar sobre la conducta del monstruo marino,
trazar el horóscopo, adivinar o intuir,
ver enfermedades en rúbricas, evocar
vidas en la palma de la mano
y tragedias por los dedos, emitir presagios
mediante sortilegios, u hojas de té, predecir lo inevitable
con la baraja, engañar con El pozo de la dicha
o con ácidos barbitúricos o analizar
la imagen última al momento de despertar de terror–
explorar en el útero, o la tumba o los
sueños; todo esto son usuales
Pasatiempos y drogas, y secciones en la prensa
y siempre lo serán, algunos en especial
cuando hay naciones angustiadas y perplejas
sea en las costas de Asia o en la Edgware Road.
La curiosidad del hombre explora el pasado y el futuro
Y se aferra a esa dimensión. Pero aprehender
el lugar de la intersección de lo intemporal
Con el tiempo, es ocupación para un santo–
ni tampoco ocupación, algo que se da y se toma
en la muerte de una vida consumida en amor,
ardor, olvido y entrega de sí.

ETCETERA capital.indd 741 16/11/17 13:51:37

Para la mayoría, sólo existe el inesperado
Momento, el momento en y fuera del tiempo,
el acceso de distracción, perdido en un dardo de luz del sol,
El tomillo silvestre no visto, o el relámpago en invierno
o la cascada o la música oída profundamente
mientras dura. Son sólo insinuaciones y conjeturas,
Insinuaciones tras conjeturas: y el resto
oración, acatamiento, disciplina, pensamiento y acción.
La insinuación medio entendida, el don
medio entendido, es Encarnación.
Aquí la unión imposible
de esferas de existencia es real,
aquí el pasado y el futuro
son conquistados y reconciliados,
donde la acción fuese, de otro modo, movimiento
de aquello que sólo es movido
y no tiene en si principio de movimiento–
conducido por demoniacos, ocultos
poderes. Y la acción correcta es libertad
del pasado y el futuro también.
Para la mayoría, este es el objetivo
que nunca alcanzaremos;
los que estamos sin derrota
porque seguimos intentando;
nosotros, contentos al fin
si nuestra recuperación del pasado nutre
[no muy lejos del tejo]
la vida de un significante suelo.

Little Gidding

La primavera es, en mitad del invierno, su propia
estación; sempiterna, aunque pútrida, a la puesta del sol,

ETCETERA capital.indd 742 16/11/17 13:51:37

suspendida en el tiempo, entre el polo y el trópico.
Cuando el día es más brillante, con hielo y con fuego, el sol
enciende el hielo sobre estanques y zanjas, en un frío sin
viento que es fuego del corazón, reflejando en un espejo
de agua un fulgor que es ceguera al caer de la tarde.
Y un brillo más intenso que el fuego de una llama, o
un brasero, aviva el mudo espíritu: no el viento pero el
fuego de Pentecostés en la época oscura del año. Entre la
congelación y el deshielo la savia del alma se estremece.
No hay olor a tierra ni olor a cosa viva. Es la primavera
pero no en el sentido que el tiempo ha convenido. Ahora
el seto está blanqueado por una hora con transitorias flores
de nieve, flor más súbita que la del verano, sin capullos
ni marchitamientos, sin seguir el curso de la vida.
¿Dónde está el verano, el inimaginable
verano bajo cero?

Si vinieras por aquí
tomando el camino que posiblemente tomaras
Desde el lugar desde donde posiblemente partieras,
si vinieras por aquí en mayo, encontrarías los setos
blancos otra vez, en mayo, con voluptuosa dulzura.
Sería lo mismo al final del viaje,
si vinieras de noche como un rey destronado,
si vinieras de día sin saber a que vienes,
sería lo mismo, cuando abandones el áspero camino
y pases detrás de la pocilga hacia la deslucida fachada
y la lápida. Y aquello que creíste venir a buscar
es sólo una concha, envoltura sin significado
donde la intención salta sólo cuando está realizada
si acaso. Porque, o no tenías propósito,
o él va más allá del fin que habías previsto
y cambia al realizarse. Hay otros lugares
que son también el fin del mundo,

ETCETERA capital.indd 743 16/11/17 13:51:37

algunos en las fauces de la mar,
o sobre un lago oscuro, en un desierto o en una ciudad–
pero este es el más cercano, en tiempo y en lugar,
ahora y en Inglaterra.

Si vinieras por aquí,
tomando cualquier ruta, saliendo de cualquier sitio,
a cualquiera hora o en cualesquiera estación,
sería siempre igual: tendrías que eliminar
la noción y el sentido. No estás aquí para verificar,
instruirte o saciar tu curiosidad
o hacer un informe. Estás aquí para verificar
donde una plegaria ha sido eficaz. Orar es más
que una sucesión de palabras, la consciente ocupación
de la mente que reza, o el sonido de la voz implorando.
Y aquello para lo cual, cuando vivos,
los muertos no tenían palabras,
pueden decirlo estando muertos:
la comunicación de los muertos quema
más que el lenguaje de los vivos.
Aquí, el lugar del momento sin tiempo
Es Inglaterra y nada más. Nunca y siempre.

II
La ceniza en la manga del anciano
es toda la ceniza que dejan las rosas al arder.
Polvo suspendido en el aire
que señala el lugar donde acabó una historia.
El polvo inhalado fue una casa–
la pared, el entablado y el ratón.
La muerte de la esperanza y la desesperación,
esta es la muerte de aire.

ETCETERA capital.indd 744 16/11/17 13:51:37

Etcétera

Hay sequía e inundación
en los ojos y en la boca,
agua muerta y muerta arena
luchando por ganar ventaja.
El suelo seco y sin entrañas
Bosteza ante la vanidad del trabajo,
Ríe sin alegría.
Esta es la muerte de la tierra.

Agua y fuego
sustituyendo el pueblo, el pasto y la maleza.
El agua y el fuego burlan
el sacrificio que no ofrecemos.
El agua y el fuego pudrirán
los fallidos principios que olvidamos,
del coro y el santuario.
Esta es la muerte de agua y fuego.

En la hora incierta del amanecer
Cerca del fin interminable de la noche
En el recurrente fin de lo que nunca acaba
después que el oscuro palomo de chispeante lengua
ha pasado bajo el horizonte de su retorno a casa
Mientras las hojas muertas suenan como una lata
contra el asfalto donde no hubo otro ruido
Entre los tres barrios desde donde asciende el humo
encontré a uno caminando, apurado y haragán,
empujado hacia mí como las hojas metálicas
ante la urbana aurora de viento irresistible.
Y como mirara el rostro cabizbajo
con esa mirada escrutante con la cual desafiamos
al primer extraño que hallamos entre la noche
Vi la súbita mirada de algún maestro muerto
a quien había conocido, olvidado, medio recordado

ETCETERA capital.indd 745 16/11/17 13:51:37

uno y muchos al tiempo; en los rasgos oscuros
los ojos de un fantasma familiar
inidentificable e íntimo.
Entonces asumí un doble papel y exclamé
y oí otra voz gritando: ¡Cómo!, ¿estás tu aquí?
Aunque no estábamos. Yo era aún el mismo,
sabiéndome yo mismo y no obstante otro
y él un rostro en formación; pero las palabras
fueron suficientes para obligar al
reconocimiento por ellas precedido.
Y así, sumisos al viento,
demasiado extraños para no entendernos,
juntos en este tiempo de caminos
sin encontrarnos en sitio alguno, ni antes ni después,
marchamos sobre el pavimento como muerta patrulla.
Yo dije: *La extrañeza que siento es sencilla,*
aunque la sencillez cause extrañeza. Habla, por tanto:
Quizás no comprenda, quizás no recuerde.
Y él dijo: *No quiero repetir*
el pensamiento y la teoría que has olvidado.
Ya prestaron su servicio: déjalas ser.
Lo mismo son las tuyas, y ruega para que sean perdonadas
por otros, como te ruego a ti para que perdones al malo
y la bueno. La cosecha de la última estación ha sido
consumida y el saciado animal pateará el cubo vacío.
Porque las palabras del año pasado pertenecen al lenguaje
del año pasado y las próximas esperan otra voz.
Pero, así como el camino no ofrece ahora obstáculo
al espíritu inquieto y peregrino entre dos mundo
que han llegado mucho a parecerse,
Así yo encuentro palabras que nunca pensé decir
en calles que nunca pensé volvería a visitar cuando
abandoné mi cuerpo en una playa lejana.
Ya que nuestra preocupación era el lenguaje, y

ETCETERA capital.indd 746 16/11/17 13:51:37

el lenguaje nos exigía purificar el dialecto de la
tribu y urgía la mente a ver antes y después,
Déjame revelarte los dones que la vejez reserva para colocar
una corona sobre el esfuerzo de tu vida toda. Primero,
la fría fricción del sentido que muere sin encantamiento,
no ofreciendo sino una amarga insipidez de fruto sombrío
como un alma y un cuerpo que empiezan a separarse.
Segundo, la consciente ira de la impotencia ante la humana
locura, y la herida de la risa que cesa de divertirnos.
Y por último, el dolor lacerante de la repetición de todo
cuanto habéis hecho, y sido; la pena de asuntos recién
conocidos, y la conciencia de cosas mal hechas y hechas para
dañar a otros que antes consideraste ejercicio de virtud.
Entonces la aprobación del necio hiere
y los honores mancillan.
De error en error el espíritu enojado prosigue,
a menos que ese puro fuego lo restaure donde
debes moverte con mesura, como un bailarín.
Amanecía. En la calle deforme
me abandonó con una especie de despedida.
Y se esfumó en el sonido de la bocina.

III

Hay tres circunstancias que parecen iguales frecuentemente
y aunque difieren por completo, florecen en el mismo tallo:
el afecto por uno mismo, las cosas y personas; y el
desafecto por uno mismo, las cosas y la gente;
y entre las dos, creciendo, la indiferencia, que se parece a
las otras como la muerte se parece a la vida, existe entre
dos vidas –sin florecer, entre la ortiga viva y la muerta.
Para esto sirve la memoria: para la liberación– no
menos que el amor pero dilatando el amor más allá del
deseo pero liberando del futuro como del pasado.
Así, el amor a un país comienza como un afecto

ETCETERA capital.indd 747 16/11/17 13:51:37

a nuestros propios actos y acaba, al encontrarles,
de poca importancia aun cuando nunca sea
indiferencia. La Historia puede ser servidumbre,
la Historia puede ser libertad.
Mira, ahora desaparecen los rostros y los
lugares, con el Yo que como pudo, les amó, para
renovarse, transfigurarse, en otra forma.
El pecado es Ineludible, pero
todo estará bien y
todas las cosas saldrán bien.
Si pienso, otra vez, en este lugar
y en gente nada recomendable,
sin linaje ni bondad, pero de genio peculiar,
tocados por el sentido común,
unidos por la lucha que les separaba;
Si pienso en un rey mientras anochece,
en tres hombres o más en el patíbulo
y en otros que murieron olvidados
y en otros sitios, aquí y allá,
y en uno que murió ciego y tranquilo,
¿Por qué habríamos de celebrar
a esos muertos más que a los moribundos?
Eso no es tocar el timbre tarde
ni un conjuro
para evocar el espectro de una Rosa.
No podemos revivir viejas banderías
No podemos restaurar viejas políticas
o seguir un antiguo tambor.
Estos y aquellos hombres que se les opusieron
y estos otros que se opusieron a estos
aceptan la naturaleza del silencio
y están reunidos bajo un sólo bando.
Cuanto heredamos los afortunados
lo tomamos de los vecinos

ETCETERA capital.indd 748 16/11/17 13:51:37

Lo que tenían para dejarnos –un símbolo:
un símbolo perfeccionado de la muerte.
Y todo irá bien
y todas las cosas saldrán bien
gracias a la purificación de los asuntos
en el lugar de nuestras súplicas.

IV
La paloma desciende rompiendo el aire
con la llama de un vivo terror
que las lenguas declaran
la única libre de error y pecado.
La única esperanza o desesperación
está en la elección de una u otra hoguera–
para que con el fuego nos redima.

¿Quién inventó el tormento? El amor.
Amor es el extraño nombre
detrás de las manos que urdieron
la intolerable camisa de fuego
que el poder del hombre no puede abolir
Sólo vivimos, sólo suspiramos
consumidos por una u otra llama.

V
Lo que llamamos el principio es a menudo el fin
y alcanzar un fin es llegar a un principio.
El fin es el lugar donde empezamos. Y cada frase
y toda sentencia justa
–[donde toda palabra está en su lugar guardando
un sitio para servir de apoyo a otras,
la palabra ni modesta ni ostentosa,
un cómodo comercio de lo antiguo y lo nuevo,
la palabra común, exacta, sin vulgaridad,

ETCETERA capital.indd 749 16/11/17 13:51:37

la palabra formal, precisa, pero no pedante,
los perfectos consortes danzando juntos]–
cada frase y cada sentencia es un fin y un principio,
todo poema es un epitafio. Y todo acto
un paso hacia cadalso, al fuego, a la garganta del mar
o hacia una piedra ilegible: y allí es donde comenzamos.
Morimos con los moribundos:
mira cómo parten y con ellos vamos
Nacemos con los muertos:
mira cómo regresan y con ellos volvemos
El momento de la rosa y el momento del tejo
son de igual duración. Un pueblo sin historia
no se libra del tiempo, pues la historia es un
ordenamiento de momentos sin tiempo. Así,
mientras la luz cae en una tarde de invierno, en una
aislada capilla la historia es ahora e Inglaterra.

Con la atracción de este Amor y la voz de este Llamado.

No cesaremos de buscar
y el final de toda búsqueda nuestra
será llegar donde partimos
y conocer el lugar por vez primera.
A través de la desconocida, recordada puerta,
cuando lo último por descubrir en la tierra
sea lo que fue el comienzo;
en el manar del más largo río
la voz de la oculta cascada
y los niños en el manzano,
desconocidos, pues no les buscamos,
pero oídos, medio escuchados, en la quietud,
entre dos olas de la mar.
De prisa, aquí, ahora, siempre–
una naturaleza de acabada simplicidad

ETCETERA capital.indd 750 16/11/17 13:51:37

Etcétera

[que cuesta menos que todo]
y todo saldrá bien y
todas las cosas saldrán bien
cuando las lenguas de fuego se doblen
en el nudo coronado de fuego
y el fuego y la rosa sean uno.

T.S. Eliot

ETCETERA capital.indd 751 16/11/17 13:51:37

Harold Alvarado Tenorio

La novela colombiana posterior a *Cien años de soledad*

"—Entonces dime de una vez —me dijo, sin levantar la vista—, ¿qué le voy a decir a tu papá? Traté de ganar tiempo para pensar.
— ¿Sobre qué?
—Sobre lo único que le interesa —dijo ella un poco irritada—: Tus estudios. Tuve la suerte de que un comensal impertinente, intrigado con la vehemencia del diálogo, quiso conocer mis razones. La respuesta inmediata de mi madre no sólo me intimidó un poco, sino que me sorprendió en ella, tan celosa de su vida privada.
—Es que quiere ser escritor —dijo.
—Un buen escritor puede ganar buen dinero —replicó el hombre con seriedad—. Sobre todo si trabaja con el gobierno."

Gabriel García Márquez, *Vivir para contarla*.

Cuenta Gerald Martin [*A Life*, 2008] como en cierto momento de Junio de 1965 GGM escuchó a la musa que le ordenaba redactar, en los dieciocho meses que vendrían, la saga de los Buendía.

Hasta ese momento, la llamada novela colombiana había adolecido de todos los pecados narrativos desde el Siglo de las luces, un fastidioso realismo que hizo de la mayoría de las obras literarias sucedáneos de la Historia, personal o colectiva. A partir de *Cien años de soledad* [Buenos Aires, 1967] no pudo volver a hablarse de la realidad sino de sus representaciones, como lo había inaugurado Jorge Luis Borges en sus inesperadas historias desde los años cuarentas. GGM había recibido ese don luego de haber leído las versiones de las novelas de William Faulkner que Borges y su madre habían confeccionado para hacerle legible en español, todo ello cocinado con Rulfo, la Biblia, Rabelais y las narraciones orales de su tía Francisca Simodosea.

Un meteorito había caído sobre los rutilantes planetas de la narrativa colombiana de entonces: Eduardo Caballero Calderón [*El*

ETCETERA capital.indd 752 16/11/17 13:51:37

Cuadernos
PARA EL DIÁLOGO

número 51 - julio-agosto 2010
5€
Director: Manuel Domínguez Moreno

Y después de Gabo, ¿qué?
Harold Alvarado Tenorio

Bicentenarios y aniversarios
Rubén Caravaca

Afganistán, un espacio humanitario perdido
Aitor Zabalgogeazkoa

"Me avergüenza ver armas españolas en países en conflicto"
Gervasio Sánchez

La pobreza como entelequia, la bondad como utopía
Juan José Peña Burgos

ETCETERA capital.indd 753 16/11/17 13:51:37

buen salvaje, Premio Nadal, Barcelona 1966], Manuel Mejía Vallejo [*El día señalado*, Premio Nadal, Barcelona, 1963], Próspero Morales Pradilla; Héctor Rojas Herazo [*Respirando el verano*, Premio Esso, Bogotá, 1961] y Manuel Zapata Olivella.

El asunto central de *Cien años de soledad* es la soledad. Macondo es un pueblo habitado por sabios aislados y vidas anacrónicas, una historia narrada por el coronel Aureliano Buendía, que entre los avatares de las guerras compone en versos rimados sus encuentros con la vida y la muerte:

> *Los escribía en los ásperos pergaminos que le regalaba Melquiades, en las paredes del baño, en la piel de sus brazos, y en todos aparecía Remedios en el aire soporífero de las dos de la tarde, Remedios en la callada respiración de las rosas, Remedios en la clepsidra secreta de las polillas, Remedios en el vapor del pan al amanecer...*

La poesía, he ahí la materia de que está hecha esta obra de arte, cuyo único antecedente entre nosotros es *María* de Jorge Isaacs.

Si durante la Colombia del Frente Nacional la literatura vivió exiliada e inxiliada, el auge del narcotráfico, el secuestro, el tráfico de armas y el prestigio del escritor de Aracataca hicieron del libro uno de los apetecidos utensilios del lavado de activos de nuestro tiempo. Tanto como para que muchos de esos gigantescos conglomerados editoriales de hoy surgieran en Colombia, según sugiere Félix Marín en *Dineros del narcotráfico en la prensa española* [Madrid, 1991], donde rastrea los orígenes de la aparición del grupo Prisa y la fortuna de los Polanco, o los miles de folios que reposan en los juzgados sobre las aventuras de José Vicente Kataraín y su Oveja Negra, que llegó a "exportar" más de 10.000 millones de pesos anuales en pretendidos libros colombianos, que fueron, en realidad, toneladas de papel periódico que terminaban en las aguas profundas de los puertos de mar de los Estados Unidos o Buenos Aires, cuando no en los contenedores de basura de los aeropuertos de Frankfurt o Madrid. Sin contar el trapicheo con el dinero público

ETCETERA capital.indd 754 16/11/17 13:51:37

de editores y libreros desde los años de ascenso al poder cultural de Belisario Betancur, que ha llegado a la enigmática extravagancia de construir, con un siglo de retraso, 1400 bibliotecas en los municipios más desolados de Colombia, ahítas de productos culturales *Made in Spain* en los años, precisamente, de la aparición de la Banda Ancha, los ordenadores y la Internet.

Según las estadísticas de la industria editorial, en 1975 se publicaron 1304 títulos; en 1980, 4176 y en 1985, 7670, de los cuales, unos 1200 eran de literatura. Para las Lecturas Dominicales de El Tiempo del 21 de abril de 1991, de 100 niños colombianos, 16 no recibían educación alguna. En el número siguiente, un afamado crítico literario de la televisión, muy olvidado, Ciro Roldán Jaramillo, sostenía que sólo el 0,6% del ingreso familiar se invertía en libros y revistas, agregando que de las supuestas 1300 bibliotecas públicas de entonces, apenas un 20% de ellas merecían el calificativo. Un año más tarde, el 8 de marzo de 1992, en la misma revista, María Mercedes Carranza dijo que de las 207 bibliotecas que tenía Bogotá, el 70% de ellas tenía menos de 5000 libros.

En 2000, la Cámara Colombiana del Libro publica "El mundo editorial colombiano en cifras", con cifras a 1999 como Consumo de libros en Colombia: $614.271 Millones; Empleos generados por el sector del libro: 17.579; Títulos editados de primeras ediciones y reediciones en Colombia: 8.927; Exportaciones conjuntas del sector U$91,8 millones; Importaciones: U$56,7 millones; Pagos por derechos de autor: $14.109 millones.

Con relación a la producción registrada en la base de datos del ISBN de la Cámara del Libro, durante el año 2000 la producción editorial creció en 21,99% respecto del año anterior; el número total de nuevos títulos fue de 6.978, de los cuales el 92,70% corresponde a primeras ediciones, el 4,5% a segundas ediciones y el 2,8% restante a ediciones superiores a la tercera. La producción de ejemplares aumentó en 4,4%. Pero lo cierto es que, a pesar de tantas bibliotecas públicas como festejaba la ministra del gobierno Santos, la caleña Mariana

ETCETERA capital.indd 755 16/11/17 13:51:37

Garcés, de la misma entraña de Carvajal y Cia, apenas un promedio de 70 libros anuales, de literatura, se publicaron en Colombia entre 2010 y 2015.

Según la revista Cambio de abril 12 de 2004, los ases de la industria editorial colombiana eran a la fecha la Editorial Norma, con 13 oficinas en América Latina y los Estados Unidos; Legis con operaciones en seis países; Voluntad con cincuenta años en el mercado de libros de texto; Planeta, con su filial Seix Barral, pionera en la difusión de novelistas como Mario Mendoza, Jorge Franco y Santiago Gamboa, y Santillana, con su filial Alfaguara con autores como Fernando Vallejo, William Ospina y Hector Abad Faciolince, cuyo libro sobre su familia y el asesinato de su padre era obsequiado, de parte de los comisionistas de bienes inmobiliarios, con cada apartamento o casa que lograban colocar en el mercado.

Según los estadígrafos de la facultad de literatura de la universidad Javeriana, son más de seiscientas las "novelas" que han aparecido en Colombia luego de *Cien años de soledad*. Quizás los más prolíficos autores de ellas estén en este listado, donde concurren auténticos expertos de la comercialización, la intriga y la servidumbre voluntaria:

Amor enemigo [2005] de Patricia Lara [1951]
Asuntos de un hidalgo disoluto [1994] de Héctor Abad [1958]
El naufragio del imperio [2007] de Juan Esteban Constaín [1979]
El patio de los vientos perdidos [1984] de Roberto Burgos [1948]
Hábitos nocturnos [2008] de Alfonso Carvajal [1958]
La ciudad de los umbrales [1995] de Mario Mendoza [1964]
La isla de la pasión [1989] de Laura Restrepo [1950]
La muerte de Alec [1983] de Darío Jaramillo Agudelo [1947]
La sed del ojo [2004] de Pablo Montoya [1963]
La sentencia [2002] de Juan Carlos Botero [1960]
Mala noche [1997] de Jorge Franco [1962]
Mateo solo [1984] de Evelio Rosero Diago [1958]
Midnight dreams [1999] de Nahum Montt [1967]

ETCETERA capital.indd 756 16/11/17 13:51:37

Páginas de vuelta [1997] de Santiago Gamboa [1965]
Persona [1997] de Juan Gabriel Vásquez [1973]
Proyecto piel [2008] de Julio César Londoño [1953]
Relato de navidad en la Gran Vía [2001] de Ricardo Silva [1975]
Saide [1995] de Octavio Escobar Giraldo [1962]
Seis informes [1988] de Efraín Medina Reyes [1967]
Su casa es mi casa [2001] de Antonio García Ángel [1972]
Tamerlán [2003] de Enrique Serrano [1960]
Tierra de leones [1986] de Eduardo García Aguilar [1953]
Todo pasa pronto [2007] de Juan David Correa [1976]
Ursúa [2005] de William Ospina [1954]

"Novelistas colombianos" que habrían representado el papel del Pobre Lázaro, en el jugoso banquete editorial, donde a Epulón lo interpretaron los cientos de títulos de autores latinoamericanos del llamado Boom, controlado por la Dama de Hierro de las letras, Carmen Balcells y el canario Juan Cruz, e*l Petiso de los Mandados* de Prisa.

Pero lo cierto es que los verdaderos promotores de los narradores y poetas hispanoamericanos, a nivel mundial, fueron dos aristokrátos catalanes, miembros de una célula subversiva conocida como Grupo de Barcelona: Carlos Barral y Jaime Gil de Biedma, quienes en 1961 dieron a Jorge Luis Borges, en Mallorca, el Premio Formentor, que le hizo conocer en doce lenguas europeas. En torno a ellos se desarrollaría, a medida que Barral se arruinaba como editor, el prestigio de nuestros escritores posteriores al Modernismo.

Mientras tanto, en las oficinas culturales de la dictadura de los hermanos Castro, se promovía, con la ayuda de un puñado de mercenarios, la perversa teoría de la incultura como fundamento del arte, y se condenaba al ostracismo a cientos y cientos de artistas y pensadores [Angel Cuadra, Antonio Benítez Rojo, Antonio José Ponte, Armando Álvarez Bravo, Armando Valladares, Belkis Cuza Malé, Carlos Alberto Montaner, Carlos Franqui, César Leante,

ETCETERA capital.indd 757 16/11/17 13:51:37

Daína Chaviano, Eliseo Alberto, Enrique Labrador Ruiz, Eugenio Florit, Gastón Baquero, Guillermo Cabrera Infante, Heberto Padilla, Isel Rivero, Jesús Díaz, Jorge Mañach, José Lezama Lima, José Prats Sariol, Lino Novas Calvo, Lydia Cabrera, Nivaria Tejera, Rafael Bordao, Raúl Rivero, Reynaldo Arenas, Severo Sarduy, Virgilio Piñera o Zoé Valdés], con el argumento, decretado en revistas como *Verde Olivo*, que era la hora de diseminar la prosodia y la sintaxis de Mario Benedetti, mediante una literatura en la revolución y la revolución en la literatura, como lustroso y obsecuente dejó consignado Oscar Collazos [Bahía Solano, 1942-2015]. Para quien el acto de crear, de concebir obras de arte, era una mistificación del capitalismo que había que abolir para siempre. Se trataba ahora de escribir como si se estuviera haciendo herrajes. Hoy fueron más de veinte las pruebas que exhibe la bibliografía de su fracaso.

Doctrina que se hundiría en el albañal del olvido, con el medio millar de "novelas" que confunden la poesía con la suplantación de la historia y el realismo sucio, como lo demostró Seymour Menton en *La nueva novela histórica de la América Latina* [1993], porque mucha tela hay que cortar entre ese monolito de la lírica que es *El siglo de las luces* [1965] y un refrito, de otra obra maestra de la literatura brasileña, ampliada y derruida por los negocios editoriales, titulada *La guerra del fin del mundo* [1981]. Ya Borges había demostrado en varios de sus cuentos de los años cuarenta, y en especial en *Historia universal de la infamia*, como una cosa es la literatura y otra la paráfrasis de artículos para enciclopedias.

El paradigma de esta tendencia distorsiva fue, en Colombia, un esperpento sicoanalítico titulado *La ceniza del Libertador* [1987], del doctor [honoris causa] Fernando Cruz Kronfly, –benefactor de prestigiosas firmas del montón, de la Agencia Literaria Balcells de Barcelona, a través de un forrado premio de Proartes, que controló desde su nacimiento, crecimiento y muerte y que en nada contribuyó, ni al desarrollo de la novela colombiana, ni al éxito de su propia obra y apenas al despilfarro de miles de millones de pesos que

ETCETERA capital.indd 758 16/11/17 13:51:37

terminaron llevando al ministerio de cultura a una de las más ignaras representantes de la cultura y la patanería vallecaucanas durante el horrendo gobierno de ocho años [2010-2018] entre las FARC y Juan Manuel Santos–. Como muchas de sus otras hermanas de aventura, digamos [*La calle 10* [1960], *La otra raya del tigre* [1977], *La tejedora de coronas* [1982], *Los pecados de Inés de Hinojosa* [1986], *La risa del cuervo* [1992], *La marca de España* [1997], *Rosario Tijeras* [1999], *El olvido que seremos* [2005] o *Ursua* [2005], *La ceniza del Libertador* se niega a representar o inventar la realidad y prefiere "*retratarla, aprehenderla, manipularla*" con un lenguaje ruin:

> *Y sin embargo de todas sus glorias pasadas debe enfrentar el destierro, la impugnación de la baba, la pavorosa nada de un hastío sin espacio y sin tiempo que lo empuja hacia un viaje que no es de huida de lo concreto sino simple hijo del desengaño. Su Excelencia ha decidido partir para siempre". [pág. 10]. "Su Excelencia va camino de la mar. Sólo desea la mar, el olvido que el hastío busca, el brillo del vidrio adentro, la casa en orden y el vómito.* [*La ceniza del Libertador*, 1987, pág.11]

Así teóricamente su autor sostenga que él si se aleja de la historia y sucumbe a la poesía. Porque precisamente lo que no hay en este batiburrillo delirante, es poesía, como la hay en *El general en su laberinto*, cuya apariencia limita con la verdad y la historia, para "escenificar" la soledad del poder, el amor y el absurdo de la gloria.

> *Se iba sin escolta,* –dice GGM al comienzo de su obra maestra– *sin los dos perros fieles que a veces lo acompañaron hasta en los campos de batalla, sin ninguno de sus caballos épicos que ya habían sido vendidos al batallón de los húsares para aumentar los dineros del viaje. Se iba hasta el río cercano por sobre la colcha de hojas podridas de las alamedas interminables, protegido de los vientos helados de la sabana con el poncho de vicuña, las botas forradas por*

ETCETERA capital.indd 759 16/11/17 13:51:37

dentro de lana viva, y el gorro de seda verde que antes usaba sólo para dormir. Se sentaba largo rato a cavilar frente al puentecito de tablas sueltas, bajo la sombra de los sauces desconsolados, absorto en los rumbos del agua que alguna vez comparó con el destino de los hombres, en un símil retórico muy propio de su maestro de la juventud, don Simón Rodríguez. Uno de sus escoltas lo seguía sin dejarse ver, hasta que regresaba ensopado de rocío, y con un hilo de aliento que apenas si le alcanzaba para la escalinata del portal, macilento y atolondrado, pero con unos ojos de loco feliz. Se sentía tan bien en aquellos paseos de evasión, que los guardianes escondidos lo oían entre los árboles cantando canciones de soldados como en los años de sus glorias legendarias y sus derrotas homéricas. Quienes lo conocían mejor se preguntaban por la razón de su buen ánimo, si hasta la propia Manuela dudaba de que fuera confirmado una vez más para la presidencia de la república por un congreso constituyente que él mismo había calificado de admirable. El día de la elección, durante el paseo matinal, vio un lebrel sin dueño retozando entre los setos con las codornices. Le lanzó un silbido de rufián, y el animal se detuvo en seco, lo buscó con las orejas erguidas, y lo descubrió con la ruana casi a rastras y el gorro de pontífice florentino abandonado de la mano de Dios entre las nubes raudas y la llanura inmensa. Lo husmeó a fondo, mientras él le acariciaba la pelambre con la yema de los dedos pero luego se apartó de golpe, lo miró a los ojos con sus ojos de oro, emitió un gruñido de recelo y huyó espantado. Persiguiéndolo por un sendero desconocido, el general se encontró sin rumbo en un suburbio de callecitas embarradas y casas de adobe con tejados rojos, en cuyos patios se alzaba el vapor del ordeño... [El general en su laberinto, 1989]

Fue con este acento que Gustavo Alvarez Gardeazabal [Tulua, 1945] tejió, a partir de los recuerdos de su infancia, la interminable cadena de crimenes y atrocidades que constituyen la primera de las ventajosas novelas publicadas después de *Cien años de soledad*.

ETCETERA capital.indd 760 16/11/17 13:51:37

Cóndores no entierran todos los días [Barcelona, 1972] urde la historia local de un asesino católico, que mediante un ascenso de vértigo controla vida y bienes, mientras instaura un pavor latifundista en varias leguas a la redonda, ganando autoridad con la ferocidad de sus actos.

La "novedad" de la ficción de GAG venía en un lenguaje que glosa sin pudor de las frases, a veces irrespirables, de GGM y de una exageración chismosa, bien aprendida en casa y vecindarios del autor. El chisme, con su sospechosa conjetura de que será posible identificar y saber la "verdadera historia" de unos hechos, hizo que tuviese notoriedad. Además Alvarez Gardeazabal se arriesgaba a escarbar en un mito tabú, usando nombres propios, inventando otros, corriendo el riesgo de que descendientes del criminal o los hijos de sus víctimas tomaran a su vez retaliaciones violentas o legales.

Alvarez Gardeazabal evitó, con esta medida y perorata narrativas, caer en el marasmo de interpretar o recrear la historia de un criminal que de hijo de un contador de los ferrocarriles, pasó, de vendedor de libros y quesos, a convertirse en una llaga viva por el terror al que sometía una parroquia de desplazados, a medida que oraba en la misa de todos los días, repartiendo el alivio de su maldad entre los celos maritales y la entrepierna de su concubina. Una dualidad de planos narrativos donde el silencio de un pueblo se expresa en el cotilleo que va y viene entre sollozos y los gritos de las viudas y los huérfanos. El *Verfremdung* brechtiano que produce en la farsa un alejamiento de la mimesis, prodigando otra realidad, otro estado, así no denote una pose ética ante la crueldad de la existencia y la historia.

Los parientes de Ester [Madrid, 1978] de Luis Fayad [Bogotá, 1945], fue, sin duda, la primera de las novelas colombianas que logró evitar ser un retintín de los efectos estilísticos de GGM, rescatando la sintaxis y acentuaciones prosódicas de las novelas de J.A. Osorio Lizarazo, el amigo de Jorge Eliecer Gaitán, el amanuense de Juan Domingo Perón y Rafael Leónidas Trujillo, víctima del fracaso y caída del partido liberal tras los gobiernos de López Pumarejo.

ETCETERA capital.indd 761 16/11/17 13:51:37

Como en aquellas primeras novelas urbanas, Fayad retratará el transcurrir de la existencia en el centro de la capital colombiana a través de las tensiones, miserias, ignorancia y desolación de sus personajes, eludiendo mezclarles, como si hace el modelo, con los conflictos económicos y sociales que vive el país, produciendo otro alejamiento que resulta pura lírica.

El pequeño cosmos donde circulan los personajes de Fayad es el mismo que vivieron Aurelio Arturo, GGM, Miguel Ángel Osorio, Luis Tejada, Arnoldo Palacios, Manuel Zapata Olivella, Carlos Arturo Truque, Bernardo Arias Trujillo, Osorio Lizarazo o Carlos H. Pareja, un mundo donde la poesía, tan apreciada a comienzos del siglo pasado, no servía mas para llegar a la presidencia pero estaba en todas partes, porque se vivía bajo su sombra y se nutría de sus pasiones. Unos conventillos donde la más alta nota la daban los rancios bogotanos, que no se parecían sino a sí mismos, con sus rostros encendidos por los licores de malta y el aire fresco de la sabana, que recibían sobre la grama de sus haciendas y clubes sociales; vestidos con tenues colores que olían a picadura, o exhalaban un castaño, gris perla, vino tinto o amarillo de morriñas, dignas de los bucles dorados y los ternos sastres de enormes hombreras de las mujeres que ingresaban a los salones de baile del Hotel Granada o La reina, donde las pasiones y las infidelidades se cocían en las voces de Agustín Lara y Elvira de los Ríos. Todo lo que iba a desaparecer, entre la mugre y el asco, del infierno social de los primeros gobiernos del Frente Nacional.

Gregorio Camero, el personaje central de la novela de Fayad, es un ensimismado que deja que la rutina de empleado público se le vaya llevando día a día lo poco de vida que le queda. Un hombre acosado por la miseria de este mundo, y las miserias de los otros, que no existirían si no hacen difícil y cruel el destino de nosotros. Gregorio Camero sólo tiene en los sueños un país de alivio. Allí habita su sueño de salir de la pobreza ya sea mediante la instalación de un pequeño negocio, o llegando a la edad de la jubilación, o dándose el gusto de una inútil venganza.

ETCETERA capital.indd 762 16/11/17 13:51:37

La anécdota de *Los parientes de Ester* está estrictamente ceñida a su prosa. La vida en el centro de la vieja capital colombiana toma cuerpo a medida que Fayad desarrolla una prosa directa, vacunada contra los circunloquios y los laberintos de estilo, concediendo lo mínimo posible al facilismo o la truculencia, ofreciendo al lector frases cargadas de sentido y humor, así éste sea en no pocas ocasiones amargo. Una prosa bien aprendida en el cine de los años en que Gregorio Camero recorre las calles, las plazas, los cafés, los bares de mala muerte de una ciudad que desaparece entre la deslumbrante corrupción de los gobiernos del Frente Nacional, cuando todo, en Colombia, empezó a desaparecer.

En *Los parientes de Ester* quien narra renuncia a ser un cronista omnisciente, y descendiendo del Olimpo, acompaña a sus personajes por la vida misma, siguiéndoles en sus vicisitudes y desgracias, haciendo de los protagonistas el lector, con sus miserias, hambres, imposibles sueños, odios, carencias, humillaciones, maquinaciones, mezquindad, maledicencia y arribismo.

Y del centro de Bogotá a Chapinero, a medio camino hacia los barrios de la burguesía, *Sin remedio* [Madrid, 1983], de Antonio Caballero Holguín, narra los últimos días de la vida de Ignacio Escobar Urdaneta de Brigard, un poeta, que como José Fernández, en *De sobremesa* de Silva, no soporta la mediocridad del medio y termina siendo devorado.

Escobar sufre del mal de los intelectuales del siglo de las revoluciones: una suerte de *spleen* o desánimo, inconexo y fantasmal que le impide relacionarse con el mundo de los otros, la cargante realidad del día a día, padeciendo una discontinua y vana lucidez sicotrópica que abandona a todos los que pudieron amar y comprenderle, porque su narcisismo sólo concibe la gloria en el arte, en la construcción del poema, estatua de la posteridad.

Escobar es el arquetipo de unos individuos que, –atrapados en las doctrinas del Frente Nacional,– empujaron a vastos sectores de la inteligencia en brazos de unas sectas donde sólo encontraron hembras, machos y desolación como compensación al rechazo de los ritos de sus

ETCETERA capital.indd 763 16/11/17 13:51:37

familias burguesas y la impotencia que agravaba sus neurosis. Como sus compañeros de viaje, conocidos ahora como *La social bacanería*, es un escéptico que no puede compartir unos valores que no siente suyos, ni puede, ni quiere, romper con las *commodities* que le deparan ser un rico protegido por una clase simbiótica y posesiva que sobrevive "en las fechas precisas de sus muertes, en los precios exactos de sus tierras".

Teórico de la poesía, sus intereses son de carácter sedicioso, si aceptamos que confía en el *Tao* y las postulaciones oraculares del *I Ching*, pues el arte sería consecuencia de los avatares de la existencia, como sugiere Titus Lucretios Carus en su epicúreo *De rerum natura*, al invitar, como Buda, a desatender los deseos y las pasiones pues son pozo de las desdichas individuales y colectivas para librarnos del miedo a la muerte, sacando en limpio el destino, huyendo para encontrarnos, pues al estar vivos, nuestro mal, es sin remedio, como habría dicho Juan de la Cruz a Teresa de Jesús:

Porque se pierde siempre
porque siempre
vendrá la muerte, iremos a la muerte...

La literatura es así, para Escobar, divertimiento y formalismo, aun cuando en el extenso poema que le da gloria discuta si la poesía debe servir para algo o alguien distinto a sí misma; si debe ser gratuita o mercenaria; si debe hacer prácticas cívicas o militares o ser mero adorno, bisutería de la vida cotidiana. Poblándose de tantos acontecimientos como para que el poema acabe siendo "comprendido" de tantas maneras como actores e intérpretes tiene antes y luego de la muerte del hacedor.

Cuaderno de hacer cuentas resulta uno de los grandes textos de la poesía llamada colombiana. Confeccionado a partir de la tesis de Arthur Schopenhauer: *"No se conoce sino la propia voluntad, toda vida es esencialmente sufrimiento"*, Escobar lo concibe como un poema de compromiso y cree haberlo concluido como un lamento filosófico; pero

ETCETERA capital.indd 764 16/11/17 13:51:37

es tan polisémico que quienes le escucharon declamarlo en la Avenida 19 lo interpretaron como una opinión sobre la situación electoral de entonces, mientras el Coronel Aureliano Buendía, por la televisión, la noche que anuncia la liquidación del terrorista Escobar, lo presenta como un documento subversivo, en verso, cuyas claves son consignas para una insurrección armada contra el gobierno de Misael Pastrana Borrero.

Las cosas son iguales a las cosas.
Aquello que no puede ser dicho, debe ser callado.

Novela política sobre la existencia individual y la poesía, su lirismo es resultado de la fingida vulgaridad del lenguaje del narrador y sus personajes.

En 1984 se publicó en México, en una edición privada, luego del rechazo de varias editoriales colombianas, *Barba Jacob, el mensajero*, de Fernando Vallejo, una de las pocas y mayores biografías de poetas que se haya escrito en español. Su autor, un desconocido narrador exiliado en aquel país centroamericano, divulgaría después varias novelas autobiográficas ignoradas por la crítica. Con la publicación, una década más tarde, de *La virgen de los sicarios* [Bogotá, 1994], alcanzaría la efímera gloria del mundo editorial de hoy y un nicho, entre los textos poéticos más notables de nuestro tiempo.

Barba Jacob, el mensajero es un monumento literario no sólo por la exhaustiva investigación que precedió su redacción, sino por ser un idílico acercamiento a los hechos y psicología de una de las más despreciables personalidades de una nación donde por casi un siglo fue su lírico más admirado y vituperado, en especial por vastos sectores de rebeldes que encontraban en *La canción de la vida profunda*, su poema esencial, el paradigma de su existencia.

Hay días en que somos tan móviles, tan móviles,
como las leves briznas al viento y al azar.

ETCETERA capital.indd 765 16/11/17 13:51:37

Tal vez bajo otro cielo la Gloria nos sonría.
La vida es clara, undívaga y abierta como un mar.

Y hay días en que somos tan fértiles, tan fértiles,
como en abril el campo, que tiembla de pasión:
bajo el influjo próvido de espirituales lluvias,
el alma está brotando florestas de ilusión.

Y hay días en que somos tan sórdidos, tan sórdidos,
como la entraña obscura de oscuro pedernal:
la noche nos sorprende, con sus profusas lámparas,
en rútilas monedas tasando el Bien y el Mal.

Y hay días en que somos tan plácidos, tan plácidos...
[¡Niñez en el crepúsculo! ¡Lagunas de zafir!]
que un verso, un trino, un monte, un pájaro que cruza,
y hasta las propias penas nos hacen sonreír.

Y hay días en que somos tan lúbricos, tan lúbricos,
que nos depara en vano su carne la mujer:
tras de ceñir un talle y acariciar un seno,
la redondez de un fruto nos vuelve a estremecer.

Y hay días en que somos tan lúgubres, tan lúgubres,
como en las noches lúgubres el llanto del pinar.
El alma gime entonces bajo el dolor del mundo,
y acaso ni Dios mismo nos puede consolar.

Mas hay también ¡Oh Tierra! un día... un día... un día...
en que levamos anclas para jamás volver...
Un día en que discurren vientos ineluctables
¡un día en que ya nadie nos puede retener!

ETCETERA capital.indd 766 16/11/17 13:51:37

Vicios, bohemia, rebeldía, alcoholismo, homosexualidad, soberbia, bellaquerías e ingenio verbal hicieron de Miguel Angel Osorio, el incomprendido por excelencia de la lirica nacional. Pero tras la lectura del libro de Vallejo, sabemos que fue un desgraciado que a costa de su salud y por causa de su pobreza y fealdad hizo del arte la deidad que salvaría su memoria del mismo fango y podredumbre donde amanecía cada día. Pederasta, sifilítico, marihuanero, amanuense de dictadores, impotente, poseedor de un inmenso falo inútil, Barba fue, para los liberales colombianos de mediados de siglo, el hombre rebelde y fracasado, el colombiano a quien humilló la ruina de la República Liberal y el modelo del bribón que surgiría durante el Frente Nacional: guerrillero, paramilitar o parlamentario, es decir, el narcotraficante que ha sumido a Colombia en su barbarie y desgracia.

No se han equivocado los críticos que sostienen como en *Barba Jacob, el mensajero*, también están trazadas las líneas del destino como artista del propio Vallejo. El paradigma de su enigmática existencia como hijo de una clase y una historia despreciable que no desea abandonar y le ha deparado la gloria y la oportunidad de vengar sus vidas pasadas. Pero sustancialmente, el taller que labró la voz que habrá de perpetuarle, ese ritmo narrativo aparentemente caótico y anárquico, con un tejido de secuencias donde el ayer rescatado se torna en presente perdido, como si fuese una secuencia cinematográfica del neorrealismo, evocando mundos disolutos y relegados, vivos hoy merced al artilugio de la poesía, la única que da vida para siempre.

Si en *Barba Jacob, el mensajero*, Miguel Angel Osorio regresa veinte años después, para recorrer la patria [*Bogotá de ladrones, Colombia de asesinos*] que odia y anhela, le admira y desprecia en compañía de un apuesto joven que sería su último amante, librando la vida en hoteles y burdeles del bajo mundo, en *La virgen de los sicarios*, Fernando [Vallejo], vuelve a la ciudad de su juventud y ante los violentos cambios de que es testigo, para conjurar sus demonios, se entrega a un amor sin esperanza en un extravagante recorrido por los santos lugares, mediante un monólogo incandescente que erige, crimen

ETCETERA capital.indd 767 16/11/17 13:51:37

tras crimen, el poema de la venganza del destino, complaciendo a unos asesinos [Ángel Exterminador, Laguna Azul], que celebran la vida inmolándose jóvenes, muriendo bellos y con ilusiones.

Ensayo, diario, confesión, plagio, libelo, ficción *La virgen de los sicarios* ofrece varias de las lecturas y representaciones de la horrenda realidad que producen unos alegatos contra las instituciones religiosas, políticas, culturales y sociales de nuestro tiempo, a la manera como ya lo han hecho Vargas Vila, Genet, Fernando Gonzalez, Bloy o Celine. Vallejo sabe que el hombre es la misma mierda en todas partes; Dios, un monstruo cobarde; Cristo, el creador del desorden del mundo; el Papa el diablo, etc., porque en parte alguna hay inocentes y como *Golem* que es, el hombre mata por orden del altísimo, su modelo, dejando a quienes sobreviven entre ese cortejo que deambula en las penumbras de las numerosas iglesias, [católicas, védicas, musulmanas], fétidas de toxicómanos, contrahechos, menesterosos, retratando la vida auténtica, la desdicha misma.

Voyeur y *flâneur* el poeta [Porfirio Barba Jacob] encarnado ahora en [Fernando Vallejo], el último gramático, ejecuta un ajuste de cuentas con la historia de su patria [la lengua] increpando una letanía que es la diatriba definitiva y exorcismo del destino individual. El viejo académico y los jóvenes asesinos son la misma *personæ*, la vida da lo mismo, sólo la búsqueda del poder y su alivio, el amor, mueve el mundo. La vida, un viaje a la desolación, un mirar y buscar inútil, único éxodo hacia la muerte.

Cuando Miguel Torres nació [Bogotá, 1942] era un mundo de guetos seudo ingleses: Parque Nacional, La Magdalena, La Cabrera, Chic–O y la inmensa hacienda Pepe Sierra, de casas sitiadas por jardines con altos árboles que habían sustituido las vetustas mansiones coloniales de Santa Bárbara y La Candelaria.

Todo ello iba a desaparecer para siempre. Porque la voz de la cólera lo había anunciado en el Teatro Municipal; las sirvientas respondían cada vez más alto y los choferes no respetaban a nadie. "Mujer, si puedes tu con Dios hablar…" era ahora "soñadora, coqueta y ardiente";

ETCETERA capital.indd 768 16/11/17 13:51:37

el hijo del ex presidente se enriquecía a costa de las desgracias de una guerra lejana, y la palabra de los viernes retumbaba en Las Cruces, la Calle 10, la Carrera Octava, los cafés, los tranvías, la Plaza de Bolívar, la Calle Real y en la Avenida Jimenez los señores sentían el látigo del odio en las miradas y las voces de loteros y limpiabotas.

El 9 de abril de 1948 aquel mundo de bataholas y deleite ardió como Londres en *La batalla de Inglaterra*. Por todas partes cientos de miles de hombres, mujeres y niños descendieron hasta el corazón de Colombia para vengar la muerte de su líder rompiendo los inmensos espejos de los grandes hoteles, las rutilantes arañas de las lámparas, las cortinas de raso y las cajas de champán y llevar esos despojos hasta sus pobres casas y barrios periféricos. Con las banderas rojas y los machetes en alto todo cayó a su paso, todo fue saqueado, todo quedó oliendo a hierro y aguardiente, a piedra quemada mientras cientos de cadáveres se enfriaban de la vida bajo la persistente lluvia de la desdicha.

> *Uno podía pasar muchas horas frente a la ventana en espera de que algo ocurriera pero nada era distinto a la lluvia. Pasados diez, veinte años* –escribió García Márquez— *el espectáculo podía seguir siendo el mismo.*

Porque ese viernes, un hombre capturado en el lugar de los hechos, él mismo que se introdujo en la droguería Granada, sacado luego en rastras por la carrera séptima hasta hacerlo el cadáver abandonado por dos días frente al Palacio de la Carrera, cuyo levantamiento hizo el juez primero central a las dos y cincuenta de la tarde, dueño de la cédula 2.750.300 de Bogotá y que permanece sepulto en la fosa número 28 del Cementerio Central, Juan Roa Sierra, había aparentemente dado muerte a Jorge Eliecer Gaitán, un demagogo que no era sólo un hombre sino un pueblo.

Según todas las conjeturas JRS nació el barrio Egipto, a media cuadra de la casita donde nació el caudillo. La familia era gaitanista, incluso, él mismo habría participado de su lado en las elecciones de

ETCETERA capital.indd 769 16/11/17 13:51:37

1946. Admiración que se habría roto luego que el propio Gaitán le negara alguna ayuda en su propia oficina de la Carrera Séptima. Roa era un joven albañil de 26 años, desempleado, medio holgazán y reservado, el menor de 14 hijos de Encarnación y Rafael, fallecido por causa de una enfermedad respiratoria. Para entonces vivía con su madre en una casita del barrio Ricaurte, ocho de sus hermanos habían muerto y otro estaba recluido en Sibaté, loco, como parece estaba Roa Sierra pues solía consultar a un astrólogo alemán que le había iniciado en el Rosacrucismo, se creía la encarnación del General Santander, el acérrimo enemigo de El Libertador, y otras veces, el conquistador español Jiménez de Quesada.

Otras versiones indican que Juan Roa Sierra habría sido sobrino de un oficial del ejército de apellido Galarza Osa, asesinado por el teniente Cortés, a quien Gaitán habría defendido y librado de prisión la misma mañana de su asesinato. A lo cual agregan que Roa era hijo del padre de Gaitán y que el tribuno cortejaba la novia del asesino. En su biografía, Gabriel García Márquez dice que Encarnación Roa se había enterado por radio del magnicidio y estaba tiñendo de negro su mejor traje para guardar luto, cuando se enteró de que el asesino era su hijo. Cosa que nunca creyó.

La historia y algunas obras de arte se han ocupado de la víctima, pero escasamente del victimario. *El crimen del siglo* [Bogotá, 2006], la novela de Miguel Torres, reconstruye, desde la imaginación, la representación de un ser inexistente para la realidad de si mismo y para la Historia. Usando de un artilugio caro a la tragedia griega, mediante el cual el anuncio del drama delata su desarrollo, Torres advierte al lector que el destino de Roa–Gaitán es un hecho anunciado y consumado. Él apenas será el amanuense que recorra los hechos y coloque los mojones para que demos fin a esa partida de ajedrez que nos ofrece. El crimen del siglo no será la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, sino la tragedia de Juan Roa Sierra, la consumación de su destino como nadie, como el otro que a nadie importa, Juan Lanas o Juan Pueblo. Porque mientras JEG agoniza, JRS *"siente* –dice Kevin Garcia– *una*

ETCETERA capital.indd 770 16/11/17 13:51:38

hidra de mil cabezas golpeando su cuerpo, un crujir de huesos entre sus oídos, un sabor de latón en la boca, unos extremidades que lo sujetan por las manos, la cabeza y las piernas, mientras los edificios se doblan y el mundo comienza a dar vueltas a su alrededor, entre rostros furiosos, miradas feroces y encarnizadas, escuchando el grito de asesino entre sus tímpanos reventados, condenado por acabar con las ilusiones de un pueblo, acostumbrado a cifrar su redención en mártires caídos", Colombia, un país arrastrado por los Idus de abril desde 1948.

¿Cómo entender que en casi medio siglo, desde la publicación de *Cien años de soledad*, sólo cinco obras puedan ser consideradas memorables, en una región de la lengua donde parece se han puesto en circulación y venta más de medio centenar de ellas, incluso, acompañadas de éxito de ventas y convertidas unas cuantas en series de televisión o llevadas al cine?

En Colombia el Siglo XX habría comenzado con la creación del Frente Nacional, el invento político de Alberto Lleras Camargo para continuar ejerciendo un poder, en nombre de la democracia, que había venido profesando desde el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo, cuando solapadamente abortó todas las posibilidades de avance y cambio en un país que seguía viviendo, al final de la Primera Guerra Mundial, en la Edad Media. "Tíbet de Suramérica" se le llamaría más tarde.

Terminada la Guerra de los Mil Días el país vivió, hasta la caída del partido liberal de la mano de Alberto Lleras Camargo, una relativa prosperidad que vino a resquebrajarse bajo los gobiernos de Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez. Y aun cuando los gobiernos militares, los caudillos y el populismo no hayan prosperado aquí como en otras naciones y el analfabetismo haya decrecido del 58 a comienzos del siglo pasado a un 7% de hoy, cuando la página mejor leída del principal diario nacional es la de ortografía, nadie influyó más con su ideología y poder que ese aparente demócrata, que hizo de Colombia una nación corrupta y criminal.

ETCETERA capital.indd 771 16/11/17 13:51:38

En ambos gobiernos –escribió con implacable clarividencia Gabriel García Márquez siete años después de su muerte– *cumplió Alberto Lleras su destino ineludible de componedor de entuertos, y en ambos [a Mariano Ospina Pérez y a Guillermo León Valencia] con el desenlace incómodo de entregar el poder al partido contrario. En ambos fue lúcido, sobrio y distante, y conciliador de buenos modos, pero de mano dura cuando le pareció eficaz. Lo que no se le pudo pasar siquiera por la mente es que la perversión de su fórmula maestra del Frente Nacional sería el origen de la despolitización del país, la dispersión de los partidos, la disolución moral, la corrupción estatal, en medio de la rebatiña de un botín compartido por una clase política desaforada. Es decir: el cataclismo ético que en este año de espantos de 1997 está desbaratando a la nación.*

Fue, en la apariencia, un humilde periodista que llegó por azares del destino a controlar la historia de su país por más de medio siglo, pero en lo más hondo de su verdad histórica, el ideólogo y ejecutor de la peor catástrofe vivida por nación suramericana alguna desde el aciago día que Simón Bolívar abandonó Santa Fe en las manos de Francisco de Paula Santander, el digno paradigma de Lleras Camargo. Porque como a Plutarco Elías Calle y Lázaro Cárdenas, importaba más la gloria que el futuro de sus repúblicas. Y para ello era necesario dar vida eterna a los partidos que les habían llevado al poder.

Caí en cuenta, -escribió Lucas Caballero Calderón-, *que la mayor preocupación de ALLC fue que no se cayera el Partido Liberal y en la defensa obstinada de esa tesis oportunista e inmoral está la clave de todos sus claroscuros y claudicaciones. Lo que importa no es que la sal se corrompa sino que el rebaño se acostumbre a ella. Por eso calló en la segunda administración de López Pumarejo, por eso fue alcahueta de los negocios familiares del segundo, cuando la indignación nacional amenazaba dar en tierra con el Mandato Claro de López Michelsen. Pero hubo una excepción. En 1946, cuando*

ETCETERA capital.indd 772 16/11/17 13:51:38

para evitar que un liberal de su generación llegara al poder antes que él, privó su vanidad y se olvidó del partido.

Fue entonces cuando, poniendo en práctica algunas de sus creencias contra la literatura y en especial contra la poesía, los ministros de educación abolieron la lírica y la historia patria de sus exigencias curriculares. El gran intérprete sería su ministro Jaime Posada Díaz, promotor del Plan Atcon, actual presidente de la Real Academia Colombiana de la Lengua, rodeado de literatos de la talla de Piedad Bonnet, Carlos José Reyes, Darío Jaramillo Agudelo, Rogelio Echavarría, Ignacio Chaves, Maruja Viera, etc. Durante el primer gobierno del Frente Nacional comenzaron a desaparecer los textos de enseñanza de la literatura y la lengua donde la médula era el texto mismo. Como Rafael Uribe Uribe [véase *Liberalismo y poesía*, en Zona, Bogotá, abril 9, 1986], Lleras Camargo y su ministro creían que la poesía era una de las causales de la violencia y la ausencia de progreso. Dos décadas después, el gobierno de César Gaviria, elegido sobre los cadáveres de cuatro candidatos presidenciales y miles de asesinados de la Unión Patriótica, hizo énfasis, a todos los niveles, de una tecnologización del currículo, haciendo de la informática, electrónica, mecánica y biotecnología los nortes del progreso educativo. La "universalización de la educación", aboliendo la historia y la gramática, como lo había anunciado Arnold Toynbee en *A Study of History*, se convirtió, también en Colombia, en una esclavización intelectual, porque "la cultura" se fue empobreciendo a medida que se desvinculaba de su tradición para hacerse accesible a las masas y era sólo apreciada por su utilidad.

Sandra Rodríguez [*El 9 de abril en las políticas de la memoria oficial: el texto como dispositivo del olvido*, Bogotá, 2008] analiza la manera como el Ministerio de Educación Nacional asumió e implantó, después de 1948, unas políticas que condujeran al olvido, vigilando la planificación y el desarrollo de la enseñanza, mediante el menoscabo de la historia patria en primaria y secundaria; haciendo de las escuelas

ETCETERA capital.indd 773 16/11/17 13:51:38

lugares permanentes de celebración y veneración de los símbolos patrios, del escudo, el himno nacional, la bandera, las imágenes de Santander y Bolívar, etc. Rodríguez identifica, en los textos escolares publicados entre 1949 y 1967 tres elementos básicos en la evocación del 9 de abril que contribuyeron a borrar de la memoria colectiva al gaitanismo y una eventual resurrección de su figura e ideología: la afirmación de que fue un atentado de "izquierdistas" y "apóstoles de Moscú" contra el orden institucional del país; segundo, el pueblo saqueador, dedicado al asesinato y a la traición, que se subleva contra el patrimonio cultural, la Iglesia y el comercio; y finalmente, la idea de que Mariano Ospina Pérez, fue el héroe del 9 de abril por salvar la institucionalidad.

Porque en Colombia sí había sucedido una rebelión juvenil, pero no de la mano de las nuevas fuerzas sociales, los partidos proscritos o los campesinos desplazados y sus cientos de miles de muertos. El establecimiento, para *Mayo de 1968*, hacía ya una década promovía, mientras bombardeaba los campos, incrementaba la burocracia, aceitaba la corrupción de jueces y gobernantes, ignoraba la tortura y el asesinato de los activistas del guerrerismo castrista y maoísta, una secta llamada *El Nadaísmo*, que no sólo había suplantado el protagonismo de los radicales del MRL y Mito, sino que era la más viva expresión y anuncio de lo que estaba naciendo: el basilisco del narcotráfico.

> *Solidarios con Fidel Castro en el caso Padilla* –ha escrito JG Cobo Borda– *los nadaístas vieron cómo su propósito de oxigenar el ámbito cultural contrastaba con el papel ciertamente anacrónico que el poeta continuaba desempeñando en medio de un país que se expandía en forma desordenada, y crecía desquiciando de paso todas sus estructuras a una velocidad mucho mayor que aquella con la cual el ingenio del grupo, en tantos casos convertido en simple bufonería, intentaba encarnarla. Camilo Torres moría en la guerrilla, que actualizaba sus métodos de lucha secuestrando el cuerpo diplomático o bombardeando el palacio presidencial. Ningún*

ETCETERA capital.indd 774 16/11/17 13:51:38

nadaísta, bajo los efectos de las drogas que convirtieron en parte de su arsenal subversivo, pudo haber previsto semejante delirio. La moral se relajó, liberalizándose; cuatro o cinco grandes compañías financieras concentraron el capital disponible y la marihuana dejó de ser un fruto prohibido para convertirse en la mayor fuente de divisas. Después de su caída la cocaína continúa manteniendo una economía subterránea paralela a la oficial y en muchos casos más rica...

En 1968, cuando todo cambiaba en el mundo y en Colombia el gobierno de Carlos Lleras Restrepo consumaba la destrucción de la vieja universidad liberal y la educación laica, como un astro solitario en el firmamento de la lengua apareció *Cien años de soledad*, la más bella demostración de que ninguno de los enemigos del hombre, en estas tierras, había podido vencer el arte de la literatura y su máxima expresión: La poesía.

Un regreso por las tradiciones de la lengua, tratando de salvar del naufragio el arte viejo de escribir bien, fueron sin duda las obras que he comentado, con tonos que parecieran borrar el cinismo y las ironías de la banda nadaísta. Libros entramados con unos lenguajes nada enfáticos, surgidos de las lecturas de los maestros de la propia lengua, o de las aficiones a tonos y voces de otros ámbitos lingüísticos frecuentados ya sin las rémoras de la traducción literal, buscando siempre lo que ocultan las evidencias del sentido, rompiendo así con los facilismos de las ideologías y consignas de la moda, sin dejar de documentar un mundo que retrató con su deslumbrante inteligencia Jorge Gaitán Durán en *La revolución invisible* de 1959:

No podría esperarse otra cosa de un ambiente en donde para hacer carrera hay necesidad de cumplir inexorablemente ciertos requisitos de servilismo, adulación e hipocresía y donde ingenuamente las gentes confunden estos trámites, esta ascensión exacta y previsible, con la política. Sin duda el fenómeno del arribismo se produce en

ETCETERA capital.indd 775 16/11/17 13:51:38

todas partes y no sólo en el ajetreo electoral, sino también en la vida económica y en la vida cultural, pero aquí ha tomado en los últimos tiempos características exacerbadas y mórbidas, cuyo estudio sería interesante y tendría quizás que empezar por la influencia que la aguda crisis de estructura del país y consiguientemente de los partidos políticos ejerce sobre el trato social, sobre la comunicación en la existencia cotidiana. Resulta significativa la frase que un político de las nuevas generaciones usa a menudo: Voy a cometer mi acto diario de abyección, fórmula que exhibe la decisión –en otros casos furtivamente de obtener a todo trance un puesto de ministro, de parlamentario, de orientador de la opinión pública, en fin, de ser alguien, de parecer. Su humor es una coartada; intenta cubrir el desarrollo ético con el confort ambiguo y efímero del lenguaje. Se trata de un sorelismo ciego y satisfecho, cuyos objetivos dependen de algún destino ajeno e imperial. El oportunismo de Julián Sorel es lúcido, torturado, solitario y más eficaz a la larga. En nuestra América el héroe empeñoso de Rojo y Negro hubiera llegado a ser presidente de la república.

Véase Alvaro Pineda Botero: *Del mito a la posmodernidad, la novela colombiana de finales de siglo XX*, Bogotá, 1990. Federico Medina: *La novela reciente en Colombia*, en Con–textos, n° 5, Medellín, 1990. Helena Araujo: *Después de Macondo en La novela colombiana ante la crítica, 1975–1990*, Cali, 1994; *Narrativa Colombiana en la década del 70*, en ECO, Bogotá, diciembre de 1980. Ignacio Ramirez y Olga Cristina Turriago: *Hombres de Palabra*, Bogotá, 1989. JG Cobo Borda: *La narrativa colombiana después de García Márquez*, Bogotá, 1989. JM Camacho Delgado: *La narrativa colombiana contemporánea: magia, violencia y narcotráfico*, en Historia de la Literatura Hispanoamericana, Madrid, 2008. Karl Kohut, ed: *Literatura colombiana hoy, imaginación y barbarie*, Frankfurt, 1994. Pablo García Dussan: *Literatura thanática: búsqueda de una memoria común*, Bogotá, 2007. Raymond Williams: *Novela y Poder en Colombia, 1844–1987*, Bogotá, 1991. RH Moreno–Durán: *La narrativa colombiana ante el fin del milenio*, en Quimera, n° 132, Barcelona, 1995. Teobaldo Noriega: *Novela colombiana contemporánea: incursiones en la postmodernidad*, Madrid, 2001.

ETCETERA capital.indd 776 16/11/17 13:51:38

JLB

I

Siglo y medio después de la conquista surgió la literatura hispanoamericana. En el diecisiete, los virreinatos de Lima y México se habían convertido en los centros económicos y culturales más importantes de la colonia. El criollo, puede decirse, hace su aparición con este soneto anónimo que subraya las diferencias entre el blanco nacido en el Nuevo Mundo y el que llega de la Península:

Viene de España por la mar salobre
a nuestro mexicano domicilio
un hombre tosco, sin algún auxilio,
de salud falto y de dinero pobre.

Y luego que caudal y ánimo cobre
le aplican en su bárbaro concilio
otros como él, de César y Virgilio
las dos coronas de laurel y robre.

Y el otro, que agujetas y alfileres
vendía por las calles, ya es un conde
en calidad y en cantidad un Fucar.

Y abomina después el lugar donde
adquirió estimación, gusto y haberes:
y tiraba la jábega en San Lucar!

Hoy resulta difícil pensar que los criollos fueran explotados o siquiera oprimidos. Son muchos los testimonios de la grandeza de sus

ETCETERA capital.indd 777 16/11/17 13:51:38

Jorge Luis Borges

ETCETERA capital.indd 778 16/11/17 13:51:38

sociedades: Bernardo de Balbuena, en un poema del seiscientos cuatro describe la opulencia y el refinamiento de los mexicanos; Geraldini, en *Itinerariun ad regiones sub aequinoctiali plaga constitutas* [1631], sostiene que en Santo Domingo es imposible hablar en particular de algún caballero pues son muchos y mucha la seda y el oro que los cubre; según Bernabé Cobo, en Lima las calles estaban atestadas de gentes a mediados del seiscientos veintinueve, la actividad comercial era grande, había vanidad en los vestidos, adornos, pompa y libreas de la servidumbre, los nobles y los ciudadanos vestían de seda, vio más de doscientas carrozas adornadas de oro y hasta los más miserables tenían joyas. Estas comunidades produjeron escritores como Inca Garcilaso, Juan Ruiz de Alarcón, Bernardo de Balbuena, Antonio Vieira, Francisca Josefa de la Concepción o Juana Inés de la Cruz, pero como anota Lazo en su historia de nuestra literatura, la cultura y el desarrollo de las colonias no puede verse homogéneamente pues si México y Perú eran regiones aisladas por montañas y altiplanicies, donde abundaba la minería, estaban también las regiones caribeñas y la del río de la Plata, "*de subvalorada riqueza agrícola y ganadera, de retardado desarrollo, pero de mecanismo político y criterios sociales menos inflexibles, tanto por la más difusa influencia de la autoridad metropolitana como por el inevitable contacto directo de estos países con el resto del mundo*".

La inferioridad en riqueza minera relegó Argentina durante la colonia a un segundo lugar. La agricultura y la ganadería vinieron a desarrollarse a partir del dieciocho. Hasta entonces la población fue escasa y estaba diseminada en las pampas. El gaucho era la figura central del paisaje y sus cantos y folklore vino a ser la materia de rescate del pasado a finales del diecinueve y comienzos del veinte.

Contrario a lo que llega a creerse, los criollos gozaron de una situación privilegiada durante la colonia. Es verdad que nunca llegaron a controlar el poder, pero el aparato burocrático estuvo en sus manos. Los cabildos y el comercio fueron sus fuertes, y no es de extrañar que antes de las declaraciones de independencia, en mil ochocientos

ETCETERA capital.indd 779 16/11/17 13:51:38

siete, tras la invasión napoleónica, muchos padres de la patria fueran partidarios de la monarquía. A las Cortes de Cádiz asistieron, en pie de igualdad, personajes como Olmedo, el inca Yupanqui o José Mexía, quien en un discurso pronunciado durante los debates, deja claro que la contradicción principal entre los peninsulares y los americanos no era la monarquía sino la falta de libre comercio:

> *Se habla de revolución* —dice—, *y que eso se debe desechar. Señor, yo siento, no el que haya de haber revolución, sino el que no la haya habido. Las palabras revolución, filosofía, libertad e independencia son de un mismo carácter: palabras que los que no las conocen las miran como aves de mal agüero, pero los que tienen ojos, juzgan. Y yo digo, que es un dolor que no haya en España revolución.*

El criollo se identifica con el burgués peninsular; su lucha era contra el absolutismo y no contra la institución real, marco en el cual hay que entender la invitación de los criollos a Fernando VII para trasladarse a América y reinar desde allí.

La literatura del criollo es abiertamente clasista. Su poesía ignora el padecimiento del mestizo y el indio; es hagiográfica, circunstancial y discursiva; busca abundancia en la expresión y convierte la metáfora en un ejercicio que termina por ocultar los motivos del poema. Entre toda esta literatura sobresale la de Juana Inés de la Cruz, cuya obra según Paz, no se abre a la acción ni a la contemplación sino al conocimiento. Su dolorido yo, en una sociedad que le impide amar, la conduce a la conversación, de las pasiones de la carne, en abstracciones que velaron tierra y pasión a los ojos de su tiempo.

Auerbach ha demostrado en *Lenguaje literario y público en la Baja Latinidad y en la Edad Media*, cómo el crecimiento de un público en lenguaje vulgar exigió la aparición de las literaturas romances. Analizando a Dante sostiene que fue el primero en dar vida, a partir de sí mismo, a un proyecto literario que tiene como punto central

ETCETERA capital.indd 780 16/11/17 13:51:38

la política. Esa concepción del mundo, como interés del individuo, fueron en América Latina los poemas de Bello, con quien aparece la conciencia americana del criollo, pero es con Esteban Echavarría, cuando la criollada usa la literatura como un vehículo portador de las nuevas ideas sobre la libertad y felicidad burguesas.

Argentina tuvo, durante la colonia, un desarrollo más libre de la expresión popular. Lazo dice que el gaucho fue la figura central de esa literatura oral, y los describe como descendientes de españoles establecidos en las pampas desde los primeros tiempos de la colonización.

> *En un país*, sostiene, *en el que el poder y la influencia en todos los órdenes estaba determinado por el dominio de la tierra, el gaucho, era un hombre sin ella. La pampa era su refugio más que una residencia permanente o lugar de una actividad regular. El citadino le veía como un vagabundo y delincuente real o en potencia, a pesar de que participara activamente en las guerras de independencia y en la defensa de Buenos Aires contra los ataques ingleses. Su poesía, cantando el amor y los sucesos cotidianos, estaba ligada al baile y al canto, a la chacarera, el gato, la huella, el pericón y la firmeza, confirmando hasta en su manera —versos octosílabos o estrofas españolas— el carácter estrictamente popular de esta literatura.*

A causa de la poca influencia del colonialismo español en Mar del Plata y del poco arraigo que la literatura de la metrópoli tuvo en Argentina, fue posible que las tesis del romanticismo fueran acogidas con mayor fervor. Si se le contrasta con el mexicano o peruano el hecho es evidente. En Buenos Aires el romanticismo fue recibido con verdadero entusiasmo por Echavarría y sus seguidores, reunidos en el Salón Literario y en la Asociación de Mayo. En cambio, en México habría que tener en cuenta las palabras de Menéndez y Pelayo, cuando en su *Antología de poetas hispanoamericanos* dice: *"Cuba y la América del Sur, donde el romanticismo hizo más prosélitos y de más cuenta que en México, país de arraigadas tradiciones, a las cuales por uno y otro*

ETCETERA capital.indd 781 16/11/17 13:51:38

camino vuelve siempre", y las de Palma, para el Perú: "*la juventud a la que yo pertenecía fue altamente hispanófila. la vida colonial estaba todavía demasiado cerca de nosotros*", para comprender como en estas regiones la colonia había creado una tradición, mientras en Argentina el vacío había dejado campo a las literaturas populares. Tan poca fue la huella, que Juan María Gutierrez pudo afirmar, en un discurso en el Salón Literario, que los únicos lazos que unían América con España eran los de la lengua, y que, incluso, era necesario independizarse de ella.

Los románticos argentinos sostuvieron que era menester crear una lengua y literatura nacionales. Florencio Varela negaba el carácter americano de las literaturas anteriores a las guerras de independencia, demostrando que sus tesis eran un instrumento eficaz para ganar amplia audiencia entre las capas altas de la sociedad argentina de entonces, calificada, por Henríquez Ureña, de romanticismo y anarquía.

La difusión del romanticismo argentino debe mucho a Rosas. El gaucho salvaje fue un gobernante popular pese a su extracción de rico terrateniente. Frente a la voracidad económica y política de los Unitarios, fue electo gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Aires, apoyado por las clases medias y bajas, y en mil ochocientos treinta y cinco asumió el gobierno de Argentina. Su popularidad fue indudable. Los Unitarios, herederos de los patricios ilustrados, eran también los seguidores del romanticismo. La Asociación de Mayo tuvo como fin derrocar al tirano, cosa que no lograron sino hasta mil ochocientos cincuenta y dos, con la intervención de Inglaterra y Francia, que encontraban insostenibles sus tesis proteccionistas y su nacionalismo exacerbado.

Pasados los primeros cincuenta años del diecinueve, Argentina, despoblada hasta entonces, se convirtió en uno de los centros comerciales más importantes del continente. Según el censo de mil ochocientos sesenta y nueve la población era de 1.830.214; en mil ochocientos noventa y cinco, 3.954.911 y en mil novecientos cuatro, 5.410.028. Se cree que entre el sesenta y la llegada del novecientos la inmigración fue

ETCETERA capital.indd 782 16/11/17 13:51:38

de dos millones y medio: millón doscientos mil italianos, medio millón de españoles, doscientos mil franceses, treinta y cinco mil austriacos, cuarenta mil ingleses, veinticinco mil alemanes, veinte mil suizos y quince mil belgas.

El campeón de la inmigración fue Sarmiento, enemigo acérrimo de los gauchos y de las clases bajas. En *Facundo* sostiene que la civilización, representada por el hombre citadino, debe vencer a la barbarie, representada por el hombre del campo:

> *El hombre de la ciudad viste de traje europeo, vive de la vida civilizada. Allí están las leyes, las ideas del progreso, los medios de instrucción, alguna organización municipal, el gobierno regular, etc. Saliendo del recinto de la ciudad, todo cambia de aspecto: el hombre del campo lleva otro traje, que llamaré americano, por ser común a todos los pueblos; sus hábitos de vida son diversos, sus necesidades peculiares y limitadas: parecen dos sociedades, dos pueblos extraños uno de otro.*

A diez años de las tesis del Salón Literario, Sarmiento se declara enemigo de la tradición y partidario de lo moderno, del hombre cultivado contra el bárbaro iletrado, de la idea europea de la civilización contra el localismo centrífugo de los argentinos rurales. Veinte años más tarde, José Hernández, con *Martín Fierro* [1872–1879], desmantelaría el sueño de Sarmiento.

Martín Fierro es un alegato y una crítica contra aquello que había propugnado Sarmiento. Para Hernández, el gobierno no trataba bien a los gauchos. En nombre de la ley y del progreso, y en la creencia de que eran vagabundos y sin ley, así como su invariable libertad el origen de la anarquía y el atraso, se les enrolaba en el ejército por la fuerza y se les enviaba a luchar contra los indígenas. En palabras de Henríquez Ureña:

> *Sin los gauchos –contra ellos, podríamos decir–, se reorganizó el país y se le encaminó por el progreso. De ahí lo que se ha llamado su*

ETCETERA capital.indd 783 16/11/17 13:51:38

naufragio étnico. La inmigración europea que por entonces comenzó a afluir al país cortó en dos pedazos el cuerpo de la población, la unidad lograda por tres siglos de convivencia. La más afortunada clase de criollos, los ricos y educados, que vivían en su mayoría en las ciudades, obtuvieron los beneficios de la nueva situación, que era el coronamiento de sus esfuerzos. Pero los desventurados campesinos que estaban acostumbrados a vivir sobre el caballo y a cuidar el ganado salvaje, sin nada que estorbara su perpetuo vagar, se vieron de repente confinados en estrechos lotes por el alambre de púa de las estancias donde los acaudalados criollos guardaban su ganado y de las chacras donde los industriosos emigrantes cultivaban sus hortalizas. El gobierno ofreció a los gauchos sus escuelas y algunas otras ventajas, pero no podía ofrecerles ningún plan que pudiese tentarlos a competir con el ambicioso recién llegado de Europa. Algunos se sometieron pacientemente y se convirtieron en peones de estancia, cultivando verduras, lo que juzgaban impropios de la dignidad varonil; muchos otros fueron llevados a filas. Y el gobierno no se anduvo con miramientos en sus métodos de reclutamiento.

Lo que explica el éxito que tuvo el poema. Fue impreso en cuadernillos a precio módico y se pagaba por recitarlo en las haciendas. Su canto es una protesta contra el cultismo y la europeización. Terminó por convertirse en la epopeya argentina, como lo explicó Lugones en mil novecientos trece.

Con la aparición del modernismo, las puntas del arco volverían a tocarse: entre el criollo y el modernista, entre Sarmiento y Lugones, entre el colono y el burgués, la historia no había pasado. Lugones fue primero un socialista feroz e irritante. Terminó siendo un "nacional militarista". Esas crisis culturales produjeron y vieron aparecer la literatura de Borges.

ETCETERA capital.indd 784 16/11/17 13:51:38

2

Jorge [Francisco Isidoro] Luis Borges [Acevedo] [Buenos Aires, 1899– 1986] fue capaz de crear dos tradiciones para sus antepasados: una militar y otra literaria. Su bisabuelo materno, el coronel Manuel Isidoro Suárez [Buenos Aires, 1799–1846] comandó la caballería peruana y colombiana en la batalla de Junín, cruzó los Andes junto al General José de San Martín, luchó en Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú, batalla que dio nombre a la calle donde viviría Borges buena parte de su vida adulta. Su abuelo paterno, Francisco Isidro Borges Lafinur [Montevideo, 1835–1874], participó en los enfrentamientos con los indígenas de las fronteras y en la guerra del Paraguay. Isidoro Acevedo Laprida [San Nicolás de los Arroyos, 1835–1905] — abuelo materno— hacendado y jefe de policía, luchó contra Juan Manuel de Rosas. Francisco Narciso Laprida [San Juan, 1786–1829] presidió el Congreso de Tucumán, firmó el Acta de la Independencia y fue asesinado por los montoneros de Félix Aldao. Escritores y poetas fueron su bisabuelo paterno Edward Young Haslam [Newcastle Upon Tyn, 1813–1878], editor de uno de los primeros diarios ingleses rioplatenses; su tío paterno Juan Crisóstomo Lafinur [San Luis, 1797–1824] y su padre Jorge Guillermo Borges [Paraná, 1874–1938], autor de la novela *El Caudillo* y traductor de las versiones inglesas de Edward FitzGerald de las casidas de Omar Jayyam.

Nacido a los ocho meses de su gestación en una casa con patio y aljibe de la calle Tucumán 840, su infancia trascurrió en otra más al norte, en Serrano 2135, de Palermo, en las orillas de Buenos Aires, rodeado de inmigrantes, cuchilleros y compadritos, donde su padre tenía una biblioteca que contenía las enciclopedias Chambers y Británica. Buscando cura para la progresiva ceguera del padre, la familia viajó a Suiza en 1914, e instalándose en Ginebra, terminó el bachillerato en el Liceo Jean Calvin, una escuela de inspiración protestante donde leyó los prosistas franceses famosos de entonces, los poetas expresionistas y simbolistas y descubrió a Schopenhauer, Nietzsche, Mauthner, Carlyle y Chesterton. Terminada la guerra la familia pasó a Barcelona

ETCETERA capital.indd 785 16/11/17 13:51:38

y luego a Palma de Mallorca donde escribió los poemas de *Los ritmos rojos* y los cuentos de *Los naipes del tahúr*, libros nunca autorizados a la imprenta. En Madrid y Sevilla participó y publicó en grupos y revistas ultraístas.

De regreso a Buenos Aires [1921] creó una sucursal del movimiento de vanguardia, descubrió la metrópoli, e hizo amistad con Macedonio Fernández y Ricardo Güiraldes, admiradores de Leopoldo Lugones. Dos años más tarde, antes de emprender un segundo viaje a Europa donde pasaría todo el año 1924 publicó *Fervor de Buenos Aires*, con treinta y tres poemas que hablan del truco, de Juan Manuel de Rosas, de Benarés, de su afecto por los zaguanes, las parras, los aljibes, los atardeceres, los arrabales y la desdicha que depara el amor.

Los años de entreguerras harían de Borges uno de los grandes escritores de nuestra lengua y un clásico universal. Repudiando el Ultraísmo escribió ensayos, cuentos y poemas sobre los arrabales, el tango, la milonga o los brutales duelos con facón de compadritos y cuchilleros y más tarde, fábulas que imitaban las secuencias del cinematógrafo o parecían ensayos; y ensayos que parecían cuentos, fantásticos y mágicos, que terminó por recoger en *Historia universal de la infamia*, *Ficciones* y *El Aleph*, haciendo gala de un europeísmo que jamás renunció a sus raíces argentinas y su humor porteño para especular sobre el tiempo, el espacio, lo infinito o el destino del hombre, apoyándose en citas y libros apócrifos.

Cerca de los cuarenta años, a la muerte de su padre, Borges tuvo que emplearse de tiempo completo. Obtuvo una plaza en una biblioteca de Almagro Sur donde pasaba los días leyendo, escribiendo o haciendo fichas bibliográficas. A poco de morir su padre, en la navidad de 1938, tuvo un accidente que casi le cuesta la vida pero cambió el rumbo de su literatura. Retrasado para la cena de nochebuena y como no funcionara el ascensor de la calle Maipú, subió apresurado la escalera sin percatarse que el batiente de una ventana estaba abierto; la herida se infectó produciendo una septicemia con altas fiebres y alucinaciones. Dos semanas más tarde, temiendo haber perdido la memoria, escribió

ETCETERA capital.indd 786 16/11/17 13:51:38

Pierre Menard, autor del Quijote, en parte como tomadura de pelo a las presunciones estilísticas de Amado Alonso, que en Buenos Aires se disponía a fundar la Revista de Filología Hispánica y dar a la imprenta el primer libro que estudió de conjunto la obra de Pablo Neruda, con quien Borges tenía un contencioso a raíz de sus flirteos con la pelirroja Norah Lange, uno de sus sólidos amores secretos, inmortalizada por Leopoldo Marechal como la Solveig Amundsen de *Adán Buenosaires*. Desde entonces Borges sabrá que la realidad es tan ilusoria, [lo habían sostenido Berkeley, Hume y Locke], como la ficción, y puede proveernos de mejores instrumentos para navegar en el proceloso mar de las apariencias. Pierre Menard pudo rescribir El Quijote, que siendo el mismo libro siempre, es otro cada vez que el futuro lector recorre sus páginas.

En 1944 conoció a Estela Canto [Buenos Aires, 1916–1994], una joven comunista, atractiva y nada convencional, muy infiel sexualmente pero adicta al licor de malta, de la cual se enamoró sin ser correspondido. Gracias a sus confidencias sabemos que *Georgie* era hondamente sentimental. A ella dedicó uno de sus famosos cuentos, *El Aleph*, cuyo manuscrito le obsequió y ella subastó en 1985 por 30.000 dólares y ahora reposa en la Biblioteca Nacional de España.

Borges, que había sido desde su regreso de Europa partidario de los radicales y de Hipólito Irigoyen [Buenos Aires, 1852–1933], con la elección en 1946 de Juan Domingo Perón [Lobos, 1895–1974] y su animadversión a la dictadura, al manifestarse abiertamente contra el nuevo gobierno, renunció a su cargo de bibliotecario al ser designado *"Inspector de mercados de aves de corral"* para humillarle luego de un arresto policial de su madre y hermana por antiperonistas. *"Las dictaduras* –dijo entonces–, *fomentan la opresión, fomentan el servilismo, fomentan la crueldad; más abominable es el hecho de que fomenten la idiotez. Botones que balbucean imperativos, efigies de caudillos, vivas y mueras prefijados, ceremonias unánimes, la mera disciplina usurpando el lugar de la lucidez... Combatir estas tristes monotonías es uno de los muchos deberes del escritor."*

ETCETERA capital.indd 787 16/11/17 13:51:38

Se vio obligado entonces a ser conferencista itinerante en las provincias argentinas y uruguayas con la ayuda de especialistas para vencer la timidez y el tartamudeo. Y dio clases de literatura en el Instituto Libre de Segunda Enseñanza y la Universidad Católica.

La Década Sombría [1950–1960] hizo de Borges un autor reconocido en el continente. No sólo se desempeñó valerosamente por tres años como presidente de la Sociedad Argentina de Escritores sino que aparecieron las primeras traducciones de sus cuentos al francés, se hicieron algunos filmes a partir de sus narraciones y más tarde, fue divulgado en doce lenguas europeas al recibir el Premio Formentor [1961], que le otorgaran por sugerencia de Carlos Barral y Jaime Gil de Biedma en Palma de Mallorca junto a Samuel Becket, el Congreso Internacional de Editores.

Con la caída de Perón en 1955 y una recomendación del padre de Adolfo Bioy Casares al general Pedro Eugenio Aramburu, Borges fue nombrado director de la Biblioteca Nacional, donde estuvo casi dos décadas, y fue *incorporado* a la Academia Argentina de Letras. La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires le hizo director del Instituto de Literatura Alemana. La Universidad del Cuyo le hace Doctor Honoris Causa en 1956, título al que seguirán otros de la Universidad de los Andes de Colombia [1963], Columbia [1971], Yale [1961], Oxford [1961], Michigan [1972], Santiago de Chile [1976], Cincinnati [1976], Sorbona [1977] y Tucumán [1977]. En 1979, siendo ministro de educación de Adolfo Suarez, el franquista del grupo Tácito, José Manuel Otero, con un jurado donde estuvo Dámaso Alonso, se le concedió el único Premio Cervantes *ex aequo*, o *"en pie de igualdad"* que existe, junto a un poeta menor llamado Gerardo Diego. Al enterarse de la infamia, Borges preguntó si era a tres que se había concedido el premio, si a Borges, a Gerardo o a Diego, y agregó con su socarronería porteña: *con esos cinco millones de pesetas al fin podré comprar la enciclopedia Espasa*, que para entonces tenía más de 93 volúmenes, conteniendo unas 180.000 páginas, 210 millones de palabras, 197.000 ilustraciones en negro, 4.500 láminas en color, 5.000.000 citas bibliográficas y 100.000 biografías.

ETCETERA capital.indd 788 16/11/17 13:51:38

Al cumplir sesenta y ocho años y temiendo quedar solo con la futura muerte de su madre, Borges se casó por la iglesia católica con Elsa Astete Millán, una viuda de cincuenta y siete años. El matrimonio duró hasta octubre de 1970. Dieciséis años después, tres meses antes de morir casó por poder con María Kodama, con quien concluiría una larga serie de encuentros amorosos que habían comenzado con Concepción Guerrero, y continuado con Cecilia Ingenieros, Estela Canto, Haydée y Norah Lange, Maria Ester Vasquez, Silvina Bullrich, Bettina Edelberg, María Luisa Levinson, Angelica Ocampo, Ulrike von Külmann, Marta Mosquera Eastman, Wally Zenner, Emma Riso Platero, Margot Guerrero, Susana Bombal, Elvira de Alvear, Odile Baró…

A Concepción Guerrero, apodada Conchita, la conoció en su primer regreso de Europa y su relación terminó luego de su segundo regreso en 1923. Cecilia Ingenieros era hija del filósofo positivista, la conoció en 1939, pero vino a pretenderla solo dos años más tarde. Era bailarina y le dejó por ir a los Estados Unidos a estudiar con Martha Graham, aunque después se dedicó a la egiptología. Fue ella quien le contó la anécdota de *Emma Zunz*, que en su origen no tenía nada que ver con judíos, solo con una venganza ejecutada a través de una falsa violación carnal. La Canto llegó a su vida en 1945 en pleno fervor del peronismo. Era de izquierdas, de clase media, morena, esbelta, de grandes ojos pardos, vivía en Barrio Sur, hablaba inglés y podía recitar largas parrafadas de Bernard Shaw, uno de los ídolos de entonces de Borges. Según ella, le pidió en matrimonio pero ella le exigió relaciones sexuales previas, cosa que el novio no pudo cumplimentar a pesar de los dos años de ayuda psicológica. Norah Lange, era la única hermana de Haydée, otra de sus pretendidas, para quien Borges escribió uno de los 250 prólogos para libros de mujeres por las cuales se interesó.

Elsa Astete Millán era una de las siete hijas de la dueña de una pensión de La Plata donde vivió Pedro Henriquez Ureña, amigo y maestro de Borges. La conoció en 1927, ella tenía diecisiete años y el veintiséis. Le dijo que se casara con él pero ella no aceptó, para hacerlo

ETCETERA capital.indd 789 16/11/17 13:51:38

dos años más tarde con Ricardo Albarracín Sarmiento con quien tuvo un hijo. A pesar del matrimonio siguió visitándola y veinticinco años después, ya viuda, ella aceptó casarse. Elsa no hablaba ni inglés ni francés y gustaba cantar, muy mal, tangos; veía mucha televisión y no recordaba los sueños. Aduciendo estas quejas, Borges terminó con el matrimonio tres años después, no sin antes enviar a unos peones a recoger al domicilio de la calle Belgrano la Enciclopedia Británica.

Maria Kodama, que le acompañó en sus últimos diecisiete años de vida, fue hija de un sintoísta japonés descendiente de samuráis, químico y fotógrafo y de una pianista, hija de un alemán y una católica española, de cuyo matrimonio, roto a los tres años, habría otro hijo, desconocido. El padre llevaba treinta años a la madre y aunque nunca vivieron juntos, parece haber visto los fines de semana a la niña, a quien contaba historias de los cuchilleros japoneses, e inculcaba en ella los sentidos de la belleza, el honor, el deber, la responsabilidad y la lucidez suficientes para admitir que en este mundo podemos hacer de todo siempre que no nos mueva el temor. Kodama, que quiso ser marino cuando niña, que practicó la equitación y la natación, bailaba flamenco, rock, salsa, *sirtaki* y *baidoushka*, la danza de los carniceros griegos, decidió dedicarse a la literatura, según la mitología que ella misma creó, cuando descubrió en Borges la mágica relación que existe entre las palabras y los sentidos que ellas delatan. Mientras estudiaba inglés, a sus cinco años, su maestra le habría leído la versión de César y Cleopatra de Bernard Shaw.

> *Por sus elucidaciones* – ha dicho– *entendí que aquel hombre, con su afán de poder y con una fuerza increíble, había logrado, precisamente por estas características, enamorar a aquella mujer, porque ella era igual que él y la podía ayudar. Después me leyó un poema que Borges había escrito a una mujer de la que él estaba enamorado. Las líneas que recuerdo son, más o menos: "... puedo ofrecerte mi soledad, el hambre de mi corazón. Estoy tratando de sobornarte con mi incertidumbre, con mi peligro, con mi derrota...". Lo*

ETCETERA capital.indd 790 16/11/17 13:51:38

Borges, María Kodama y un gato de Buenos Aires

ETCETERA capital.indd 791 16/11/17 13:51:38

que me emocionó de ese poema es que pretendía llegar al mismo punto que César con Cleopatra, pero por el camino contrario. Me pregunté, desde mi mentalidad de niña, con cuál de esas dos personalidades podría jugar, con cuál podría tener una aproximación de amistad, y pensé que no sería Julio César, sino alguien como Borges.

En 1986 al descubrir que tenía cáncer hepático y temiendo que se hiciese de su agonía un espectáculo, Borges decidió quedarse en Ginebra para morir. Pasó los últimos meses recibiendo visitas de algunos de sus admiradores y colaboradores y revisando la edición en francés de sus obras completas para *La bibliothèque de la Pléiade* de Gallimard. Estuvo algún tiempo en el hotel L'Arbalette y sus últimos tres días, en un apartamento de la Grande Rue que parece pertenecía Margarite Yourcenar. Las semanas anteriores había iniciado el estudio del árabe. Según Kodama, Borges deseaba continuar sus saberes de japonés, pero como no encontrara preceptor para esa lengua y un anuncio de un anuncio del periódico ofrecía un egipcio de Alejandría, que enseñaba árabe a domicilio, este vino hasta el hotel y viendo, que su futuro alumno era Borges, comenzó a llorar. Había descubierto que aquel anciano moribundo era el autor que más había leído en los últimos años. El alejandrino dibujaba en las manos de Borges las letras del alfabeto árabe, y bebiendo te, le repetía la música de las palabras.

Borges murió lentamente y en silencio el sábado 14 de junio de 1986 a las siete y cuarenta y siete de la mañana. Ese medio día, en Buenos Aires, Adolfo Bioy Casares salió de su piso cerca de La Recoleta para comprar los diarios. Un joven con cara de pájaro, en Ayacucho con Alvear le dijo: falleció Borges. *"Seguí mi camino, escribe Bioy, sintiendo que eran mis primeros pasos en un mundo sin Borges."*

Sus restos reposan en una tumba del cementerio de Plainpalais. En la lápida 41, hecha por el escultor Eduardo Longato en una piedra áspera y blanca puede leerse Jorge Luis Borges y, debajo, *"And ne forhtedon na"*, junto a un grabado circular con siete guerreros, una pequeña cruz de Gales y los años "1899/1986". La inscripción *"And ne*

ETCETERA capital.indd 792 16/11/17 13:51:38

forhtedon na", formulada en anglosajón, traduce "Y que no temieran". La cara posterior de la lápida tiene la frase *Hann tekr sverthit Gram ok leggr í methal theira bert*, que se corresponde al capítulo veintisiete de la *Saga Volsunga*: *"Él tomó la espada, Gram, y la colocó entre ellos desenvainada"*.

3

Borges usó de tres "géneros" para dar expresión a su literatura: la poesía, el cuento y el ensayo. Consideraba la poesía tan íntima y esencial como indefinible. El hecho poético y su materia eran para él *"la mágica, misteriosa e inexplicable emoción que sentimos al leer"*. Su poesía, en los primeros tiempos ligada a la imaginería metafórica, terminó en una entonación personal. Descubrió que las verdaderas metáforas existen desde siempre: tiempo y río, vivir y soñar, muerte y dormir, estrellas y ojos, flor y mujer—, pero podemos repetirlas con una distinta voz. Aunque hizo variados elogios de Virgilio, fue más bien fiel a Poe, su otro maestro en el cuento. No escribió poemas de mayor extensión pero es contemporáneo a Eliot, Pound y Kavafis al concebir la poesía como expresión del pensamiento. Creyó que la principal virtud del poeta es ser capaz de "sentir" el mundo, agregando "provincias al ser" para hacerse no sólo parte de una realidad sino la "otra realidad".

Luna de enfrente y *Cuaderno San Martín* son, junto a *Inquisiciones*, su primer libro de ensayos, los volúmenes donde quiso dejar un testimonio fiel de porteñismo. Sustraído de cosmopolitismo y ultraísmo, el elogio de lo provinciano se hace, más a través de la sintaxis y la ortografía que de una concepción del mundo, con las vías suburbanas, los almacenes rosados, la llanura, pero también y como novedad, con la historia, los antepasados y la propia vida. Los ensayos, escritos en "argentino", analizan las obras de Joyce, Browne, Quevedo, Unamuno, Cansinos Assens o González Llanusa. Su segundo cuaderno de ensayos, *El tamaño de mi esperanza*, en estilo semejante, al examinar qué es lo nativo, se dirige a aquellos lectores "que creen que el sol y la luna

ETCETERA capital.indd 793 16/11/17 13:51:38

están en Europa" y se ocupa de Carriego, Estanislao del Campo, la copla criolla, "el idioma de los argentinos", sin olvidar a Milton, Wilde y Góngora. Solo treinta años más tarde volvió a publicar otras colecciones de versos: *El otro, el mismo*, *La rosa profunda*, *La moneda de hierro*, *Historia de la noche* y *La cifra*.

En sus primeros poemas hay poca huella de las tesis ultraístas. Borges se acerca más al modernismo y el romanticismo, y tratando de encontrar un sentido al pasado nacional retoma, las tesis de Sarmiento, sobre la ciudad como asiento de la civilización. Pero mientras en éste hay una búsqueda del futuro, en Borges, el rescate del pasado quiso ser retrato del presente, gracias a una intuición imaginaria que hace que la vida en las orillas, y los llanos, adquiera una dimensión intemporal.

En la primera versión de *Fervor de Buenos Aires*, con estilo escueto y abundando en metáforas lacónicas, trató de encontrar un lenguaje que revelara su redescubrimiento de la capital. Aparecen aquí poemas dedicados a las calles, los atardeceres, el cementerio de la Recoleta, la Plaza San Martín, los arrabales, los jardines, las carnicerías, la pampa, la metafísica de Berkeley y el amor. Un poeta que ante el bullir de la vida moderna, a la hora de los ajetreos, prefiere vagar por los suburbios soñando nostalgias. Son los poemas de un joven poeta enamorado que canta las alegrías y dolores de la pasión y que medita una búsqueda irreprimible del Otro sentido del mundo.

Rescrito cuarenta y seis años después, en el prólogo, tras sostener que sólo ha mitigado los excesos barrocos, las asperezas, sensiblerías y vaguedades, afirma:

> *Como en 1969, los jóvenes de 1923 eran tímidos. Temerosos de una íntima pobreza, trataban como ahora, de escamotearla bajo inocentes novedades ruidosas. Yo, por ejemplo, me propuse demasiados fines: remedar ciertas fealdades [que me gustaban] de Miguel de Unamuno, ser un escritor español del siglo diecisiete, ser Macedonio Fernández, descubrir las metáforas que Lugones ya había descubierto, cantar un Buenos Aires de casas bajas y, hacia el poniente o hacia el sur, de quintas con verjas.*

ETCETERA capital.indd 794 16/11/17 13:51:38

Borges, "poeta de Buenos Aires", como lo llamó Idelfonso Pereda Valdés en mil novecientos veintiséis. Aun cuando sus primeros libros sean del veintitrés y el veinticinco, sus tesis habían sido expuestas en los años finales de la década anterior, en artículos que luego recogió en *Inquisiciones*, donde creía que para alcanzar el alma de la ciudad e inmortalizarla, había que hacerlo a través del fatalismo del criollo, las casas, los patios y las plazas.

Así como había rechazado en su poesía ese Buenos Aires moderno y tumultuoso, eligiendo para si los barrios humildes, ahora rechaza los estereotipos del ser nacional, quedándose con los silenciosos e ironistas, a la manera de Macedonio Fernández. Con la publicación de *El tamaño de mi esperanza*, la radicalización hacia el criollismo fue más enfática: él iba a ser el Dante de ese país que ya era Buenos Aires.

En Ginebra Borges descubrió las tesis ascéticas de Schopenhauer sobre el poder, el arte y el erotismo; y el estilo, usado en las enciclopedias, como otra forma de la ficción. Arthur Schopenhauer criticó a Hegel y la ideología "progresista" y autoritaria que él y sus discípulos representan. Una denuncia del egoísmo radical que viviría el hombre con las tiranías del siglo XX. Para Schopenhauer nuestras realidades son una máscara de la voluntad, incluida la "Naturaleza", a fin de escapar de la locura. En *El mundo como voluntad y representación* Borges supo, que al no existir el tiempo, el arte es el único producto humano con sentido perdurable, pues agrega universos al mundo, mutantes pero eternos, –desde y hacia la inasible y banal realidad social–, que no pertenece a ningún género literario.

Los arquetipos discursivos "periodísticos" de ciertas enciclopedias le dotaron de las formas "paródicas" que usaría en ensayos–cuentos o cuentos–ensayos: primero un resumen del asunto; luego un análisis del tema central, para concluir, ofreciendo variantes contradictorias, —los puntos de vista de un lector moderno—, sobre el tema principal. Con esas apariencias de verdad Borges pudo inventar unas estructuras narrativas, tejidas de ironía, que hacen polvo su propia erudición mediante la falsedad de las pistas, las fuentes erróneas, los libros

ETCETERA capital.indd 795 16/11/17 13:51:39

apócrifos y los textos–citas al revés, mostrando cómo un texto es un palimpsesto. Debajo de la máscara que ofrece, están otros textos que se superponen infinitos: tantos como los intentos de asir el asunto, la conjetura o la anécdota.

Sus cuentos, fantásticos o realistas, sobresalen más como obras maestras de la voluntad de estilo que por la perfección de los argumentos. Como metafísico, prefirió la creación de mundos donde se pudiese intervenir mejor en la realidad. Son frías construcciones que navegan en el espacio de los sueños y la vigilia. En sus obras no palpita la "sociedad", ni el amor, ni los cataclismos colectivos; está más bien la mente del hombre, con su sed de inmortalidad y su hambre de espacios, que lo sumergen en la angustia, la soledad y la incertidumbre de ser hombres.

Historia universal de la infamia, fue "escrito por un hombre que era asaz desdichado". Aquí incluyó, por vez primera, *Hombre de la esquina rosada*, uno de sus famosos cuentos. Se sabe que son reelaboraciones de textos o hechos históricos, y según él mismo [*Prólogo* de 1954], son el irresponsable juego de un tímido, que no se animó a escribir cuentos y se distrajo en falsear y tergiversar ajenas historias. El atroz redentor Lazarus Morell, el impostor inverosímil Tom Castro, la pirata y viuda Ching, el proveedor de iniquidades Monk Eastman, el desinteresado asesino Kotsuké no Kuké y el tintorero enmascarado Hakin de Merv, cuyos hechos, condenables y atroces, quedan atenuados por el arte narrativo, anuncian al Borges amado por los lectores europeos: un arte como creación de mundos, agregados a un mundo caótico, que escapa a nuestros deseos o necesidades de comprensión y ordenamiento.

Hombre de la esquina rosada tiene como arqueología la narración de un duelo a cuchillo que había publicado en una revista a finales de los años veintes. Según Borges, lo escribió "para que los españoles no me entendieran", pero también para liberarse del estilo de sus primeros libros. El motivo del relato es el enfrentamiento sin por qué ni cómo.

Francisco Real, a finales del siglo diecinueve, viene desde el norte para desafiar a Rosendo Juárez, quien no reacciona y prefiere huir,

ETCETERA capital.indd 796 16/11/17 13:51:39

dejando en sus manos su honra y su mujer, la Lujanera. El narrador, un joven del grupo del humillado, termina por vengar a su jefe. Cuando Juárez ha salido con la Lujanera, tiene que regresar a la fiesta, herido de muerte, –no sabemos si por el narrador mismo–, o por la realización de ese deseo, pero en la ficción. En ambos casos sospechamos que Borges lo hizo. Treinta y cinco años después, en *El informe de Brodie*, Rosendo Juárez contará la verdadera historia de sus actos: había eludido la riña porque vio, en el espejo Francisco Real, el rostro de Garmendia, un muchacho a quien había dado muerte luego de un desafío inesperado, en un almacén de Maldonado, cuando "todavía no nos había ganado el fútbol, que era cosa de ingleses". La Lujanera recoge el cuchillo que Juárez soltara al salir y apuñala a Real.

En la navidad de 1938, Borges sufrió un accidente que le produjo una septicemia y lo mantuvo al borde de la muerte por varios días. Con la ayuda de algunos amigos obtuvo un oscuro empleo de "infeliz" bibliotecario, al lado de aficionados a las carreras de caballos, el fútbol y los chistes obscenos, que encontraban preocupante hallar en un diccionario el nombre del silencioso compañero de labores clasificatorias. Esa fue la época de sus frustrados amores con Elvira de Alvear, la excéntrica Beatriz Viterbo de *El Aleph*. De ese purgatorio, "una vida curiosamente anónima y deprimente", surgió un hombre que, como Heráclito, creería que todo cambia y a la vez permanece; que como Platón, vería una caverna donde todo es sombra de la auténtica realidad, y un escéptico, que a la manera de Hume, Locke y Berkeley, constataría que las cosas solo pueden ser representación de lo que imaginamos y carecen, por tanto, de existencia corporal.

En 1941 dio a la imprenta *El jardín de los senderos que se bifurcan*, una colección de relatos que cambió el rumbo de la literatura. Dos de ellos fueron escritos después del accidente: *Pierre Menard, autor del Quijote* y *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*. En el primero sostiene que leer es más importante que escribir, pues toda lectura re–escribe el texto; en *Tlön*, se quiere reducir el caos a un orden y es una denuncia de las doctrinas y sociedades totalitarias.

ETCETERA capital.indd 797 16/11/17 13:51:39

En una de sus posibles lecturas, *Pierre Menard* es una reseña sobre las obras de un genio francés *inconnu*, fabricada por uno de los miembros del aristocrático y frívolo círculo de amigos, con quiénes Menard compartió fanatismo, antisemitismo y adulación de los poderosos: las típicas actitudes de cierta inteligencia francesa de entreguerras.

La primera parte del cuento discute las diversas opiniones, en su mayoría adversas, sobre la obra de Menard, a medida que informa de sus allegados: una *madame* Henri Bachelier, dama de alto coturno demasiado ocupada para poder escribir sus propios poemas; y la condesa de Bagnoregio, casada con un filántropo norteamericano. El catálogo de la obra de Menard es una burla a los métodos de las escuelas españolas de análisis y fijación de textos. La segunda, examina los esfuerzos de Menard por escribir, *Don Quijote*.

> Menard escribe algunos capítulos. Al cotejarlos con el original, el narrador descubre en ellos identidad pero también nota el cambio de sus sentidos:
>
> *El texto de Cervantes y el de Menard son verbalmente idénticos, pero el segundo es casi infinitamente más rico. [Más ambiguo, dirán sus detractores, pero la ambigüedad es una riqueza.] Es una revelación cotejar el don Quijote de Menard con el de Cervantes. Este, por ejemplo, escribió [Don Quijote, primera parte, noveno capítulo]:*
>
> ...la verdad, cuya madre es la historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo por venir.
>
> *Redactada en el siglo diecisiete, redactada por el "ingenio lego" Cervantes, esa enumeración es un mero elogio retórico de la historia. Menard, en cambio, escribe:*

ETCETERA capital.indd 798 16/11/17 13:51:39

...la verdad, cuya madre es la historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo por venir.

La historia, madre de la verdad; la idea es asombrosa. Menard, contemporáneo de William James, no define la historia como una indagación de la realidad sino como su origen. La verdad histórica, para él, no es lo que sucedió; es lo que juzgamos que sucedió. Las cláusulas finales —ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir— son descaradamente pragmáticas.

También es vívido el contraste de los estilos. El estilo arcaizante de Menard —extranjero al fin— adolece de alguna afectación. No así el del precursor, que maneja con desenfado el español corriente de su época.

La frase que elige Borges para dar ejemplo de las variantes, es un pasaje donde Cervantes, al introducir a Cide Hamete Benengeli como autor de Don Quijote, se burla de la verosimilitud de las novelas de caballería. Pero las habilidades críticas del narrador no cesan. Al final concluye:

Menard [acaso sin saberlo] ha enriquecido mediante una técnica nueva el arte detenido y rudimentario de la lectura: la técnica del anacronismo deliberado y de las atribuciones erróneas. Esa técnica de aplicación infinita nos insta a recorrer la Odisea como si fuera posterior a la Eneida y el libro Le jardin du Centaure de Madame Henri Bachelier como si fuera de Madame Henri Bachelier. Esa técnica puebla de aventura los libros más calmosos. Atribuir a Louis Ferdinand Céline o a James Joyce La Imitación de Cristo, ¿no es una suficiente renovación de esos tenues avisos espirituales?

Al adoptar – "Borges" – la intención del lector–creador: —todas las historias y las aventuras fueron ya contadas "de primera mano",

ETCETERA capital.indd 799 16/11/17 13:51:39

a partir de Borges debemos buscar los puntos de contacto entre eventos y épocas diversas; los destinos recurrentes, y las coincidencias paródicas, que hacen de la historia una repetición de otras historias, de la misma manera como el destino individual es reproducido, al infinito, mediante variantes y entonaciones que apenas señalan lo esencial de las similitudes.

En *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*, Tlön es una evidente versión de la Tierra: un mundo totalitario producto de los excesos racionalistas. Borges comienza por crear, dentro del texto, la búsqueda de otro texto al informar sobre una conversación entre él y Bioy Casares respecto de una cita que este había encontrado en una enciclopedia pirata. Luego de una búsqueda incesante localiza el volumen, hace un resumen del artículo sobre Uqbar, abundando en nuevos datos sobre esa tierra desconocida, hasta revelar la existencia de toda una enciclopedia dedicada a Tlön, producto de una patraña urdida por un grupo de filósofos del siglo XVIII y concluida, —gracias al apoyo de un filántropo y millonario norteamericano—, el siglo pasado. Al final, para no dejar dudas sobre el juego, una postdata, fechada en 1947, reza: *"Reproduzco el artículo anterior tal como apareció en el número 68 de Sur, con portada verde jade, mayo de 1940"*. Es decir: *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius* es un artículo "inicialmente" publicado en la edición número 68 de Sur, como la reproducción de un texto que está publicado en el número 68 de Sur.

En el momento mismo que Borges descubre la enciclopedia, Tlön comienza a invadir la tierra. Así sabremos cómo Tlön es un mundo al revés donde la materia aparece negada y donde los objetos imaginarios se convierten en reales. Un mundo a imagen y semejanza de las teorías de Berkeley.

> *La diseminación de objetos de Tlön en diversos países complementaría ese plan... el hecho es que la prensa internacional voceó infinitamente el "hallazgo". Manuales, antologías, resúmenes, versiones literales, reimpresiones autorizadas y reimpresiones*

ETCETERA capital.indd 800 16/11/17 13:51:39

piráticas de la Obra Mayor de los hombres abarrotaron y siguen abarrotando la Tierra. Casi inmediatamente, la realidad cedió en más de un punto. Lo cierto es que anhelaba ceder. Hace diez años bastaba cualquier simetría con apariencia de orden —el materialismo dialéctico, el antisemitismo, el nazismo— para embelesar a los hombres. ¿Cómo no someterse a Tlön, a la minuciosa y vasta evidencia de un planeta ordenado?

.....

El contacto y el hábito de Tlön han desintegrado este mundo. Encantada por su rigor, la humanidad olvida y torna a olvidar que es un rigor de ajedrecistas, no de ángeles. Ya ha penetrado en las escuelas el [conjetural] "idioma primitivo" de Tlön; ya la enseñanza de su historia armoniosa [y llena de episodios conmovedores] ha obliterado a la que presidió mi niñez; ya en las memorias un pasado ficticio ocupa el sitio de otro, del que nada sabemos con certidumbre —ni siquiera que es falso [...] Una dispersa dinastía de solitarios ha cambiado la faz del mundo. Su tarea prosigue. Si nuestras previsiones no yerran, de aquí a cien años alguien descubrirá los cien tomos de la Segunda Enciclopedia de Tlön.

Entonces desaparecerán del planeta el inglés y el francés y el mero español. El mundo será Tlön.

El mundo es dominado por la enciclopedia. Borges borra, sin énfasis, los límites entre la ficción y la realidad. Y crea no sólo un espejo donde ver la realidad, sino una luna para asir la ficción.

Ficciones trajo consigo una de las novedades narrativas del siglo: la parodia del género más popular de entreguerras, la novela policial, haciendo del inspector Borges o don Isidro Parodi, un Cervantes o Cide Hamete Benengeli, contemporáneo.

Nacido con Poe, hasta Borges el género había pasado por diversas crisálidas, una de ellas, el narrador policial Chesterton, que en sus sagas del Padre Brown y Gabriel Gale, pone en escena un *tour de force* de tres actos: primero el misterio; luego una aclaración de

ETCETERA capital.indd 801 16/11/17 13:51:39

índole sobrenatural, suplantada, al final, con otra de este mundo. Los cuentos policiacos de Borges siguen ese modelo. El detective ofrece al lector todos los datos que posee, los personajes aportan otras noticias claves. Pero como de nada sirve la información previa sobre un asunto, para resolverle, entonces nada mejor que, como hacen los científicos, conjeturar. El mundo futuro, — "descubrimiento" de la ciencia o creación de la ficción por el arte —, es la única realidad posible. Para hallar el objeto lo mejor es imaginarlo. Borges, detective de la realidad, inventa la solución, que satisface plenamente al lector.

En *El Jardín de los senderos que se bifurcan* sabemos desde el principio que un espía chino, al servicio de Alemania, tiene que trasmitir un mensaje. La policía está sobre sus pasos. En la huida visita a un sinólogo que resulta estar investigando sobre uno de los antepasados del espía, e, "inexplicablemente", termina matándole.

Borges agrega a las estructuras conocidas de la novela policial un ingrediente novedoso: fabrica un laberinto de palabras para atrapar el interés del lector, y en él pone a actuar su espía asesino. Un jardín de senderos bifurcados son el laberinto y al estructura del cuento. Cuando Yu Tsun llega a la casa del sinólogo descubre que el jardín ha sido diseñado a la manera como su antepasado, Ts'ui Pên, lo había propuesto redactando una interminable novela metáfora de otro laberinto. Pero Ts'ui Pên muere asesinado por manos desconocidas, y nadie puede encontrar el laberinto que había urdido. El sinólogo dice a Yu Tsun que cree haber descifrado el enigma: el laberinto es la novela.

Ahora es el momento, cuando la ficción se hace realidad, que podemos saber por qué muere el sinólogo a manos del chino. Yu Tsun debía enviar un mensaje clave, asesinando a cualquiera llamado Albert, nombre del sinólogo y de la ciudad belga que los alemanes deben atacar. Los senderos que se bifurcan en la existencia le habían llevado, a Yu Tsun, hasta las claves del pasado y las puertas de su porvenir.

En 1946, cerca ya de los cincuenta años y con más de nueve trabajando en una biblioteca de las afueras, Borges fue relevado de su oficio clasificatorio y trasladado, como inspector de gallinas y conejos,

ETCETERA capital.indd 802 16/11/17 13:51:39

al mercado central, por haber firmado un manifiesto contra el recién inaugurado gobierno del general Perón. Viviría entonces de ofrecer conferencias, gracias a la ayuda de sus escasos amigos, en una ciudad sitiada por la tiranía.

Buenos Aires se había convertido en un mundo de horror cubierto por las consignas del régimen y la incansable repetición en paredes, radio y periódicos de las imágenes del Macho y su Hembra, Eva Duarte. Ese mundo de tedio y mezquindad produjo uno de sus mejores cuentos: *La biblioteca de Babel*, una versión de pesadilla sobre una realidad atroz, plena de alusiones a la cantidad y forma de los gabinetes "*donde se puede dormir de pie y satisfacer las necesidades fecales*". En la *Biblioteca de Babel*, quienes trabajan, están atrapados por una actividad inferior y degradante, inacabable y embrutecedora, dirigidos por perversos que han tomado por asalto, con la ayuda de políticos profesionales, los lugares que corresponderían a intelectuales y escritores.

El Aleph, aparte del texto que da nombre al libro reúne relatos como *El inmortal*, donde el personaje central bebe del río secreto que purifica de la muerte a los hombres. Un anticuario de Esmirna es también Homero, el tribuno Rufo, un militante de Stanford, un traductor de los siete viajes de Simbad en el séptimo siglo de la Héjira, un jugador de ajedrez en una cárcel de Samarcanda, un astrólogo en Bikanir y en Bohemia, un suscriptor de la *Ilíada* de Pope. "Bosquejo de una ética para inmortales", *El inmortal* somos todos y nadie, como Ulises. En *Deutsches Requiem* Borges demuestra como quien está perdido colabora en su destrucción. La ley de causalidad rige y explica el destino de su personaje: Zur Linde es la Alemania Nazi. En *El Aleph*, para exorcizar un amor no correspondido, a la manera de Dante, escribe una historia como el único medio para encontrarse con la elusiva amante, y borrar, así, en la visión del mundo que proporciona la esfera, el recuerdo de sus humillaciones.

Como los relatos, el corpus de sus ensayos rindió culto a los arquetipos de Berkeley, Spinoza o Bradley: diáfanas arquitecturas idealistas que

ETCETERA capital.indd 803 16/11/17 13:51:39

corroen los hábitos de historiadores, sociólogos y psicoanalistas. Borges fatigó con los conceptos de tiempo y eternidad, identidad y pluralidad, lo único y lo otro. Le importaron las ideas como un viaje hacia la belleza y no a la búsqueda de la verdad, substancia banal de la ciencia y el poder. Su saber fue el del escritor: aquel que imagina soluciones a los enigmas sin calar en sus arqueologías. Secretamente supo, que al no existir como individuos, somos, la materia del tiempo, su naturaleza cíclica sin pasado ni futuro.

Véase Adolfo Bioy Casares: *Borges*, Barcelona, 2006. Alejandro Vaccaro: *Georgie 1898–1930*, Buenos Aires, 1996; *Borges, vida y literatura*, Buenos Aires, 2006. Alicia Jurado: *Genio y figura de Jorge Luis Borges*, Buenos Aires, 1964. Ana María Barrenechea: *La expresión de la irrealidad en la obra de Borges*, Buenos Aires, 1967. Beatriz Sarlo: *Jorge Luis Borges: A Writer on the Edge*, London, 1993. Daniel Balderston: *Borges: realidades y simulacros*, Buenos Aires, 2000. DW Foster: *Jorge Luis Borges. An Annotated Primary and Secondary Bibliography*, New York, 1984. Edwin Williamson: *Borges, una vida*, Barcelona, 2007. Emir Rodriguez Monegal: *Jorge Luis Borges: una biografía literaria*, México, 1987. Fernando Savater: *Borges: la ironía metafísica*, Barcelona, 2002.MR Barnatán: *Borges, biografía total*, Madrid, 1995. Osvaldo Ferrari: *Diálogos íntimos con Borges*, Buenos Aires, 1987. Rafael Gutierrez Girardot: *Jorge Luis Borges, ensayo de interpretación*, Madrid, 1959. Serge Champeau: *Borges et la métaphysique*, Paris, 1990. Vicente Cervera Salinas: *La poesía de Jorge Luis Borges: historia de una eternidad*, Murcia, 1992.

ETCETERA capital.indd 804 16/11/17 13:51:39

Poesía y erotismo en la Edad de la Fe

Amar es el dolor más intenso en la historia del hombre. Dicha y sufrimiento se dan cita en los encuentros amorosos pues de ellos obtiene, con su comercio y posterior renunciación, el conocimiento de la sabiduría. Pero quien se niega a someterse a la búsqueda de los deleites que depara la Belleza, no sabrá del don de la Poesía, abisal refugio donde el individuo ve para siempre su eternidad. Pues ningún otro deseo está mejor ligado a la imaginación que el Amor. Por él, hombres y mujeres se sobrepasan a sí mismos y quieren integrarse al Cosmos. Fosa de la vida, el cielo y el infierno, su realización es tan honda que conduce hasta la negación de la existencia como expresión suprema de la entrega al Otro y la Otra que no somos. Muerte sin fin, el Amor nos posee para hacernos desaparecer a medida que nos es devuelta la perdida unidad paradisíaca de cuerpo y espíritu, despertando nuestras fuerzas de ángeles y bestias.

En *Fedro*, *Banquete* y *Fedón*, se discurre sobre Eros como uno de los demonios que con mayor poder dominan al hombre. Actuamos porque un delirio nos posee, nos hace predecir el mañana, mediante la destilación de una inspiración que ve el futuro en los restos del pasado. Amor enloquece porque nos hace recordar las ideas que vimos en otros tiempos. Entonces despreciamos lo que los desposeídos por Eros no ven y nos toman por locos. Al ver un cuerpo que nos atrae y repele sentimos terror. Al contemplarlo más sufrimos Amor, hambre de Belleza que nos lleva de un cuerpo a otros cuerpos hasta dar con el equilibrio total de la Sabiduría, hija de la andrógina Luna de Aristófanes.

El Occidente cristianizado reconoció el erotismo gracias al *Diván al–Hamasa* de Abu Tammam; las *Mu'alaqat*, o "siete qasidas doradas" de Hamad; y los *gazales* de Omar ibn Abí Rabí'a, Abu Nuwās, Ibn

ETCETERA capital.indd 805 16/11/17 13:51:39

Hazm y Al'Mutamid, autores de las antologías y poemas eróticos más influyentes entre las minorías que los conocieron, mientras leían en Platón y Aristóteles, en las universidades europeas medievales, atraídos, ante al espantoso infierno e inconcebible cielo de Pedro y Pablo, por la promesa de placeres sexuales, más allá de la muerte, que había prometido Alá a sus adeptos.

Abu Tammam Habib Ibn Aws [أبو تمام حبيب بن أوس] [Jāsim, cerca de Damasco, 804–Mosul 845], cambió su cristiano apellido paterno Tadeus por Aws y se inventó una genealogía árabe. Se dice que en su juventud trabajó en Damasco como aguatero, pero al irse a Egipto estudió poesía, aun cuando no se sabe en qué momento comenzó a escribir en verso, pero ya para el momento en que el califa al–Muʿtasim reinaba, había ganado reputación como poeta, donde fue el más aclamado panegirista de la hora. Viajó por Armenia y Nishapur, y a su regreso de Irán se detuvo en Hamadan, donde comenzó a recopilar su antología. Un florilegio que trata de asuntos coetáneos a la novena centuria, juzgados y reconocidos en su calidad y decoro de lenguaje, así algunos denigraran del uso excesivo que hace de confusas técnicas poéticas. Textos que describen la buena fortuna en las batallas, la paciencia para soportar calamidades, la sed de venganza y la constancia, incluso bajo regaño, en no desconocer la vida misma. Diez libros con un total de 884 poemas, en su mayor parte fragmentos de otros extensos, elegidos luego de un detallado análisis de sus leyendas y maneras.

Quizás te vea de nuevo.
¿Te miraré entonces con arrobo
como cuando tanto afecto te tuve
y nuestro tiempo apenas nacía?
Años fueron de amor,
tan profundos como para olvidarles
pensando que fueron días.
Y tras la separación,

ETCETERA capital.indd 806 16/11/17 13:51:39

fechas de pasión con dolor
como si fuesen años.
Entonces todo acabó,
años tan parecidos los unos a los otros
como si hubiese sido en sueños.

[HAT]

Hammad Ar–Rawiya [حماد الراوية] [Abu–l–Qasim Hammad ibn Abi Laila Sapur o ibn Maisara]] [Kufa, 694–], es considerado el primero en haber sistemáticamente reunido la poesía arábiga. Las *Mu'alaqat* [المعلقات], un grupo de siete largos poemas [mohalacas] son consideradas lo mejor de la poesía preislámica. Su nombre significa *Las Odas suspendidas*, o *Los poemas colgantes*, porque, según la tradición, cuelgan en letras de oro en las paredes de la Kaaba en la Meca. También, porque como las piedras preciosas, son poemas que cuelgan en la mente y se admiran en silencio. Hammad tuvo fama de ser uno de los hombres más sabios de su tiempo, conocedor de sus grandes batallas, sus historias, poemas, genealogías y dialectos. Se dice que se jactaba de ser capaz de recitar un centenar de extensas qasidas de cada una de las letras del alfabeto, todas de aquellos tiempos, aparte de pequeñas piezas y versos recientes. De allí su nombre, "el declamador de versos de memoria". Tanto, como para que el califa omeya Al–Walid II le examinara y al declamar 2900 qasidas antiguas el monarca le dispensara cien mil dinares. También fue protegido por Yazid II y su sucesor Hisham ibn Abd al–Malik, quien le trajo desde Iraq a Damasco. Sin embargo, los críticos decían que más allá de su sabiduría no tuvo un verdadero manejo de la lengua porque cometía entre treinta y trescientos errores al recitar el Corán. Y aun cuando compuso poemas propios, se cree que muchos de los que aparecen en su antología, no son suyos.

ETCETERA capital.indd 807 16/11/17 13:51:39

Miraba con sus negros ojos de gacela,
con su piel como el oro puro,
con su perfecto cuerpo
como una rama cimbreante
y la curva del vientre
y ese escote
que hincha, orgulloso, su seno.

[An–Nabiga]

Omar ibn Abí Rabí'a [Umar ibn ʿAbd Allāh ibn Abī Rabīʿah al–Makhzūmī] [Meca, 644–719], hijo de un rico mercader de Makhzum en el actual Iraq, miembro de la tribu Quraysh a la que pertenecía Mahoma, llevó una vida marcada por numerosas aventuras y viajes por Arabia, Siria y Mesopotamia que le enemistaron con varios califas. Su poesía ofrece valiosos retratos de la vida social de los aristócratas de Medina y la Meca de su tiempo, así esté centrada en su propia vida y emociones evitando los temas tradicionales de viajes, batallas, sabidurías tribales, y celebre sus lances amorosos con nobles damas árabes que venían a la Meca en las peregrinaciones, como que a los setenta años tuvo que jurar a Omar II que abandonaría sus seducciones. Copio dos de ellos incluidos por Max Weisweiler en [*Arabescos de amor, recopilación de historias árabes primitivas de amor y mujeres*, 1968], con traducción de Enrique Ortega:

Échate en la arena, le dije,
aun cuando el desierto no haya sido jamás tu almohada.
Cumplo, dijo ella, todo cuanto que tu boca anhela.
Me has ordenado que haga lo que jamás hice.
Después la besé en aquellas horas de la noche
con la avidez con que las moscas sorben la dulce miel.
A la mañana siguiente se lamentó: Has robado mi honor.
Soy de nuevo libre, pero ¿quieres tomarme otra vez?

ETCETERA capital.indd 808 16/11/17 13:51:39

Pero no la tomé más. Me arrebujé, tras de su espalda,
y cerré los ojos. Le dije: "Mañana temprano correrán tus lágrimas"
Entonces se levantó,
borró con sus vestidos las huellas de nuestros cuerpos
y buscó la hilera de perlas diseminadas por la arena del desierto.
*
El cuervo grita cuando se le arrebata alguna presa
Pero ¿cómo no grita cuando se separa de ella?
Les seguí sin descanso, seguí la reata de camellos
Hasta llegar cerca de una mujer que custodiaba la litera.
"Por vida de mis hermanos" dijo ella. "¡Por el honor de mi padre!
si no te alejas de mí, alertaré a toda la tribu."
Entonces acaricié sus rizos y besé su boca
como la tierra reseca absorbe ansiosa la humedad.
Sus tersos dedos, pintados de rojo,
agarraron mis manos en recompensa a mis contactos.

La mayor parte de la vida de Abu Ali Hal–asan ibn Harni'al–Hakami [أبو علي الحسن بن هانئ الحكمي] [al–Ahvaz, 747–815], conocido como Abu Nuwãs, fue licenciosa y alejada de la religión, pero en sus últimos años se hizo asceta. Vivió su juventud en Basora, donde estudió el Corán y la gramática y tuvo por maestro y amante al poeta Waliba ibn al–Hubab, bardo libertino, que se lo llevó a vivir con él a Kufa, pero ya mayor se mudó a Bagdad, donde murió. Dos de sus aventuras con Harún al Rashid figuran en *Las mil noches y una*. Genial, cínico, inmoral, su vida fue la fuente principal de inspiración para su obra. En sus canciones al vino pueden descubrirse las formas de comportamiento de las clases altas de Bagdad y fue el primero en ridiculizar las qasidas por encontrarlas antinaturales. El manuscrito de sus poemas que se encuentra en Viena, unos cinco mil versos, fueron clasificados de acuerdo a su materia: vino, caza, oración, sátiras, amores juveniles, amor a las mujeres, obscenidades, blasfemias, elegías y lamentaciones seniles. Sus qasidas no evocan a los nómades del desierto

ETCETERA capital.indd 809 16/11/17 13:51:39

pero son un refinado arte esquemático que pinta la vida urbana de la corte de los califas, tratando de cerrar la brecha entre vida y poesía. Uno de sus poemas, en versión de C.A. Jordana, dice:

Ven, cántame,
y tráeme vino.
Venga a mí el dulce, brillante jarro;
llene una copa en que me anegue
en el olvido... y ¡cuánto quiera
clame el almuédano en su alminar!

Peca, amigo, sin tasa ni medida:
Alá siempre está pronto a moderar su ira.
Cuando llegue tu hora, sin duda encontrarás
arriba un Rey, aunque potente, tierno;
tirarás de tu pelo cuando recuerdes
todo el goce perdido por miedo al infierno.

Abu Muhammad 'Ali ibn. Hazm [أبو محمد علي بن احمد بن سعيد بن حزم], mejor conocido como Ibn Hazm, nació y murió en Córdoba [994–1064]. Perteneció a la escuela Zahirita, de teología y jurisprudencia, que repudiaba toda interpretación cuyo fundamento fuera autoritario o analógico del Corán, ateniéndose apenas al sentido externo o *zahir* de los textos. Fue un violento polemista y tuvo muchos enemigos a causa de su dogmatismo. Compuso obras de teología, historia y derecho. Fue descendiente de una familia visigoda o persa y su padre había sido ministro de la corte omeya. Su juventud coincidió con la caída del califato de Córdoba. Después de intervenir en un intento fracasado para restablecer el califato, se retiró de la política y se dedicó a las ciencias y la poesía. Se le atribuyen unas cuatrocientas obras. Entre ellas sobresale *El collar de la paloma*. Ibn Hazm desarrolla en este libro una filosofía del amor, —en treinta capítulos dedicados a su naturaleza fenomenología, relaciones, penas, alegrías, obstáculos,

ETCETERA capital.indd 810 16/11/17 13:51:39

medios, desviaciones y virtudes—, donde la atracción mutua de dos seres, si es de naturaleza duradera, pone de manifiesto una afinidad electiva de las almas, que existiría desde la eternidad. Idea que se encuentra bien arraigada en el Islamismo y se relaciona con un decir del Profeta según el cual las almas están emparejadas desde el origen y en la tierra sólo reconocen su analogía, sin importar el sexo. El tratado está redactado en prosa y verso, demostrando las habilidades del autor en uno y otro género:

Yo conozco a un mancebo y a una esclava que se amaban mutuamente. Como quisiera unirse a ella en forma poco decorosa, le dijo: No muchos días después asistía la esclava a una reunión de los grandes magnates, las gentes principales de la corte y los hombres más eminentes del Califato, junto con una multitud de personas de respeto, entre mujeres y domésticos. Formaba asimismo con los asistentes aquel mancebo, de algún modo emparentado con el dueño de casa. Había en el sarao otras cantoras, a más de aquella esclava; pero cuando le llegó a ella su vez, templó el laúd y se arrancó cantando estos versos antiguos:

Un mancebo hermoso como una gacela, par de la luna llena
o del sol cuando luce abriéndose paso entre las nubes,
cautivó mi corazón con sus miradas lánguidas
y con su talle parecido a una rama en su esbeltez.
Me humillé a él como se mukilla el dócil amante;
me sometí a él como se somete el locamente enamorado.
Pero ven a mí, amor mío, de una lícita,
porque no me gusta la unión por caminos vedados.

[Versión de Emilio García Gómez]

Muhámmad ibn ‘Abbad al-Mu’támid [محمد بن عباد المعتمد] [Sevilla, 1027–1095], fue el último rey de la dinastía abasida y un

ETCETERA capital.indd 811 16/11/17 13:51:39

andalusí cultivado, liberal, tolerante y protector de artistas y poetas. Murió desterrado en Agmât, cerca de Meknés. Allí escribió sus mejores poemas, no pocos de ellos, únicos en su arte en la lengua árabe. La pasión por las jóvenes le inspiró elegantes poemas:

En un sueño viniste a mi cama de amor.
Parecía que tu suave brazo me servía de almohada.
Parecía que me abrazaras, que sufríamos de amor y desvelo.
Parecía que te besaba en los labios, la nuca, las mejillas
y que lograba mi propósito.
¡Por amor tuyo!
Si no me visitara tu imagen nocturna,
jamás podría conocer el sabor del sueño.

[Versión de Miguel José Hagerty]

Conocida es la oposición que durante los primeros siglos de la Edad Media ejerció la iglesia contra la poesía pagana y sus concepciones del mundo. Ante el sentimiento de fracaso que se percibía con el fin del Imperio Romano, la iglesia impuso una doctrina que ofrecía la salvación del alma frente a los placeres y conquistas terrenales. Su lenguaje, aprendido en Horacio, Virgilio y Ovidio, se fue transformando paulatinamente en un mensaje que comprendían las mayorías reunidas en torno a los predicadores. Palabras donde lo más absurdo era intensa claridad y llenaba de gozo y entusiasmo a sus seguidores. Una voz y una doctrina ideológicas y escasamente poéticas.

La literatura de los primeros siglos cristianos puede ejemplificarse en los apuntes de la catecúmena Perpetua [Erich Auerbach: *Lenguaje literario y público en la baja latinidad y en la edad media*, Barcelona, 1966], puesta en prisión durante las persecuciones de Septimio Severo en Cartago, en el siglo III.

Cuando nosotros no estábamos todavía en la cárcel, mi padre intentaba con sus palabras hacerme cambiar de opinión, y por amor

ETCETERA capital.indd 812 16/11/17 13:51:39

hacia mí, trataba continuamente de quebrantar mi decisión de ser cristiana. En esos mismos días fuimos bautizados, y el espíritu santo me dictó no solicitar del bautismo otra cosa sino la capacidad de resistencia frente a la carne. Pocos días después fuimos conducidos a la cárcel y yo me asusté pues nunca había conocido una obscuridad así. ¡Qué aciago día! Un aire terriblemente viciado a causa de las muchas personas, y además los malos tratos de los soldados; finalmente me atormentaba también la preocupación por el niño. Entonces los venerables diáconos consiguieron, mediante dinero, que pudiésemos reponernos por espacio de unas horas en una mejor parte de la prisión. Yo daba el pecho al niño, ya que se había debilitado de hambre. Llena de preocupación por él, hablé a mi madre, consolé a mi hermano, les encomendé a mi hijo. Yo sufría también al verlos sufrir por mi causa. Soporté tales preocupaciones muchos días. Y conseguí que el niño se quedase conmigo en la cárcel, y enseguida se repuso, y yo me liberé de la preocupación e intranquilidad por el niño, y de repente, la cárcel se convirtió para mí en palacio, de tal modo que no habría preferido estar en ninguna otra parte.

Este testimonio de una joven de veintidós años, es la literatura de una militante y la confirmación de como la ideología de la iglesia había prendido con fervor en grandes sectores de la población. Tomar la prisión por palacio es un acto de juventud, una fe en el porvenir. La lucha por una liberación posible y en marcha, parece no dar tiempo al juego amoroso. La poesía cristiana florecerá, con otro auditorio, tres siglos después, pero su materia no será esperanzadora sino tétrica. Eugenio de Toledo dirá a fines del siglo VII:

He aquí que el mundo vacila enfermo y anuncia ruina,
huyeron los hermosos tiempos, se acercan los pésimos,
acrecientan los malos, disminuyen los buenos.
Llora, infeliz Eugenio; te asalta ímprobo cansancio.
La vida pasa, el fin se avecina, la ira pende del cielo.
Llama ya a la puerta para entrar, el heraldo de la muerte.

ETCETERA capital.indd 813 16/11/17 13:51:39

La poesía de los cristianos primitivos estuvo poseída por un sentimiento de que todo lo producido en el presente era mezquino si se le comparaba con el pasado y la grandeza de los tiempos antiguos. Los escritores huían del presente y terminaron por refugiarse en las nuevas ideas del cristianismo con un tono lastimero cargado de terror ante el fin del mundo y la amenaza del demonio. Pero quienes no se acogieron a la nueva doctrina, se dedicaron, no al juego amoroso sino a la diversión con variaciones de palabras y géneros. La utilización fragmentaria de versos de otros, los centones, fue uno de los artificios preferidos. La epanalepsis, los poemas dibujos, la aglomeración de todas las medidas en un solo texto, enumeración de voces de animales y los versos anacíclicos son ejemplos de sus ocupaciones líricas. Publilio Optatiano Porfirio llegó por esos vericuetos a extremos inauditos en su *Carmina Figurata*, con el fin de adular a Constantino, su emperador y para quien él sería, su Virgilio, sin ahorro alguno de adjetivos que decoraran sus metáforas. Se conservan veintiséis fragmentos de poesías suyas, de veinte a cuarenta hexámetros, cada uno con el mismo número de letras, de manera que cada poema ofrezca el aspecto de un cuadrado; ciertas letras de color rojo forman figuras, abreviaturas y adornos que leídas de conjunto pretenden decir algo.

Este período ha sido llamado por Johannes Bühler [*Vida y cultura en la Edad Media*, México, 1957], de la *senectus*, frente al de *iuventus*, que marca la aparición de la poesía lúdica medieval, o del romance. Con estas categorías explica como el ideal de la *senex* domina la primera mitad de la Edad Media. Dice que a pesar de hablarse de los juveniles germanos, "que echaron por tierra el imperio durante las invasiones", la vida espiritual los pueblos había cambiado poco desde fines del neolítico hasta la era en que entraron a formar parte de la cultura mediterránea. Sus concepciones del mundo eran de carácter trágico, en sus héroes y dioses imperaban la fatalidad y hasta culpaban a Odín del fracaso del mundo antiguo y estaban dispuestos a sacrificarlo para salvarse. Los germanos asimilaron, desarrollaron y transformaron el mundo romano, pues tanto el germanismo y el

ETCETERA capital.indd 814 16/11/17 13:51:39

Carmina Figurata de Publilio Optatiano Porfirio, circa Siglo IV A.C.

ETCETERA capital.indd 815 16/11/17 13:51:39

romanisno se encontraban, al llegar las migraciones bárbaras, poco más, poco menos, en el mismo plano de evolución y no existían grandes dificultades que se opusieran a una inteligencia y a una comunidad de vida entre dos mundos coincidentes en sus concepciones y ritmo de vida, basados, en últimas, en la idea de la *senex*.

Borges [*Literaturas germánicas medievales*, Buenos Aires, 1965,] ha traducido el momento en que Edwine de Northumbria se convierte al cristianismo y que parece confirmar las conjeturas de Bühler. Según Beda el Venerable [*Ecclesiastical History of the English Nation*, London, 1896] Edwine favorecía la adopción del cristianismo como religión oficial gracias a una visión que había tenido en Roedwald, e incluso había permitido que su hija Eanfled fuera bautizada. El día del nacimiento de su hija, Eomer, emisario del rey de Wessex, había atentado contra su vida. Salvado milagrosamente del atentado, Edwine prometió convertirse al cristianismo si podía vencer a su enemigo. Absteniéndose de recurrir a sus dioses particulares, en la creencia de que esto le ayudaría, logró vencer a Cwichelm. Mientras tanto el papa Bonifacio había enviado a la reina una carta, un espejo de plata y un peine de marfil y tras estos presentes un misionero para que enseñara la nueva fe. Edwine reunió a sus nobles y consejeros, pero interrogó sobre la nueva religión al sumo sacerdote, Coifi, quien sin vacilar dijo: *"Rey, ninguno entre tus hombres ha sido más diligente que yo en el culto de nuestros dioses, y sin embargo, hay muchos a quienes tu favoreces más y cuyas empresas son más prósperas. Si lo dioses sirvieran para algo, me habrían beneficiado más bien a mí, que puse tanto empeño en servirlos. Por consiguiente, si estas nuevas doctrinas pueden resultar más eficaces, conviene recibirlas sin demora"*. Luego de estas palabras Coifi y los demás personajes participaron en la destrucción del templo que había en Goodmanham, y el propio rey se hizo bautizar en York durante la semana santa del seiscientos veintisiete.

A medida que las lenguas vernáculas se incrementaron las primeras manifestaciones colectivas de un cambio de rumbo en la poesía y la vida se hicieron evidentes con la aparición de los tunantes y sus

ETCETERA capital.indd 816 16/11/17 13:51:39

canciones eróticas. A partir del siglo séptimo, estudiantes y profesores comenzaron a vagar de una parte a otra de Europa. Algunos poemas de maestros como Fortunato, Walafrido Strabon y Sedulio Scoto son de este período. Pioneros en esas visiones eróticas del amor fueron Agatías, autor de un buen número de poemas amorosos agrupados bajo el título general de *Dafniaca*, y de una famosa antología donde se incluye:

Todas las noches insomne gimo. Cuando después, con el alba obtengo la gracia del sueño, escucho la golondrina que disipando el grato sopor me impulsa al llanto: ella interrumpe el sueño con el recuerdo y el pensamiento de mi amor. Calla, charlatana. Vete a los montes, busca allá arriba un nido de abubilla para refugiarte; para que yo pueda reposar un poco y con el sueño imaginarme que estoy en brazos de mi amada.

No me gusta el vino, más si quieres que beba, trasiega tu primero y pásame la copa. Después que has posado los labios, no es cosa fácil abstenerse ni rechazar la oferta: la copa me transmite tu beso y me cuenta los favores recibidos de ti.

Como no podía besarme porque nos miraban, se desató la banda que llevaba a la cintura y empezó a besar un cabo de ella. Yo tomé el otro y recogí el regalo del amor sorbiendo los besos y apretando mis labios al cinturón. De tal manera nuestro dolor encontró alivio, nuestros besos corrían a lo largo de la blanda tela.

[Versiones de José Almoina, Carlos Esplá y José López Pérez]

Agatías Escolástico [Myrina, c. 536–582] estudió en Alejandría leyes y en Constantinopla ejerció de abogado. *Ciclo de los nuevos epigramas* fue compuesto a partir de las antologías de Meleagro y Diógenes Laercio y gozó de enorme popularidad. El epigrama fue una composición breve para ser grabada en monumentos u obras de arte. *La Antología Palatina* contiene unos tres mil setecientos de

ETCETERA capital.indd 817 16/11/17 13:51:39

ellos con un total de veintidós mil versos, dividida en quince libros, el quinto, de epigramas eróticos. Como género fue clasificado, en orden alfabético, por Justiniano. Agatías los dividió de acuerdo a los temas, fueran votivos, descriptivos, funerarios, anecdóticos, satíricos, eróticos o báquicos. De este poeta e historiador bizantino se conservan unos cien epigramas en la *Antología griega*. Escribió, a los treinta años, una historia de su tiempo: *Del reinado de Justiniano*, en cinco volúmenes que comienza donde terminan las *Historias de las guerras*, de Procopio.

Marbod, obispo de Rennes:

Loca erraba mi mente, presa de ardor de placeres...
¿No amé por ventura a ellos o a ellas más que a mis ojos?
Pero ahora, alado niño, autor de amor, queda fuera,
y lugar para ti, Citerea, no la haya en mi casa!
Los brazos de un sexo y del otro ya no me deleitan.

[Versión de Antonio Alatorre]

Marbod de Rennes [Angers, c. 1035 –1123] poeta, hagiógrafo e himnólogo, fue arcediano y maestro de escuela en su pueblo natal y más tarde obispo en Britania. Al cumplir sus ochenta y ocho años renunció al obispado y se refugió en el monasterio benedictino de San Aubin, donde murió. Famoso por sus escritos en latín, su más conocida obra fue el *Liber de lapidibus*, un compendio de mitológicas gemas de sabidurías que fueron traducidas a varios idiomas durante el siglo XIV. Sus poemas líricos se ocupan de una variedad de temas que incluyen francos poemas eróticos, a hombres y mujeres, que circularon en florilegios y colecciones estudiantiles. Celebran la belleza de los muchachos y los deseos homosexuales, pero rechazan la cópula, continuando una tradición medieval que cantaba la amistad entre los del mismo sexo, pero rechazaba la "debilidad" de las relaciones sexuales entre ellos. El *Liber de lapidibus*, de más de setecientos hexámetros,

ETCETERA capital.indd 818 16/11/17 13:51:39

enumera sesenta clases de piedras preciosas, cada una con sus virtudes mágicas y milagrosas. Copio una muestra:

> *Esta piedra nace en el hígado de un gallo, privado de testículos, que haya vivido por lo menos tres años como eunuco, y el nacer así no es pequeña cosa. Después crece durante cuatro años, pero sin exceder del tamaño de un haba. Es semejante al cristal o al agua clara, y los antiguos le pusieron por nombre Allectorium. Esta piedra hace invencible al que la lleva, da facundia al orador, apaga la sed, es excitante para los placeres venéreos y útil a la mujer que quiere agradar a su marido. Para que produzca estos buenos resultados hay que llevarla encerrada en la boca.*

La poesía que exalta la sodomía es muy antigua, se remonta hasta los antiguos griegos y pasó a la Edad Media como imitación unas veces y otras, como expresión de pasiones reales. Para los griegos la belleza era masculina en cuerpo y alma. Lo masculino era el sostén del estado y la sociedad. Cada hombre adulto debía elegir un joven para educarlo y es raro encontrar algún escrito donde no se elogie, sexualmente, la belleza de muchachos y jóvenes. Anacreonte [Teos, 572–485] es un poeta sodomita por excelencia:

> *Pínta Batilo, el amor mío. Voy a guiar tu pincel. Dale cabellos brillantes, de reflejos dorados, y bucles que se enreden sin más ley que su capricho. Bajo su frente tierna y delicada dibuja unas cejas más sombrías que las escamas de una serpiente. Que sus ojos negros lancen relámpagos, al tiempo que respiren serenidad. De estas dos expresiones, una viene de Marte y otra de Citerea. Así, por un lado, se tiembla al verle, y por el otro no se acaba de perder la esperanza. Que sus mejillas seas rosadas y aterciopeladas, como una fruta madura; revístelas, si tu arte puede tanto, de un púdico rubor. En cuanto a los labios, debes trazarlos delicados, llenos de seducción. En una palabra: que la cera muda parezca que hable. Que su cabeza descanse sobre un cuello de marfil, más gracioso que*

ETCETERA capital.indd 819 16/11/17 13:51:39

el de Adonis. Dale el pecho y las manos de Mercurio, las piernas de Pólux, el vientre de Baco; y encima de sus piernas elegantes, que colora el ardor de la sangre, dibuja un sexo delicado, que aspire ya a los brazos de Pafos. Tu arte está celoso de la belleza, puesto que no puedes mostrarnos las nalgas de Batilo. Es lamentable. Y en cuanto a los pies, ¿qué podría decirte? Fija tú mismo el precio de tu obra. Toma esta imagen de Apolo, y conviértela en un Batilo. Y si algún día vas a Samos, pinta a Febo, pero toma a Batilo por modelo.

[Versión de Agustín de Esclasans y Harold Alvarado Tenorio]

En el derecho musulmán la fornicación y la sodomía debían ser castigadas con la muerte, pero el aumento de la riqueza produjo éticas acomodaticias, penando la fornicación con azotes y pasando por alto la homosexualidad. Los travestis musulmanes [*mukhannath*], como los de hoy, imitaban el vestido y la conducta de las mujeres, rizaban sus cabellos, pintaban sus uñas con alheña y danzaban obscenamente. Solimán hizo castrar los travestis de la Meca y al–Hadi ordenó decapitar dos sirvientas lesbianas sorprendidas en acción. Muchos de los poemas de Abu Nuwās elogian estas prácticas. Atacada por el cristianismo con cierta eficacia en los últimos tiempos del Imperio Romano, la sodomía reapareció con las Cruzadas, como resultado de las influencias orientales y el aislamiento de monjas y frailes. Se sabe que era una práctica preferida por los Templarios. Los *Penitenciales* mencionan la frecuencia de este placer entre los religiosos. La copulación con animales, según aparece en los registros del Parlamento Inglés, era condenada con la muerte de ambos participantes. Perros, cabras, vacas, cerdos y gansos fueron condenados a la hoguera con sus amantes humanos.

Baudri de Bourgueil:

Me achacan también que, hablando cual los jóvenes hablan,
escriba versos a muchachas y muchachos.

ETCETERA capital.indd 820 16/11/17 13:51:39

He escrito, sí, varias cosas donde amor es el tema,
y a mis versos les gusta el uno y otro sexo.

De Baudri [Meung–sur–Loire, 1046–1130], sabemos que fue arzobispo de Dol, en Bretaña. Educado en Meung y en Angers, ingresó a la abadía de los benedictinos de Bourgueil y en mil setenta y nueve llegó a ser abad, a pesar de que gastaba su tiempo más en asuntos literarios que en oficios religiosos. No habiendo logrado ser obispo de Orleans, obtuvo el arzobispado de Dol en el mil ciento siete y se recibió en Roma un año después. Se dice que vivió en Inglaterra por dos años hasta el mil ciento diecinueve cuando regresó a Francia para abandonar sus responsabilidades religiosas y retirarse a Normandía, en Samson–sur–Risle, donde murió el cinco de febrero de mil ciento treinta. A pesar de haber escrito varios y sustanciosos poemas todavía se le conoce más como historiador gracias a *Historiae Hierosolymitanae*, donde hace una memoria de la primera cruzada, entre 1095 y 1099.

Hilario:

Pelo rubio, rostro hermoso, cuello blanco y tierno,
suave y blanda voz… ¿Más cómo describirte intento?
Eres todo lindo y dulce, no hay en ti defecto,
mas no puedes vivir casto, puesto que eres bello.
Te lo juro. Si volvieran de Jove los tiempos,
ya no fuera Ganimedes su gentil copero;
Tú sirvieras dulces vasos, preso allá en el cielo,
y en la noche al dios le dieras aún más dulces besos.

[Versión de Antonio Alatorre]

Se supone que el poeta latino Hilario [hacia 1125] era inglés, y fue uno de los discípulos de Pedro Abelardo en una capilla que llamaba El Paráclето, pero reprendió su comportamiento sexual con otros

ETCETERA capital.indd 821 16/11/17 13:51:39

estudiantes, que había denunciado el criado de aquel. Por lo cual partió hacia Angers. Su poesía rítmica, que anuncia a los goliardos, reposa en un manuscrito de la Biblioteca Nacional de París y fueron publicados por Champollion Figeac bajo el título de *Hilarii versus et ludi*. En uno de ellos, a una monja, habla de la hermosura y dadivosidad de la muchacha y en otro elogia la belleza de un compañero de celda de la diócesis de Sena. Hay otros que atacan al Papa. Nada más sabemos de él.

El florecimiento de las ciudades, el espíritu caballeresco y la popularización del latín hicieron volver a resonar las canciones de amor, las obscenidades, los desenfrenos y la glotonería. Según Bernardo de Clairvaux [*Letters of St. Bernard*, London, 1895], la mesa de los monjes cluniacenses se cubre de manjares; sus cocineros preparan el pescado con arte exquisito; los huevos se arreglan de maneras diversas: se licúan, se endurecen, se desmenuzan, se sirven fritos, asados, rellenos, y la copa se retira tres o cuatro veces de la mesa. Pero los se extienden también a las clases ricas y pobres. La boda de Jorge el Rico, en 1475 [Johannes Bühler: *Príncipes y caballeros*, Leipzig, 1928,] reunió tres mil caballos; el cortejo de la novia incluía setecientos, el del emperador otros tantos, el del Margrave de Brandemburgo mil cuatrocientos, y así hasta sumar unos nueve mil, que sumados a los cabalgantes y los de a pie, más los vecinos de la ciudad, comieron y bebieron durante ocho días. Durante las bodas de la hija de un panadero de Augsburgo [Josef Julischer: *La edad media*, en *Historia general de la Economía*, Múnich, 1928], en 1496, se sacrificaron veinte bueyes, cuarenta y nueve cabritos, quinientas aves, mil seis gansos, veinticinco pavos reales, cuarenta y seis terneras, noventa y seis cerdos y quince pavos.

Las universidades habían surgido con el crecimiento de los pueblos. En los populosos barrios estudiantiles se desarrolló un estilo de vida bohemio con sus peculiares tradiciones. Los estudiantes inventaron un lenguaje vivo, una especie de latín salido de las viejas imágenes horacianas, las clases y las tabernas. El Barrio Latino de París fue reproducido en Oxford, Padua, Napoles, Montpellier, Toulouse, Salamanca, Lisboa y muchos otros pueblos universitarios.

ETCETERA capital.indd 822 16/11/17 13:51:39

La poesía, la filosofía y la teología abordaron, entonces, con optimismo, los más difíciles problemas. Las escuelas catedralicias crecieron en número y calidad, a medida que el principio de primogenitura obligaba a los jóvenes hijos de barones a dejar sus latifundios en busca de escuelas. Jóvenes como Buenaventura o Aquino crearon sistemas que iban de la tierra al cielo. Los averroístas de París proclamaron la razón libre de las ataduras de la fe, el burgués se asomó a la ventana, el laico no contribuye con limosnas para salvar su alma sino que interviene en la vida social, la canción es cultivada por los caballeros, el juglar y el cómico hacen su aparición. La ambición, el egoísmo, el sentido del honor y el amor a la gloria preludian el Renacimiento.

El apodo de los Goliardos parece venir de Gula o del nombre de un supuesto obispo conocido como El Archipoeta de Colonia que se habría llamado Golías. Hay quienes aseguran que vivió en Burgundia y Salzburgo entre 1160 y mediados del siglo trece. Compuso unas diez canciones que le sobrevivieron. Por ellas sabemos que fue un alemán de origen caballeresco; que prefirió las letras a las armas; que falló tratando de conseguir una parroquia, vivió largos años en la pobreza y fue un protegido del arzobispo de Colonia, Rainaldo de Dassel, Canciller de Federico Barbarroja. Se cree que estudió en Francia a causa de su acusado dominio de las formas rítmicas que allí se ensayaron. No quiso celebrar las glorias del emperador Barbarroja pues no le pagarían sus esfuerzos. Luego de algunas fechorías, Rainaldo le retiró sus favores y al final de sus días, viejo y abandonado, aparece en Salerno. Su famosa *Confesión de Golías* ha sido cantada y aumentada a través de los siglos. Su desvergüenza no tiene paralelo. El poema sucede en Pavía y es una obra maestra en el uso de los metros "goliardos", como en la intercalación paródica de textos sagrados. Para el Archipoeta, la relación vida y poesía es definitiva:

> *La seriedad de carácter me resulta insoportable, pero me gustan las bufonadas, más dulces que la miel. Fácil tarea es todo lo que manda Venus; nunca se acomoda en corazones perezosos.*

ETCETERA capital.indd 823 16/11/17 13:51:39

Como todos los jóvenes, me voy por el ancho camino; me enredo en los vicios olvidándome de la virtud. Busco el placer más que la salvación, y como el alma está ya perdida, sólo me preocupó de mi cuerpo.

¡Qué cosa tan dura es domar a la naturaleza, y mantener la mente pura en presencia de una doncella! Los jóvenes no podemos seguir la dura disciplina sin dar gusto a nuestros cuerpos veleidosos.

¿Quién no arde dentro del fuego?, ¿quién puede ser casto viviendo en Pavía, donde Venus anda a caza de jóvenes, enredándolos con sus miradas y sus bellos rostros?

En segundo lugar, se me acusa de jugador, y aunque el juego me deje desnudo del todo y esté tiritando, mi mente se abrasa, y es entonces cuando escribo los mejores versos y canciones.

En tercer lugar viene la taberna: nunca he hablado ni hablaré mal de ella, hasta que vea a los santos ángeles venir cantando por los muertos el requiem aeternam.

Mi voluntad es morir en la taberna con un jarro de vino junto a la boca en la hora de la muerte, para que al llegar los coros de los ángeles digan: Dios se compadezca de este borrachito.

Hay poetas que no salen a las plazas y se refugian en la soledad, se aplican, insisten, se desvelan, trabajan tenazmente, y a fin de cuentas apenas pueden escribir algo de mérito.

Hay poetas que apenas comen ni beben, se apartan de los bullicios de la gente y el ajetreo de las plazas, y para escribir algo duradero se mueren esclavos de su trabajo.

La naturaleza da a cada uno su manera de ser. Cuando escribo versos me gusta beber buen vino, y el que más locuaz me hace es el puro que guardan los taberneros en los barriles.

De tal vino tales versos. Nada puedo hacer sino después de haber comido; de nada vale lo escrito en ayunas. Pero después de unos tragos me aventajo al mismo Nasón.

Nunca me viene la inspiración sino después de llenar bien el vientre. Cuando Baco reina en mi mente, entra entonces Febo y me dice cosas maravillosas.

[Versión de Ricardo Arias y Arias]

ETCETERA capital.indd 824 16/11/17 13:51:40

Los Goliardos escribieron sátiras contra la iglesia, atacando a menudo al Papa. En el Concilio de Treves [1227] se prohibió a los sacerdotes oficiar con ellos. Grupos de Goliardos participaron en los motines universitarios de París en 1229, y el Concilio de Salzburgo [1281], dice que *"se pasean desnudos en público, se acuestan junto a los hornos, frecuentan tabernas, juegos, rameras, se ganan el pan con sus vicios y se aferran tercamente a su secta"*. Durante el catorce fueron perseguidos abiertamente. Clérigos y estudiantes de teología, fueron contestatarios enemigos del ascetismo predicado por la iglesia, y celebraban, unas veces con delicadeza y elegancia, otras con la más ortodoxa obscenidad, el amor, el vino y el juego, símbolos de una exaltación del placer de vivir y la belleza del cuerpo. Los *Carmina Burana* abarcan todos sus temas preferidos: la primavera, el amor, jactancias de seducciones logradas, amores no correspondidos, el canto de un estudiante que aconseja a otros un alto en los estudios y unas vacaciones con el amor. Otros de esos poemas elogian la vida licenciosa y el alcoholismo. En cuanto a las fuentes de su poesía, usaron de los textos de autores considerados clásicos entonces, pero bien podían incluir frases de las Escrituras y los himnos religiosos.

La edición príncipe de *Carmina Burana* la hizo Schmeller en 1895, de un manuscrito que se conserva en un monasterio benedictino en Baviera. Contiene unas doscientas composiciones en latín y cincuenta más en una mezcla de latín y alemán [*"Stetit puella bi einem boume, scripsit amorem an eime loube"*], por ejemplo:

El amor subyuga a los dioses; Juno manda sobre Júpiter.
El Noto con sus blandas brisas cautiva a Neptuno.
Plutón que gobierna los infiernos, sólo se humilla ante el amor.
Por las delicias del amor amo constantemente a una doncella
Cultivo sin sembrar, peco sin falta.
El amor somete a los blandos con suave lazo.
A los duros y engreídos los doma con admirable fuerza.
Domestica al unicornio con el abrazo de una doncella.

ETCETERA capital.indd 825 16/11/17 13:51:40

Me abraza el deseo de una noble doncella, y cada días más
la adoro; como sol de mediodía no tengo refrigerio.
Juego con Cecilia, pero no tengáis miedo;
soy como guardián de sus frágiles años,
y nunca se marchitará el lirio de su castidad.
Ella es una flor, y nada vale desgajarla.
Dejo crecer el racimo hasta que madure.
La esperanza me hace vivir contento esperando el futuro.
Nada hay más agradable que el juego de la doncella;
su corazón no tiene malicia alguna,
y los besos que da son más dulces que la miel.
Me gusta jugar con las doncellas, y aborrezco a las perdidas
lo mismo que a las meretrices y casadas, porque en estas tales
siempre asoma la torpe lujuria.
Lo que hacen los demás haremos nosotros, doncella;
y cuando llegue el tiempo jugaremos la partida. Como todavía
somos jóvenes, juguemos con ternura.
Sólo quiero entretenerme: es decir contemplarte, hablar contigo,
tocarte y luego darte un beso. Lo que viene en quinto lugar,
es decir, la acción, ni siquiera sospeches.

***

Dejemos los estudios, dulce es la ignorancia, y
aprovechemos los placeres de la tierna juventud.
Propio es de la vejez el preocuparse de cosas serias.
El tiempo ocupado en el estudio pasa lentamente.
La tierna juventud nos empuja a los placeres.
La primavera de la vida se esfuma, se apresura el invierno.
La sangre se enfría, el corazón se embota,
los goces disminuyen, la vejez nos aterra con su tropel de incomodidades.
Imitemos a los dioses, sigamos su ejemplo, los cuales
en sus ocios buscaban las ternuras del amor. Sigamos

ETCETERA capital.indd 826 16/11/17 13:51:40

nuestra resolución: esto es propio de la juventud;
vayamos a las plazas donde están reunidas las doncellas.
Allí hay cantidad de fáciles mujeres; allí sobresale la
danzarina con la lascivia de sus miembros. Mientras
ellas me menean con gestos lascivos me quedo mirando y me olvido de mí.

[Versiones de Ricardo Arias y Arias]

Los poetas y los amores más celebrados de los tiempos medievales, antes que Dante llevara hasta el mismo cielo su pasión por Beatriz, fueron Heloísa, Pedro Abelardo y Walther von der Vogelweide.

Abelardo llegó a París a los veinte años. París era el centro de la Escolástica. Allí, en la escuela de la Catedral de Notre–Dame, discutió las teorías filosóficas del Realismo con William de Champeaux, convirtiéndose en uno de los más progresivos maestros en el arte de la dialéctica.

Por todas partes se hablaba de él —dice Carlos Francisco María Rémusat *[*Abélard, *I, 218, París 1845]—. Desde Bretaña, desde Inglaterra, del país de los Suevos y de los Teutones venían gentes a oírle: la misma Roma llegó a enviarle alumnos. Los transeúntes se detenían a su paso para contemplarle; los vecinos de las casas bajaban a sus puertas con el fin único de verle, y las mujeres levantaban las cortinas que cubrían los vidrios ruines de sus estrechas ventanas. Habíale adoptado París por hijo suyo y le consideraba como su lumbrera más esclarecida.*

Se ha llegado a creer que el total de sus discípulos llegó a cinco mil, incluidos el futuro Papa Celestino II, diez y nueve Cardenales, más de cincuenta Obispos y Arzobispos franceses, ingleses y alemanes y un número mayor de contestatarios Hasta que un cambio de la fortuna le sorprendería. En la Catedral vivía, bajo el cuidado de su tío, una

ETCETERA capital.indd 827 16/11/17 13:51:40

jovencita de nombre Heloísa. Bella, su atractivo se hacía más notable gracias a su inteligencia y habilidad para el conocimiento, que incluía una excepcional capacidad para los idiomas, como el latín, que hablaba perfectamente, el griego y el hebreo. Enamorado de ella, Abelardo, de treinta y seis entonces, logró establecerse en la propia casa de Fulberto, como preceptor de la sobrina.

> *A esta jovencita [...]* —dice Abelardo *[*Historia calamitatum mearum, *Saint Paul, 1922]— decidí unirme con los lazos del amor. Y ello me pareció fácil de obtener. Distinguido era mi nombre y poseyendo las ventajas de la juventud, no temía ser rechazado por mujer alguna a quien yo quisiera favorecer con mi amor [...] Así, incendiado de pasión por esta doncella, procuré el modo de poder conversar diaria y familiarmente con ella para conseguir con mayor facilidad su consentimiento. Persuadí al tío para que me hospedara en su casa, a cambio de una pequeña suma. Era un hombre carcomido por la avaricia y creía ganar con mis enseñanzas para Heloísa [...]*
>
> *Entonces con el pretexto de los estudios, nos abandonamos enteramente al amor, a todos aquellos lugares secretos que el amor demanda, mientras el estudio de nuestros textos nos fortalecía. Y así, mientras los libros permanecían abiertos delante de nosotros, más palabras de amor salían de nuestros labios que literatura, los besos eran más frecuentes que los discursos. A menudo nuestras manos iban a nuestros pechos más que las páginas; el amor hacía que nuestros ojos se dirigieran más a sí mismos que al estudio de los libros... Ningún estado del amor omitimos en nuestra codicia del placer, y, si el amor puede inventar algo nuevo, lo agregamos.*

Pronto su relación fue conocida por todos. El propio Abelardo compuso poemas sobre su amor, que eran cantados por los estudiantes en calles y tabernas. Heloísa quedó embarazada y su amante la llevó a Bretaña, donde dio a luz a Astrolabio. Para apaciguar las furias del tío, Abelardo prometió casarse con ella bajo la condición de que el hecho no se divulgase y así no destruir sus posibilidades de ascenso en

ETCETERA capital.indd 828 16/11/17 13:51:40

Pedro Abelardo

la carrera eclesiástica. Heloísa se opuso largo tiempo al matrimonio. Creía ella que los filósofos no debían estar atados con un vínculo que destruía el amor. Sin embargo terminó por aceptar la fórmula y se casaron en París en presencia de Fulberto. Pero la nueva fue pronto conocida por todos y aun cuando Heloísa negara el hecho el escándalo no pudo contenerse. Entonces Abelardo envió a la esposa al convento de Argenteuil. Los parientes de ella se sintieron engañados y entrando una noche a las habitaciones de Abelardo, le castraron. Ante la desgracia irreparable, obligó a Heloísa a profesar como monja y él mismo hizo votos monacales.

Se supone que la *Historia calamitatum mearum* de Abelardo fue escrita durante su permanencia en la abadía de San Gildas. Al conocer el texto, Heloísa habría escrito a su amado esta carta [C.K., Scott–Montcrieff: *Letters of Abélard and Héloïse*, New York, 1926]:

> *[...] Ya sabes, amadísimo [todos los saben], lo que yo perdí en ti [...] Obediente a tu mandato, cambié de hábito y de corazón, para que se viera que eres el posesor así de mi cuerpo como de mi espíritu [...] No busqué votos de matrimonio, ni ninguna dote [...] Y aunque el nombre de esposa parezca más sagrado y válido, más dulce para mí es siempre el de amigo, o si no te avergüenza, concubina o querida [...] Pongo a Dios por testigo de que si Augusto, gobernando todo el mundo, me considerara digna del honor del matrimonio y de confiarme todo el mundo, para que yo lo gobernase para siempre, más grato me sería y de mayor dignidad me parecería ser llamada tu manceba que su emperatriz [...]*
>
> *Pues, ¿quién, entre reyes o filósofos, podría igualarte en fama? ¿Qué reino, ciudad o aldea no ardía en deseos de verte? ¿Quién, pregunto, no se apresuraba a contemplarte cuando aparecías en público? [...] ¿Qué esposa, qué doncella no te anhelaba en tu ausencia, no ardía en tu presencia? ¿Qué reina o poderosa dama no envidiaba mis gozos y mi lecho? [...].*

ETCETERA capital.indd 830 16/11/17 13:51:40

Las canciones de amor de Abelardo no se conocen. Pero se conservan seis *planctus*, donde recrea la vida de varios personajes bíblicos, lamentado sus tragedias. Uno de ellos está inspirado en la historia de Dina y Siquem. Violada por Siquem, miembro de otra tribu, Dina, hija de Jacob, ama ardorosamente al hijo de Jamor, y se va a vivir con él, mientras Siquem y Jamor buscan afanosamente un acuerdo matrimonial con Simeón y Leví, hermanos de Dina. Habiendo aceptado circuncidarse, no obstante, los hermanos deciden vengar la afrenta dándole muerte y asesinando a todos los hombres de su tribu. En el fragmento de la vida de Jacob nada sabemos de los sentimientos de la muchacha, pero para Abelardo, representa la tragedia de una mujer que ha perdido en Siquem a quien más ama. El verdadero amor —parece decir ella— es el único camino de redención ante las condenas morales de la sociedad. Abelardo canta por boca de Dina:

Impelido a violarme, arrastrado por mi belleza,
¿en qué juez no hubieras encontrado benevolencia?
No opinasteis así Simeón y Leví,
hermanos míos, justos y crueles en demasía a un tiempo,
pues confundisteis en el castigo a inocentes
e irritasteis también a nuestro padre.
¡Por ello sois odiosos!
El móvil del amor y la satisfacción de la culpa
en cualquier juicio son atenuantes...
¡Ay de mí, ay de ti, desgraciado muchacho!
¡En qué ruina te precipitas con tu gran pueblo!

En otro de los *planctus*, David lamenta la muerte de Jonatás, pero allí resuena de nuevo la historia de la pareja:

Si pudiese yacer contigo en una tumba, feliz moriría,
pues, de los dones que amor prodiga ninguno sería mayor.
Vivir, estando tu bajo tierra, fuera muerte incesante;

ETCETERA capital.indd 831 16/11/17 13:51:40

para apartar mi vida de la muerte media alma no es bastante.
Abandono la lira. Cese el tañido. ¡Si pudiera
acallar así mis suspiros!
Lastimadas mis manos, ronca mi voz,
desfallece mi espíritu.

Se cree que Walther von der Vogelweide nació hacia el 1170 y murió en 1280. A pesar de su fama poco sabemos de él y toda información sobre su vida se ha deducido de los poemas que se le atribuyen. Cuando nació, Tirol y Viena eran las sedes de notables *Minnesingers*. Viena, bajo Federico I, era también un centro del arte y la poesía. Allí aprendió composición con Reinnar El Viejo, cuya muerte luego lamentaría en dos de sus más bellos poemas. Esta época de su vida, cuando compuso los poemas amorosos más espontáneos, terminó al morir el duque en 1198. A partir de entonces vagaría de corte en corte mendigando alimento y cobija, a la espera de que alguien terminara con esa vida de azares. Pero su actitud crítica ante hombres y comportamientos, así no fuese directa sino velada en sus poemas, le apartaron de posibles protectores. Fue un fervoroso partidario de la independencia de Alemania frente al Papado. Aun cuando su fe católica está probada en su poesía, hasta el final de sus días se opuso a las pretensiones de los Papas, a quienes ataca con una acidez que no puede explicarse sólo como patriotismo. Al final recibió como recompensa una pequeña propiedad en Franconia, de manos de Federico II, quien le había hecho tutor de su hijo. Fue enterrado en Würzburg, bajo instrucciones suyas, según las cuales sobre su tumba debía darse de comer, diariamente, a los pájaros. Vogelweide significa refugio de aves, prado de los pájaros, aviario.

Más allá de sus ideas, actitudes y poemas patrióticos su gloria reside en sus canciones eróticas, que hicieron a sus contemporáneos tenerle como el maestro por excelencia del canto. Sus primeras canciones celebran el goce de vivir, la naturaleza y la gloria de amar. Muchas de ellas salvan el amor de los tópicos de su tiempo y hacen de la mujer y no la dama, como en *Unter der linden*..., el centro de atención. En ésta,

ETCETERA capital.indd 832 16/11/17 13:51:40

ETCETERA capital.indd 833 16/11/17 13:51:40

con la liviandad que caracteriza el género, una muchacha que regresa de una cita bajo un tilo cuenta, con pudor y malicia los goces recibidos. Pero todo queda en secreto pues el pajarillo que fue único testigo será discreto y no habrá de traicionarla.

Bajo los tilos,
en el brezal,
había un lecho para los dos;
allí formaban,
entremezcladas,
flores y hierbas blanco colchón.
En la espesura—
¡tandaraday!—
dulce era el canto del ruiseñor.

Yo iba corriendo
por el sendero;
allí mi amor me esperaba ya.
Allí hechizada,
¡feliz momento!,
fui para siempre en felicidad.
¿Besome él? Más de mil veces.
¡Tandaraday!
¡Mirad mi boca cuán roja está!

Con prisa y gozo
mi amor dispuso
fragante lecho para los dos.
Una sonrisa
despertará,
en los que sigan aquel sendero,
el ver el hueco que, entre las rosas,—
¡tandaraday!—
dejó mi cuerpo bajo el amor.

ETCETERA capital.indd 834 16/11/17 13:51:40

¡Oh, qué vergüenza,
si alguien hubiese
[Dios no lo quiera] espiado allá!

Mas lo que hicimos
nadie lo supo,
salvo mi dulce amor y yo,
y el pajarito—
¡tandaraday!—
que a nadie nunca lo contara.

[Traducción de C.A. Jordana]

Como ésta, escribió otras canciones para jovencitas pobres, con emociones sin artificio ni quejas amargas por los remilgos de la amante. En *Tomad señora, esta guirnalda*, se evidencian también esas tendencias revolucionarias de sus cantos. Mientras sueña, el poeta realiza con una muchacha, el amor que las señoras no pueden prodigarle:

Tomad señora esta guirnalda", así hablé a una hermosa muchacha: "así honraréis la danza, con las bellas flores que os coronan. Si tuviera piedras nobles serían para vuestro cabello, debéis creerme. Por mi fe, esto digo".

Ella tomó lo que le ofrecía como lo habría tomado un niño de buena crianza. Sus mejillas enrojecieron, igual que la rosa que está junto a los lirios. Entonces se avergonzaron de sus resplandecientes ojos: no obstante se inclinó graciosamente. Ésta fue mi recompensa: si se hace más mía, lo guardaré en secreto.

Creí que nunca fui más dichoso de lo que fui entonces. Las flores caían de los árboles junto a nosotros en la yerba. He aquí que reí de felicidad. Cuando era tan maravillosamente rico en mi sueño, entonces vino el día y tuve que levantarme.

Tanto me ha turbado, que este verano a todas las muchachas que encuentro tengo que mirarlas profundamente a los ojos: quizá alguna

ETCETERA capital.indd 835 16/11/17 13:51:40

será mía: entonces se irán mis penas. ¿Y qué, si ella estaba en esta danza? Damas, por favor, descubrid un poco vuestros tocados. ¡Oh, si pudiera ver su faz bajo una guirnalda!

[Traducción de Josep Pujol]

Wilhelm von Gloeden

ETCETERA capital.indd 836 16/11/17 13:51:40

T. S. Eliot: poeta de entreguerras

La primera mitad del siglo XX conoció tres guerras como nunca antes había vivido el hombre: la llamada Gran Guerra, la Civil Española y la Segunda Guerra Mundial. Pero los cincuenta años precedentes, gracias a la *Pax Victoriana* y la *Entente Cordiale*, habían producido en los europeos una alucinante euforia acerca del futuro. Desde la Guerra Franco–Prusiana de 1870, la vieja Europa no había tenido agitaciones sociales de gran importancia, y las conflagraciones se creían confinadas a las zonas marginadas de Asia, África o América Latina. A Thomas Stearns Eliot le tocó vivir, y ser testigo, del fin de una época donde el hombre de Occidente hundió su alma en un mundo sin Dios, para encontrarse, luego, sumido en una fe laica, sin esperanza.

Twenty years largely wasted, the years of l'entre deux guerres

Nacido en San Luis en 1888, descendía de un zapatero que emigró a Boston. Su abuelo paterno había estudiado teología en Harvard y no sólo fue partidario de los estados norteños durante la Guerra de Secesión, sino que escribió varios volúmenes sobre temas didácticos y morales, aparte de ser el fundador de la Iglesia Unitaria de San Luis y de la Washington University, de la que fue canciller. Su padre hizo estudios en esa universidad y llegó a ser presidente de una industria local. Su madre, hija de un comerciante de Boston, redactó un extenso poema dramático sobre el martirologio de Savonarola y una biografía sobre su suegro.

Fundada como un lugar para comerciar sobre el Mississippi y el Missouri, San Luis estuvo sucesivamente bajo el dominio de las coronas francesa y española hasta cuando pasó a formar parte de los Estados

ETCETERA capital.indd 837 16/11/17 13:51:40

TIME

THE WEEKLY NEWSMAGAZINE

T. S. ELIOT

ETCETERA capital.indd 838 16/11/17 13:51:40

Unidos. Cazadores franceses, tramperos canadienses, barqueros, indios, esclavos y mestizos fueron sus primeros habitantes. Al nacer Eliot, era una próspera y corrupta ciudad comercial de medio millón de habitantes y tenía uno de los sectores residenciales más lujosos del mundo, con numerosos parques adornados con estatuas de Colón, Shakespeare, Humboldt o Schiller. Incendios, inundaciones, tornados y epidemias la asolaron durante el siglo pasado: un incendio consumió el puerto; el cólera causó la muerte del 20% de la población; un ciclón destruyó 8500 de sus edificios. En el tercer *Cuarteto*, Eliot recuerda su infancia al lado del río:

Poco sé de dioses, pero creo que el río
es un fuerte dios oscuro —hosco, indómito, intratable,
paciente en cierto grado, reconocido desde un principio
como frontera;
útil, de poco fiar, como un comerciante;
luego, sólo un problema para quien erige puentes.
Resuelto el problema, el dios queda olvidado
por aquellos que habitan ciudades, siempre, sin
embargo, implacable,
con sus eternas estaciones e iras, destructor.
recordando
a los hombres aquello que olvidan. Sin honor, desfavorecido
por adoradores de máquinas, esperando, no obstante,
observando, esperando.
Su ritmo estaba presente en la alcoba del niño,
en el lozano ailanto de abril,
en el olor de las uvas en la mesa del otoño
y el vespertino círculo de la luz de invierno

[The Dry Salvages, I, 1–14]

ETCETERA capital.indd 839 16/11/17 13:51:40

Hizo estudios en San Luis y se trasladó a Boston para estudiar por tres años en Harvard College, junto a Irving Babbit y George Santayana.

Boston era, a comienzos de siglo, una ciudad cosmopolita donde más de un tercio de sus seiscientos mil habitantes eran extranjeros. Siendo uno de los centros manufactureros más importantes, no había dejado de destacarse por sus artistas, escritores, museos, salas de concierto, bibliotecas y centros de educación. Su museo de Bellas Artes exhibe, desde entonces, una buena colección de estatuaria griega y otra de cerámica y pintura japonesa. La biblioteca pública albergaba cerca de un millón de volúmenes, e incluía unos siete mil en portugués y español y otros tres mil de y sobre Shakespeare, además de una extensa colección sobre etnología y antropología. El M.I.T., la Universidad de Boston, el Conservatorio de Música de Nueva Inglaterra y la Universidad de Harvard eran sus más notables instituciones de educación superior. Había diecisiete salas de teatro, una orquesta sinfónica, otra filarmónica y una compañía estable de ópera. Boston fue el más importante centro de la literatura de los Estados Unidos en el siglo XIX. Revistas como *North American Review* y *Atlantic Monthly*, junto a los diarios *Boston Herald*, *Boston Globe*, *Evening Transcript* y *Post*, son testimonio del vigor de su literatura y periodismo durante los años de juventud del poeta.

En 1910 Eliot se mudó a París para estudiar, literatura francesa y filosofía con Alain Fournier y Henri Bergson en la Sorbona.

> *El predominio de París era indisputable*, —recuerda Eliot [A commentary, en The Criterion, XII, 52, abril de 1934] — *la poesía, es verdad, estaba de alguna manera en eclipse; pero había allí una enorme variedad de ideas. Anatole France y Remy de Gourmont aún exhibían sus enseñanzas y ofrecían a los jóvenes cierto escepticismo que podían abrazar o repudiar; Barrés vivía en la cima de su influencia y reputación. Péguy, más o menos bersoniano y católico y socialista, se había vuelto importante, y la*

ETCETERA capital.indd 840 16/11/17 13:51:40

juventud era distraída por Gide y Claudel. Vildrac, Romains, Duhamel experimentaban con versos que parecían esperanzados, aunque fueron siempre, pienso, defraudantes. Algo se esperaba de Henri Franck, el tempranamente desaparecido autor de La danse devant l'arche. En la Sorbona, Faguet era una autoridad para ser atacada violentamente; los sociólogos Durkheim y Lévy–Bruhl sostenían nuevas doctrinas; Janet era el gran sicólogo; en el Colegio de Francia, Loisy disfrutaba de su escandaloso prestigio; y sobre todos ellos flotaba la figura de araña de Bergson…

París vivía uno de sus gloriosos momentos: *La Belle Epoque*, el París de los sueños de grandeza de una burguesía que olvidaba los años difíciles y que estaba encantada de tener una Ciudad Luz donde albergar, en sus espléndidos salones, a zares, emperadores, reyes, marajás, los príncipes y las princesas, los nuevos ricos, los banqueros, los apaches y los anarquistas. Una época de gloria que duró sólo catorce años: entre la Exhibición Universal y el estallido de la Primera Guerra Mundial.

Todo había comenzado con el fin del pesimismo, y la creencia de que el siglo que se iniciaba sería de la felicidad y prosperidad que ofrecían los nuevos inventos y descubrimientos: la electricidad dejaba sumidas en el olvido las noches alimentadas con velas y carbón mineral; la clase obrera obtenía mejores condiciones de vida; el transporte masivo y el crecimiento de la población aseguraban el progreso de la "civilización", y una creciente clase media que se regocijaba con el ascenso al trono de Inglaterra de Eduardo VII y Alejandra de Dinamarca, de la todavía conocida casa alemana de Sajonia-Coburgo y Gotha, y con los viajes del *Orient Express* y el *North Start* llevando a cuestas las familias reales de Rusia, España, Portugal o Bélgica. Viajes, salones, cenas y fiestas que serían retratadas para siempre por Marcel Proust en *A la recherche du temps perdu* y por D'annunzio en *Il piacere*. El mundo, en fin, del fiasco de Panamá, del aumento de las enfermedades venéreas, del escándalo Deyfrus y el proceso a Wilde, de Toulouse–Lautrec, del

ETCETERA capital.indd 841 16/11/17 13:51:40

Molino Rojo, el *Casino de París*, el *Gato Negro*, los filmes de Edwin Porter, los ballets de Daighilev, la música de Manhler y el tango.

En el otoño de 1911 Eliot regresó a Harvard Graduate School y estuvo allí por tres años estudiando sánscrito y filosofía hindú. De ese año data la composición de *The love song of J. Alfred Prufrock* y el inicio de la redacción de su trabajo de grado *Experience and the objects of Knowledge in the Philosophy of F. H. Bradley* que concluyó en 1916, pero nunca presentó para la obtención del título de doctor.

Bradley fue el primer interés filosófico de Eliot y sin duda el pensador que más influiría en su obra, especialmente en los *Cuatro Cuartetos*, y en su proceso de conversión religiosa, esa especie de escepticismo, a medio camino entre la resignación y la desesperanza, que hizo a Borges "conservador", en un continente donde la mayoría de sus colegas se adscribieron al marxismo y la revolución.

F. H. Bradley usó como tema central de su obra el viejo y nuevo contraste entre la apariencia y la realidad. En *Appearance and Reality* la experiencia es sólo apariencia por ser irracional, contradictoria e incomprensible y estar basada en las relaciones, que son inconcebibles. Así, lo aparente es una acumulación de impresiones ilógicas y auto contradictorias de tiempo, espacio, cambio y casualidad, donde existe una fisura entre el objeto y el sujeto, entre "lo mío" y "aquello". Bradley opone a lo aparente un absoluto donde se "reconciliarían" esas contradicciones, absoluto que sólo podemos alcanzar mediante la experiencia inmediata, donde realizamos todos nuestros raciocinios, voluntades y sensaciones. De allí la importancia del fragmento de un texto de Bradley [*Appearence and Reality*, 1893] que Eliot cita en las notas a *The Waste Land*:

> *Mis sensaciones externas no son menos privadas para mí mismo que mis pensamientos o mis sentimientos. En ambos casos mi experiencia queda dentro de mi propio círculo, un círculo cerrado al exterior; y, con todos sus elementos por igual, cada esfera es opaca a las demás que la rodean... En resumen, considerado como una existencia que*

ETCETERA capital.indd 842 16/11/17 13:51:40

aparece en un alma, el mundo entero para cada cual es peculiar y privado de esa alma.

Imposibilitado para alcanzar lo absoluto, al hombre sólo queda un camino en la filosofía bradleiana: repetir los actos tratando de romper nuestras apariencias y las de otros. Vamos de irrealidad a irrealidad. El hombre no puede resistir el peso de lo real.

A los diecinueve años, en Harvard, Eliot descubriría al poeta francés Jules Laforgue, a través *The Symbolist Movement in Literature* del crítico inglés Arthur Symons. Para los simbolistas, la totalidad de la realidad empírica es la imagen de un mundo de ideas sólo asible mediante las correspondencias que el símbolo establece entre los objetos; imágenes que pueden evocar por las ideas que representan, así sean distantes entre sí. El simbolismo supone que siendo imposible expresar algo válido sobre la realidad, usando la conciencia, el lenguaje puede descubrir, dando paso a la iniciativa de las palabras, automáticamente, relaciones entre ellas.

Del simbolista Laforgue usó Eliot para sus primeros poemas, los publicados en *Harvard Advocate* y que incluiría en *Prufrock and Other Observations*. Laforgue empleó en sus textos una fina ironía que venía del lenguaje de las canciones populares, la charla de los cafés y el argot de las ciudades, sin abandonar la rima y el ritmo, pero versificando libremente en sus poemas evocativos y memoriosos. Para Laforgue, mucho de lo que habitualmente aceptamos por real no existe, así busquemos significados últimos en la hueca apariencia y el tiempo cíclico. Para él, sólo eran reales los momentos de intensa experiencia.

En *Las tres voces de la poesía* [*Sobre la poesía y los poetas*, 1959], Eliot sostiene que el poema en primera persona del singular, poema lírico o "versos meditativos", corresponde a la voz del poeta que "habla consigo o con nadie". Luego, al referirse al proceso de la creación, sugiere que al poeta parece sólo interesarle expresar, "con un oscuro impulso", su historia, sus connotaciones, su música: "está

ETCETERA capital.indd 843 16/11/17 13:51:41

oprimido por una carga que debe dar a luz para sentirse aliviado, está obsesionado por un demonio contra el cual se siente impotente, porque sus primeras manifestaciones no tienen rostro, ni nombre, ni nada; y las palabras, el poema que compone, son una especie de exorcismo contra el demonio". En esa lucha para expresar y abolir el demonio que demanda al poeta expresarse —el mundo ofrecido como novedad—, el poema se construye, en el caso de Eliot, a partir de referencias menos gramaticales que sicológicas. Una búsqueda que lleva a la mente al encuentro de lo perdido a través de las varias presencias de lo inmediato. "La única manera de expresar la emoción, en una forma artística, es la de encontrar un objetivo correlativo"— escribió Eliot en *Hamlet and his Problems* [*The Athenaeum*, n° 4665, 1919]—; "en otras palabras, una serie de objetos, una situación, una cadena de acontecimientos que habían de constituir la fórmula de esa particular emoción, de modo que cuando los hechos externos, que deben acabar en experiencia sensorial, se produzcan, surja de inmediato, la emoción".

En 1915 contrajo matrimonio con Vivien Haigh–Wood, luego de haber estudiado, por algunos meses, en Menton College, filosofía griega. Vivien era, según Osbert Sitwell [*Peter Ackroyd: T.S. Eliot, a Life*, 1984], al momento de conocer a Eliot, una joven más simpática que hermosa, hipersensible, y con un sentido del humor que llegaba a veces a la crueldad. Sus padres pertenecían a la clase media alta de la sociedad Eduardiana. Según Ackroyd, Eliot llegó virgen al matrimonio y Vivien fue para él una revelación sexual como emocional. Durante un tiempo trabajó en Highgate Junior School enseñando francés, latín matemáticas, pintura, natación, geografía, historia y baseball. Luego entraría a la sección de comercio exterior del Lloyd's Bank Ltd y más tarde a Faber & Faber, como editor. Hablando de su empleo bancario y su experiencia como maestro, dijo: "Conozco por experiencia que ese trabajo bancario de 9:15 a 5:30, y una vez cada cuatro semanas el sábado entero, con dos semanas de vacaciones al año, era menos malo, comparado con la enseñanza en la escuela" [*Criticar al crítico*, 1965].

ETCETERA capital.indd 844 16/11/17 13:51:41

A pesar de las expectativas de Eliot por su matrimonio, esas nupcias fueron el error de su vida. A poco de casarse Vivien diría a sus amigos que aun cuando él era bien parecido y de buenos modales, había engañado su imaginación. Los meses siguientes fueron para ella de constantes enfermedades nerviosas que se prolongarían por el resto de sus días. "Pobre Tom Eliot, casado con la hija de una casera", dijo Roy Campbell a Russell Kirk [*Eliot and his Age*, 1971].

The love song of J. Alfred Prufrock es el canto de un ser escindido entre la pasión erótica y la timidez, un poema sobre la frustración de vivir en un "mundo irreal". Eliot ha puesto como epígrafe a este poema unos versos de Dante, donde la llama que representa a Guido Montefeltro, al ser invitada a identificarse, responde:

Si yo creyese que dirijo mi respuesta
a persona que vuelve al mundo,
Esta llama dejaría de agitarse.
Pero como nadie regresó de este fondo
Nadie vivo volvió, si es verdad lo que oigo,
Sin temor a la infamia, te responderé.

Guido está en el octavo foso, del octavo círculo, por mal consejero. Quien habla en Prufrock ofrece también consejo.

El poema abre con un "vamos, pues, tu y yo". ¿Quiénes son este tu objetivo y ese yo subjetivo? Parece que tu fuese la dama con quien yo tendrá una cita, pero avanzando aprendemos que no es otro que su parte escindida, con quién no está en armonía. Es la hora del té y la tarde tiene un carácter inusual que viene del estado de ánimo de quien habla. Ve la tarde bajo una mesa de operaciones, anestesiada, inactiva para no sentir dolor, dolor producido por amor. Sabremos luego la hora de la visita y el camino que tomará por calles sórdidas que conducen a tediosos interrogantes, mientras allá, las mujeres vienen y van hablando de un pintor italiano.

ETCETERA capital.indd 845 16/11/17 13:51:41

La imagen de la niebla, como un gato que pasa su lomo sobre las vidrieras de las ventanas, ofrece otro reflejo del estado de ánimo de Prufrock: sus deseos terminan en inercia, piensa en posponer el presente, ya habrá un futuro, un momento propicio para la vida y el amor. Y estando conforme, el siguiente fragmento aumenta en tensión al preguntar: ¿Seré capaz de molestar al universo?, mientras asciende en la escalera queriendo recular y se ve calvo y almidonado.

En el momento cuando Prufrock se halla casi en la habitación donde las mujeres van y vienen hablando de Miguel Ángel, rememora las épocas que ha conocido, su vida medida en cucharitas de café, vida vivida sin control de sí que señala la ilegitimidad de sus presunciones para perturbar el orden aceptado. A medida que se acerca a ellas crece la intimidad: voces, ojos, brazos que van colocándole en el punto justo de ese orden establecido, clasificándole, sin que se decida a aceptar o negar el formulismo que le clasifica o a romper con el pasado. Y estando dispuesto a ser juzgado, sabe que no es un profeta —como Juan el Bautista— [el héroe de Salomé, de Wilde]. Su calvicie crece, su cabeza es presentada en un plato. Vuelve al pasado para buscar las causas del fracaso, la imposibilidad de comunicarse con la amada, la necesidad de comprenderse a sí mismo, conversando de tú a tú y como Lázaro, regresar de entre los muertos y decir lo que quería decir.

Sabe que no es Hamlet, sólo un áulico, un bufón que envejece y debe subir el doblez a los pantalones. Las sirenas no cantarán para él. Las ha visto cabalgando la mar. No será amado, el mundo es demasiado para él, su escindida personalidad, medio frívola, medio tímida, debe ahogarse, porque como dice Montefeltro "nadie ha regresado de este fondo".

Leonard Unger [*T.S. Eliot*, en *Tres escritores norteamericanos*, III, 1962] ha dicho que Prufrock es símbolo del aislamiento individual en nuestro tiempo, de la imposibilidad de comunicación a que estamos sometidos. Según el crítico, hay antecedentes del tema en los cuentos *Moralités Legendaires* de Laforgue, especialmente en el titulado Hamlet, donde retocó con ingenio e ironía la figura del alienado

ETCETERA capital.indd 846 16/11/17 13:51:41

príncipe. Un pasaje de la versión laforguiana del monólogo del cementerio dice:

> *Ah! A mí me gustaría a partir mañana y rebuscar por todo el mundo los más dramáticos procesos de embalsamamiento. Aquellas gentes también fueron humildes comparsas de la historia, que aprendían a leer, se retocaban las uñas y encendían cada noche la sucia lámpara; pueblo que sentía amor, glotón, vano, amigo de lisonjas, de apretones de manos, de besos, que pasaban la vida chismorreando en la plaza y que decía: ¿Qué tiempo tendremos mañana? Ya está aquí el invierno... Este año no hubo ciruelas.*

Como en las telas de Edward Hooper, un mundo en crisis está retratado, en Prufrock, en lugares comunes de desolación, sugiriendo, más que narrando, el drama de los seres del siglo XX, solos en su cansancio y abandono de sí, esperando nada del destino, asomados en mangas de camisa a ventanas sin horizonte; viviendo en estrechos callejones, en sucios bares y hoteles de una noche; comiendo en restaurantes con el piso lleno de aserrín; personalidades definidas por la mezquina realidad que les circunda.

Prufrock es un Hamlet moderno cuyas actitudes coinciden con las ideas de Bradley. La disposición de su ánimo, la conciencia de sí y el sentimiento personal, se continúan e identifican con el mundo exterior. "La identidad de una persona —ha escrito Unger— la define su propio mundo y es tan difícil zafarse de lo uno como de lo otro", y concluye: "La huida de Prufrock desde la fea realidad hacia lo bello e ideal, su ensoñadora visión de las sirenas, tan sólo se mantiene durante corto tiempo, hasta que humanas voces despierten y nos ahoguemos".

> *Con inocencia, con cuanto entusiasmo, los europeos de 1914 respondieron a las llamadas de las alarmas*, —dice el redactor de The Columbia History of the World —. *Nadie previó ni siquiera los contornos del desastre que se avecinaba, y la mayoría recibió la*

ETCETERA capital.indd 847 16/11/17 13:51:41

guerra como una patriótica aventura. Después de una década de duras crisis y de una ascendente carrera armamentista, había creído en un posible arreglo final, pero tras las décadas de paz habían olvidado cómo era una guerra y sólo unos pocos sospechaban que una guerra moderna podía multiplicar los terrores de los conflictos recientes. Los europeos fueron a las batallas con algo parecido a la exultación, orgullosos de su patriotismo y seguros de su causa, convencidos de un victorioso fin en corto tiempo. Fue la última ocasión, en nuestra civilización, que una guerra pudo ser asumida de esa forma.

A finales de 1914, en sólo unos cuantos meses los ejércitos británico y francés habían perdido millares de sus hombres. Las jóvenes élites de sus ejércitos habían sido diezmadas. En las trincheras, húmedas y llenas de ratas, millones de soldados hacinados combatían, entre la monotonía y la muerte, frente a las poderosas ametralladoras, los bombardeos de los zepelines y el gas venenoso de los alemanes. Guerra que en una sola batalla, la de Somme, dejó, entre muertos, heridos o capturados a medio millón de ingleses, e hizo pensar a Clemenceau que había sido muy compleja para dejarla pelear sólo a los soldados, y exclamar a Kipling: "¿Quién nos devolverá a nuestros niños?".

La guerra no sólo transformó a los individuos sino que produjo un nuevo estado, luego de décadas de liberalismo teórico y práctico. El "estado guardián" se convirtió en el movilizador de hombres y propiedades, en el supremo rector de la vida económica, en el censor de la expresión y el manipulador de las conciencias. La libertad individual quedó lesionada. Mientras los civiles sacrificaban las comodidades sufriendo privaciones, los soldados padecían temores diurnos y nocturnos aliviados apenas por la camaradería, pero todos vivieron bajo la amenaza de una muerte inminente. La propaganda mudó al hombre. La propagandocracy pasó de la melancólica frase "ama a tu país y defiéndelo", a una temible y realista: "odia a tu enemigo y mátalo".

ETCETERA capital.indd 848 16/11/17 13:51:41

El "viejo orden" se fue desmoronando con una vertiginosa rapidez. El Zar abdica en marzo; en noviembre, los bolcheviques derrotaban a Kerensky. Para el otoño de 1918 todo había caído en el caos: el armisticio era firmado en noviembre, imponiendo a Alemania una paz humillante. En Versalles, en junio de 1919, el mapa de Europa había cambiado drásticamente.

Los próximos poemas de Eliot serían concebidos entre las noticias de este mundo repulsivo. Las matanzas, sin sentido ni paralelo, habían conmovido a fondo las creencias del pasado y envejecido a los jóvenes. Todos estaban hastiados, desilusionados, ansiosos de olvidar un pasado atroz pero incapacitados, al tiempo, para ver el futuro. Sólo querían vivir un presente que les hacía olvidar la posibilidad de otra guerra. El jazz fue la música de estas desolaciones.

El matrimonio de Eliot y Vivien continuaba entrando en un túnel sin salida. Bertrand Russell, que les conocía desde antes del matrimonio, dedica algunos fragmentos del primer capítulo del segundo volumen de su autobiografía [*The Middle Years, 1914–1944*, 1968], a la pareja. En julio de 1915 cenó con ellos:

> *Esperaba* —dice— *que ella fuese terrible, desde su misteriosidad, pero no estuvo tan mal. Es frívola, un poco ordinaria, atrevida, llena de vida —una artista creo que dijo él, —pero había pensado en ella como una actriz. Él es exquisito y apático; ella dice que se casó con él para estimularle, pero no cree poder lograrlo. Obviamente él se casó para ser estimulado. Creo que ella se aburrirá de él pronto.*

Y en noviembre anota:

> *Es divertido cómo he llegado a quererle, como si fuera mi hijo. Se ha convertido en mucho más hombre. Tiene una profunda y desinteresada devoción por su mujer, y ella está realmente enamorada de él, pero tiene impulsos de crueldad hacia él de tiempo en tiempo. Es un tipo de crueldad dostoyesquiana, de esas que no aparecen todos*

ETCETERA capital.indd 849 16/11/17 13:51:41

los días. Cada día pongo mejor las cosas entre ellos, pero no puedo abandonarles ahora, y por supuesto estoy muy interesado. Ella es una persona que vive en el filo de un cuchillo, y terminará como una santa o un criminal —no sé en cual todavía. Es capaz de ser ambos.

A medida que Eliot exploraba en la filosofía de Bradley, fue encontrándose con las doctrinas del cristianismo y los Upanishads sobre la naturaleza última de la realidad y la existencia. Según el cristianismo, la vida verdadera y la existencia real están más allá de este mundo y sólo pueden realizarse en un ámbito perfecto y absoluto, el de Dios. Aunque sometido al fin físico, el hombre está destinado a una vida eterna, espiritual. Al despreciar esta promesa de salvación, que sólo se alcanza a través de Cristo, nos perdemos en vanas alternativas que llevan a laberintos de dolor, y esperando señales del cielo, no vemos la luz del redentor que está siempre frente a nosotros. Quizás en la vejez lleguemos a saber que había un camino, pero lo sabemos tarde, cuando, como dice el Duque Vicencio, disfrazado de confesor, al condenado Claudio , la vida no merece ser cuidada porque pasa como una siesta, un ensueño entre la juventud y la vejez.

Eliot colocó estos versos como epígrafe a Gerontion [1920], el primero de sus poemas donde se hacen notorias sus nacientes preocupaciones religiosas.

Gerontion es un anciano a punto de morir, el ensueño paródico de *The Dream of Gerontius*, poema del obispo J.H. Newman, cuyo tema es la muerte del protagonista y su posterior comparecencia ante Dios y descenso al Purgatorio. En el Gerontion de Eliot alguien sufre la doble agonía de no poder ni amar en vida, ni revivir, espiritualmente, tras la muerte.

Eliot propone en este poema la abolición de la idea romántica "todo pasado fue mejor". El pasado, para el protagonista, como para nosotros y nuestra decente civilización, no es de utilidad alguna, es algo ilusorio que enseña tarde la sabiduría, cuando no podemos usar de ella. Gerontion no ha conocido el amor, que podría darnos nueva vida,

ETCETERA capital.indd 850 16/11/17 13:51:41

ni la fe en Cristo, que nos habría dado la esperanza para vivificar el espíritu. Ahora, a punto de morir, "pensamientos de un cerebro seco en una seca estación", no hemos de encontrar ninguna de las dos. El sacramento de la primavera, encarnado en Cristo, ha sido pervertido por Silvero, cuya devoción por la última cena se ha convertido en adoración a las porcelanas de Limoges; por Hakagawa, adorando tizianos; por la Madama, convertida en Medium, y por la Fraulein, su clienta, símbolos de depravación de la devoción, "vacías lanzaderas [que] tejen el viento".

> *"Una tensión intelectual reside al fondo de* The Waste Land *como de Gerontion"* —afirma Russell Kirk [Eliot and his Age]. *"Más que poemas personales o poemas sociales, son poemas filosóficos. Rompiendo con los confines de la filosofía, Eliot está buscando fuentes en el conocimiento y el amor que permitan a la pareja comulgar íntegramente, permitiendo que de las aglomeraciones pasemos a las comunidades. Gerontion no conoce al Otro; Eliot es afortunado al sospechar que el Otro es conocible, aunque aún no lo sea.*

Roto el imperio Austro–húngaro, las nuevas naciones se debatían en luchas intestinas; Alemania estaba en ruinas, enfrentando una eventual revolución comunista; Francia estaba postrada espiritualmente; Italia luchaba entre dos facciones, los comunistas y los fascistas; Inglaterra tenía dos millones de desempleados. Pero otros hechos habían también afectado las vidas cotidianas. Cuando F. Scott Fitzgerald publicó *This Side of Paradise*, madres y padres se dieron cuenta de lo que había estado sucediendo desde el fin de la guerra. "Ninguna de las madres victorianas —dice—, y la mayoría lo eran, sabían cómo estaban acostumbradas sus hijas a ser besadas". Una de las heroínas de la novela confiesa: "He besado a docenas de hombres. Supongo que besaré a muchos más todavía", y otra comenta a un joven: "Oh, apenas una persona de cada cincuenta tiene una vaguísima idea de lo que es el sexo. Estoy atiborrada de Freud y de todo eso, pero es tremendo que todo el

ETCETERA capital.indd 851 16/11/17 13:51:41

verdadero amor que existe en el mundo esté compuesto por un noventa y nueve por ciento de pasión y una pequeña soupçon de celos".

Dios había muerto, como previamente lo advirtieron Nietzche y Dostoievski. La guerra, el deporte, la ciencia y el automóvil habían terminado por hacerle invisible. Toda una generación —sostiene Frederick Lewis Allen [*Apenas ayer*, 1964] —, había sido afectada por el espíritu de "hay que beber, comer y gozar porque mañana moriremos". Millones de hombres habían experimentado el horror de la cercanía de la muerte y la moral del "libre amor". Legiones de ellos se dedicaron al deporte como una manera de ocupar sus almas y sus cuerpos en algo menos preocupante que tener que pensar en el futuro. A mediados de 1920 había, sólo en Estados Unidos, unas cinco mil canchas de golf y unos dos millones de practicantes, que gastaban unos quinientos millones de dólares. Si se quería "triunfar" en los negocios, había que hacer algún deporte. Pero asistir a competencias deportivas, más que participar en ellas, fue el descubrimiento de la década. Todo el mundo menudo de los capitalistas supo cómo explotar la manía de la gente por los espectáculos deportivos. El fútbol, el béisbol y el boxeo fueron, desde entonces, los dioses del fin de semana.

La ciencia, a pesar de las iglesias, se convirtió en el sumo rector de la vida de quienes presumían de intelectuales. Pero no sólo ellos. Hombres y mujeres del común se encontraron frente a nuevas máquinas y aparatos producidos en laboratorios e incluso, estaban dispuestos a creer que la ciencia podía lograr cualquier cosa. Los periódicos ofrecían información constante sobre la hipótesis planetesimal y la constitución del átomo, la vida del hombre en las cavernas, el funcionamiento de los electrones, las glándulas endocrinas, las hormonas, las virtudes de las vitaminas y el efecto de los reflejos y la sicosis en la vida diaria. Se oía hablar de la existencia de una teoría de la evolución: éramos residentes de un pequeño e insignificante planeta en medio de una multitud de galaxias dispersas en el espacio infinito; nuestra conducta dependía en gran medida de nuestros cromosomas y de las glándulas de secreción internas; un bantú obedecía a impulsos similares a los que motivaban

ETCETERA capital.indd 852 16/11/17 13:51:41

a un francés o un alemán; el sexo era la cosa más normal del mundo y lo más importante en la vida. La sicología, con Freud, Adler y Jung, poseía la clave de los sueños y podía explicar nuestros desequilibrios emocionales. Y el automóvil: siete millones de Lexingtons, Maxwells, Briscoes, Templar, Dodges, Biucks, Chevrolets, Cadillacs o Hudsons recorrían ya los Estados Unidos.

La publicación de *The Waste Land* causó de inmediato una revolución poética paralela en importancia a la producida por el surrealismo. Dividido en cinco partes y 433 versos, fue originalmente el doble de extenso. Ezra Pound le redujo a su dimensión actual. A él está dedicado, usando unas palabras de Arnaut Daniel. Fue publicado, sin notas, poco antes de Eliot cumplir los treinta y cinco años. Cuando iba a ser publicado en libro, se le pidió que agregara unas notas explicativas, lo cual hizo, lamentando luego que ellas alcanzaran, entre académicos, más prestigio que el propio texto. Lo cierto es que poco ayudan para sentir el poema y en algunos momentos desconciertan al lector. De poco nos sirve saber a quién había saqueado Eliot, o de donde proceden las citas, alusiones o imitaciones de treinta y seis autores y más de cuatro lenguas que le fueron incorporados.

Sustituyendo el modo narrativo por un procedimiento cinematográfico, Eliot hizo en *The Waste Land* una síntesis del helado mundo contemporáneo; una visión de Europa y en particular de Londres, "el punto culminante de su visión infernal" según Northrop Frye [*T.S. Eliot*, 1963]. Pero es además, expresión de una nostalgia del orden universal que había aprendido en sus lecturas sobre la historia romana y en especial, en esa apariencia de cielo e infierno que es la Divina Comedia.

Como él mismo sostiene en las notas, "el plan y buena parte del simbolismo del poema" le fueron sugeridos por la leyenda del Grial, que leyó en el libro de Jessie Weston, *From Ritual to Romance*. Según Ernest Robert Curtius [T.S. Eliot, en *Ensayos críticos sobre literatura europea*, 1972], la versión original de la leyenda habla de un joven héroe que llega a un país estéril donde se han agotado todas las fuentes y se

ETCETERA capital.indd 853 16/11/17 13:51:41

ha marchitado la vegetación. El señor del país, el Rey Pescador, reside en un misterioso castillo cuyos caballeros reciben alimento corporal y espiritual cada vez que se muestra el milagroso vaso del Grial, a quien están relacionados la lanza y el cáliz. El héroe debe curar al Rey Pescador y salvar el país, pues la aridez de la tierra es causada por la dolencia del rey: la pérdida del vigor sexual.

La lanza y el cáliz, en la simbología anterior al cristianismo eran, sexualmente, lo masculino y lo femenino y aparecen vinculados a otros dos símbolos mágicos: la espada y la llave. Para Curtius, la decadencia de sus simbologías les ha reducido a las figuras de la baraja: las setenta y ocho piezas del Tarot están distribuidas en cuatro de ellas: corazón=cáliz; diamante=lanza; pica=espada; trébol=llave.

El rey Pescador es un genio o demonio de cuya vitalidad depende la fertilidad de la tierra. El Pez es otro símbolo de la vida. En tiempos arcaicos, los peces solo podían ser obtenidos con destino a determinados rituales y los iniciados debían consumirlos para participar de la vida de los dioses en festines que se realizaban los viernes, el día consagrado a Astarté y luego a Venus. Durante la diáspora, la costumbre fue adoptada por los judíos y así pasó a los antiguos cristianos.

En otras versiones de la leyenda del Grial, los caballeros llegaban a la Capilla Perilous, contemplaban la copa, la lanza, la espada, la piedra, y si tenían la audacia de preguntar, podían recibir respuestas que sanarían las heridas del Rey Pescador, y la tierra desolada sería regada de nuevo. Para Hugh Kenner [*The Invisible Poet*, 1959] "el hombre que ha preguntado qué significan uno u otro de esos restos puede convertirse en un agente de regeneración. El pasado existe en fragmentos precisamente porque a nadie importa qué significan; hay que juntarlos y revivirlos en la mente. En un mundo —afirma—, donde sabemos mucho y estamos convencidos de tan poco".

En las versiones más cercanas de la leyenda se sincretizan antiguos cultos de la vida con misterios cristianos que formaban parte de tradiciones esotéricas. Según Curtius, el obispo Hipólito incluye en sus *Philosophunema* un escrito polémico contra los "herejes" Naasenos,

ETCETERA capital.indd 854 16/11/17 13:51:41

que combinaban el mito iránico del primitivo hombre celeste y su hijo ["hijo del hombre"], con el culto a Attis y la fe en Cristo, a quien se atribuía la misión de llevar a término el proceso cósmico de la redención. Para ellos, el principio de perfección era la gnosis de los hombres, pero la gnosis de Dios era la perfección perfecta. Algunos de sus misterios eran los de la procreación carnal: "Cuando los hombres han sido iniciados en estos —transcribe Wendland [*Hippolytus Werke*, III, 1916] —, deben abstenerse durante un tiempo y ser iniciados en los grandes y celestes misterios... pues esta es la puerta del cielo y la casa de Dios, donde había sólo el buen Dios, en cuya casa no debe ingresar ningún impío".

El tratamiento que Jessie Weston dio a la leyenda parece haber permitido a Eliot vislumbrar, en la experiencia sexual, las posibles simbologías del Rey Pescador y su tierra baldía. En el poema, el Rey Pescador es el arquetipo de lo masculino y en él se funden las distintas voces del texto. Es él quien habla incluso cuando irrumpe Tiresias, permitiendo expresarse al otro sexo y sugerir las consecuencias que se derivan del ver y no ver. Experiencias de Tiresias que coinciden con la idea, posterior, de Eliot, según la cual la consumación de una pasión en un gran amor puede redimirnos del sexo como animalidad. La pasión serían los placeres que ofrece la carne, y el gran amor, la divina vida espiritual.

En *The Waste Land* Eliot ha invertido los significados de los mitos de la vegetación. Quienes habitan la tierra baldía, como en *Pedro Páramo*, temen volver a la vida. El sexo y la ausencia de fe les ha anulado el deseo de revivir.

Nacer de nuevo, regenerarse, es un cruel proceso. Así comienza *The Burial of the Dead*, primera parte del poema: la muerte total, para la mayoría, es preferible al dolor de renacer desde la confusión que el deseo y la memoria deparan. Luego habla una mujer, Marie, que conversa con alguien mientras toma café en un hotel de los Alpes y recuerda, con sufrimiento, el pasado reciente, símbolo de la situación de Europa en esos años. Cuando ella calla, una voz fantasmal pregunta

ETCETERA capital.indd 855 16/11/17 13:51:41

qué podía nacer de nuevo en la tierra baldía, si llegada la vejez [*Eclesiastés*, 12], nada puede "el hijo del hombre" decir, ni adivinar, pues nada le ha dejado la experiencia. La voz nos invita a buscar cobijo bajo una roca roja donde nos enseñará el miedo en un puñado de polvo, y veremos cosa diferente a nuestra sombra. Luego la memoria del deseo nos conduce hasta un jardín de jacintos y a una muchacha, símbolos del amor perdido. Y hace su entrada Madame Sosostris con su baraja donde no puede ver el futuro. Debemos temer la muerte por agua [la que da vida], dice. No encontrará la carta del ahorcado, no podrá leer en el Dios moribundo, en Cristo. Pero quizás ha conjurado las miles de almas de los muertos en las batallas que ahora cruzan el puente de Londres, con los ojos fijos a sus pies. Cadáveres plantados por la muerte y que sólo el perro "el amigo del hombre" puede desenterrar.

En *A Game of Chess* el sexo es el germen de la muerte; la vida, como sexo, es esterilidad. Un tocador nos recibe con una aparente riqueza que recuerda los salones de tocado de Cleopatra. Pero no. Es sólo la habitación de una joven frívola, rica, aburrida y neurótica que ha encontrado en los cosméticos la fantasía necesaria para ganar un gran amor. En la pared cuelga una reproducción de la metamorfosis de Filomela, como símbolo de la reducción de la mujer a una mercancía. Filomela, hermana de Prókne, hijas de Pandión, rey de Atenas, había sido violada por su cuñado Tereo, rey de Tracia, quien le corta la lengua para que no le delate. Pero Filomela teje su desgracia en una túnica e informa a Prókne, quien decide con aquella asesinar a su hijo y ofrecerlo a Tereo como cena. Descubiertas, Tereo quiere castigarles, pero los Dioses les transforman en pájaros. Filomela será ruiseñor, Prókne golondrina y Tereo abubilla. La mujer de los años veinte, aunque violada, no logra convertirse en Filomela.

En este *boudoir* la mujer está "encantada" por los marchitos muñones del tiempo, por formas fantasmales que se asoman al cuarto cerrado, por pasos que se arrastran en la escalera mientras ella busca, en una vacua conversación, que es un solo, un calmante a sus oscuros temores. Nada le satisface, ni siquiera la música de jazz. Piensa —dice ella— y él responde:

ETCETERA capital.indd 856 16/11/17 13:51:41

Creo que estamos en un callejón de ratas
Donde los muertos perdieron sus huesos

Es con esta dama de corazones que hablamos de adulterio y abortos. El juego de ajedrez que practica la mujer moderna es su ruina; el poder mítico de su vagina está atrofiado por los estériles momentos de gratificación que le ofrece la satisfacción de un apetito que no puede ser saciado sólo con la carne; el "amor", así entendido, es vaciedad. Y el mesero entonces repite: *Apuren por favor es hora de cerrar*. La joven del bar, como la del *boudoir*, bebe las horas, los días y los años en vano.

Al salir del bar, en *The Fire Sermon*, nos encontramos con el Támesis, sucio río que no purifica los desperdicios de la vida cotidiana ni las cenizas de la lascivia. Ni gloria ni regocijo nos son ofrecidos. Nos convertimos en el hermafrodita Tiresias, testigo impotente de arduas copulaciones sin amor ni castidad, sin placer ni remordimiento. Contra esta degradación Eliot propone encontrar una verdadera ciudad de amor y gracia. Alcanzamos a oir el eco de las voces de los niños que cantan el Grial, pero el Rey Pescador, el pescador de hombres, arroja sus palabras a un sucio canal detrás de una gasolinera. La muerte enseña la faz, los huesos han sido arrojados a un desván, "pisoteados año tras año por la pata de la rata". Y cuando la señora Porter y su hija lavan sus pies con agua de Seltz escuchamos el canto del ruiseñor, que reintroduce el tema de la violación de Filomela, para dar la voz a Tiresias "viejo de arrugados pechos femeninos", y a la mecanógrafa que espera a su purulento amante para ejercer el sexo, equiparando estas relaciones con las de la reina Isabel y el conde de Leicester. Según Esperanza Aguilar [*Eliot el hombre, no el viejo gato*, 1962] este fragmento del poema incluye complejas alusiones: los versos de *The Fire Sermon* indicarían la imposibilidad de llegar a un centro, al verbo, mediante el ascetismo propuesto por Agustín y Buda. "Por lo menos —sostiene Aguilar— se afirma la imposibilidad de alcanzar la reconciliación de cuerpo y espíritu y que todas las tentativas conducirán a fracasos y desilusiones".

ETCETERA capital.indd 857 16/11/17 13:51:41

El próximo movimiento, *Death by Water*, es un llamado a abandonar la lujuria. Tiresias se ha convertido en el fenicio Phlebas, que parece evocar al joven Emis de Eis to epinion de Kavafis, —a quien Eliot había publicado en el segundo número de *The Criterion*, junto a Hofmannsthal, Lévy–Bruhl y Proust—, y que afirma que todo aquel viciado por la lascivia, perecerá ahogado, como había anunciado Madame Sosostris. El agua de mar da muerte a los excesivos de la carne, mientras el agua de lluvia ofrece, en cambio, salvación. El agua, como símbolo de redención, no existe en el desierto de *What the Thunder Said*.

El ser ha fracasado en la búsqueda del amor [*El jardín de rosas*] y en su búsqueda de la fe [*La Capilla Perilous*]. La obcecación de Tiresias le impide ver que tras la muerte hay posibilidad de salvación, un acceso a la vida verdadera. Muerto dos veces, se ha negado a la gracia. Ahora, en la Capilla, todo es desolación y ruina pues el agua salutífera no ha caído y sólo vendrá si quien visita el lugar puede entender lo que dice el trueno, las palabras mandatos del Sermón del Buda: *Datta* [Da]; *Dayadhvam* [Simpatiza]; *Damyata* [Gobierna].

Datta significa renunciación. Si es en la vida sexual para fecundar, debemos renunciar al ser y encarnar momentáneamente en otro. La lujuria puede gestar descendencia pero ella será como esos murciélagos con cara de niños del poema. Más que procrear, el acto de dar o renunciar debe significar la subordinación a una autoridad largo tiempo olvidada y postergada.

Dayadhvam indica amor, lealtad y olvido de las ambiciones personales. Todos nos engañamos aparentando humildad al querer reconocer el ser de los demás. Necesitamos de verídicos actos de caridad para vencer el egoísmo moderno de la autosuficiencia.

Damyata es el lugar donde nos abstenemos de la voluntad y el apetito; el verdadero gobierno de si debe ejercerse a través de la autodisciplina y la persuasión del otro, no mediante la fuerza o la habilidad.

Para Eliot sólo hemos aprendido —como Tiresias— a pedir y no a dar amor. Hemos levantado, de esa manera, los muros de nuestras

ETCETERA capital.indd 858 16/11/17 13:51:41

soledades, prisiones de orgullo que nos niegan la posible comprensión y comunicación con el otro. Para salvarnos hay que aprender a dar, gobernando nuestros apetitos físicos y espirituales. Somos una civilización decadente, pues como Baudelaire, buscamos con afán y angustia estados de decaimiento en los cuales gozar voluptuosamente, seducidos hacia el abismo a donde conduce el *Spleen et Idéal*. Nuestra alma es estéril, como la musa de Mallarmé.

Este contorno en decadencia produce en el ser una sensación de irrealidad que no es mera ficción, sino otra manera de ser. El hombre y la mujer modernos se han familiarizado con esta transrealidad que hace desaparecer el presente, las ciudades se esfuman, sólo vemos escombros y un montón de imágenes rotas. La tierra baldía está yerma y agostada como nuestro tiempo. Lo masculino y lo femenino son engaño, otra irrealidad. Como en el espantoso Tlön borgiano, en la tierra baldía de Eliot "una dispersa dinastía de solitarios ha cambiado la faz de la tierra".

Para Curtius [*T.S. Eliot*, 1972] el poema está animado por las dos grandes obsesiones del alma: el amor sexual y la muerte. Eros y Thanatos son las divinidades ante las cuales "ora, se lamenta, pregunta y sacrifica" el alma moderna.

> *En nuestro tiempo —concluye—, con toda su desesperanza, su mortal cansancio, un tiempo que ha perdido la confianza en si mismo y recuerda, avergonzado, la música, la leyenda, la belleza de eras anteriores, a las que apenas si se atreve a evocar. Todo lo grande lo degrada a una vulgaridad contorsionada en muecas. Creyó que la guerra podría elevarse al heroísmo. Pero todo lo que de ella queda es la trivialidad y ociosidad de la vida cotidiana a la que se reintegra el desmovilizado. De la magia y la mántica ancestrales, todo lo que este tiempo ha sabido sacar es una sucia cartomancia; del navegante fenicio ha hecho un esmirnota mal afectado que comercia con pasas en Corinto.*
>
> *El poema de Eliot es un lamento sobre la miseria y angustia de este tiempo.*

ETCETERA capital.indd 859 16/11/17 13:51:41

Entre 1922 y 1943, "veinte años desperdiciados, años de *l'entre deux guerres*", Eliot publicó numerosos ensayos, varias comedias y tres de sus más notables poemas: *The Hollow Men; Ash Wenesday* y *Four Quartets*. Durante este largo período editó *The Criterion* y vivió angustiosos problemas económicos y conflictos emocionales. Se sabe que varios de sus amigos, Pound entre ellos, crearon un fondo para recaudar dinero y ayudar financieramente al poeta, pagando algunas de las cuentas para cuidar su salud, agobiada por el estéril trabajo en Lloyd's Bank y los conflictos con su primera esposa. En 1925 ingresó a una nueva editorial que luego se llamaría Faber & Faber. Según Frank Morley [*T.S. Eliot as a Publisher*, en "T. S. Eliot: a Symposium", 1949], él era la persona indicada para una empresa como esta. "*No volvió a usar su abrigo negro* —dice. *Su rostro, habitualmente pálido por el exceso de trabajo, podía verse ahora sobre un oscuro traje de calle pero sin abandonar la cautela del banquero... Uno de sus apodos era elefante, porque nunca olvidaba. No era capaz de luchar por alguien a quien otro editor publicaría; pero podía luchar por alguien a quien ningún otro pondría atención*". Ese mismo año, cumplidos los diez de su matrimonio, Eliot comenzó a comentar a sus amigos sobre la posibilidad de una separación definitiva de su esposa. La salud de Vivien estaba totalmente destruida y había estado yendo y viniendo de diferentes casas de reposo tanto en Inglaterra como en el continente. Durante uno de esos viajes, en Roma, Eliot sorprendió a sus acompañantes postrándose ante *La Pietá* de Miguel Angel, gesto que interpreta Ackroyd como uno de los más significativos respecto a su creciente fe religiosa. En junio de 1927 se hizo bautizar en la iglesia de Finstock de Costwalds. Para noviembre, se había hecho ciudadano inglés. Un año más tarde, al publicar los ocho ensayos que componen *For Lancelot Andrews* se declaró "*Clásico en literatura, Monárquico en política y Anglo–católico en religión*" ["Eliot, no abrazó el Romanismo, sino el Anglo–Catolicismo, el equivalente eclesiástico del Trotskismo", dice George Orwell en *Dentro de la ballena*, en Ensayistas ingleses, Medellín, 1986], un anacrónico, aunque es verdad que los opuestos a

ETCETERA capital.indd 860 16/11/17 13:51:41

aquellos, el romanticismo, el liberalismo y la secularización estaban dando muestras de extinción. La separación definitiva de Vivien llegó con el año 1932, al aceptar Eliot la cátedra Charles Eliot Norton en Harvard. Ella moriría, en enero de 1947, a la edad de cincuenta y ocho años.

La vida social inglesa, que tanto atrajera a Eliot, era para entonces de una insoportable frivolidad. Mary de Inglaterra, abuela de Elizabeth II, llamó a este nuevo mundo la *Cafe Society*. Los nobles y los ricos habían decidido negar toda moral y pretendían creer que nada en este mundo merecía ser tomado en serio. "La *Cafe Society* —recuerda José Luis Villalonga [*Gold Gotha*, 1973] — puso de moda el divorcio, la pederastia y los viajes al extranjero. El adulterio se tornaba, entre gentes bien nacidas, en un deporte que convenía practicar según las reglas del arte, como el box, el jumping o el cricket. La *Cafe Society* hizo mucho por el mejoramiento de las condiciones de vida de sus mujeres. Ellas tuvieron acceso a las bebidas fuertes, al tabaco y a los placeres hasta entonces inéditos del amor físico. Esa revolución de las costumbres penetró bajo los techos más ilustres". Y para demostrar la radicalidad de esos cambios, narra esta anécdota: "*Un viejo Lord, honrando una noche con sus servicios a una esposa que hasta entonces había permanecido indiferente, se inquietó, sorprendido: What's the matter, darling? ¿Se siente usted mal? La esposa preguntó por qué. Y la respuesta fue: Porque usted se mueve*".

Entre la Marcha sobre Roma de Mussolini en 1922 y el ascenso de los fascistas en Italia y el fin de la Guerra Civil Española, y la invasión a Polonia por los alemanes [1939], miles de burócratas, asesores técnicos y políticos profesionales entraron a ocupar los lugares de los aristócratas de antaño. Luego de los tratados de Versalles, St. Germain y Neuilly, los de Locarno y París y el colapso de la Bolsa de Nueva York, vendría el progreso que protagonizaban las industrias del automóvil, la aviación, la electricidad, las comunicaciones, y los químicos, cambiando las economías de los países triunfadores, la calidad de vida y creando —una confianza en el futuro—, de peligrosos matices. Porque nadie

ETCETERA capital.indd 861 16/11/17 13:51:41

creyó que el mundo estallaría de nuevo en pedazos. La guerra había sido ganada, según Woodrow Wilson, para garantizar la democracia y ello parecía posible. En Francia e Inglaterra la Inteligencia decidió declararse entre la apatía y la simpatía, fanática, por el comunismo. Entre tanto, Hitler y Mussolini se hacían al poder y harían la guerra.

The Hollow Men describe la vacuidad de la vida moderna: los hombres van al amor o la fe sin resolver nada. Viven en una pasiva resignación, son los muertos–vivos. Esa vacuidad en la vida la veía representada Eliot en las ideas expuestas en algunos de los libros de sus contemporáneos como Wells [*Christina Alberta's Father*, 1925], Shaw [*St. Joan*, 1924] o Russell [*What I Believe*, 1925], volúmenes que representan a su mente, según afirma Kirk [*Eliot and his Age*, 1971] — "aquella parte del presente que está ya muerta". Pero también consideraba hombres huecos a los políticos, con sus medidas a la búsqueda del bienestar o la paz, y que conducían, inexorablemente, al fracaso.

Al publicar *Ash Wenesday*, el proceso de conversión religiosa de Eliot se completa y evidencia. De nuevo, el hombre aparece sumergido en una desesperación causada por la lucha entre la carne y el espíritu.

Four Quartets, "donde los muertos hablan a los vivos", aparecieron en libro en mitad de la Segunda Guerra Mundial. Como había sucedido con *Prufrock*, algunos de los *Cuartetos* se convirtieron en un alivio en medio de las masacres y la propaganda de guerra.

Frye [*T. S. Eliot*, 1963] ha propuesto un "método audiovisual" para leer el poema. Trazaríamos una línea horizontal en una página, luego una vertical de igual extensión de manera que corte a aquella en cruz, después un círculo, donde estas líneas serán los diámetros, y luego un círculo más pequeño dentro de aquel. La línea horizontal es el tiempo de Heráclito, a donde nadie baja dos veces; la vertical, la presencia de Dios "que desciende al tiempo, cruzándolo en la Encarnación, creando un lugar silencioso donde el mundo gira". La cima y el fondo de la vertical son las metas del camino de arriba y el camino de abajo; las mitades del círculo mayor las visiones de plenitud y vacío, y las del

ETCETERA capital.indd 862 16/11/17 13:51:41

inferior, el mundo de la inocencia y la experiencia. Bajo esta está la ascesis, o noche oscura del alma de San Juan de la Cruz.

Cada poema tiene cinco secciones divididas en dos partes, a excepción del último, de manera que poseen, en gran parte, la misma estructura e idéntico movimiento narrativo. En ellas la lírica alterna con la meditación y la prosa. Los nombres de cada fragmento provienen de casas o lugares que simbolizan la decadencia, tema que aparecía en *Gerontion* en una deprimente casa de alquiler y en *The Waste Land*, en la arruinada capilla. En *The Family Reunion* [1939] hay unos versos que parecen resumir el simbolismo de los *Cuartetos*. Cuando el hijo mayor regresa al hogar advierte los efectos del paso del tiempo:

I am the old house
With the noxius smell and the sorrow before morning,
In wich all past is present, all degradation
Is unredeemable

Tres de los textos reciben su nombre de antiguas mansiones de campo inglesas "en las que pervive la tradición de los siglos": Burnt Norton en Gloucestershire, donde había vivido un antepasado del poeta, Sir Thomas Eliot; East Coker, de Somerset, cerca del mar, desde donde partió a América el zapatero Andrew Eliot; Little Gidding, en Huntingdom, que sirvió para el retiro de Nicolas Ferrar. The Dry Salvages son unas rocas, con un faro, al noroeste del Cabo Ann, Massachusetts, donde primero se establecieron algunos de sus antepasados.

Parece que Eliot usó de la disposición de los libros bíblicos para componer los asuntos de los *Cuartetos*: el hombre habita un jardín, cae luego en un desierto o en un caos simbolizado por el diluvio y al fin es devuelto al Paraíso, al agua que da vida. Paraíso que también es una ciudad incandescente que brilla con oro y piedras en donde el árbol de la vida es el fuego y la rosa dantescos. Otra lectura sugiere que los *Cuartetos* simbolizan el cuaternio arcaico de tierra, agua, aire

ETCETERA capital.indd 863 16/11/17 13:51:41

y fuego que para el cristianismo son Dios Padre, Dios Hijo, la Virgen y el Espíritu Santo, cuya mutabilidad en el tiempo se mantiene en los simbolismos anuales de otoño, invierno, Primavera y Verano, a los que se opone la idea estable de la Eternidad Inmóvil.

El tiempo, substancia de los *Cuartetos*, nos enfrenta al presente, luego de un pasado incomprendido y un futuro incierto. Ni pasado ni futuro hay en el ser. Solo un presente que podría darnos luz y certeza para ingresar en el cosmos y percibir el motor inmóvil, redimiéndonos, como en el Bagavadgita, mediante la inacción que conduce hasta ese momento cuando la "realidad universal y el yo" se identifican. Concepción esta de Eliot que recuerda como para Schopenhauer [*El mundo como voluntad y representación*, I, pg., 54], "la forma de aparición de la voluntad es solo el presente, no el pasado ni el porvenir: estos no existen más que para el concepto y por el encadenamiento de la conciencia, sometida al principio de razón. Nadie ha vivido en el pasado, nadie vivirá en el futuro; el presente es la forma de toda vida". Idea que continuaría la tesis de Marco Aurelio [*Reflexiones*, VI] donde "quien ha mirado lo presente ha mirado todas las cosas; las que ocurrieron en el insondable pasado, las que ocurrirán en el porvenir".

Otro de los asuntos centrales del poema es la imposibilidad de comunicación. Mientras el Ser y el Otro no hayan recibido la visión de la gracia y sentido el motor inmóvil toda "comunicación" es una condena: las palabras se agrietan bajo el esfuerzo por "decir", los signos quedan rotos, la vida es una insoportable pugna con las palabras y sus significados; la obra, un dato más en las historias literarias; la poesía "no importa"; el antagonismo entre religión y belleza es insuperable; "todo poema es un epitafio":

Y toda frase
Y toda sentencia justa [donde toda palabra está en su lugar,
Guardando su sitio para servir de apoyo a otras,
La palabra ni modesta ni ostentosa,
Un cómodo comercio de lo antiguo y lo nuevo,

ETCETERA capital.indd 864 16/11/17 13:51:41

La palabra común, exacta, sin vulgaridad,
La palabra formal, precisa, pero no pedante,
Los perfectos consortes danzando juntos]
Cada frase y cada sentencia es un fin y un principio,
Todo poema es un epitafio.

[Little Gidding, vv, 218– 227]

Este antagonismo entre poesía y religión convierte a los *Cuartetos* en un texto que es producto de las contradicciones que pugnan en el alma de un atormentado, uno que entiende el sufrimiento como camino hacia la consagración. Para Curtius [*T. S. Eliot*, 1972], si un poeta como Eliot vuelve a oír el eco de un mundo desaparecido hace ya mucho tiempo, no es porque sea un mista o un sacerdote, sino un poeta que es a la vez un hombre de nuestro tiempo, que sabe de nuestros desgarramientos, del ajetreo de nuestras vidas cotidianas, de la fealdad de nuestras ciudades, de la prostitución que produce el esnobismo. En un mundo así, el alma no puede renunciar a sus deseos, a sus esperanzas. "Esta alma —afirma— no es propia solo de nuestro tiempo, sino de todos. Y cuando su voz no encuentra eco en la turbamulta de los días, aplica su oído a la concha marina, en la que resuena el canto de edades remotas, para oír allí la voz de su anhelo".

La poesía "religiosa" de los *Cuartetos*, es, de acuerdo a su estructura, una música pausada, reflexiva, con un ritmo sin disonancias o sorpresas, ni hímnica ni confesional. Son textos de gravedad emocional donde el poeta piensa en sí y en el otro con un tono nada desesperado o implorante. Es la conversación de un espíritu que piensa y sufre. "Como fruto del sufrimiento el arte es un fenómeno moral" —ha escrito Walter Muschg [*Historia trágica de la literatura*, 1965]: "Es inconcebible un gran poeta sin grandeza moral. El sufrimiento es su consagración, que también en tiempos desprovistos de nobleza, sin magia y sin Dios lo separa de los hombres y lo conduce a la soledad, para que se encuentre a si mismo".

ETCETERA capital.indd 865 16/11/17 13:51:41

Como Tolstoi y Kafka, Eliot pudo resolver este conflicto apenas refugiándose en la idea de un reencuentro con la divinidad. Su exilio voluntario, su conversación al catolicismo inglés y su poesía, muestran cómo fue un iluminado en un siglo de avaricia. Si Tolstoi renuncia al mundo luego de haber "gozado" de él, a los ochenta y dos años, Kafka vivió, como Eliot, en un estado de impureza. Sus demonios, la infinita culpa del hombre que asumían como propia, mostraron a sus lectores como sus pesadillas serían realidad: en sus obras los hombres, las casas, las conciencias, el sexo, el amor y los gobiernos son devastados por el polvo del tiempo.

En su poesía Eliot ha recorrido un camino, que en el siglo XX, condujo al hombre de Occidente a una necesidad de creer, sin certidumbre ni esperanza. El anhelo de los hombres huecos. Dios, que estuvo entre nosotros, no volverá. También nosotros desconocemos nuestro ser o si, acaso, somos. Nada parece ofrecernos salvación. Vivimos y habitamos un mundo sin Dios, sin libertad, sin amor. Somos el hombre de la edad de la miseria, sin ayer ni mañana.

T.S. Eliot murió el 4 de enero de 1965.

ETCETERA capital.indd 866 16/11/17 13:51:41

De Gabito a Gabriel García Márquez

La única ciencia que existe en el mundo es la poesía.
GGM.

La tercera resignación [1947], donde un niño permanece en su catafalco dieciocho años hasta que rancio, convertido en un ser abstracto e incorpóreo, sólo falta que los ratones le descuarticen a dentelladas, es la primera de las narraciones que publicó Gabriel García Márquez [Aracataca, 1927–2014], luego de descubrir que Kafka, en la sintaxis de Margarita Nelkin, su traductora de 1925, narraba de la misma manera que su abuela.

Hijo de un telegrafista y la hija de un coronel que participó en la Guerra de los Mil Días [1899–1903], fue criado por Francisca Simodosea Mejía, la tía Mama, rodeado de parientes y los recuerdos de tres sirvientes guajiros que sus abuelos maternos habían comprado por cien pesos.

Gabriel Eligio García, el padre, descendiente de un natural de Madrid asentado en Caimito, a orillas del río San Jorge en el actual departamento de Sucre a comienzos del siglo XIX, que había sido partero y farmaceuta e improvisaba décimas, romances y sonetos para las fiestas de la familia o los eventos políticos, enamoró a la madre, Luisa Santiaga Márquez, de veinte años, cuando ella iba a cantar en el coro de Aracataca y él tocaba el violín de sus veinticuatro.

Primos hermanos, los criollos abuelos maternos Nicolás Márquez y Tranquilina Iguarán fueron prósperos orfebres en Barrancas, un diminuto pueblo en la margen izquierda del río Ranchería en la Guajira, fundado por conquistadores españoles a finales del siglo XVII, cuando él diseñaba y confeccionaba anillos, pendientes, pulseras, cadenas y toda clase de peces en oro de cuerpo articulado y

ETCETERA capital.indd 867 16/11/17 13:51:41

Gabriel García Márquez

ETCETERA capital.indd 868 16/11/17 13:51:41

ella los pulía, limpiaba e incrustaba minúsculos ojos de esmeralda en su cabeza. Muy pronto se hicieron dueños de las colinas de la Sierra Nevada y los Montes de Oca donde sembraron maíz, frijol, yuca, plátano, café y caña de azúcar con cuyo guarapo el abuelo destilaba, en un alambique de mentiras, chirrinchi, un agua ardiente que los indios wayuu beben en los velatorios mientras lloran y consumen carne de chivo.

Según las leyendas, el coronel Nicolás Márquez, a quien Gabito llamó Papalelo, aprendió su arte en Riohacha, luego de haber participado en alguna de las escaramuzas de las guerras civiles y aun cuando se había instalado en una casona de la Calle del Totumo de Barrancas donde distribuía ilegalmente licores y tabaco a los contrabandistas de las inmensidades de Bolívar y Magdalena, al estallar la Guerra de los Mil Días se levantó en armas al lado de Uribe Uribe participando en numerosos combates contra el ejército legítimo del gobierno conservador, sitiando y ocupando a Riohacha, justo al final de la contienda en 1902, año en el cual regresó a Barrancas junto a Tranquilina, pero seis años después y a uno de haber nacido Luisa Santiaga, la madre de Gabito, acosado por las murmuraciones, los celos de su mujer y su donjuanismo, en un enredo que involucraba una supuesta amante, el lunes 19 de octubre de 1908, a las cinco de la tarde, mientras caía una lluvia persistente y la Virgen del Pilar recorría las calles, el coronel mató de dos tiros de revolver uno de sus subalternos de armas, hijo de la recia viuda. Preso por el asesinato pero puesto en libertad por leguleyadas de tinterillos, o los acostumbrados sobornos de la justicia colombiana, Nicolás Marquez se mudó con su familia a Ciénaga y luego y para siempre a Aracataca donde llegaron en 1910 con la ayuda del General José Rosario Durán, terrateniente liberal que había participado en varias de las guerras civiles contra los gobiernos centralistas, justo cuando empezaron las engañifas de la United Fruit Company para hacerse con el monopolio del banano. El coronel adquirió propiedades en Ariguaní y Aracataca y mientras desfallecía esperando su pensión de jubilado, fue recolector de

ETCETERA capital.indd 869 16/11/17 13:51:41

impuestos y tesorero municipal, pero lo cierto es que fue el mandamás del pueblo, con una inmensa casa perfumada por jazmineros que habitaban loros, guacamayas, turpiales; equipada con nevera y estufa eléctrica, manteles de lino egipcio, cubiertos de plata y una vajilla inglesa con el monograma de su mujer.

Tranquilina Iguarán apodada Mina, como el coronel descendía de tercos gallegos y había conservado en la memoria historias, eventos sobrenaturales, inverosímiles y conmovedores que trasmitiría al nieto poniendo una cara de palo mientras las iba desgranando como si acabaran de suceder. Crédula sin límites, tuvo un altar con imágenes de numerosos santos, algunos tan grandes como los de las iglesias, o en estampas que enmarcaba preciosamente para que recibieran la luz de una lámpara de aceite eternamente encendida a fin de que le fuera bien a su marido, que velara por sus nietos o que nadie enfermara. Víctima de los engaños amorosos de Papalelo, cuando horneaba los panes o los postres y curaba los jamones, organizaba la vida de los suyos en función de los mensajes que recibía en los sueños, consultaba hechiceras y adivinas, cantando barría siempre hacia fuera, rociaba con agua de limón y albahaca los quicios de las puertas y aplicaba sahumerios al umbral de la casa para que no entraran ni el mal ni los ánimes, o si su marido lo traía en el cuerpo, fuese ahuyentado.

Abandonado a los dos años de nacido al amor de sus abuelos, por causa de la pobreza de sus padres y las costumbres, Gabito vino a conocer a su madre a los ocho, cuando aprendió a leer y escribir, luego de haber atravesado la infancia entre los recuerdos de su abuelo y los delirios de Tranquilina, con un discurrir de eventos que incluye una plaga de langostas que devastó todo y sólo las artes de la brujería pudo ahuyentar; los frecuentes huracanes que destruían los plantíos de banano cubriendo las casas de polvo; las sequías veraniegas que liquidaban los rebaños de vacunos y caprinos que como humanos morían gritando; los diluvios que sacaban de sus casas de gallinas a los gringos de la compañía flotando en balsas de hule y la maleza de aventureros que los trenes arrojaban en las calles del pueblo, subsistiendo en toldas de

ETCETERA capital.indd 870 16/11/17 13:51:41

lona de mineros de películas del oeste, bajo cuyos sombríos los hombres se mudaban de ropas y las mujeres esperaban sentadas en gigantescos arcones de madera con los parasoles abiertos, frente a cientos de acémilas muertas de hambre y sed convirtiendo a los habitantes originales del pueblo en los últimos advenedizos sin dios ni patria.

El caserío se había convertido en un país sin fronteras ocupado por cachacos, canarios, italianos, sirios, libaneses, venezolanos que huían de la dictadura de Juan Vicente Gómez, como Juana de Freytes, rozagante matrona que narraba a los niños la vida de Genoveva de Brabante, Ulises de Ítaca, Orlando el furioso, Quijote de la Mancha o la de Edmundo Dantes, un marinero que un día ve contrariados sus amores por la perfidia de sus amigos, o la que había escuchado de la propia boca del protagonista, René Belvenoit, condenado por motivos políticos a la Isla del Diablo y que luego narraría en un libro famoso donde recordaba como en Cataca había conocido hombres tan ricos, que en los burdeles de la eterna parranda, desnudas, las parejas bailaban la cumbia, iluminándose con el fuego de la quema de cientos de billetes de banco.

Durante los seis años que el niño pasó separado de sus padres quien más influyó en la creación de su prosodia fue la tía Mama, Francisca Simodosea Mejía, prima hermana de la pareja de abuelos, "la misma de los desparpajos insólitos y los refranes ríspidos." Muerta virgen a los setenta y nueve años, de mediana estatura, con una cabellera que le llegaba hasta la corva de las piernas, fumaba incesante calillas de tabaco maduro con el fuego hacia dentro de la boca, vestía pollerines y corpiños blancos y calzaba abarcas de pana. Más de medio siglo guardó las llaves del cementerio y asentaba y expedía las partidas de defunción y cocía las hostias. Dos semanas antes de palmar de sufrimiento alguno, tramitó los formularios y el protocolo para su entierro y sentada en la puerta de su cuarto confeccionó con sus sábanas limpias un sudario a la medida de su cuerpo.

Gabito tenía diez años cuando la neumonía, ganada luego de caer de una escalera tratando de capturar un loro, acabó con la vida del

ETCETERA capital.indd 871 16/11/17 13:51:42

coronel a los setenta y tres. Había aprendido a leer y escribir a los ocho, cuando recorrió *Las mil noches y una*, pero los abuelos cataqueños ya le habían instalado para siempre en esos tres mil días de su infancia con una *Weltanschauung* de aprensiones, deslumbramientos, supersticiones y desesperanzas cuya morriña le procuraría la materia, las cartografías y los protagonistas de sus grandes libros, incluyendo al Libertador Simón Bolívar, que en efigie de cámara ardiente presidió durante años el salón del comedor donde el coronel le había celebrado de niño cada mes su cumpleaños y cuya tragedia, oída de boca de su abuelo, recordaría las diez veces que navegó el río durante los años de bachillerato.

Sus padres se mudaron a Barranquilla donde concluiría la primaria, pero la familia, abandonada de nuevo por las aventuras amorosas del padre, vivió momentos de extrema pobreza. Y si en el colegio se vinculó a un grupo de admiradores de Eduardo Carranza, comandados por un gurrumino alto y melenudo llamado líricamente César del Valle, hubo de ganarse el pan de cada día pintando carteles publicitarios o repartiendo folletos en las calles del único puerto cosmopolita y moderno de Colombia, invadido por alemanes, italianos, holandeses, árabes y norteamericanos que regentaban la aviación, los alimentos, las inmobiliarias, los burdeles y la eterna parranda de lascivia y soberbia.

A los quince, terminando el primer curso del bachillerato, el pichón de piedracielista le presentó a Martina Fonseca, la mujer que le enseñó el arte de amar y le sacó del pantano de la pubertad. Martina le doblaba en edad, era una blanca maestra con cuerpo de mulata que preparaba sus colegas para remontar en el escalafón docente. Estaba casada con el práctico de un buque fluvial, "negrazo de dos metros y un jeme, con una tranca de artillero", que regresaba cada doce días cuando salía de oficio. Ese día, mientras esperaba a César del Valle tuvo la oportunidad de conversar con ella dos horas y no volvió a verla hasta el Miércoles de Ceniza cuando al salir de misa la encontró esperando en una grada del parque, de lino pero con un descote de fuego. Con la cruz de la ceniza en sus frentes pasaron la tarde entre las sábanas de la arrechera con la seguridad de que si no se oía la sirena del buque

ETCETERA capital.indd 872 16/11/17 13:51:42

podían continuar el ritual todos los sábados de aquel año, siempre de cuatro a siete, cuando Gabito decía a su tío que estaba en cine. Una docena de años, escribiendo para El Espectador, volvió a verla:

Recuerdo cuando sonó el teléfono y reconocí al instante la voz radiante de Martina Fonseca:

— ¿Aló?

Abandoné el artículo en mitad de la página por los tumbos de mi corazón y atravesé la avenida para encontrarme con ella en el hotel Continental. No fue fácil distinguirla entre las otras mujeres que almorzaban en el comedor, hasta que ella me hizo una señal con el guante. Estaba vestida con un abrigo de ante, un zorro marchito en el hombro y un sombrero de cazador y los años empezaban a notársele demasiado en la piel maltratada por el sol, los ojos apagados y toda ella disminuida por los primeros signos de una vejez injusta. Ambos debimos darnos cuenta de que doce años eran muchos a su edad, pero los soportamos bien. Había tratado de rastrearla en mis primeros años de Barranquilla, hasta que supe que vivía en Panamá, donde su Vaporino era práctico del canal.

Creo que acababa de almorzar con alguien que la había dejado sola para atenderme. Nos tomamos tres tazas mortales de café y nos fumamos medio paquete de cigarrillos buscando a tientas el camino para conversar sin hablar, hasta que se atrevió a preguntar si alguna vez había pensado en ella. Sólo entonces dije la verdad: no la había olvidado nunca, pero su despedida había sido tan brutal que me había cambiado el modo de ser. Entonces fue más compasiva que yo:

—No olvido nunca que para mí eres como un hijo.

Se alegró de haber venido, me entretuvo con algunos recuerdos que nada tenían que ver conmigo, y tuve la vanidad de pensar que esperaba de mí una respuesta más íntima. Pero como todos los hombres, equivoqué el tiempo y el lugar. Miró el reloj cuando ordené el cuarto café y otro paquete de cigarrillos y se levantó sin preámbulos.

ETCETERA capital.indd 873 16/11/17 13:51:42

—Bueno, niño, estoy feliz de haberte visto —dijo. Y concluyó—: Ya no aguantaba más haberte leído tanto sin saber cómo eres.

— ¿Y cómo soy? —me atreví a preguntar.

— ¡Ah, no! —rió ella con toda el alma—, eso no lo sabrás nunca.

Sólo cuando recobré el aliento caí en la cuenta de las ansias de verla que había tenido siempre y del terror que me impidió quedarme con ella por todo el resto de nuestras vidas.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial y con ocho hijos a cuestas, el padre se llevó de nuevo la estirpe a "un pueblo de mierda" en el departamento de Sucre donde vivirían doce años. A medida que se hacía adulto y visitaba como bachiller, universitario o periodista ese pueblo, llegó a la convicción que la vida es una tragedia como sucede en *Crónica de una muerte anunciada* [1981] y *El General en su laberinto* [1989], escritas cuando la fama se había convertido en su desgracia. Sin futuro a la vista, el nieto del coronel solicitó a sus padres un pasaje y algún dinero para ir a la capital de Colombia, donde presentaría los exámenes para una beca en un colegio del estado, más para alcanzar cierta independencia que terminar el bachillerato, con la seguridad de las tres comidas diarias, una cama y la compañía de unos contemporáneos.

Como Rubén Darío a los dieciséis años, en enero de 1943 Gabito, con un arcón metálico y a la espalda un petate, un chinchorro y un orinal de mano, subió a un buque fluvial de rueda de madera hacia el otro mundo. Bogotá era entonces una urbe arcaica y tétrica donde caía un desvelado rocío desde mil cuatrocientos noventa y dos. En sus calles solo había hombres de negro y sombrero gardeliano y a los cafés de las esquinas no ingresaban ni los curas de negra sotana, ni mujeres de sombrero ni los militares de uniforme. Enormes caballos normandos tiraban los carros de cerveza, los tranvías iban ahogados de gente de negro, cientos de mujeres con sombrero de hombre, mantas y follado empujaban sus acémilas recogiendo los desperdicios de los comedores públicos y a las cuatro de la tarde aparecía, sin falta, la lujosa carroza

ETCETERA capital.indd 874 16/11/17 13:51:42

tirada por ocho hermosos caballos azabache adornados con terciopelos morados y morriones de plumones negros con los cadáveres de las buenas familias.

Los dioses de la literatura permitieron que un caballero, que le había oído cantar un bolero de su gusto y cuya letra le solicitó escrita, fuese el funcionario que le otorgara en el primer Liceo Nacional de Varones que había creado el gobierno de Alfonso López Pumarejo y su ministro López de Mesa, una de las 350 becas nacionales de ese año de más de diez mil aspirantes, en Zipaquirá, un pueblo seudo aristocrático a cincuenta kilómetros de Bogotá, que había sido capital del Estado Soberano de Cundinamarca y tenía dos catedrales y veinte iglesias. Si como sostuvo Borges, uno es de donde hace el bachillerato, y sus primeros cuentos y poemas fueron publicados en diarios capitalinos, habría que afirmar que fue un escritor bogotano. Los Casas, Dávila, De Brigard, Esguerra, Hinostroza, Holguín, Lleras, Peñalosa, Pizano, Pombo, Sáenz de Santamaría, Umaña, Urdaneta y Uricoechea habían dejado su impronta de clase, habitado sus casonas y explotado las minas de sal y los campos de patatas de los tributarios muiscas del Zipa de Bacatá. "Avíspate" le dijo Adolfo Gómez Támara, el director de becas del Ministerio de Educación al despedirlo: "ahora tu vida está en tus manos".

Lo cierto es que la educación que recibió fue impartida por maestros iniciados bajo los corolarios de la revolución mexicana, la segunda república y la guerra civil española y el estalinismo. Egresados en su mayoría de la Escuela Normal Superior habían ido a parar a ese pueblo de chimeneas, rechazados en la capital por sus ideas liberales e incluso marxistas. Gabito recuerda haber leído, prestados por algunos de sus maestros, a Federico Engels, José Eustasio Rivera, José María Vargas Vila, Juan de la Cruz, Julio Verne, Ling Yutang, Mark Twain, Nostradamus, Sigmund Freud, Thomas Mann y los casi cien tomos de la Biblioteca Aldeana, que el ministerio de educación regalaba a los colegios públicos. También sus incursiones como cantante y productor de sonetos y octosílabos calcando a Quevedo, Lope de Vega, García

ETCETERA capital.indd 875 16/11/17 13:51:42

Lorca o Garcilaso de la Vega hasta el extremo de haber parodiado cuarenta de este, "simples ejercicios técnicos sin inspiración ni aspiración, a los que atribuía ningún valor poético por no me salían del alma" pero por los cuales cobraba en ocasiones a los enamorados de domingo. Los sonetos de "Javier Garcés" eran boleros piedracielistas:

Si alguien llama a tu puerta, amiga mía,
y algo en tu sangre late y no reposa
y en tu talle de agua, temblorosa,
la fuente es una líquida armonía.

Si alguien llama a tu puerta y todavía
te sobra tiempo para ser hermosa
y cabe todo abril en una rosa
y por la rosa se desangra el día.

Si alguien llama a tu puerta una mañana
sonora de palomas y campanas
y aun crees en el dolor y en la poesía.

Si aún la vida es verdad y el verso existe.
Si alguien llama a tu puerta y estás triste,
abre, que es el amor, amiga mía.

[Si alguien llama a tu puerta]

Con 20 años y cincuenta kilos de peso, bigote de cepillo y una hirsuta melena, circunspecto, caviloso y disciplinado se matriculó en derecho en la Universidad Nacional, pero el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán y las persecuciones desatadas el 9 de abril de 1948 le llevaron a Cartagena de Indias, los veinte meses que trabajó a las órdenes de un radical que había sido secretario de otro General de las guerras civiles y quien parece le inició en los rudimentos del periodismo moderno. En esa Bogotá de hielo y desolación, sólo la poesía le había acompañado:

ETCETERA capital.indd 876 16/11/17 13:51:42

Cuando terminé el bachillerato y me fui a Bogotá, –confesó en 1981–, *mi diversión más salaz era meterme en los tranvías de vidrios azules que por cinco centavos giraban sin cesar desde la Plaza de Bolívar hasta la Avenida de Chile, y pasar en ellos esas tardes de desolación que parecían arrastrar una cola interminable de muchos otros domingos vacíos. Lo único que hacía durante los viajes de círculos viciosos era leer libros de versos y versos y versos, a razón quizá de una cuadra de versos por cada cuadra de la ciudad, hasta que se encendían las primeras luces en la lluvia eterna, y entonces recorría los cafés taciturnos de la ciudad vieja en busca de alguien que tuviera la caridad de conversar conmigo sobre los versos y versos y versos que acababa de leer. A veces encontraba alguien, que era casi siempre un hombre, y nos quedábamos hasta pasada la medianoche tomando café y fumando las colillas de los cigarrillos que nosotros mismos habíamos consumido, y hablando de versos y versos y versos, mientras en el resto del mundo la humanidad entera hacía el amor.*

Es difícil imaginar, agrega en sus memorias, *hasta qué punto se vivía entonces a la sombra de la poesía. Era una pasión frenética, otro modo de ser, una bola de candela que andaba de su cuenta por todas partes. Abríamos el periódico, aún en la sección económica o en la página judicial, o leíamos el asiento del café en el fondo de la taza, y allí estaba esperándonos la poesía para hacerse cargo de nuestros sueños.*

La "Atenas Sudamericana" de 1947 tenía setecientos mil habitantes; todos los políticos eran abogados y sólo unos cincuenta mil hablaban el mejor español del mundo. La matrícula en la Universidad Nacional no llegaba a los cuatro mil, la mitad de ellos venidos de provincias. García Márquez se instaló en una pensión de estudiantes a cuatro cuadras de la mejor esquina de Colombia, la carrera séptima con avenida Jiménez donde estaban las oficinas y talleres de El Tiempo, frente al edificio

ETCETERA capital.indd 877 16/11/17 13:51:42

donde despachaba Jorge Eliecer Gaitán. Allí, por diez y ocho pesos al mes, tuvo lecho y comida, siempre con la sensación de faltarle los "cinco centavos que valían el periódico, el tranvía, el teléfono público, la taza de café y el lustre de los zapatos".

Hasta que un día, cuando descubría a Borges, Chesterton o Joyce, escuchaba en clases a Simón Latino, Diego Montaña Cuellar o Jorge Soto del Corral, en el Café Windsor a Juan Lozano y Lozano y su *partenaire* León de Greiff y sentado en El Molino discutía con Gonzalo Mallarino, Camilo Torres, Carlos Villar Borda o Plinio Apuleyo Mendoza, en la sala de música de la Biblioteca Nacional mientras "odiaba a uno de nariz heráldica y cejas de turco, con un cuerpo enorme y unos zapatos de Búfalo Bill, que entraba sin falta a las cuatro de la tarde y pedía que tocaran el concierto de violín de Mendelssohn" descubrió, leyendo en *La metamorfosis*, un cuento largo de Franz Kafka, que iba a ser escritor porque, como su abuela Tranquilina, el checo contaba las cosas más atroces sin conmoverse, como si acabara de verlas.

Así que tras leer una nota de Eduardo Zalamea Borda en El Espectador, donde lamentaba la inexistencia de nombres para recordar entre la más reciente generación de escritores, redactó uno sobre el terror a la muerte, que llevó hasta la redacción y dos sábados después vio impreso a cinco columnas. *La tercera resignación* [13 de setiembre de 1947] fue el primero de los cuatro [*Eva está dentro de su gato* [24 de octubre de 1947], *Tubal–Caín forja una estrella* [17 de enero de 1948] y *La otra costilla de la muerte* [25 de julio de 1948]] que Zalamea publicó en "Fin de Semana". Uno más, confeccionado en marzo del 48, sobre un fauno que con cuernos, perilla de chivo y el hedor de su pelambre había subido al tranvía en una estación de Chapinero y nadie vio descender en la calle 26 frente al cementerio, fue enviado a Jaime Posada Diaz, director de las Lecturas Dominicales de El Tiempo, Ministro de Educación [1958–1962] sin título académico alguno del segundo gobierno de Alberto Lleras por obra y gracia de Germán Arciniegas y actual presidente de la Real Academia de la Lengua, pero ni publicó el cuento ni respondió la carta.

ETCETERA capital.indd 878 16/11/17 13:51:42

El 9 de abril de 1948 cientos de miles de hombres, mujeres y niños descendieron hasta el corazón de Bogotá para vengar la muerte de Jorge Eliecer Gaitán rompiendo los inmensos espejos de los grandes hoteles, las rutilantes arañas de las lámparas, las cortinas de raso y las cajas de champaña y llevar esos despojos hasta sus pobres casas y barrios periféricos. Con las banderas rojas y los machetes en alto todo cayó a su paso, todo fue saqueado, todo quedó oliendo a hierro y aguardiente, a piedra quemada mientras cientos de cadáveres se enfriaban de la vida bajo la persistente lluvia de la desdicha.

Gabito, que vivía a escasas tres calles de donde había caído Gaitán, alcanzó a ver un hombre que con un terno gris soliviantaba a voces a una cuadrilla de lustrabotas que con sus cajas intentaban derribar las cortinas de metal de la farmacia donde se había refugiado el supuesto asesino, que con una lividez de muerto, mientras el incitador gritaba ¡a palacio! iba a ser arrastrado a patadas y golpes carrera séptima arriba hasta asesinarle dejando el cuerpo en calzoncillos y con un zapato.

> *Cincuenta años después*, –sostiene en Vivir para contarla–, *mi memoria sigue fija en la imagen del hombre que parecía instigar al gentío frente a la farmacia, y no lo he encontrado en ninguno de los incontables testimonios que he leído sobre aquel día. Lo había visto muy de cerca, con un vestido de gran clase, una piel de alabastro y un control milimétrico de sus actos. Tanto me llamó la atención que seguí pendiente de él hasta que lo recogieron en un automóvil demasiado nuevo tan pronto como se llevaron el cadáver del asesino, y desde entonces pareció borrado de la memoria histórica. Incluso de la mía, hasta muchos años después, en mis tiempos de periodista, cuando me asaltó la ocurrencia de que aquel hombre había logrado que mataran a un falso asesino para proteger la identidad del verdadero.*

Una semana después del crimen del siglo García Márquez tomaría un avión para Barranquilla y sobre el techo de un bus de escalera, con veintiún años y la canícula caribe, llegó a Cartagena de Indias,

ETCETERA capital.indd 879 16/11/17 13:51:42

entreviendo que podía vivir del periodismo, a ser novelista. Hacía un mes habían fundado un periódico de talante liberal cuyo responsable, viejo conocido de Eduardo Zalamea Borda y Jorge Eliecer Gaitán, librepensador y feroz corrector de estilos, durante los casi ocho meses que estuvo en La Heroica introdujo a García Márquez en los trucos y atractivos del periodismo moderno. El 20 de mayo de 1948, se plantó frente al escritorio de Clemente Manuel Zabala, jefe de redacción de El Universal y le dijo: "Me llamo Gabriel García Márquez y quiero trabajar aquí". Domingo López Escauriaza le pagaría 32 centavos por artículo, firmado o no. Y el resto de obligaciones en fama, como ha sido costumbre en los diarios colombianos. Y aunque dormía unas veces en hostales, otras en los bancos de los parques, las piezas de amigos, sobre los rollos de papel en los talleres de El Universal o en la cama de una putica de Tesca a quien amaba y quien le ilustró para siempre en las artes amatorias, su soledad fue infinita, ["no tenía con quien hablar"] apenas mitigada por las eternas noches gastadas en un cuchitril a cielo abierto, detrás del mercado de Getsemaní, donde conoció la solidaridad sin fronteras de los desheredados de la fortuna. Cartagena, mucho más que Bogotá, ha sido una sociedad excluyente y clasista.

> *El propietario y servidor único de La Cueva* –recuerda en sus memorias– *se llamaba José Dolores, un negro adolescente de una belleza incómoda, envuelto en sábanas inmaculadas de musulmán y un clavel vivo en la oreja. Pero lo que más se le notaba era la inteligencia excesiva, que sabía usar sin reservas para ser feliz y hacer felices a los demás. Era evidente que le faltaba poco para ser mujer y tenía una fama bien fundada que sólo se acostaba con su marido. Nadie le hizo nunca una broma por su condición, porque tenía una gracia y una rapidez de réplica que no dejaba favor sin agradecer ni agravio sin cobrar. Él solo lo hacía todo, desde cocinar lo que sabía que cada cliente gustaba, hasta freír las tajadas de plátano verde con una mano y arreglar las cuentas con la otra, sin más ayuda que la de un niño lo llamaba mamá. Cuando nos despedimos*

ETCETERA capital.indd 880 16/11/17 13:51:42

me sentía conmovido por el hallazgo, pero no me habría imaginado que aquel lugar de trasnochados iba a ser uno de los inolvidables de mi vida.

En la navidad de mil novecientos cuarenta y nueve aceptó el trabajo que Alfonso Fuenmayor le ofreció en El Heraldo de Barranquilla, porque había más "gente interesante con quien conversar". Curramba ya era la tercera ciudad del país con más de medio millar de empresas industriales que empleaban unos doce mil operarios y aun que el latifundio seguía siendo la estructura agraria determinante, su cuarto de millón de habitantes disfrutaba de cuatro periódicos, siete emisoras, cuatro librerías que distribuían las novedades mexicanas o argentinas, una universidad, escuela de bellas artes y ballet clásico cuando Pietro Biava dirigía la Orquesta Filarmónica y Cecilia Barranco y Marta Emiliana ofrecían conciertos para piano y en "El vaivén", una tienda de esquina se reunían Alejandro Obregón, Cecilia Porras, Olga Chams Eljach, Nereo López, Álvaro Cepeda Samudio, Feliza Burzstyn, Germán Vargas Cantillo, Alfonso Fuenmayor, José Felix Fuenmayor, Ramon Vinyes y el millonario Julio Mario Santodomingo, un grupo heterogéneo de artistas y escritores cuya característica definitoria fue admirar la floreciente cultura norteamericana de posguerra mientras en la capital de Colombia los intelectuales seguían atados al centrismo cultural francés.

El mundo en Barranquilla comenzaba en la calle San Blas, subía por Progreso y 20 de Julio y allí se detenía para ingresar en la Librería Mundo, el Café y el Cine Colombia, el Japy y la Lonchería Americana. Luego una calle al norte los billares América y al este el Café Roma, el paseo Bolívar y detrás de todo el parque Colón cerca de la iglesia de San Nicolás a unos pasos de El Heraldo.

El 18 de febrero de 1950, al medio día, Luisa Santiaga Márquez, que acababa de remontar el rio Grande de la Magdalena, buscó a su hijo al fondo de la Librería Mundo y le pidió la acompañara a Aracataca a vender la casa de sus padres.

ETCETERA capital.indd 881 16/11/17 13:51:42

Algo había cambiado en ella que me impidió reconocerla a primera vista. Tenía cuarenta y cinco años. Sumando sus once partos, había pasado casi diez años encinta y por lo menos otros tantos amamantando a sus hijos. Había encanecido por completo antes de tiempo, los ojos se le veían más grandes y atónitos detrás de sus primeros lentes bifocales, y guardaba un luto cerrado y serio por la muerte de su madre, pero conservaba todavía la belleza romana de su retrato de bodas, ahora dignificada por un aura otoñal.

Ni mi madre ni yo, por supuesto, hubiéramos podido imaginar siquiera que aquel cándido paseo de sólo dos días iba a ser tan determinante para mí, que la más larga y diligente de las vidas no me alcanzaría para acabar de contarlo. Ahora, con más de setenta y cinco años bien medidos, sé que fue la decisión más importante de cuantas tuve que tomar en mi carrera de escritor. Es decir: en toda mi vida.

Los cuatro años que permaneció en Barranquilla, rodeado de espíritus afines y solidarios le permitieron consolidar la prosodia que le haría uno de los notables cronistas del siglo, como lo habían sido Martí, Gómez Carillo, Darío o García Calderón y González Prada, inaugurando su periplo de reportero de calle, columnista, corresponsal internacional y confeccionando más de media docena de cuentos donde lentamente talló la voz con que redactaría sus magistrales *Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo*, *La siesta del martes* y *Los funerales de la Mama Grande*. Con frases y giros breves y precisos, yendo al grano, dando la impresión que son los acontecimientos y no el narrador quien las pone delante, remitiendo a ideas o imágenes que remontarán el río del tiempo, García Márquez crea la atmósfera de los futuros decorados y telones de ópera que servirán para resaltar la presencia de sus personales agonistas.

Sus personajes, desde el acaudalado cuya fortuna proviene de turbias componendas y manipulaciones, o el suboficial que ejerce el

ETCETERA capital.indd 882 16/11/17 13:51:42

poder político y militar, o el clérigo que patrulla el comportamiento moral de la feligresía, el minorista, el médico, el letrado, el remendón, el zapatero, la solterona, las putas, los curanderos o el ladrón, son diseñados a partir de un rasgo definitorio que los hace singulares entre pares. Seres que en su ineludible infortunio están rodeados de los ruidos que produce la vida diaria, las gentes que concurren a las plazas de mercado y el cotilleo de comadres y compadres pero se saben solos en su devenir, sus enfermedades, sus desgracias y bien seguro, en la muerte. Un mundo atrapado por la pereza de los elementos, los zancudos y la violencia, símbolos del mal pero escenario de asuntos inexplicables y extraños donde tras las mamposterías de caña brava ocurren siniestras ceremonias de hechicerías, bandadas de pájaros llueven de los cielos, un sacerdote ve a los lejos al Judío Errante y tiene ocasión de conversar con él que le cuenta que ha venido al entierro de la Mama Grande junto con otros desde los más raros lugares del planeta.

Y rodeándolo todo y a todos la humedad viscosa, sofocante, seca, inasible y siniestra de un ambiente lúbrico que penetra las frases y los diálogos, creando una tragedia con una exclamación que atrapa al lector y le hace parte del lance. En sus primeros cuentos García Márquez ofrece la impresión de prolongar las tradiciones narrativas inauguradas por Gallegos, Rivera o Güiraldes donde la naturaleza derrota al hombre. Pero no hay tal. Todos los signos y efectos del entorno son presagio de la tragedia humana, símbolos de las frustraciones, bajezas y miserias de ese estar muertos intuyéndonos vivos, un estado del cual nunca sabremos nada. La eterna espera y esperanza de algo que no llegará.

Un estilo que elimina lo superfluo, diseñando una oración precisa, diáfana, justa, donde la expresión llana y continua elude la pomposa y engolada. Una pericia que elude entregar al lector la solución de los enigmas que propone, así desde la apertura haya dicho lo que debemos saber al final, pero que no creemos o a pesar de saberlo, queremos saber otra vez cómo se ha llegado a esa conclusión. Algo que quizás aprehendió en Hemingway que hacía precisamente lo contrario: ocultar el desenlace.

ETCETERA capital.indd 883 16/11/17 13:51:42

A comienzos de mil novecientos cincuenta y cuatro se muda temporalmente a Bogotá donde El Espectador le contrata por novecientos pesos mensuales como reportero, crítico de cine y gacetillero cultural. La primera semana de agosto la Asociacion de Escritores y Artistas de Colombia por boca de su secretario, Oscar Delgado, anunció los ganadores del premio de cuento fallado por un jurado integrado por Daniel Arango, Próspero Morales Pradilla, Rafael Maya y Hernando Tellez: GGM, "barranquillero" de 27 años, primer premio [$500 pesos donados por Luis Guillermo Echeverri más $200 del Dominical] con *Un día después del sábado*; Guillermo Ruiz Rivas, bogotano de 54 años, industrial, segundo premio y Carlos Arturo Truque, de 27 años, registrador de carga del terminal marítimo de Buenaventura, tercer premio.

Un reportaje, al único sobreviviente del naufragio de un destructor de la marina colombiana, causado por el sobrepeso de neveras, lavadoras y televisores de contrabando que trasportaba, desprestigiando la tiranía de Gustavo Rojas Pinilla, condujo a Gabito a Ginebra, Roma y por último a Paris, tras el cierre del diario por orden del gobierno. La dictablanda inventada por los liberales se había tornado en pesadilla. El propio García Márquez presenció el asesinato de 12 estudiantes en la carrera séptima el 9 de junio de 1954.

Enfrentado con la prensa y la radio, aduciendo protección contra eventuales injurias y calumnias de sus funcionarios, el régimen expidió normas legales y creó prensa estatal y paraestatal, hostigando legal y tributariamente a El Espectador, El Tiempo y El Siglo. Según la historia, el domingo 29 de enero de 1956, la hija del dictador y su esposo fueron objeto de una rechifla durante una corrida toros en la Santamaría de Bogotá, en contraste con la ovación ofrecida minutos antes a Alberto Lleras Camargo, líder de la oposición. El domingo siguiente, 5 de febrero, se produjo la represalia. El gobierno compró miles de boletas para sus detectives encubiertos y a quienes coreaban "Lleras sí, otro no", y a los que se negaban a vitorear a María Eugenia, los molieron a palos, los lanzaron por las graderías, los golpearon con

ETCETERA capital.indd 884 16/11/17 13:51:42

LIBROS

CONCURSO

El Caballero Rapita

Queda abierto la recibir que recibe el sáb. Ad, entre más de 300 personas se dio comienzo a la de entrega de los premios del concurso organizado por la Asociación de Escritores y Artistas de Colombia. Oscar Delgado, secretario de la ADCA, dio lectura al acta y otro a las se hizo la entrega de los premios a los ganadores: Gabriel Ospina Márquez, 27, Barranquilla, crítico cinematográfico de "El Espectador", primer premio; Guillermo Ruiz Rivas, 34, bogotano, industrial, segundo premio; Carlos Arturo Tirado, 37, oficial del ejército de Barrancabermeja (premio Rafael Uribe), tercer premio, y Pedro Acosta Borrero, 20, cubano, periodista de "El Tiempo", mención honorífica.

El concurso de cuento fue organizado como reporte económico de Luis Gabriel Fitzgerald, pues el día que Edelio Valencia de ADCA dijo mil pesos para este efecto.

Comentarios y sorpresas hubo presentados. El jurado calificador estuvo compuesto por Daniel Arango Vásquez, Mario Uribe, Rafael Nieto y Hernando Valls. El veredicto fue unánime para el primer premio, y por mayoría de votos para el segundo y tercero.

Se interpretó. — Al finalizar la lectura del acta Hernando Valls leyó una pequeña crítica sobre los cuentos participantes. Al hacer de 1000, "Un día después de mañana" es la única de un "sobre el Atlántico" del cuento: pajarote amarillo. Los de Luis Rivas y Arturo Tirado en tanto.

El gran desconocido. — El secretario del Liceo Radio no se ignoró cuando que con jurado ausente, se estaba figura que se registró en el acta como Carlos Arturo Tirado. Posición de ser, sitio de procedencia Barrancabermeja. Indicaba Rafael Nieto a quien le tocó un premio que hubiera preferido para el cuento participante colectivo. A él, en un principio, una un nuevo participante que venía quizá en Misión de trabajo a la capital. Pero al empezar la lectura del acta se dio cuenta inmediatamente. El primero de ellos "no el mismo Tirado, sino otro con su mismo apellido". Nuevo por no dejar". Pero como por no dejar quedó también premiado "Barrabases y Otros Cuentos" al concurso 3-piral de 1952 y quizá ahora de 1953 el premio.

Barrio Acosado. — Durante de una ya Medida crítica de 10 cuentos en el Colegio de Bachilleres en donde trabaja Isaac Gaitán, dos días antes de dictar la clase de la Flora Mercedes Cuadros-Gaitán. Tiempo llegó a este cuento a participar sus escritos. Un escrito contenido de cuentos, una obra teatral, varios ensayos, y novelas, dejar Cuadros una novela: "Barrio Bajo", dentro poco el sal-

TRIGUE Y GARCÍA MÁRQUEZ
Cuentos y cuento.

lerete y la vida del nuevo personaje que un día fuera, se jornada principal de los años de "cañaza y cerveza" de la vida de la noche, siempre a pesar también hay que trabajar todos y los hay muy madrugar.

Siempre la ciudad. — Hace dos años Trigue quiso realizar su ilusión. Quería editar el periodista, por todos los Suscritos Cuentos vanos. "Un día —sueño a la Salomé— después de tres de lo años, me pareció cualquier cosa el soñar y pensar a hacer." El director del Suplemento Literario de "El Tiempo" le sacó del apuro dándole algunas columnas en papel y firmado para que Eudoro. Otro la que Pacho le pasa, a la de Rafael, cuando a Buenaventura como director desde los Llanos. Otros cuentos para ser con el perfil Pacho los lleva en Gol. Los mediocres fueron los ritmos que los de Rafael, aunque en los diarios.

Del uno al cuento. — Gabriel García Márquez, "Gabito", como le llaman sus amigos, se lanza de cuento en cuento cuentista. Un embargo en "habla" en el día otro. Su columna en "El Espectador" se una en la del cuentista, entre los lectores y desconcertado entre los empresarios, porque el uno. La prosa, los cuentos van de desde la novela. Su novela, inédita aún, "Hojarasca", está siendo cuidadosamente escrita por "Gabito", para ser como quien cuenta anécdotas. Gabriel escribió a este lo parte de la novela-río 12.000, una de "Pueblos" por 8.000. Gabito está decidido a ganar los 1000 dólares con se lleva mitad: dos cuentos a la novela mitad. Ha cuentos a un por día, como "jornada personal".

ENSAYO

La Lucha Recomendada

"DE LA LIBERTAD INDIVIDUAL EN EL DERECHO COLOMBIANO, por Flavio Cruz Domínguez. 150 páginas. Editorial Libertad.—Bogotá, 1951; sin precio marcado.

"El presente estudio aspira a llenar los requisitos académicos exigidos, en parte, para optar el título de abogado". Así, en síntesis, una carta-prólogo que, por cumplir de todos los estilos que los libros de grado-tesis la han convertido en especie, pero en cambio siempre la sólo un valor...".

Así, con esta nota agradable y sin pretensiones, Flavio Cruz Domínguez, un colega algo mayor, de 27 años, la universidad la hoya con que se graduará en diciembre de 1951, en un libro que la encontrará acaparando y sabroso.

Problemas palpitantes. — Advierte el joven Cruz Domínguez dedicado por el tema escogido como de interés, puesto que la "tesis" por el libre individual se debate en nuestro país. El autor cree todo a continuar y utilizar.

"Hay en nuestro país una diferencia ostensible de orden económico entre ricos y pobres, pueblos para alimentar, de un lado, una clase privilegiada, y, por el otro, una gran mayoría que no tiene ni siquiera lo indispensable para vivir a nivel digno. Es, precisamente, de la existencia de la desigualdad económica de donde surgen los problemas sociales y políticos, dentro de los cuales se consulta la libertad individual y colectiva. Y, en fin, a medida que aquella desigualdad sea más grande el problema se agrava, se hace más difícil la convivencia política de la democracia constitucional porque todos y cada uno de los ciudadanos quedan expuestos a la opresión".

ETCETERA capital.indd 885 16/11/17 13:51:42

yataganes o a puntapiés. El número exacto de muertos y heridos nunca se supo porque fueron enterrados sin nombre. La noticia no salió reseñada en ningún medio colombiano pero la agencia UPI la transmitió a sus abonados en el mundo de entonces.

Escrita en una buhardilla del barrio latino de la posguerra en pleno auge del Neorrealismo que consagraron *Roma, cittá aperta* [1945] de Roberto Rossellini, *Ladri di biciclette* [1948] y *Umberto D* [1952] de Vittorio de Sica, donde los sentimientos de los personajes delatan mejor la anécdota que el desarrollo de la trama, *El coronel no tiene quien le escriba* [1961] fue la primera de sus obras maestras.

Un viejo coronel espera cada octubre, desde hace cincuenta y seis años, una carta que le confiera la pensión prometida hace quince por el gobierno, viviendo con su esposa en una exacta pobreza, tras haber perdido al único hijo que veía por ellos a causa de su participación en la resistencia clandestina contra el gobierno que ha instaurado la censura. El hijo ha dejado una máquina de coser y un gallo, campeón de muchos combates, que causa serias riñas entre la pareja mientras deciden si venderlo o esperar a las futuros combates de enero en la gallera del pueblo.

Con un lenguaje que se erige en una desmesura del tempo narrativo con los ires y venires del coronel entre la oficina de correos, la sastrería, el consultorio del médico, la gallera y el despacho del abogado, víctima de la insolidaridad y el abandono, mantiene en vilo al lector. Empujado a la indigencia, con una mujer enferma que se pudre en el calor del trópico, el coronel trata de abolir su desdoro solicitando préstamos y vendiendo lo poco que le queda, menos el gallo porque "nunca es tarde para nada", si todo lo que daba sentido a la existencia está ahora detenido por el toque de queda, la censura, las batidas policiales, los privilegios del alcalde y los sobrentendidos y medias tintas que deciden la vida política del pueblo apenas aliviada por la sospecha de una resistencia armada que hace presencia, precisamente, en los panfletos que causaron el asesinato de su hijo. No vender el gallo y hacer que llegue vivo hasta el próximo enero es resistir a ese estado de cosas. Un símbolo de la dignidad y la intransigencia.

ETCETERA capital.indd 886 16/11/17 13:51:42

Un ser que rebosa de aflicción haciéndonos responsables de su desahogo luego de años y ahora meses de resignación y paciencia hasta estallar como un volador de navidad "sintiendo animales en las tripas". Frases y procedimientos narrativos que se piensan trebejos de un nigromante al momento de agregar seres al mundo, función precisamente propia del gran escritor.

–Entonces ya será veinte de enero –dijo el coronel, perfectamente consciente–. El veinte por ciento lo pagan esa misma tarde.

–Si el gallo gana –dijo la mujer–. Pero si pierde. No se te ha ocurrido que el gallo pueda perder.

–Es un gallo que no puede perder.

–Pero suponte que pierda.

–Todavía faltan cuarenta y cinco días para empezar a pensar en eso –dijo el coronel. La mujer se desesperó.

"Y mientras tanto qué comemos", preguntó, y agarró al coronel por el cuello de franela. Lo sacudió con energía.

–Dime, qué comemos.

El coronel necesitó setenta y cinco años –los setenta y cinco años de su vida, minuto a minuto– para llegar a ese instante. Se sintió puro, explícito, invencible, en el momento de responder:

–Mierda.

Había llegado a Paris cruzando el Atlántico en uno de los Constellation de Howard Hughes que en treinta y seis horas, como saltamontes decolaba y aterrizaba en las Bermudas, luego en Azores, Lisboa, Madrid y al fin la Capital Luz. El 17 de julio de 1955 ya estaba en Ginebra para asistir a la reunión de los "Cuatro Grandes" que hacía diez años vivían una guerra en frio. Los dos y medio que viviría en Europa no fueron un jardín de rosas, pero le dejaron entrever sus posibles, y aun cuando vivió meses de angustia en el París que vio ganar el Premio Nobel a Albert Camus, cantando en bares o tolerando hambres, pudo saber que la amistad era posible a partir de la

ETCETERA capital.indd 887 16/11/17 13:51:42

admiración por su trabajo y creyendo que los tiempos iban a cambiar el destino del hombre. Seres como María Concepción Quintana, Hernán Vieco o Plinio Apuleyo Mendoza, quien le llevaría como periodista a la Caracas de *Venezuela Gráfica*, la "pornográfica" revista de los Capriles cuando caía Pérez Jimenez y luego a La Habana triunfante de Castro hasta llegar a Ciudad de México donde conocería, incluso antes de la publicación de *Cien años de soledad*, la buena fortuna, fueron apareciendo en su camino gracias a su deslumbrante manera de escribir y ver el mundo.

En la capital azteca, con la ayuda de un poeta que había pagado una larga visita a chirona por sus servicios a la empresa imperialista más grande del mundo; que había sido jefe de relaciones públicas de una empresa aérea que se acabó cuando se le cayó el último avión, o extraído de un hotel el cadáver exquisito del hombre más rico del mundo en un ataúd de emergencia de la funeraria de la esquina, pero gozaba de la confianza de los poderosos publicistas del distrito federal, fue nombrado director de unas revistas de farándula que le garantizaron una vida cómoda con sus dos hijos y joven esposa hasta la tarde que el destino le hizo regresar al cuarto donde compuso su obra más conocida.

> *A mis 38 años y ya con cuatro libros publicados desde mis 20 años, ––confesó en Cartagena de Indias el 27 de marzo de 2007–– me senté en mi máquina de escribir y empecé: "Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo". No tenía la menor idea del significado ni del origen de esa frase ni hacia dónde debía conducirme. Lo que hoy sé es que no dejé de escribir durante 18 meses hasta que terminé el libro. [...]. Pocos años después Esperanza Araiza, la inolvidable Pera, una mecanógrafa de poetas y cineastas que había pasado en limpio grandes obras de escritores mexicanos me confesó que, cuando llevaba a su casa la última versión corregida por mí, resbaló al bajarse del autobús con un aguacero diluvial y las cuartillas quedaron flotando*

ETCETERA capital.indd 888 16/11/17 13:51:42

en el cenagal de la calle. Las recogió empapadas y casi ilegibles con la ayuda de otros pasajeros y las secó en su casa hoja por hoja con una plancha de ropa.

Y otro libro mejor contaría cómo sobrevivimos durante ese tiempo en que no gané ni un centavo. Ni siquiera sé cómo hizo Mercedes durante esos meses para que no faltara ni un día la comida en la casa.

Después de los alivios efímeros con ciertas cosas menudas, hubo que apelar a las joyas que Mercedes había recibido de sus familiares a través de los años. El experto las examinó con rigor de cirujano, pasó y pasó con sus ojos mágicos las esmeraldas del collar, los rubíes de las sortijas [...]. Y al final volvió con una larga verónica de novillero: "Todo esto es puro vidrio" [...].

Por fin, a principios de agosto de 1966, fuimos a la oficina de correos de México para enviar a Buenos Aires la versión terminada, un paquete de 590 cuartillas escritas a máquina a doble espacio dirigidas a Francisco Porrúa, director literario de la editorial Suramericana. El empleado del correo puso el paquete en la balanza, hizo sus cálculos mentales y dijo: "Son 82 pesos". Mercedes contó los billetes y las monedas sueltas que le quedaban en la cartera y se enfrentó a la realidad: "Sólo tenemos 53". Abrimos el paquete, lo dividimos en dos partes iguales y mandamos una a Buenos Aires sin preguntar siquiera cómo íbamos a conseguir el dinero para mandar el resto. Sólo después caímos en la cuenta de que no habíamos mandado la primera sino la última parte. Pero antes de que consiguiéramos el dinero para enviarla, Paco Porrúa, ansioso de leer la primera parte, nos anticipó dinero para que pudiéramos enviarlo. Así es como volvimos a nacer en nuestra vida de hoy.

Dejando a la prosodia expresarse como un torrente volcánico, con una prosa neta y espléndida que aviva y remueve emociones donde reconocemos para siempre su personalísima voz, *Cien años de soledad* [1967] es el recuento de la gloria y decadencia de un pueblo imaginario y la familia que lo fundó.

ETCETERA capital.indd 889 16/11/17 13:51:42

Macondo es al principio una perfecta comunidad, ganada a los pantanos por José Arcadio Buendía, patriarca del clan; un conquistador espiritual que al final es vencido en su deseo de conocimientos y muere atado a un castaño, musitando en latín argumentos contra la existencia de Dios. Su hijo, el coronel Aureliano, saca a Macondo del aislamiento con la participación en los conflictos políticos, revolucionarios y la guerra civil. El periodo de desarrollo y explotación por parte de una gigantesca compañía bananera concluye en huelgas y en una masacre nocturna. Macondo entra en decadencia. La matriarca Úrsula Iguarán, luego de haber luchado por cerca de ciento treinta y cinco años para salvar el espíritu familiar, abandona sus luchas y el pueblo es gradualmente ocupado por la selva. Al final los dos Buendía sobrevivientes sucumben en un incesto delirante. Así se cumple las profecías de Melquíades, que había escrito en sánscrito la historia que leemos.

Cien años es una metáfora de la historia que puede ser leída como fábula o poema. Relato mágico de la experiencia del hombre, desde el Paraíso hasta el Apocalipsis, recuenta los azares de vivos y muertos a través de presagios, hechicerías, sueños, fantasías, lubricidades, violencia y pestes; símbolos de esa "ciencia de lo concreto" con la cual descubrimos que la soledad, a que nos ha confinado el siglo de la erudición y las guerras atómicas, es el mal por excelencia. Es además una vigorosa memoria de los goces y dolores de la vida, donde se describen historias surreales de vivos y muertos: alfombras voladoras pasean niños sobre los techos del lugar; gigantescos imanes arrebatan sartenes, cubiertos, ollas y arrancan los clavos de las casas; en la selva, a doce kilómetros del mar hay un galeón anclado entre la selva; una peste de insomnio lleva a una progresiva amnesia a los macondianos, que deben marcar cada cosa con su nombre y escribir un gran letrero en la calle principal: Dios existe; hay gitanos que regresan a la vida porque no pueden soportar la soledad de la muerte; formidables parejas fornican sin cesar propagando la fecundidad de los mamíferos; varias

ETCETERA capital.indd 890 16/11/17 13:51:42

jovencitas ascienden al cielo entre sábanas de gloria; las guerras inútiles del Coronel Aureliano Buendía, furibundo enemigo del gobierno cuya efigie de prócer termina por hacer parte del santoral luego de tener diecisiete hijos varones en otras tantas distintas mujeres pero son exterminados en una sola noche; escapa a catorce atentados, setenta y tres emboscadas y a un pelotón de fusilamiento; los prodigiosos amores de Petra Cotes con Aureliano Segundo, bajo cuyo influjo las vacas y las ovejas se lanzan a parir desaforadamente; Mauricio Babilonia perseguido por una legión de mariposas amarillas vaya donde vaya, etc, etc.

El asunto central de la novela es el aislamiento. En Macondo, tierra de lo posible, no existe la solidaridad y la comunicación entre los hombres. Macondo es una Arcadia donde sólo triunfan la muerte y la violencia. Un pueblo habitado por sabios aislados y vidas anacrónicas cuyos símbolos vivos son José Arcadio Buendía, el vidente atiborrado de proyectos que termina junto a su difunto enemigo Prudencio Aguilar; Úrsula Iguarán, que confunde el presente y el pasado y es una muñeca que divierte a sus tataranietos, abandonada por la realidad de la que había sido su único médium; Aureliano Segundo que despilfarra su vida y la de su concubina mientras cubre con billetes de banco las paredes de las habitaciones, bebe ríos de brandy y baila, hasta la misma vejez, una eterna cumbiamba que apenas apacigua el diluvio universal; Remedios la bella que vaga por el desierto de la soledad hasta cuando asciende en cuerpo y alma al cielo; el coronel Aureliano preña mujeres que desconoce, fabrica pescaditos de oro y promueve inútiles levantamientos; Meme Buendía, muda desde el día que su madre la llevó a un convento de tierra fría para que diera a luz el hijo de Mauricio Babilonia, y Aureliano Babilonia, un adolescente que ignora el presente pero sabe todo sobre el hombre del medioevo.

El amor, al final de la novela, derrota a la soledad cerrando el círculo maléfico del incesto, maldición y destino de la familia. Cerca del fin del mundo Amaranta Ursula y Aureliano Babilonia se aman

ETCETERA capital.indd 891 16/11/17 13:51:42

en un universo vacío, donde la única realidad cotidiana y eterna era el amor, [...] un vínculo de solidaridad que no era tan deslumbrante y capitoso como la pasión, pero que les sirvió para amarse tanto y ser tan felices como en los tiempos alborotados de la salacidad,

Engendrando al último de la estirpe, que nace con cola de cerdo y es devorado por las hormigas.

Pero quien ha narrado la historia es el coronel Aureliano Buendía, que entre los avatares de las guerras compone en versos rimados sus encuentros con la vida y la muerte ["Los escribía en los ásperos pergaminos que le regalaba Melquiades, en las paredes del baño, en la piel de sus brazos, y en todos aparecía Remedios en el aire soporífero de las dos de la tarde, Remedios en la callada respiración de las rosas, Remedios en la clepsidra secreta de las polillas, Remedios en el vapor del pan al amanecer"] y ya cerca del final, quema, con el baúl de los poemas "la historia misma de la familia, escrita por Melquiades, hasta en sus detalles más triviales, con cien años de anticipación. La había redactado en sánscrito, que era su lengua materna, y había cifrado los versos pares con la clave privada del emperador Augusto, y los impares con claves militares lacedemonias", porque gracias al misterio de la poesía "no había ordenado los hechos en el tiempo convencional de los hombres sino que concentró un siglo de episodios cotidianos, de modo que todos coexistieran en un instante".

La fama llevó el 4 de noviembre de 1967 a la familia García Barcha a España. En Madrid estuvieron varios días en un hotel de tres estrellas, en Marques de Urquijo, que había sido, durante los años de su amistad con el primo de Franco, el lugar predilecto de Eduardo Carranza, aquel poeta falangista que tanto había admirado Gabito en su juventud. Llegaron a Barcelona en un auto de alquiler conducido por el propio García Marquez y luego de una estadía en hoteles terminaron viviendo en un enorme piso de cinco dormitorios en la Calle Caponata. Nunca más serían pobres.

ETCETERA capital.indd 892 16/11/17 13:51:42

Los seis años de Barcelona fueron de gloria y la fenomenal soledad que depara el laurel y el poderío, como dejó plasmado en su novela del dictador. En la capital de la Cataluña antifranquista sería, más allá de su prestigio y fortuna, tan subestimado como en Bogotá o Cartagena. Es cierto que gozó de la amistad y el consejo de Carlos Barral y Carmen Balcells, pero la despiadada verdad es que solo tuvo un par de amigos, un siquiatra madrileño y su mujer, una malagueña que acababa de terminar sus estudios de literatura en la universidad de Barcelona. La *Divine Gauche* que bebía y departía en Bocaccio en la Calle Muntaner, o las "Cien familias" del Barça en la costa de Tarragona, lo percibieron como un solapado cateto izquierdista que no lograba comprender *the way of life* de unos europeos acomodados partidarios de las revoluciones violentas, mientras él, amigo de Fidel Castro y Omar Torrijos, que escribía un libro sobre un dictador eterno, nunca pronunciaría una sola palabra contra Francisco Franco, así donara un premio de una universidad norteamericana para crear un comité de presos políticos en su patria o regalara el gaje del Rómulo Gallegos para crear un periódico del MAS venezolano.

El otoño del patriarca [1975] fue un poema autocrítico sobre la soledad del poder de quien no soporta la emulación de sus pares. Construido en seis capítulos que suman aproximadamente cien frases en total, en una carta reconoció que debió haber sido escrito como un poema lírico [λυρική] pero no tuvo el valor de abandonar la épica [ἐπικός].

Un bastardo de una pajarera preñada en medio de una tempestad de moscardones, que cree se ha engendrado a sí mismo y nace en las puertas de un convento con grandes pies deformes y un sólo testículo del tamaño de un higo, se convierte en General del Universo de una República Tropical como instrumento de una potencia extranjera, entre los 107 y los 232 años de su edad y engendra cinco mil niños. Analfabeta y rústico, egoísta, lascivo, soberbio y ambicioso, encuentra un mundo interesado en dar brillo a su imagen de asombroso escalador social, desde su anonimato de ayer hasta la idolatría popular del hoy,

ETCETERA capital.indd 893 16/11/17 13:51:42

víctima de sí mismo y esclavo de su descomunal totalitarismo. Desata así un régimen paternalista de terror con la conciencia de que el poder termina por generarse a sí mismo y crea sus propias verdades. Cien años dura el cautiverio de un pueblo sometido a las hábiles componendas de un tirano que usa, con impresionante eficacia, las técnicas modernas de la comunicación de masas cambiando el tiempo para usarlo a su amaño; haciendo que el ganado nazca con su marca hereditaria; gana la lotería cada semana mediante trampas realizadas por niños a quienes ahoga temiendo ser descubierto; vende el mar a los extranjeros y el embajador de Estados Unidos ordena succionarlo mediante dragas gigantescas "en piezas numeradas para plantarlas lejos de los huracanes en los coloreados amaneceres de Arizona, se lo llevaron con todo lo que tenía dentro, señor General, con los reflejos de nuestras ciudades, nuestra tímida gente ahogada, nuestros dragones dementes"; comete seniles atrocidades sexuales; hace la guerra a la Iglesia pues esta no canoniza a su madre, etc. Un tirano que agrega al mundo el miedo a vivir, porque se teme a sí mismo y es incapaz de amar.

Los años de Barcelona y la escritura de *El otoño del patriarca* transformaron a Gabito en Gabriel García Márquez, un señor que trataría de tú a tú con los poderosos de la tierra, imposibilitado por el destino para departir con sus iguales, con un ego que le empujaba a elevarse más y más sobre sí mismo. Uno, que siendo el tímido y modesto y amable de siempre, sería hasta el fin un ser horripilante que solo pudo estar a sus anchas entre desagradables, entre Álvaro Mutis, Gloria Valencia, Alvaro Castaño, Bill Clinton, Daniel Ortega, Alfonso López Michelsen, Carlos Fuentes, Felipe Gonzalez, François Mitterrand, Belisario Betancur, Enrique Santos Calderón, María Jimena Duzán, Gloria Triana y toda la gama de los presidentes mexicanos, incluidos Luis Echeverría Álvarez, José López Portillo y Carlos Salinas de Gortari.

Es casi un confesión personal, un libro autobiográfico, un libro de memorias, –dijo a Guillermo Sheridan y Armando Pereira durante

ETCETERA capital.indd 894 16/11/17 13:51:42

una entrevista para la revista de la Universidad de México en 1976. *Lo que pasa es que, por supuesto, son memorias cifradas; pero si tú en vez de ver a un dictador ves a un escritor famoso y terriblemente incómodo con su fama, con esa clave, puedes leer el libro y te resulta.*

El asesinato de Salvador Allende y las muertes de Pablo Neruda, Roldós y Torrijos fueron catástrofe para García Márquez: "Un presidente prometeico atrincherado en su palacio en llamas murió peleando solo contra todo un ejército, y dos desastres aéreos sospechosos y nunca esclarecidos segaron la vida de otro de corazón generoso y la de un militar demócrata que había restaurado la dignidad de su pueblo". Allende había muerto confiando en las virtudes de las democracias, mientras el castrismo perseguía a los intelectuales disidentes, convirtiendo el llamado Caso Padilla en causal de distanciamiento entre García Márquez y sus viejos amigos Vargas Llosa, Juan Goytisolo, Juan Marsé o Plinio Apuleyo Mendoza, ["Soy un comunista que no encuentra dónde sentarse"] y del enfriamiento con el régimen cubano, del cual estaría alejado al menos un par de años. Creyó entonces que si creaba un periodismo crítico, lejano de los tradicionales partidos de izquierda y sus aparatos de propaganda, quizás las democracias latinoamericanas tomaran nuevos caminos. El golpe de estado de Pinochet fue el punto de inflexión definitivo de su alejamiento no solo de Barcelona sino de sus iguales.

Como había declarado que no volvería a escribir novelas mientras estuviese Augusto Pinochet en el poder, una camarilla de la Social Bacanería comandada por el enigmático millonario Enrique Santos Calderón, logró convencer a Gabito de cofinanciar ["no creía en semejante aventura en un país donde la efervescencia de los grupos revolucionarios iba de la mano de su canibalismo político"], durante seis años, la revista *Alternativa*. Fueron en su mayoría intelectuales del M–19 de Abril, [Jaime Bateman Cayón, Carlos Duplat Sanjuán, Gerardo Quevedo, Carlos Vidales, Carlos Sánchez, Nelson Osorio Marín] un grupo guerrillero urbano y universitario surgido a raíz del

ETCETERA capital.indd 895 16/11/17 13:51:42

fraude electoral que impuso a Misael Pastrana presidente, ejecutores del asesinato de José Raquel Mercado, el robo de la espada de Bolívar, el secuestro de Álvaro Gómez Hurtado, el robo de fusiles del Cantón Norte o la toma del Palacio de Justicia, y se desmovilizaría durante el gobierno de Virgilio Barco para hacer parte de la Constituyente de 1991. Aparte de Enrique, sobrino del periodista más poderoso de Colombia pero festivo partidario de la lucha armada contra su propia clase oligárquica, y hermano mayor del ex presidente Juan Manuel Santos, que intentó entregar el país a la guerrilla de las FARC, al grupo se sumaron José Vicente Kataraín, caballero de industria que terminaría siendo el más grande editor petardista de la obra del premio nobel; Antonio Caballero Holguín, hijo del novelista Eduardo Caballero y hermano del gran pintor Luis Caballero, autor de la biografía del poeta Ignacio Escobar Urdaneta de Brigard, el más notable lírico de la Generación Desencantada; el pastuso Bernardo García, economista de la *Ecole de Hauts Etudes* de París y su primer director; el versificador, humorista de farándula y hermano del ex presidente elegido con dineros del Cartel de Cali, Daniel Samper Pizano, padre del creador de SoHo, el catálogo de putas de la mafia, Daniel Samper Ospina y el afrancesado del sesenta y ocho Jorge Restrepo.

El primer número de Alternativa salió el 18 de febrero de 1974 y el último, el 257, el 27 de marzo de 1980, justo un mes después de la toma de la Embajada de la República Dominicana por el M–19. Dos años más tarde Felipe López Caballero, hijo mayor de Alfonso López Michelsen comentó a Enrique Santos Calderón que quería hacer una revista independiente pero sin el radicalismo de Alternativa. Después de comprarle las máquinas, los muebles y llevarse hasta el fotógrafo fundó *Semana* en mayo de 1982, el semanario más celebrado y leído por la Social Bacanería. Enrique sería codirector de El Tiempo con su primo Rafael, el *Ayatollah* [véase El Tiempo, domingo 29 de marzo de 1981: "*Viaje Gratis a México*", p. 5A.] a quien Gabito calificó de "retrasado mental que carece por completo del sentido de las

ETCETERA capital.indd 896 16/11/17 13:51:42

palabras, que deshonra el oficio más noble del mundo con su lógica de oligofrénico, que revela una absoluta falta de compasión por el pellejo ajeno y razona como alguien que no tiene ni la menor idea de cuán arduo y comprometedor es el trabajo de hacerse hombre". Enrique también fue Presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa, padre de Alejandro Santos Rubino, director de Semana, y gestor del "proceso de paz" de La Habana durante la eterna presidencia de su hermano. Gabriel García Márquez sería dueño y presidente editorial de la revista Cambio o el noticiero QAP y Antonio Caballero Holguín el columnista más leído del país en la revista Semana.

Animadversiones y sospechas causadas por sus vínculos con el M–19 y las instigaciones que hacía Ignacio Chaves Cuevas, director vitalicio del Instituto Caro y Cuervo, adicto turbayista, ante rectores universitarios nacionales y extranjeros, acusándole de ser el cerebro verdadero del movimiento subversivo. La misma semana que el gobierno colombiano rompía relaciones con Cuba, Gabito pidió ayuda a la embajadora de México, quien le dejó pasar la noche del 25 de marzo de 1981 en la sede diplomática y la tarde siguiente le acompañó en el vuelo hacia la capital azteca. Se le acusaba de exiliarse para vender la *Crónica de una muerte anunciada*, y desacreditar el gobierno de Turbay Ayala y su ministro de defensa Camacho Leiva.

Tengo convicciones políticas claras y firmes, sustentadas, por encima de todo, en mi propio sentido de la realidad, y siempre las he dicho en público para que pueda oírlas el que las quiera oír, escribió en El Pais de Madrid. He pasado por casi todo en el mundo. Desde ser arrestado y escupido por la policía francesa, que me confundió con un rebelde argelino, hasta quedarme encerrado con el papa Juan Pablo II en su biblioteca privada, porque él mismo no lograba girar la llave en la cerradura. Desde haber comido las sobras de un cajón de basuras en París, hasta dormir en la cama romana donde murió el rey don Alfonso XIII. Pero nunca, ni en las verdes ni en las maduras, me he permitido la soberbia de olvidar que no soy nadie más que uno de los 16 hijos del telegrafista de Aracataca. De esa

ETCETERA capital.indd 897 16/11/17 13:51:42

lealtad a mi origen se deriva todo lo demás: mi condición humana, mi suerte literaria y mi honradez política.

Cronache di poveri amanti [1947] de Vasco Patrolini, en la traducción de Attilio Dabini para Lozada en Buenos Aires en 1951, fue una de las novelas del neorrealismo más celebradas y leídas a mediados del siglo pasado. Situada a comienzos de los años veinte en una calle de Florencia, a través de las crónicas de vida de un barrendero, un tipógrafo, una ex–meretriz, un ferroviario, un herrero o un carbonero, se levanta un fresco de como sobreviven en una comunidad politizada y escindida por conflictos sociales e ideológicos causados por el fascismo.

En el *Edipo rey* de Sófocles, –la tragedia griega que Gabito admiró porque al final uno descubre que "el detective y el asesino son la misma persona"– un augurio advierte a Layo que será asesinado por su propio hijo. Decidido a rehuir su destino, ata los pies al recién nacido y le abandona en una montaña. La criatura es recogida por un pastor que le entrega al rey de Corinto que le adopta como hijo con el nombre de Edipo. El niño, que no sabe es adoptado, abandona Corinto cuando un oráculo proclama que matará a su padre. En la travesía encuentra y mata a Layo creyendo que el monarca y sus ayudantes son una banda de ladrones y así se cumple la profecía. Solo y sin hogar llega a Tebas acosado por la Esfinge, un monstruo que va de ciudad en ciudad matando y devorando a los viajeros que no resuelven los enigmas que les propone. Cuando Edipo resuelve el enigma la esfinge se suicida. Creyendo que Layo ha muerto a manos de asaltantes y agradecidos con el viajero por librarlos de la Esfinge los tebanos le hacen rey y le casan con Yocasta, su reina. La pareja vive feliz por años ignorando que son madre e hijo, pero Edipo descubre un día que involuntariamente ha dado muerte a su padre. Atribulada al saber que ha llevado una vida incestuosa Yocasta se suicida y Edipo al saberlo se arranca los ojos y abandona el trono.

Crónica de una muerte anunciada es una huella exacta de aquella pieza de relojería. Las vicisitudes que cercan la muerte de Santiago Nasar la siguiente mañana al malogrado casamiento de Ángela Vicario

ETCETERA capital.indd 898 16/11/17 13:51:42

con Bayardo de San Román, son reconstruidas sumando los testimonios de los agonistas, pesquisas ineludibles para que la curiosidad del lector quede estimulada y crezca la polifonía de interpretaciones. Las voces que perpetúan, revelan o atesoran los detalles que perfeccionan la desventura. En la *Crónica* los protagonistas son espoleados a la acción por impulsos incontrolables. Los asesinos hermanos de la novia están constreñidos a limpiar su honra y la de su hermana destazando a Santiago Nasar, así hagan lo inimaginable por obstruir un destino que no consiguen frustrar. El alcalde los desarma, pero tienen tiempo para rearmarse. La dueña de la tienda donde esperan siente lástima de ellos y ruega al coronel alcalde los detenga. Pero algo más poderoso que la voluntad humana conduce el porvenir. Todos intenta advertir a Santiago de su muerte inminente pero las noticias no llegan a destino, alguien pone bajo la puerta de su casa una nota que nadie lee, unos pordioseros también fracasan, otros deciden no actuar porque constatan que todo es inevitable, la madre del narrador cree posible impedirlo y sale a informar a la madre de Nasar "porque siempre hay que estar de parte del muerto" pero en el camino sabe que ya le han apuñaleado. El único que nunca sabe que va a morir es el muerto.

En *La Crónica* como en *El Coronel* la materia y sus secuencias narrativas están al servicio de la intensidad poética, así la crítica quiera ver en ello otros asuntos. Pero ni el machismo ni el ejercicio constante de la violencia definen la altura de lo narrado. Más que los sumarios del juez que aduce el narrador haber consultado, donde no hay evidencias para acusar a Cayetano Gentile Chimento de estropear a Margarita Chica Salas, la fatalidad, la venganza y el misterio de quienes fueron los autores intelectuales del crimen provienen de Suetonio y *Los idus de marzo*. Santiago Nasar es Julio César. Al estar incompleto el sumario, Gabito reconstruye el asesinato a partir de contradicciones y silencios que nada solventan.

El 30 de setiembre de 1981, nueve meses y siete días luego que El Excélsior de México anunciara que de *Crónica de una muerte anunciada* se habían impreso un millón de ejemplares para el mundo

ETCETERA capital.indd 899 16/11/17 13:51:42

hispanoamericano y Montserrat Ordoñez detallara que el tiraje para Colombia sería primero de 150 mil en pasta dura y 400 mil en rústica y de otros 400 mil sólo para Panamá, sin contar los cientos de miles que José Vicente Kataraín hizo a espaldas del autor, Gabito confesó en El Pais de Madrid que acababa de releer "la hermosa novela de Thornton Wilder."

> *El 15 de marzo del 44 antes de Cristo, todo el mundo sabía en Roma que iban a matar a César. Todo el mundo menos él. Plutarco cuenta que Artemidoro se abrió paso a través de la muchedumbre que aclamaba al dictador cuando iba para el Senado y le entregó un papel escrito de su puño y letra con la advertencia de que lo leyera de inmediato. César solía entregar a sus secretarios los muchos papeles que le daban en la calle, pero aquel lo retuvo en la mano izquierda para leerlo en la primera oportunidad. Allí estaban contados los pormenores de la conspiración y la forma en que César sería asesinado. Pero no lo leyó nunca, pues un instante después entró en el Senado y fue muerto de veintitrés puñaladas. Suetonio termina su relato de este modo: "Antisio, el médico, dijo que de todas aquellas heridas sólo la segunda en el pecho debió haber sido mortal". Cualquier parecido con cualquier otra historia, viva o muerta, será pura coincidencia.*

El lunes 6 de diciembre de 1982 un inmenso avión de la empresa estatal de aviación colombiana despegó de Bogotá rumbo a Estocolmo con la representación oficial que asistiría a la recepción del Premio Nobel de Literatura. Dieciocho días antes, el 19 de noviembre, Belisario Betancur había firmado la Ley 35 donde otorgaba perdón y olvido a los alzados en armas, cesando todo procedimiento judicial con la consecuente libertad inmediata de los presos políticos, sin exigir el desarme de las guerrillas así duplicara las penas por porte ilegal de armas. 535 ciudadanos fueron exonerados de responsabilidades y dejados en libertad: 417 del M–19, 23 del ELN, 60 de las FARC,

ETCETERA capital.indd 900 16/11/17 13:51:42

31 del PLA y 4 del ADO. Una paz armada que terminaría con el exterminio de la Unión Patriótica y la toma y retoma del Palacio de Justicia.

Estocolmo en invierno era una suerte de brillante atabal rodeado por las cárdenas aguas del Báltico, con los domos de sus iglesias resplandeciendo al ocaso. El gobierno colombiano alojó los 150 miembros de la delegación en un barco donde morían de frio, pero la noche del banquete en el Palacio del Ayuntamiento, luego que las trompetas anunciaran la llegada de los reyes, al golpe seco y profundo de los tambores los bailarines de Palenque portando banderas de Colombia y Suecia descendieron por la escalera imperial mientras cantaba Totó la momposina. Luego oyeron a Emilianito y Poncho Zuleta, Diomedes Diaz y el contrapunteo de los vaqueros de las grandes llanuras atizadas por el arpa de Homero.

> *En cada línea que escribo trato siempre, con mayor o menor fortuna, de invocar los espíritus esquivos de la poesía, y trato de dejar en cada palabra el testimonio de mi devoción por sus virtudes de adivinación, y por su permanente victoria contra los sordos poderes de la muerte,* –dijo en el Salón Azul de aquel palacio–. *El premio que acabo de recibir lo entiendo, con toda humildad, como la consoladora evidencia de que mi intento no ha sido en vano. Es por eso que os invito a brindar por la poesia, que un grande de nuestras Américas, Luis Cardoza y Aragón, ha definido como la única prueba concreta de la existencia del hombre.*

El día anterior, en la espléndida recámara real del Grand Hotel, con sus ventanas mirando a la noche, una gigantesca mesa con floreros de porcelana repletos de rosas amarillas ofrecía bandejas de salmón y heladas botellas de champán, mientras la Gaba y el Gabo se disponían a salir hacia el gran salón para recibir el Premio Nobel. Una foto lo deja en calzoncillos de invierno rodeado de sus amigos vestidos de etiqueta con una rosa amarilla en la solapa contra el mal fario. En otra, el

ETCETERA capital.indd 901 16/11/17 13:51:43

grupo que le arropa desciende la vasta escalera mientras estallan los aplausos y el supersticioso nieto del coronel de Aracataca, vestido de cotona, como un campesino el día de mercado, murmura para sí mismo: "¡Mierda, esto es como uno asistir a su propio entierro!"

Las primeras seis víctimas del cólera sucumbieron en Cartagena de Indias el 24 de junio de 1849. Se creyó que habían ingerido pescado y cangrejos capturados con barbasco. Lo cierto es que se habían contagiado por beber agua de unas goletas que trajeron seis marineros con los mismos síndromes de aquellos: náusea constante, defecaciones con aspecto de agua de arroz, espasmos violentos, sed devorante, frío en las extremidades, calor lívido y después azulado, naufragio de los ojos, demacración rápida, pérdida de las fuerzas, muerte a las veinticuatro horas o los tres o cuatro días. La peste atacó a los que bebían del agua manipulada en casimbas y tinajas desde los arroyos de Matute en Turbaco o los mercados de Basurto y Getsemaní. En el Cementerio de Manga hubo que abrir fosas comunes en las calles cercanas para dar sepultura a los muertos, que trasportados en carretas y palanganas, en burros o en andas, eran acompañados de los gritos dolientes, apenas opacados por el estruendo de los cañones que purificaban el aire. En Cartagena murieron unas 6000 personas de las 18000 que la habitaban. En total, en la costa atlántica fallecieron unas veinticuatro mil personas. Los que sobrevivieron fueron aliviados con tártaro emético, agua de manzanilla y cinco gotas de láudano.

Publicada tres años después de recibir el Premio Nobel, *El amor en los tiempos del cólera* [1985] es un espléndido y grandioso fresco proustiano al natural sobre las costumbres de la clase alta caribeña de entre siglos, a partir de las notas irónicas y cínicas sobre el comercio carnal que Florentino Ariza había tomado para escribir un *Secretario de los enamorados*, "una extensa meditación sobre la vida, con base en sus ideas y experiencias de las relaciones entre hombre y mujer" o "serios motivos de reflexión para seguir viviendo" como anota luego de su lectura, Fermina Daza.

Rica en detalles e incidentes tiene tres personajes principales que conforman el triángulo amoroso mediante el cual se diseña el extenso

ETCETERA capital.indd 902 16/11/17 13:51:43

cuadro de costumbres. Fermina, "la diosa coronada", comparte su larga existencia con Juvenal Urbino, su marido por más de cincuenta años, y Florentino, el eterno pretendiente que la espera 53 años, 7 meses y 11 días, tras los 51 años, 9 meses y 4 días desde que terminó su noviazgo.

El domingo 8 de junio de 1930, día de Pentecostés, concurren dos defunciones que cambiarán el sino de los personajes y los enredos de sus vidas. Un sexagenario se suicida con sahumerio de cianuro de oro, junto a su mascota, atormentado por la gerontofobia y su amigo y protector, el médico más prestigioso del pueblo, muere al caer de un árbol tratando de capturar un loro que ha escapado de su encierro. El día del sepelio, el antiguo pretendiente de la viuda, renueva ante ella, quien de nuevo le desprecia, el juramento de amor y eterna fidelidad de hace medio siglo.

Jeremiah de Saint–Amour, que había gozado media vida el azar de los amores prohibidos con su aparente criada mulata, se quita la vida porque considera la vejez un estado indecente que debe impedirse. Lisiado de guerra, sobreviviente de una pena de muerte y otra de cadena perpetua, es considerado un santo laico por el doctor Juvenal Urbino, su antagonista en el juego del ajedrez.

Hijo de un importante médico que había muerto de una diarrea secretoria con un marcado olor a pescado, el doctor Juvenal Urbino, que el día de su muerte había cumplido setenta y un años, luego de terminar sus estudios en Francia se hizo conocer por haber conjurado la más reciente epidemia de cólera morbo con métodos novedosos y drásticos. Con su enorme prestigio presidió y fundó la Sociedad Médica, el Centro Artístico, la Escuela de Bellas Artes, la Academia de la Lengua y de Historia, construyó el acueducto, el sistema de alcantarillado, el mercado público cubierto de la bahía de las Ánimas y el Teatro de la Comedia que no tenía sillas ni lámparas y los asistentes tenían que traer a sus criados con las sillas y las velas y las comidas. Aristócrata extasiado, pacifista por naturaleza, liberal de tradición que se arrodillaba cuando pasaba el coche del obispo, sus copartidarios

ETCETERA capital.indd 903 16/11/17 13:51:43

lo consideraban un godo de las cavernas, los godos decían que era masón y los masones lo acusaban de ser un agente del Vaticano.

Aun cuando reconocía que se había casado en plena juventud, siendo el soltero más codiciado, con Fermina Daza, una bella mujer sin posición social ni fortuna alguna más por vanidad que por amor, un capricho "fruto de una equivocación clínica", era tan fiel que "su esposa sabía dónde mandarle un recado si surgía algo urgente durante el recorrido de la tarde", hasta que se enamoró cuatro meses perdidamente de la señorita Bárbara Lynch, doctora en Teología y alta, bella, elegante y dulce mulata divorciada.

A los setenta y un años y con medio siglo de matrimonio encima, el Doctor Urbino ya había advertido el ultraje de la vejez. Su sordera crecía tanto como su desmemoria y había perdido el sentido de la justicia.

Rubia, de ojos almendrados, con una eterna trenza sola, Fermina Daza era hija de un viudo de pro que vivía con una hermana soltera. Enamorada de Florentino Ariza, prefirió casarse con Juvenal Urbino y fue atándose a él de tal manera que terminaron por ser un solo ser. Apasionada por las flores del trópico, tuvo toda clase de animales hasta el día que su marido prohibió la entrada en casa de seres vivos que no hablasen. Fermina odiaba a su marido cada vez que meaba fuera de la taza y poseía tanto olfato como para seguir el rastro de una persona o animal por su olor, privilegio que le permitió saber a tiempo que la señorita Bárbara Lynch olía a negra.

Aparte de la plenitud de amor entre Florentino y Fermina, la novela es un catálogo del cataclismo de amor que siente Florentino cuando la joven Fermina le mira por primera vez y que medio siglo después no había terminado; el tímido amor de Fermina al sentirse mirada por los ojos de hielo, el rostro lívido y los labios petrificados de Florentino; el meramente sexual de las percudidas pájaras de Lotario Thugut; el amor masoquista de las tres mujeres de un chulo que premiaba con su amor a la que le trajera más dinero; el suplicante amor de una macilenta joven envejecida que requiere al joven Florentino como un

ETCETERA capital.indd 904 16/11/17 13:51:43

regalo del cielo; el contrariado amor de Fermina Sánchez por Lorenzo Daza; el rápido y triunfal amor de una mujer caliente y desaforada que despoja sin gloria de la virginidad a Florentino; los amores solitarios de Fermina mientras se masturba en un dormitorio compartido con media docena de primas; el amor de paloma mensajera de Olimpia Zuleta y su final de horror; el amor de sirvienta de lujo de Fermina doblado el cabo de la madurez; el amor de negra belleza interminable de la señorita Bárbara Lynch, doctora en teología, por el doctor Urbino; el amor con lavativas de Andrea Varón, Nuestra Señora la de Todos, y el único y maravilloso amor de América Vicuña, con sus catorce años apenas cumplidos, gozado ya con esta adolescente o con mercenarias, blancas, mulatas, ricas, solteras, casadas, generosas, calculadoras, locas, ejecutivas, y las maneras de alcanzarle: la postura del misionero, de la bicicleta de mar, del pollo asado, del ángel descuartizado, etc.

A excepción de Leona Casiani, "la verdadera mujer de su vida", todas las mujeres de la novela, incluida Fermina, se someten a la voluntad de los machos. Casiani es la eterna secretaria y confidente, menos en amores, de Florentino, y quien se atreve a negarle otro amor porque hace tiempos sabe que él no es el hombre que busca. El resto de los personajes femeninos, [La viuda de Nazaret, amante por treinta años; Ausencia Santander, amante por siete; Sara Noriega, poeta y maestra de escuela; la deslenguada Brígida Zuleta; Prudencia Pitre, la viuda de Dos; Josefa, viuda de Zúñiga y Angeles Alfaro, la efímera chelista más amada] viven y quizás comprenden, un mundo regido por hombres donde estos mueren de terror ante la inminencia de salir al mundo real, y ellas, luego de empujarles al abismo fuera de la casa, tiemblan al pensar que no volverán nunca.

Un erudito español sostiene que el arquetipo de *El amor en los tiempos del cólera* más allá del amor cortés medieval y los folletines de lágrimas del siglo XIX, es la literatura amatoria grecolatina. En *Motivos y tópicos amatorios clásicos en El amor en los tiempos del cólera*, Cabello Pino sostiene que el motivo central de la novela es el *morbus amoris* que aparece ya en Safo, Eurípides, Teócrito, Apolonio

ETCETERA capital.indd 905 16/11/17 13:51:43

de Rodas, Lucrecio, Catulo o Propercio, con sus variantes y síntomas, y las *erotodidaxi*s [enseñanza del amor] y *fides* [fidelidad entre los amantes]. Según estos paradigmas la pérdida de la virginidad de Florentino Ariza allana el alivio de su prolongada espera por Fermina y sirve de escuela hasta el momento de la conquista final. El *foedus amoris* [pacto de amor] de Florentino hacia Fermina se conserva más allá y sobre sus 622 aventuras amatorias porque conserva su corazón para ella. A los que hay que agregar otros motivos tópicos como el triángulo amoroso elegíaco, el *servitium amoris* [esclavitud de amor], la *militia amoris* [guerra amatoria], la caza del amor, el *furtivus amoris*, el *exclusus amator*, las señales secretas en los amores prohibidos, el enamoramiento de oídas y el amor a primera vista, la puella divina, el tormento de amar, el suicidio por amor, la magia en los amores y el ignis amoris, que quema. Pero lo cierto es que si ello es factible, todos estos motivos amatorios han convivido en la sociedad caribeña donde creció el cataqueño, cuya prosodia arma las estructuras de las frases habladas del texto.

El amor vence a la vejez, parece ser la divisa de la novela, sin importar que durante el medio siglo de espera para consumar este amor contrariado por el destino, la muerte haya hecho de las suyas mediante la peste del cólera y las guerras civiles.

El General en su laberinto [1989], comienza el sábado ocho de mayo de 1830 cuando José Palacios, negro pelirrojo manumiso barloventeño, analfabeto servidor de El Libertador durante 38 años, le encuentra flotando en las aguas de la bañera creyendo que ha muerto, y termina, al cabo de un penoso viaje en una chalupa por el río de La Magdalena –tratando de llegar a Venezuela para "empezar otra vez desde el principio"– una semana antes de su muerte, el viernes 10 de diciembre, cuando exclama ante el médico Prospero Reverand: "Carajos, ¿cómo voy a salir de este laberinto?".

Era el fin. El General Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios se iba para siempre. Había arrebatado

ETCETERA capital.indd 906 16/11/17 13:51:43

al dominio español un imperio cinco veces más vasto que las Europas, había dirigido veinte años de guerras para mantenerlo libre y unido, y lo había gobernado con pulso firme hasta la semana anterior, pero a la hora de irse no se llevaba ni siquiera el consuelo de que se lo creyeran. El único que tuvo bastante lucidez para saber que en realidad se iba, y para dónde se iba, fue el diplomático inglés que escribió en un informe oficial a su gobierno: "El tiempo que le queda le alcanzará a duras penas para llegar a la tumba".

Organizado en ocho secuencias que narran los 225 días del viaje final del Padre de la Patria y su derrota definitiva por unificar la Gran Colombia, retratando al detalle extremo su creciente deterioro físico y la ruina de su poder, a la manera como Gibbon compuso, a partir de fuentes ignoradas cuando no de suposiciones y elaboraciones propias *The History of the Decline and Fall of the Roman Empire*, García Márquez, usando de mínimos detalles de ese viaje a los avernos de la desilusión, sepultados en cartas y memorias, recogidos por historiadores y amigos, tejió al croché esta su obra maestra, magna pieza operática digna de Wagner y Verdi. Los ejes narrativos paralelos levantan en vilo la devastación del cuerpo del Libertador y la inutilidad de su idea de mantener unido lo que sus Generales caudillos rasgaron con su destitución como presidente vitalicio y el asesinato de Sucre. Todas las fórmulas de progreso que sus Constituciones prometieron a los desposeídos se hundieron con su muerte y solo doscientos años después parece podrían hacerse realidad. La boliviana refleja esa mezcla de autoritarismo y hondo republicanismo de caracteriza su pensamiento político. Había que implantar el orden y luego reformar la constitución para consagrar las libertadas alcanzadas. El período de creación de la inmensa patria latinoamericana establecía, además del presidente vitalicio, la igualdad ante la ley, la separación del estado y la religión y libertad de cultos, con una suprema corte y una cámara de censores donde las opiniones del pueblo serían oídas para adelantar, las reformas sociales y políticas, que las necesidades de la hora fuesen demandando.

ETCETERA capital.indd 907 16/11/17 13:51:43

La cámara de los tribunos –representantes directos del pueblo– crearía los impuestos, señalaría las necesidades, juzgaría las conveniencias de las instituciones, decretaría la paz y la guerra, establecería el sistema monetario, las alianzas con extranjeros, etc. Porque como editorializó *The Times* de Londres el sábado 19 de febrero de 1831: *"Incluso para el arquitecto político más experto habría sido probablemente imposible construir un edificio de orden social y de libertad permanentes con los materiales que Bolívar tenía a su disposición, pero no importa qué fuera lo que pudiera hacerse, él lo consiguió y todo lo bueno que existe en los actuales sistemas de Colombia y Perú quizá se deba a sus conocimientos y capacidad superiores."*

Aun cuando viene de regreso de los goces del poder, el General conserva intacta su gloria y el recuerdo de sus treinta y cinco amadas: Miranda Lindsay, que le había salvado de la muerte en Jamaica en 1815; la fantasmagórica muchacha que en Puerto Real canta "dime que nunca es tarde para morir de amor"; Josefina Sagrario, una momposina llena de joyas sobre su desnudez cuyo peso impide al General llevarla hasta la hamaca; Ana Lenoit, con quien nunca tuvo romance alguno; las cinco indivisibles del matriarcado de doña Manuela Garaycoa de Calderón y su gloriosa hija menor Joaquina; Manuelita Madroño, una salvaje mestiza de dieciocho años; Francisca Zubiaga de Gamarra, mujer de un mariscal que luego sería presidente; la anónima muchacha que le recibe en Cartagena con el pelo lleno de cocuyos y le dice al despedirse "nadie es virgen después de una noche con su excelencia"; Delfina de Guardiola, la bella de Angostura, Ana Ceofle Cuero, la negra esclava de Mulaló y Manuela Sáenz, su adorable loca de los últimos siete años, la única cierta del libro, que le sigue hasta Guaduas hasta saber que ha muerto.

> *Una vez saciado* –dice García Márquez– *le bastaba con la ilusión de seguir sintiéndose de ellas en el recuerdo, entregándose a ellas desde lejos en cartas arrebatadoras, mandándoles regalos abrumadores para defenderse del olvido, pero sin comprometer ni un*

ETCETERA capital.indd 908 16/11/17 13:51:43

ápice de su vida en un sentimiento que más se parecía a la vanidad que al amor.

Con un estilo poético jugoso, depurado y situado con realismo en la época en diferentes planos de tiempo, matizado de diálogos llenos de sabiduría popular, utilizando del monólogo interior, la parodia, la ironía y la sátira, brillante en juegos lingüísticos y formas abiertas que lindan con el mito y lo fantástico, García Márquez construye un romántico viaje de horror hacia la muerte. Las técnicas de la novela romántica y clásica son usadas con conocimiento y destreza: el héroe es un virtuoso abatido por el destino contra quien no solo conspiran los hombres sino la enfermedad del siglo: la tuberculosis. El cuerpo, las lluvias, el calor, la ropa, el sol implacable hacen más feroces los efectos del "torrente de mierda humana" que recorre el mundo. Quien lee, sabe desde la primera página qué va a suceder y sólo continúa por placer. Un placer que termina en llanto y dolor gracias a la eficiencia narrativa. La utopía, motivo central de sus novelas, vuelve a ser el eje de ésta como lo fue en *Cien años de soledad* con un Macondo donde las cosas hubo que fundarlas porque carecían de nombre y como José Arcadio Buendía, a la búsqueda del progreso y los secretos de la alquimia, que conducen, ineludibles, al fracaso. Tanto los esfuerzos de Bolívar como los del Coronel Aureliano y José Arcadio terminan mal. Todo parece estar condenado al fracaso, a una ruina de los ideales. Fracasos de la razón y las ilusiones que alimentó la Ilustración de Voltaire y Rousseau.

El General es el "retrato" pagano de un héroe –sostenido por su voluntad de hierro entre un mar de desesperanza, roído por la indiferencia y la soberbia de quienes había liberado, desnudo en su soledad y convencido de que sería vencido por la misma historia que le niega la luz para salir de ese laberinto, creado por su visión del futuro, y el terror de los mestizos a aceptar la nueva patria: América Latina. Con un personaje visto en sus minucias y manías, es también el análisis particularizado del poder consumado y rechazado. García Márquez ha

ETCETERA capital.indd 909 16/11/17 13:51:43

penetrado con la imaginación en el ser de Bolívar y lo ofrece, gracias a sus miserias, entero, imponente en sus facetas de guerrero, de estadista, de visionario, de amante y de hombre de pensamiento y acción.

El General fue la culminación de una saga sobre los estragos de la soledad del poder, el amor y el absurdo de la gloria que había comenzado con *El coronel no tiene quien le escriba*, la historia del viejo militar que sin tener con que comer libra su última batalla por la vida de un gallo, prolongada en Aureliano Buendía y sus treinta y dos batallas perdidas en *Cien años de soledad*, y el viaje hacia los tenebrosos dispositivos del totalitarismo en *El otoño del Patriarca*, porque como había consignado en su gran novela:

> *todo lo escrito en ellos era irrepetible desde siempre y para siempre, porque las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra.*

Aun cuando dijo varias veces que había dejado de escribir, al morir dejó terminada, luego de una decena de versiones que se conservan en una universidad norteamericana, otra, sin duda, gran novela. *En agosto nos vemos* la prosa de *El General en su laberinto* resucita con todo su esplendor. Un trabajo de orfebrería, digno de los filmes de Vitorio de Sicca; un relente de detalles que nos instaura en esa para realidad que solo él pudo ofrecernos del mundo.

> *Antes de arreglarse se quitó la camisa escocesa, el anillo de casada y el reloj de hombre que usaba en el brazo derecho, y se hizo abluciones rápidas en la cara para lavarse el polvo del viaje y espantar el sueño de la siesta. Cuando acabó de secarse sopesó en el espejo sus senos redondos y altivos a pesar de sus dos partos, y ya en las vísperas de la tercera edad. Se estiró las mejillas hacia atrás con los cantos de las manos para verse como había sido de joven, y vio su propia máscara con los ojos chinos, la nariz aplastada, los labios intensos. Pasó por alto las primeras arrugas del cuello, que no tenían*

ETCETERA capital.indd 910 16/11/17 13:51:43

*remedio, y se mostró los dientes perfectos y bien cepillados después del almuerzo en el transbordador. Se frotó con el pomo del desodorante las axilas recién afeitadas y se puso la camisa de algodón fresco con las iniciales **AMB** bordadas a mano en el bolsillo. Se desenredó con el cepillo el cabello indio, largo hasta los hombros, y se hizo la cola de caballo con la pañoleta de pájaros. Para terminar, se suavizó los labios con el lápiz labial de vaselina simple, se humedeció los índices en la lengua para alisarse las cejas lineales, se dio un toque de su perfume amargo detrás de cada oreja y se enfrentó por fin al espejo con su rostro de madre otoñal. La piel, sin un rastro de cosméticos, se defendía con su color original, y los ojos de topacio no tenían edad en los oscuros párpados portugueses. Se trituró a fondo, se juzgó sin piedad y se encontró casi tan bien como se sentía. Sólo cuando se puso el anillo y el reloj se dio cuenta de su retraso: faltaban seis para las cinco. Pero se concedió un minuto de nostalgia para contemplar las garzas que planeaban inmóviles en el vapor ardiente de la laguna. Los nubarrones negros del lado del mar le aconsejaron la prudencia de llevar la sombrilla.*

Así concluye el tercer parágrafo de *En agosto nos vemos*, la historia de Ana Magdalena Bach, una mujer de 52 que cada 16 de agosto, durante 28 años, viaja a una isla miserable para visitar la tumba de su madre y, justo ese día, es infiel a su marido, Doménico Amarís, un hombre de 44, bien plantado y fino, dedicado a la música y director del Conservatorio Provincial, con quien ella creía que había sido feliz por 23 años. Después de varios agostos de infidelidades con múltiples amantes, entre ellos un obispo, otro que descubre es un criminal y otro más que la humilla dejándole entre un libro un billete de 20 dólares y a quien ella, infructuosamente, se obsesiona por volver a ver, Ana Magdalena acaba exhumando los restos de su madre para llevándoselos consigo no tener que volver a ese lugar.

Véase Dasso Saldívar: *García Márquez, el viaje a la semilla*, Madrid, 1997. Emmanuel Carballo y otros: *Nueve asedios a García Márquez*, Santiago, 1969.

ETCETERA capital.indd 911 16/11/17 13:51:43

Gene Bell Villada: *García Márquez: The man and His Work*, Chapell Hill, 1990. Gerald Martin: *Gabriel García Márquez, una vida*, Bogotá, 2009. Helena Araujo: *Las macondanas*, en Eco, N° 125, Bogotá, 1970. José Miguel Oviedo y otros: *Aproximaciones a Gabriel García Márquez*, Montevideo, 1969. Luis Harss y otros: *Recopilación de textos sobre Gabriel García Márquez*, La Habana, 1969. Mario Vargas Llosa: *García Márquez: historia de un deicidio*, Barcelona, 1971. Peter Earle y otros: *Gabriel García Márquez*, Madrid, 1981. Ricardo Gullón: *García Márquez o el olvidado arte de contar*, Madrid, 1970. Virgilio López: *García Márquez, una vocación incontenible*, La Habana, 1982. VV: *Gabriel García Márquez*, en Índice, Madrid, n° 237, noviembre 1968. Xavi Ayén: *Aquellos años del boom*, Barcelona, 2014.

ETCETERA capital.indd 912 16/11/17 13:51:43

Noticia

Las crónicas y versiones que se incluyen en este volumen fueron originalmente publicadas en diarios y revistas como *Anales de literatura hispanoamericana* [Madrid], Arcadia [Bogotá], *Arquitrave* [Bogotá], *Boletín Cultural y Bibliográfico de la Biblioteca Luis Ángel Arango* [Bogotá], *China Daily* [Beijing], *Ciudad Viva* [Bogotá], *Correo de los Andes* [Bogotá], *Cuadernos para el diálogo* [Madrid], *Diario de Caracas*, *Hiperión* [Madrid], *La Estafeta Literaria* [Madrid], *La Jornada Semanal* [México], *La palabra y el hombre* [Xalapa], *La Prensa Literaria* [Managua], *La Prensa* [Bogotá], *Lecturas Dominicales de El Tiempo* [Bogotá], *Magazín Dominical de El Espectador* [Bogotá], *Nuevo amanecer cultural de El Nuevo Diario* [Managua], *Poesía* [Carabobo], *Prisma* [Bogotá], *Quimera* [Barcelona], *Revista de la Universidad de Antioquia* [Medellín], *Revista Nacional de Cultura* [Caracas], *Senderos* [Bogotá], *The Post* [Miami], *Universitas Humanística* [Bogotá] y *Verbigracia de El Universal* [Caracas].

Los poemas de Eliot hicieron parte de un volumen antológico publicado con ocasión del centenario de su nacimiento, editado por el Centro Colombo Americano de Bogotá bajo el título *La poesía de T.S. Eliot* (1988). Los de Kavafis, publicados en 1984 por la Universidad de Chiapas, fueron realizados con la colaboración de la intérprete griega Rena Frantzis. Publicados en Beijing en 1992 con el título *Poemas chinos de amor*, contaron con la asistencia de las señoritas Li Xuemei y Qiu Ling y de los redactores profesionales de la editorial Editorial China Hoy, señores Li Deming, Zhao Tiescheng, Yang Yongsen, Xu Zhong Lin, Wang Ke, Wang Yanting, Zeng Wenfeng, Guo Hongshan y Dai Bingpo.

ETCETERA capital.indd 913 16/11/17 13:51:43

Índice Alfabético

18 de agosto de 1936 126
A la entrada del café [Kavafis] 25
Acerca del poeta como maestro 184
Acolmiztli Nezahualcóyotl 407
Adolfo Bioy Casares 470
Aimé Cesaire 137
Al filo del agua 110
Al pie de la casa [Kavafis] 48
al-Mu'tamid bn. 'Abbâd 303
Ángel González 492
Arquíloco, François de Montcorbier, la ironía
y Johann Christian Günther 454
Bai Juyi 261
Bajando de la montaña Zhongnan [Li Bai] 51
Balada de Changan [Li Bai] 69
Bolívar: literatura y política 697
Campesinos junto al Wei [Wang Wei] 40
Canción de Jonia [Kavafis] 37
Candelabro [Kavafis] 692
Carlos Barral 151
Carlos Drummond de Andrade 439
Carlos Mayolo 634
Cecilia Meireles 165
César Vallejo 552
Cesarión [Kavafis] 687
Cosas que me gustan [Anónimo] 53
Cuando fui joven [Bai Juyi] 71
¡Cuánto tiempo ha pasado desde que estoy

ETCETERA capital.indd 915 16/11/17 13:51:43

enfermo! [Bai Juyi] 27
Cuatro Cuartetos [T. S. Eliot] 721
Cuatro recuerdos [Shen Yue] 60
De Gabito a Gabriel García Márquez 867
De los hebreos [Kavafis] 683
De noche en el cuartel general [Du Fu] 30
Dejando mi tierra natal [Bai Juyi] 13
Desde que vivo exiliado en Hsünyang [Bai Juyi] 17
Deseos [Kavafis] 14
Desesperación [Kavafis] 47
Días de 1901 [Kavafis] 39
Días de 1903 [Kavafis] 16
Días de 1908 [Kavafis] 67
Días de 1909, 1910, 1911 [Kavafis] 57
Du Fu 362
Durmiendo con música de día [Gu Cheng] 63
Edgar Allan Poe 273
El dios abandona a Antonio [Kavafis] 681
El padre Espinas y la realidad 95
El regreso [Gu Cheng] 49
El saber ver 188
El sol de la tarde [Kavafis] 58
El sueño, la vigilia y los poetas 161
El viaje y el poema 142
En el frente [Du Fu] 21
En la calle [Kavafis] 22
En la cubierta del barco [Kavafis] 46
En la mesa vecina [Kavafis] 42
En la tienda [Kavafis] 38
En mi cabaña destrozada

ETCETERA capital.indd 916 16/11/17 13:51:43

por el viento del otoño [Du Fu]....79
En un camino de arena en invierno [Gu Cheng]....65
Enrique Gómez Carrillo....279
Enrique Lihn....255
Epitafio de Lanis [Kavafis]....687
Escrito en Xuanzhou [Li Bai]....59
Esteban Echeverría....388
Euclides da Cunha....233
Exiliados [Kavafis]....684
Felicidad por la llegada de la lluvia [Du Fu]....34
Fernández de Lizardi y el Periquillo Sarniento....521
Ferreira Gullar....563
Francisco Brines....248
Frente a la nieve [Du Fu]....33
Fui [Kavafis]....12
Gide: la imposible conversión....103
Grises [Kavafis]....31
Gu Cheng....156
Guillermo Cabrera Infante....310
Han Shan....180
Han Yü....401
Henry Miller....107
Ítaca [Kavafis]....676
J. M. Caballero Bonald....116
J.M. Vargas Vila....329
Jaime Gil de Biedma....242
João Guimarães Rosa....336
Joaquim María Machado de Assis....594
Jorge Amado....415
Jorge Luis Borges....777

ETCETERA capital.indd 917 16/11/17 13:51:43

José Emilio Pacheco 394
José Lezama Lima 477
José María Heredia 286
José Vasconcelos 291
Juan Carlos Onetti 463
Juan Rulfo 323
Julio Cortázar 649
Kafka: burocracia y política 97
Konstandino Kavafis 665
La canción de amor de J. Alfred Prufrock
[T. S. Eliot] 120
La canción de Zhang Haohao [Du Mu] 89
La ciudad [Kavafis] 679
La emperatriz Chen [Cao Pi] 62
La literatura nacional 220
La marcha de los carros de guerra [Du Fu] 75
La novela colombiana posterior a *Cien años de soledad* 752
La poesía en China 238
La poesía Tang 209
La tierra baldía [T. S. Eliot] 579
La vitrina del estanco [Kavafis] 20
Leonardo y un poema de 1972 146
Leopoldo Lugones 542
Leopoldo Marechal 369
Li Bai 607
Li Qingzhao 214
Los hombres huecos [T. S. Eliot] 83
Los viajes del cuerpo 92
Luis Cernuda 204
Mahmoud Darwish 131

ETCETERA capital.indd 918 16/11/17 13:51:43

Manuel Bandeira 192
Manuel González Prada..... 447
Manuel Puig 297
María, la novela de Isaacs 432
Mariano Azuela..... 343
Martín Fierro..... 503
Me despido de un amigo que parte
hacia Sichuan [Li Bai] 44
Meditando en Po Shan [Chang Jian]..... 45
Mi primera y segunda mujer [Mei Yaochen]..... 81
Mientras bebo, recuerdo a He Zhizhang [Li Bai]..... 73
Mirar 100
Mirys: Alejandría año trescientos
cuarenta después de Cristo [Kavafis]..... 689
Monotonía [Kavafis] 680
Mucho he mirado [Kavafis]..... 24
Muros [Kavafis] 28
No pienses en los asuntos del pasado [Bai Juyi]..... 18
Noche [Du Fu] 61
Octavio Paz..... 485
Pablo Neruda 618
Pedro Henríquez Ureña..... 382
Petrarca y la fama..... 376
Placeres de la noche [Li He]..... 56
Placeres de Shimbashi [Liu E]..... 15
Pocas veces [Kavafis]..... 35
Pocos cruzan la puerta [Bai Juyi] 54
Poema [Wang Wei]..... 36
Poesía y erotismo en la Edad de la Fe..... 805
Premios, gloria y fortuna 198

ETCETERA capital.indd 919 16/11/17 13:51:43

Que permanezca [Kavafis] 50
Recuerda cuerpo [Kavafis] 32
Recuerdos [Du Fu] 77
Roberto Arlt 113
Rubén Darío 529
Su comienzo [Kavafis] 29
T. S. Eliot: poeta de entreguerras 837
Tanto como puedas [Kavafis] 26
Tlön, Uqbar, Orbis Tertius 423
Tumba de Eurión [Kavafis] 41
Un viejo [Kavafis] 52
Un viejo amigo preparó un pollo [Meng Haoran] 43
Una Noche [Kavafis] 693
Uno de sus dioses [Kavafis] 55
Velas [Kavafis] 675
Vicente Huidobro 266
Víctor Valera Mora 316
Viljot Sjöman 356
Vinícius de Moráes 226
Voces [Kavafis] 23
Voluptuosidad [Kavafis] 11
Vuelve [Kavafis] 19
Walt Whitman 512
Wang Wei 170
Xavier Villaurrutia 349
Yukio Mishima 175

ETCETERA capital.indd 920 16/11/17 13:51:43

Etcétera de Harold Alvarado Tenorio se terminó de imprimir el día 1 de diciembre del año 2017 en los talleres de la editorial Nopal de Ciudad de México. Se usaron tipos Ibarra de doce, once, diez y nueve puntos. La impresión estuvo al cuidado de Andrés Loaiza y Mateo Carvajal. Si desea comunicarse con nosotros por favor escribir a *nopal*@gmail.com

ETCETERA capital.indd 922 16/11/17 13:51:43